

00484
6



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**HACIA UNA CONCEPTUALIZACION DE
EDUCACION INTEGRAL**

T E S I S

PARA OPTAR EL GRADO DE

DOCTOR EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

MARCELINO MARTINEZ NOLASCO

DIRECTOR DE TESIS: MTRO. GILBERTO SILVA RUIZ



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

MEXICO, D. F.

2002



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS:

A MI MADRE:
POR SU GRAN AMOR.

A MIS HERMANOS:
POR VALORAR MIS PROYECTOS.

PARA TI: *Gloría*
POR HABER CONCRETADO JUNTOS ESTE IDEAL
Gracias.

AGRADECIMIENTOS:

Agradezco por todo el apoyo que se me brindó para llevar a cabo la realización de mis estudios de posgrado y la conclusión de mi trabajo de investigación de tesis, contando con la generosidad de las instituciones: La Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Aragón, UNAM., a la Universidad Pedagógica Nacional y SUPERA por considerarme digno del grupo de becarios que orgullosamente forman parte de éstos organismos.

Agradezco al Maestro Gilberto Silva Ruiz por sus generosas aportaciones que mantuve durante nuestros diálogos académicos y que han permitido la formación de mi pensamiento. Así mismo agradezco a la Dra. Rocío Amador Bautista, Dr. Rafael Resendiz Rodríguez, Dr. Alfredo Andrade Carreño, Dr. Emilio Aguilar Rodríguez, Dr. Roberto Rodríguez Gómez y al Dr. Ross Gandy Jordan quienes a través de sus observaciones que atinada y positivamente aportaron de forma crítica ayudándome a crecer en el sustento de mi tesis.

"HACIA UNA CONCEPTUALIZACIÓN DE EDUCACIÓN INTEGRAL"

INDICE

INTRODUCCIÓN.	8
CAPÍTULO PRIMERO:	
LA REVOLUCIÓN ELECTRÓNICA Y EL PARADIGMA DE LA EDUCACIÓN TECNOLÓGICA.	29
1.1 El progreso científico y los medios electrónicos.	29
1.1.1 Los componentes electrónicos.	34
1.1.2 Transmisión del audio-video.	36
1.2 Los inicios de la comunicación a distancia.	42
1.3 Las características de la comunicación de masas.	44
1.4 La innovación tecnológica.	48
1.5 El paradigma tecnológico industrial.	52
1.5.1 Tecnologismo	54
1.5.2 Tecnología educativa.	58
1.5.2.1 El modelo tecnológico educativo.	63
1.5.2.2 La tecnología en la educación y para la educación.	68
CAPÍTULO SEGUNDO:	
GLOBALIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN EDUCATIVA.	72
2.1. La nueva faceta del capitalismo mundial.	72
2.1.1 La globalización de la economía mundial.	75
2.1.2 La estrategia para la integración global.	77
2.2. El neoliberalismo social.	80
2.2.1. La política educativa en México.	85
2.2.2. La globalización educativa.	89
2.2.3. La modernización educativa.	91

2.3. Televisión y educación.	93
2.3.1. Televisión educativa.	97
2.3.2. Broadcasting vehículo de educación informal.	103
 CAPÍTULO TERCERO:	
LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA CULTURA AUDIOVISUAL.	110
3.1 La revolución digital.	110
3.1.1 El hogar electrónico y la tradición escolar.	116
3.1.2 El sentido educativo de las nuevas tecnologías.	121
3.1.3 Innovación técnica e innovación educativa.	125
3.2 Televisión y cultura.	131
3.2.1 El consumo cultural.	134
3.2.2 La cultura audiovisual.	137
3.3.3. La escuela electrónica.	143
3.3 La televisión no es un sustituto de la escuela.	146
3.3.1 El proceso educativo de la televisión.	149
3.3.2. La educación informal de la televisión.	154
3.3.3. Los docentes frente a la televisión.	158
3.3.4. La mediación de la comunicación educativa.	163
 CAPÍTULO CUARTO:	
LA COMUNICACIÓN HUMANA Y LOS PROCESOS EDUCATIVOS.	169
4.1 La comunicación humana.	169
4.1.1. El proceso de la comunicación social.	172
4.1.2. El acto de la comunicación.	177
4.1.3. El proceso de la comunicación	178
4.1.4. El modelo de la comunicación	179
4.1.5. Información y comunicación.	184
4.2. El universo educativo.	189
4.2.1. Educación no formal.	191

4.2.2. Educación informal	192
4.2.3. Educación formal	196
4.3. Los ámbitos de la educación	201
4.3.1. La triada del universo educativo.	205
4.3.2. La interrelación de los ámbitos educativos.	211

CAPITULO QUINTO:

LAS MEDIACIONES CULTURALES Y LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA

INTEGRAL.	219
-----------	-----

5.1. Sistemas mediáticos y cultura.	219
5.1.1. De la cultura pública a la cultura privada.	224
5.1.2. Los mensajes mediáticos y la recepción. Educación informal.	229
5.1.3. La recepción y el acto de recibir el mensaje.	236
5.1.4. Las predisposiciones y las mediaciones.	240
5.2. La comunicación educativa.	245
5.2.1. La comunicación interpersonal.	251
5.2.2. El proceso de la comunicación educativa.	255
5.2.3. La comunicación educativa en el aula	259
5.2.4. La escuela del futuro.	264
5.2.5. La escuela un espacio de negociación.	266

CONCLUSIONES	272
--------------	-----

BIBLIOGRAFIA	287
--------------	-----

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN.

El interés por llevar a cabo una investigación sobre las audiencias, usos y función social de la televisión, podríamos mencionar varias razones que pueden ser desde el punto de vista personal, profesional, académico o de otra índole, esto sin que necesariamente se opongan, por el contrario podrían ser hasta complementarias. Aunque podría resumir todas ellas en dos razones que considero de mayor importancia.

En primer lugar, desde los inicios del siglo pasado hasta la fecha la televisión ha sido el medio de comunicación social de mayor penetración cultural, educativa, formadora de conciencias, transmisora de ideologías, de valores y por que no hasta de contravalores.

En las sociedades contemporáneas gran parte de la vida social del individuo la organiza básicamente en torno a la televisión, prueba de ello son los datos y la información que nos proporcionan otras investigaciones (proyecto cero de la Universidad de Harvard que contempla más de 2000 trabajos de investigación a cerca de los efectos de la televisión y sus usos). Nos ilustran la tendencia cultural y de consumo que existe en la forma en que los sujetos distribuyen su tiempo de ocio. Por ejemplo se estima que la televisión abierta (privada y estatal para 1997, en México había una audiencia de 87 millones de personas conformadas en 16 millones de hogares que tienen por lo menos un aparato televisor, representando un 89% de la población total y un consumo promedio por persona de 6 horas diarias.

Por otra parte, en mi desarrollo profesional como maestro de la Universidad Pedagógica Nacional; escucho los comentarios, opiniones y críticas que hacen los profesores de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) a cerca de los contenidos de los programas de la televisión, noto que se encuentran divididas en dos posiciones: los que aceptan irremediamente su presencia en la vida social

de los sujetos, aunque rechazan sus efectos nocivos; otros tratan de convertirlo en un aliado tecnológico principalmente como un gran apoyo didáctico en el proceso de enseñanza-aprendizaje y con ello pretender mejorar la calidad de la educación. Sin embargo, ambas posiciones caen en cualquiera de las dos que existen acerca de la televisión: la apologista o la integracionista.

Estas diferentes posiciones no han logrado dar respuestas y mucho menos han creado opciones de solución al problema del uso de la televisión y sus funciones en el proceso educativo. Por el contrario, nos producen una gran variedad de interrogantes como por ejemplo: ¿si realmente la televisión tiene un poder incontrolable al grado que penetre en las mentes de los niños logrando hipnotizarlos con tanta fuerza que sólo reaccionen al estímulo de forma mecánica? ¿Es tan poderosa la televisión que los programas y su tendencia hacia la publicidad y a la violencia hace que los individuos reaccionen violentamente? ¿Hasta dónde es cierto que permitir la entrada al aula de la televisión va a mejorar la calidad de la enseñanza? ¿Cómo lograr hacer un análisis de la televisión desde la perspectiva educativa? ¿Es la televisión un medio de aprendizaje y de formación?. Las preguntas se convierten en una hilera interminable, por lo que todas éstas y más que pudieran surgir, las condenso en una sola: ¿Por qué a pesar de que muchos maestros acepten la función educativa de la televisión no hacen uso de ésta en los procesos enseñanza-aprendizaje en la escuela? Esta interrogación me llevó a dos supuestos: el primero, que la televisión como medio informativo es desaprovechado, en parte porque la relación entre la televisión y los profesores es aún de desconfianza, un enemigo que se acepta irremediamente y aún es juzgado como nefasto para educar con los hábitos, desde los más añejos y prioritarios que han tenido los docentes, como son la lectura o el estudio, por tanto aún no se logran detectar sus posibilidades y potencialidades para enseñar e influir positivamente en el niño, el joven o en el sujeto en general. Y la segunda, que aún cuando los profesores aceptan la labor educativa de la televisión, existe un y total desconocimiento teórico-metodológico que les impide hacer una reconceptualización de la educación, para lograr un mejor aprovechamiento de los

contenidos informativos de la televisión, para un mejor uso de los contenidos informativos que les ayude a diseñar estrategias y métodos en el aprendizaje y fortalecer el desarrollo personal y social de cada individuo, es decir, lograr una formación integral.

Hasta ahora la diversidad de estudios teóricos y experimentales más importantes de la investigación internacional sobre los efectos de la televisión en la sociedad y la cultura actual se ha orientado a analizar los prejuicios culturales del medio tecnológico que dieron origen a utopías y a condenas prematuras, la sospecha generalizada sobre el pretendido efecto de violencia que ejerce la televisión, el problema de la audiencia infantil y la manipulación, la alienación como principal efecto de la televisión, la televisión como expresión de una cultura burguesa de ideología dominante frente a una audiencia que pertenece a otra cultura, en la cual han predominado los métodos experimentales y cuantitativos resaltando los estudios de la televisión como un objeto en sí y no en su relación con la sociedad y el individuo.

La intencionalidad de establecer una conceptualización más amplia de la educación esta relacionada con el papel que las prácticas educativas juegan en el proceso de constitución del sujeto social en distintas coyunturas. Es elemental la discusión relativa a las prácticas escolares que constituyen al sujeto de Educación. Prácticas en las que confluyen y se entrecruzan, se sobredeterminan múltiples condicionamientos institucionales, en los cuales rige una determinada concepción del proceso de conocimiento, un cierto sistema de técnicas de enseñanza y aprendizaje, una determinada reglamentación jurídico-administrativa, una intencionalidad política específica, una determinada jerarquía ocupacional y de autoridad en la cual es vigente una cierta normatividad moral, etc. Las prácticas educativas no sólo se realizan en las instituciones escolares, sino también en muchas otras agencias que incluso pueden no tener el carácter de institución.

También es importante comprender que al establecer el proceso educativo de la televisión, no sólo estriba en una relación pedagógica, sino que también una relación social, que muestra una gran complejidad que presenta y que es necesario mantener siempre una relación de interdisciplinariedad.

Sin embargo, esto ha generado una gran bipolaridad en los estudios realizados, manteniéndose cada uno en su posición anulando la posibilidad de unir esfuerzos, donde cada disciplina de las ciencias sociales ha tratado de estudiar el problema de acuerdo con los cánones que enmarcan a cada una de éstas. Como es el caso de la Sociología, Pedagogía, las Ciencias de la Comunicación. Siendo clara la desunión de esfuerzos conjuntos.

No pretendemos presentar a la educación informal de la televisión como la panacea y mucho menos de ser parte de un discurso ideológico, considero que la educación televisiva sigue jugando un papel fundamental en la formación de la nueva ciudadanía; Pero el llamado "Nuevo Modelo Educativo Mexicano" manifiesta una clara debilidad en la concepción teórica que por tanto imposibilita alcanzar los resultados esperados; es decir, un proceso educativo que logre la formación integral.

Por ello es importante reconocer la existencia de "otras educaciones" que acontecen fuera de los muros de la escuela, y la importancia que ejercen otros procesos educativos en el sujeto, tal es el caso de la educación informal que realiza la televisión.

Para la elaboración de un marco teórico que contemple la educación informal de la televisión es fundamental recuperar los conceptos de la comunicación y de la educación. Son dos aspectos que en los últimos treinta años se han convertido en un binomio inseparable, en el campo de la investigación educativa.

La intención de hacer más estrecha y frecuente la relación de la interdisciplinariedad de la educación y comunicación es más que una simple conjugación y uso de adjetivos, ya que la educación es comunicación; por tanto el acto de educar es un acto de comunicar; la educación es un sistema complejo de comunicación donde la acción de educarse implica un proceso de adquisición de información.

Se dice que durante gran parte de la historia de la humanidad el contacto físico -la fisicidad de la vida- ha dominado. Por tanto, en ese contexto, la comunicación era un proceso subordinado, ubicado en un segundo término. En la actualidad, se inaugura una hipertrofia de la dimensión comunicativa. LA EXISTENCIA HUMANA SE DESARROLLA A PARTIR DE HOY, ENTRE LO VIRTUAL Y SEMIÓTICO, QUE ES LA COMUNICACIÓN MEDIÁTICA.

Esto no quiere decir que desaparezcan las relaciones físicas, concretas. Únicamente pierden un mayor peso. Y adquiere densidad el universo mediático-relacional, el espacio de los lenguajes, el tiempo de la comunicación. Se comienza a decir con propiedad de CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD -es decir, lingüística cultural-; de CIBERCULTURA, como el escenario tecnológico para la producción cultural, de la mediatización social, de la creciente importancia de interacción simbólico. Una suerte de nominalismo rediviso -pero operante, efectivo- parece adueñarse del cuerpo social.

Con este fenómeno, las instituciones, los roles personales, los individuos, las identidades y los grupos se transforman -son, en realidad, atrapados por una vorágine de cambios-. Lo cual produce incertidumbre, desconcierto, y a veces, desorientación.

En el ámbito de la cultura, del conocimiento y de la educación los cambios se producen con gran intensidad, emotividad y rotundidad. Sus escenarios e instituciones son las primeras en ser asediadas por la hipertrofia de la

comunicación y por las tecnologías mediáticas. Por eso es importante que en el transcurso del siglo XXI el espacio educativo cultural produzca una mutación que nos ayude redoblar esfuerzos por comprender la dinámica, la lógica de la sociedad de la información y en significado por la comunicación y la educación.

Para algunos resulta que la comunicación y educación es un ámbito relativamente novedoso, pero se desconoce que se alimenta de fuentes bien fundamentadas. Viene apoyada, en primer lugar, por un amplio conocimiento teórico procedente de las ciencias de la comunicación aplicadas a los MEDIOS, y a la educación. Toma, también de las fuentes pedagógicas y la didáctica, que son disciplinas capaces de explicar y comprender los procesos de aprendizaje y de instrucción que se dan tanto en circunstancias formales, como informales. En segundo lugar, por un esfuerzo analítico y práctico que se concreta en la llamada EDUCACIÓN EN COMUNICACIÓN, es decir, el conjunto de estrategias que buscan la formación en un uso crítico, activo y participativo en relación con los medios.

De ahí que nuestra tesis fundamental es reconocer que la escuela es sólo una de tantas otras formas que la educación ha adquirido en determinadas sociedades. Junto con la escuela coexisten otros y variados ámbitos, formas y procesos educativos. De ahí que hemos encontrado que la comunicación educativa se limita a una visión instrumentalista y cuantitativa desprendida de la concepción tecnológica de la educación, sin precisar que todo proceso de enseñanza-aprendizaje es una relación de diálogo, una interacción, una acción comunicativa.

Es por ello que el universo educativo es una combinación de proceso más complejos y globales de la comunicación humana, que no puede entenderse el proceso de la educación formal y el de la educación informal como dos entes independientes. Es decir, que tanto la información que el sujeto recibe de los contenidos programados de la educación formal, como la información que el sujeto recibe de los contenidos de los programas de los diferentes canales de televisión (educación informal) ya sea comercial o privada, deberá concluirse en un

segundo momento y que sin duda deberá ser en un espacio propicio y adecuado; como el salón de clases, el hogar, la esquina del barrio, etc., donde cualquier proceso de comunicación humana se caracteriza principalmente por ser un proceso dialógico y dialéctico, en el que los interactores, dialoguen, confronten, reflexionen con base a los contenidos de información que reciben de la televisión y de la escuela, sobre su realidad y a su vez poder plantearse acciones concretas de transformación, donde la acción comunicativa se encuentre presente.

En relación a la exposición de los resultados obtenidos durante nuestra investigación hemos tratado de explicarlos usando un lenguaje directo y claro. Es decir que procedemos gradualmente desde aquellas verdades axiológicas, ya demostradas por la ciencia social, hasta ir recuperando lo desconocido que precisamente hemos encontrado a lo largo de nuestra investigación, producto de nuestro marco teórico, hipótesis y del material recolectado.

Tratamos de hacer evidente que lo ya estudiado y entendido sirvió de base para estudiar y entender cosas nuevas; las aportaciones teórico-empíricas que presentamos tratarán de confirmarse o esclarecerse con ejemplos y pruebas en la realidad misma. Así mismo hemos tratado de evitar dejar lagunas o vacíos entre una idea y la siguiente; que las divisiones que presentamos tanto de capítulos como de un subcapítulo a otro sean completos e íntegros; que las definiciones individualicen y señalen bien nuestro objeto de estudio, posiblemente algunas veces resultemos reiterativos y repetitivos, pero esto será con la única intención de explicar y relacionar todas las partes de forma adecuada y de acuerdo con su propia dinámica. Por tanto la estructura está presentada en cinco capítulos.

El primer capítulo "La revolución electrónica y el paradigma de la educación" tiene como finalidad hacer una breve descripción histórica del surgimiento de los medios de comunicación electrónica. El desarrollo de nuevas tecnologías creó la necesidad imperante por hacer uso de éstas como una gran contribución para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así la relación estrecha entre

Educación y tecnología se manifestó como un rasgo peculiar de la cultura contemporánea. El llamado paradigma de la tecnología industrial.

En el campo cultural durante la mayor parte del siglo pasado (XX), se dio un gran salto de una cultura local a una cultura denominada "de masas". Este hecho no sólo se escenificó en las ideologías y las relaciones sociales sino también en todos los procesos simbólicos, incluida la educación.

En los años cincuenta, la era de la guerra fría, el mundo se dividió en dos grandes bloques hegemónicos el socialismo y el capitalismo; La cultura de masas era diferente en ambos bloques. Aunque ambos presentaron algunos rasgos comunes: 1) la conformación de grandes públicos extensos y dispersos; 2) la centralización de los medios de comunicación; 3) el control y regulación de la creación cultural, etc. Aunque cabe mencionar, en todo caso que desde el punto de vista de las libertades y de los principios de generación del imaginario social, mediático cotidiano los desarrollos de ambos mundos fueron bien diferentes.

El sistema socialista dinamizó su esfera cultural masiva mediante la orquestación de la censura, el control de las libertades y la propaganda. Mientras el capitalismo, volvió a confiar, incluso en el terreno de la cultura, en el control de las ideas, actitudes y procesos de consumo que potenciaban la publicidad, las relaciones públicas y la mercantilización de la vida cotidiana.

En el socialismo las características de los estereotipos y del diseño del sujeto social se encontraban representados por el deseo y el deber ser -e incluso aniquilar- su individualidad en beneficio del colectivo, mientras que en el sistema capitalista pregonaba hacia el individualismo y la lucha por la ganancia individual como el valor supremo de la cultura y un elemento esencial en la racionalización de la esfera social.

Pero hasta aquí las semejanzas. Lo que en realidad conocemos como cultura de masas es, propiamente hablando, el desarrollo de la dimensión intelectual cotidiana que se corresponde con la economía capitalista, con el predominio claro de los E.U.

El imaginario de la cultura de masas se pobló provisto de modelos, estilos y temas que provenían del país que se había alzado como triunfador, victorioso y hegemónico después de la segunda guerra mundial en el bloque capitalista: Los Estados Unidos.

Hasta ahora es ilustrativo y comprobable el hecho de que la extensión de la cultura de masas se ha venido correspondiendo en los diferentes países con la aceptación de la economía de mercado, de los principios del LIBRE COMERCIO y con el desarrollo del nuevo sistema comunicativo mediático.

El capítulo segundo "Globalización y Modernización Educativa" tiene como intención describir el contexto de la nueva faceta mundial del capitalismo.

El desenfreno tecnológico alcanzado a mediados de los 80', se ha convertido en una premisa durante este período, que además ha propiciado optimismo sobre lo que significa la asimilación irrestricta de estas tecnologías para cualquier sociedad de todo el orbe. Sin menospreciar las bondades contenidas en la tecnología, traducidas a bienes y servicios.

Desde la década de los ochenta, resulta que los mercados nacionales son insuficientes para la gran producción de las empresas, que requieren mercados muchas veces más amplios. Por tanto se ha propuesto un doble diseño para reorganizar la economía mundial: conformar grandes espacios supranacionales que contrasten las políticas nacionales, es decir, estamos transitando por la universidad que algunos han llamado de manera rimbombante: globalización.

La globalización es el proceso que afecta al mundo y que alcanza a todas las esferas de la actividad humana, promueve la incentivación del progreso técnico (como expresión de una verdadera revolución científica tecnológica) para adaptarla a las mega tendencias que exige el desarrollo de las naciones en su conjunto.

La apertura de la economía mexicana que el gobierno brindó al mercado mundial y principalmente norteamericano, tuvo como objetivo fundamental asegurar el triunfo de la política neoliberal del régimen salinista al firmar el Tratado de Libre Comercio (TLC) y cerrar el círculo una vez concluida la negociación de la deuda externa con el seguimiento del programa de la Modernización Educativa de acuerdo con los lineamientos establecidos por la UNESCO.

Dentro de la nueva dinámica de la globalización, la educación se sigue planteando como una forma de mejorar el nivel de vida de la población, bajo estas condiciones el Banco Mundial y la CEPAL coinciden en señalar: en los últimos años la educación ha cobrado una importancia primordial en el proceso de desarrollo a medida que los adelantos tecnológicos, y los nuevos métodos de producción transforman las economías de todo el mundo y modifican la interacción. Ahí reside en una palabra, el núcleo de las nuevas exigencias de los sistemas productivos. (SNTE, 1994, p. 5)

Otro ejemplo de las políticas educativas globalizadoras es la reunión celebrada en marzo de 1990, en Santiago de Chile por la CEPAL, quién publicó la propuesta titulada "transformación productividad y equidad", donde se establece la idea central relacionada con la "incorporación y difusión deliberada y sistemática del progreso técnico que constituye el pivote de la transformación productiva y de su compatibilización con la democratización política y una creciente equidad social.

Bajo esta lógica y con el propósito de dar respuesta a los nuevos lineamientos educativos internacionales; el gobierno de Salinas de Gortari echó a andar el

proyecto de la modernización educativa. La que considero una de las instituciones sociales puntales para el desarrollo de la política globalizadora, con la cual se pretendía enriquecer los valores culturales y nacionales, y a la vez insertarlos en el contexto mundial.

La intencionalidad y la inercia de hacerse partícipes de las bondades científicas y tecnológicas, sin una ponderación en los límites y efectos de estos recursos, sólo se genera un proceso de una admisión indiscriminada de insumos técnicos, sin ningún proyecto, el ejemplo más claro es el de la televisión.

Algo que es ya realidad es el hecho de que la televisión tiene y ha tenido enormes repercusiones en la forma social de la representación de la cultura, la economía, la educación y la política, por lo que la televisión ha alterado nuestro mundo, nuestras vidas cotidianas, las causas y efectos de la tecnología de la televisión en nuestra sociedad están presentes.

Todo intento por tratar de emparejar las prácticas innovadoras de los docentes con los avances tecnológicos parecen hasta ahora no haber ejercido un gran impacto sobre el conjunto del sistema educativo.

Hacer uso de un nuevo medio, como la televisión, sólo para reforzar y reproducir el modelo de la relación educador-educando/saber, o utilizarlo para dar la espalda a las exigencias específicas de una óptica educativa, son dos posiciones totalmente innoperantes, que puede ofrecer poco a observar las posibilidades que tiene la televisión para aprender. Lo único que se ha logrado es la elaboración de programas de televisión educativa que cumplen las mismas funciones y objetivos que tiene la educación escolarizada.

Por tanto es importante romper metodológicamente con aquella definición simplista que señala a la televisión sólo como un medio transmisor de mensajes y

de imágenes. Si bien desde sus orígenes no era claro del uso que se le podía dar a la televisión y aún considerando que los recursos tecnológicos nunca podrán reemplazar el contexto global de un aprendizaje, ni la relación humana del maestro, pero si puede servir como poderosos razonadores, ampliando el proceso de aprendizaje de organizadores, cambiando la estructura del aprendizaje.

Ya no es novedad la necesidad de hacer uso de los contenidos de la televisión, siendo parte integrante de la vida cotidiana de los educandos. Lo que hace falta es ofrecer a los profesores los elementos teórico-metodológicos para no concebirlos como competidores en la tarea de enseñar, sino como parte del proceso de comunicación educativa integral.

No se puede seguir considerando a la televisión como un simple sistema de envío y recepción de señales, ya que esta proporciona a los niños capacidades mentales diferentes de las desarrolladas mediante la lectura y la escritura.

La modernización educativa no sólo implica cambiar los contenidos, o hacer uso de la tecnología aprovechando sus potencialidades para enseñar y educar de manera positiva. Por ello no sólo debe transformar la televisión sino también la educación.

Desde nuestra perspectiva es necesario hacer que la televisión contribuya a los fines de una verdadera comunicación educativa que ayude a la transformación del modelo de la educación formal y tradicional. Porque se puede transformar de un simple medio de información, entretenimiento y diversión; convirtiéndola en una herramienta de comprensión y de aprendizaje; que pueda transitar de un lenguaje muchas veces banal y superficial a un sistema semiótico inteligente, capaz de explorar lo real y de ordenarlo racionalmente.

La educación institucionalizada que derivó en su forma moderna en la escuela, en la actualidad su casi monopolio se ve conmovido por la televisión... aunque es muy cierto que la televisión nunca ha tenido la intención de sustituir a la escuela, sino de cambiar y transformar cualitativamente el panorama educativo.

Iniciamos el capítulo tercero con la idea principal del pensamiento de Mattelart "... la globalización es el predominio del pensamiento de un proyecto técnico ante un proyecto social, es una clara tendencia que se manifiesta donde la técnica se encuentra encubriendo la carencia de una discusión de a dónde vamos y a dónde queremos llevar a la sociedad.

La visión tecnológica no es más que una visión parcial del desarrollo social, para el comunicólogo Mattelart la técnica es sólo una coartada que por el contrario va asociado a un mercado sin trabas y se convierte en una propuesta de desarrollo que remarca las desigualdades y las injusticias sociales.

El nuevo escenario social: la globalización financiera, desarrollo del comercio internacional, presión de corte neoliberal sobre el Estado benefactor, la deslocalización de la producción y el imaginario consumista de una sociedad en que la tecnología se ha convertido en el fetiche máximo.

El problema de las nuevas tecnologías no sólo es el uso y el impacto que tienen, sino además la influencia que tienen en lo educativo, social y cultural; así mismo tiene que ver con el cambio mediático y comunicativo en el proceso de enseñanza.

Para darle un sentido capital al uso de las nuevas tecnologías es necesario tener claridad de que no sólo proporciona información, sino también pueden promover el conocimiento, esto es, propiciar aprendizajes.

El uso de las nuevas tecnologías no debe ser el propósito de la Educación, sólo se le debe considerar un recurso más, un medio didáctico. No debemos de perder el verdadero fin de la educación, con los medios educativos que se utilizan o requieren para alcanzarlo.

En la visión tecnológica utilitarista que parece no estar clara no se puede seguir investigando sobre los usos, efectos e impactos de la televisión como si existiese, por una parte, una masa atomizada constituida por individuos indefensos que reciben los mensajes y, por otro lado, mensajes que actúan como estímulos directos y eficaces que producen respuestas inmediatas.

Al recuperar algunos elementos centrales de la perspectiva de Habermas, al proponernos la competencia comunicativa, que abarca tanto las condiciones internas del discurso, como la situación de comunicación en la que se produce el discurso. Es importante para llevar a cabo un estudio programático darnos cuenta de las condiciones internas de realización del discurso social como del marco social y cultural en el cual se desarrolla la discursividad y sus espacios intersubjetivos.

Así ampliando nuestra tesis admitimos la recepción diferenciada de un mismo mensaje. Los televidentes "filtran" los mensajes, al margen de los "contenidos" manifiestos o encubiertos de lo que se dice o se hace y de la intencionalidad del emisor. Hay diferentes tipos de efectos. El resultado final de los mencionados efectos de la televisión es el producto de un enmarañado entrecruzamiento de influencias entre lo que ofrece la televisión, las predisposiciones y mediaciones y, en última instancia, la subjetividad del televidente y de sus características culturales y de su situación económica y social.

De ahí que las aspiraciones por modernizar el sector educativo no se debe centrar sólo en mejorar el proceso de enseñanza introduciendo cada vez medios más

sofisticados, sin valorar las posibilidades didácticas de éstos en relación a objetivos y fines propiamente educativos.

Este hecho, ha provocado que la escuela se encuentre con el problema de poder compaginar una de sus funciones esenciales- como es la transmisión sosegada de una cultura y unos valores universales de generación en generación con la necesidad de darle respuesta a una de las demandas sociales como es la rápida y furiosa transmisión de contenidos, muchas veces con un carácter fundamentalmente utilitario que, con frecuencia entran en conflicto, con los contenidos curriculares que los sujetos reciben en el ámbito escolar.

Capítulo cuatro "La comunicación humana y los procesos educativos" Este capítulo tiene como propósito recuperar los conceptos teórico-metodológicos de la comunicación educativa; ya que, resulta inimaginable que, a principios del tercer milenio, sea posible que la escuela pretenda seguir educando al alumno para modelar el "buen gusto" de éstos prescribiéndoles, a modo de receta los tipos de textos que deben leer, el estilo de música que deben escuchar, el tipo de imagen que deben ver, o los programas que deben desechar.

En vez de esto, una educación en los contenidos programáticos de la televisión debe interesarse en que los alumnos aprendan a identificar las diferentes maneras en las que un texto mediático es construido y el modo con que estos significados son percibidos por diferentes perceptores en contextos distintos.

Antes de aprobar, condenar o rechazar los mensajes o contenidos programáticos de la televisión, es imprescindible conocer, investigar y descubrir para evaluar y analizar. Uno de los deberes de los docentes, es asegurarse de que los alumnos adquieran una comprensión profunda y objetiva de la televisión, antes de que comience a evaluarlo. Por ello una educación de los contenidos programáticos de la televisión debe de ser, un proceso de investigación y de descubrimiento, antes de emitir juicios, valoraciones y opiniones.

Rechazamos una formación que se incline, casi desde el principio, por la evaluación. Los juicios de los docentes y los alumnos, deben aplazarse lo más que se pueda, para permitir que la reflexión sobre los productos mediáticos de forma más cercana y profunda, de tal manera que aparezcan en el debate y el análisis los factores más complejos con relación a la televisión: CÓMO CONSTRUYEN SIGNIFICADOS Y DE QUE DIVERSAS FORMAS REPRESENTAN LA REALIDAD.

La escuela y en particular el salón de clase debe convertirse en un espacio de análisis, comprensión e identificación del modo en que la televisión opera, se organizan y producen los mensajes transmitidos por ésta, son ejes esenciales en la formación. Ello exige, sin duda, que los docentes y los alumnos dejen a un lado sus opiniones personales respecto a este medio y ambos reflexionen en términos de procesos más que de productos.

El proceso que se debe seguir para lograr una formación crítica de la educación en los medios y en específico para la televisión desde la escuela, es de EXPLORACIÓN, de cuestionamiento. Una formación crítica debe desechar juicios lineales y simplistas derivados de posiciones prejuiciosas y rápidas de los alumnos y docentes.

El objetivo fundamental de la formación crítica, debe concentrarse en desarrollar la CAPACIDAD de los alumnos como perceptores de mensajes, para que logren construir sus juicios sólo a partir del análisis y el conocimiento que realmente tengan acerca de la televisión y puedan confrontar con su realidad.

La valoración debe ser el punto de llegada, más no el punto inicial de la evaluación de la televisión. Una vez que se ha logrado llegar al término del proceso de la investigación, es cuando el alumno puede comenzar a realizar el proceso valorativo. Por ejemplo, ¿Cuán bueno es el programa de Televisión? ¿Qué características de un noticiero televisivo deberíamos exigir como televidentes? ¿Qué tanto un programa de televisión representa nuestra realidad?, Entonces

nuestras afirmaciones como "éste es un buen noticiero" serán comentarios críticos si los acompañamos de criterios elaborados y juicios categóricos; es decir, sí en la etapa inicial del proceso de la resignificación de los contenidos informativos de la programación televisiva hay aprendizaje, entonces es fundamental continuar este proceso en la escuela al convertir el salón de clases en un espacio de comprensión y análisis respecto a los mensajes transmitidos por los programas televisivos.

El capítulo cinco "Las mediaciones culturales y la comunicación educativa, tiene como propósito considerar los elementos centrales de la investigación así como la intención de cambiar la posición valorativa de nuestros sujetos de estudio: los profesores.

Durante la década de los 70', se desarrolló un hecho bastante generalizado tanto en América Latina como en Europa y América del Norte; al asumir posturas apocalípticas frente a los procesos y fenómenos que se producían como consecuencia de la televisión¹ (Eco, 1985).

La posición apocalíptica fue muy frecuente en ciertos análisis pretendidamente científicos (formalmente parecen serlo), realizados desde los valores de la cultura letrada, los críticos ideológico-cultural de algunos intelectuales de izquierda y desde determinadas posturas moralistas. Hasta la fecha la televisión no goza de la estima intelectual ni de la estima de los intelectuales y aún más sigue sin ser apreciada por los moralistas. Prueba de ello son las frases que escuchamos y leemos de diversas maneras y tonos, expresando la postura apocalíptica, ejemplo de ello son: "Si quieres educar a un niño apágale la televisión"... "La televisión condiciona la capacidad creativa de los seres humanos"... "Es una forma de anestesiar la inteligencia"... "Idiotiza, enagena y alucina"... "Predispone a la violencia"... "Manipula ideológica, política y culturalmente a la gente", etc. Estas frases es común escucharlas tanto a políticos, intelectuales, catedráticos,

¹ Para Umberto Eco se desarrollan dos posturas: la apocalíptica y la integradora.

profesores, amas de casa, etc. de esta manera compartiendo de una u otra manera su opinión apocalíptica y catastrófica a cerca de la televisión. Podemos incluir en esta lista a críticos e inteligentes pensadores de la escuela de Frankfurt, como Adorno, Marcuse y otros, para quienes la **mass media** eran sólo "reproductores del sistema y opresores del pueblo".

En el caso de los profesores, aún cuando en los últimos años la actitud de éstos acerca de los efectos de la televisión ha dado un viraje diferente, se siguen pensando que en la televisión coexiste un aspecto positivo y otro negativo; y que la pregunta esencial reside en descubrir como se manifiesta lo bueno y lo malo en ella.

Si bien esta posición representa un importante avance respecto a la tendencia escéptica apocalíptica, no es un corte total con esta corriente de pensamiento. Predominando una cuestión valorativa (qué es bueno y qué es malo) que continúa siendo el eje principal del enfoque respecto a la televisión. Esta nueva generación de docentes piensan, posiblemente en una nueva formación más educativa en televisión y desde la escuela. Este grupo de maestros ven la televisión como parte de nuestra cultura y niegan considerarla influencia corrupta y perversa ya no quieren ubicarse contra ella sino con ella. Sin embargo consideramos que la educación en medios en la escuela y en particular de la televisión desde la perspectiva de los docentes persiste un carácter valorativo. Es decir; piensan en enseñar a los alumnos a discriminar y diferenciar lo bueno y lo malo dentro de la televisión y para que puedan desarrollar el buen gusto por el arte refinado y culto.

Aunque esta generación de profesores supone una menor polarización cultural y plantea una aceptación clara de que la televisión puede tener propuestas positivas, el eje es "enseñar a diferenciar los productos mediáticos buenos y malos" (Masterman,1988, p. 189)

Este cambio de perspectiva por lo valorativo y por enseñar a discriminar, no tardó en reflejar su propia debilidad en el planteo. Lo que muestra esta corriente es ignorar el contexto dentro del cual la televisión es producida, distribuida y consumida.

La posición que Umberto Eco llama integradora dice que: los medios de comunicación (y en especial la televisión, que ha sido la más perseguida y condenada) deben ser considerados como una gran oportunidad para la democratización del saber y de la cultura, para la ampliación de los sentidos y para la potenciación del aprendizaje.

Desde la óptica de esta corriente, la televisión es el reflejo de la diversidad cultural, de la libertad y de las múltiples opciones (Ferrés, 1994). La televisión representa, en sí misma, el acceso al saber y al conocimiento. O bien, la verificación en la práctica de la diversidad cultural y la multiplicidad de expresiones sociales.

La postura integradora incluye dos debilidades. La primera es que propone una aceptación ciega de todo cuanto produce la televisión, sin manifestar una discusión que cuestione y se pregunte por sus mensajes. Se trata de una posición idealizadora referente a ella.

La segunda consiste en que una vez más se cae en una valoración incondicional que de ninguna forma acerca a los alumnos a un conocimiento real y profundo respecto a la televisión.

En síntesis y como se desprende hasta aquí, la incorporación de la televisión, en el espacio aúlico, suele darse entre dos líneas: en la primera los maestros la clasifican como perversa por sí misma y la aceptan ciegamente. Esta genera desconfianza en los maestros adoptando una actitud defensiva, sin ningún tipo de

filtro o pauta crítica en el uso de la televisión. Desde la segunda, la televisión se convierte en un fin en sí misma y no en un medio importante para una mayor adquisición de conocimiento del entorno social del alumno.

Ambas posiciones, como hasta ahora lo hemos descrito resultan extremas, aunque terminan por confluír en lo general a resultados similares. Caen en cualquiera de las dos tendencias; ya sea la apocalíptica o integradora, que tienen como objetivo central la valoración.

Por tanto sí lo que pretendemos es el uso de los contenidos de la televisión con fines educativos, LA VALORACIÓN NO DEBE SER EL PUNTO DE PARTIDA, porque la valoración no es universal, ya que cada sociedad tiene su propia cultura y su jerarquización de su tabla de valores, por lo tanto no es posible afirmar que la televisión sea positiva o negativa. Ni que la televisión sea buena ni mala para los sujetos de manera universal. En verdad lo único que podemos asegurar es que para algunos niños, jóvenes y adultos, bajo ciertas condiciones, algunos contenidos de la televisión pueden ser perjudicial. Para otros, en iguales condiciones, o para los mismos niños en otras circunstancias, puede ser beneficiosa. En suma, para la mayoría de los niños los contenidos de la televisión no es particularmente perjudicial ni particularmente beneficiosa (Schramm, 1961). Ya que dependerá del contexto de cada sujeto y del análisis que cada uno de ellos haga de éstos contenidos.

De ahí que para la formación de una Educación nos preocupen los criterios que se utilizan para promover la comprensión y uso de los contenidos programáticos que hacen los alumnos respecto a los contenidos de la programación televisiva para desarrollar el conocimiento de un sujeto capaz de utilizar dichos contenidos con una posición mas crítica de la realidad, pero no de la televisión. De ahí que nuestro estudio centre su interés de la televisión no por sí misma sino del sujeto en sí y para sí.

CAPITULO PRIMERO

**“LA REVOLUCIÓN ELECTRÓNICA Y EL
PARADIGMA DE LA EDUCACIÓN
TECNOLÓGICA”**

CAPITULO 1

LA REVOLUCIÓN ELECTRÓNICA Y EL PARADIGMA DE LA EDUCACIÓN TECNOLÓGICA.

1.1. El progreso científico y los medios electrónicos.

Los primeros intentos por establecer entre la sociedad una comunicación inmediata y a distancia¹ datan desde los antiguos griegos hasta finales del siglo XVIII, se busco construir un telégrafo instantáneo basándose en los principios magnéticos al hacer uso de la piedra imán; sin embargo no llegó a proveer los recursos necesarios para construirlo.

Es el telégrafo quien va a inaugurar la era de la comunicación a distancia y el desarrollo de los medios electrónicos modernos. Es decir que los actuales medios de comunicación a distancia representan el resultado contemporáneo de un prolongado y continuo proceso de evolución, en la que incorporan una cantidad sorprendente de innovaciones tecnológicas, progresos científicos, nuevas formas económicas y sociales. El telégrafo representó para las sociedades de los inicios del siglo XX el sueño de la comunicación rápida, inmediata y a distancia. El primer paso se había dado, el siguiente paso era convertir esa pequeñísima partícula del electrón en ser capaz de transmitir la voz humana.

El telégrafo eléctrico logró transmitir la voz humana², a través de cables eléctricos; por lo que el salto del telégrafo inalámbrico a la telefonía era sólo cuestión de tiempo, en dar un paso corto y lógico para eliminar los cables e incrementar velozmente el ritmo de las tecnologías de las comunicaciones. Para ello, la idea

¹ La palabra TELÉGRAFO que de acuerdo a su raíz epistemológica significa "Telé" (distancia) y "Grafo" (escritura) tiene por lo menos unos tres siglos antes de nuestra era. En la que hace alusión a la comunicación inmediata

² En 1876 Alexander Graham Bell logró transmitir por medio del telégrafo eléctrico el primer mensaje donde se escuchara la voz humana. El 11 de junio el Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica aprobó una resolución (la 269 de este año) por la que el inventor del teléfono fue Antonio Meucci.

del telégrafo inalámbrico tuvo que vincularse al desarrollo y la adecuada comprensión de la electricidad, para lograr la invención del telégrafo eléctrico y consumir el sueño de la comunicación a distancia, se debió a la relación del telégrafo magnético con la energía eléctrica.

Mientras el telégrafo inalámbrico se desarrollaba y vivía sus tiempos de gloria, un grupo de científicos como Volta, Ampere, Henry, Faraday, Maxwell y Hertz siguieron trabajando en la comprensión de la naturaleza básica de la electricidad.

Ellos trataron de elaborar una tecnología que pudiera: generar, almacenar, medir, transmitir, modificar y de varias maneras controlar la energía eléctrica. Va a ser James Maxwell quien elabora la teoría matemática sobre misteriosas ondas electromagnéticas que viajan con la velocidad de la luz. Pero es hasta 1888 cuando el alemán Heinrich Hertz logró demostrar la existencia real de estas ondas al construir un aparato de laboratorio para generarlas y detectarlas³.

Dos años después, el italiano Guglielmo de Marconi, consiguió modificar el aparato de laboratorio elaborado por Hertz y aumentar su potencia, logrando con ello enviar mensajes de punto y rayas a una distancia superior a kilómetro y medio. Su aparato fue el primer telégrafo sin hilos.

La idea de que el telégrafo inalámbrico pudiera entrar en sus casas o de que comenzará a alterar las rutinas diarias de la familia, nunca había pasado por la mente de ninguno de estos científicos o inventores.

En los años anteriores a la primera contienda mundial la telegrafía sin hilos era ya una técnica ampliamente utilizada y comercialmente sólida, que comenzó a llenar el gran retraso cultural entre la tecnología de la comunicación y el desarrollo de

³ Desde entonces, por haber sido el descubridor de estas ondas electromagnéticas y en su honor, se les llama ondas Hertzianas.

una compleja y extensa organización social, pero que nadie había pensado aún en ese dispositivo como un medio de comunicación para el ciudadano común.

La siguiente meta para los científicos e inventores era la transmisión de la voz humana mediante el telégrafo inalámbrico.

El sistema de puntos y rayas, utilizado en el inalámbrico, era una evidencia clara de la transmisión de sonidos, a las señales emitidas; por tanto, no pasó mucho tiempo para que los operadores radiotelegrafistas de los barcos navegantes comenzaran a escuchar la voz humana en sus auriculares, dando inicios a la era de la radiotelefonía. Pero,

"los problemas que fue preciso solucionar para que la radio fuera una realidad incluyeron la teoría básica de la electricidad y de los circuitos elementales, lo que supone generar, conducir y medir las corrientes eléctricas. También se incluyen las teorías de los campos electromagnéticos, de las bobinas, de la radiación electromagnética y de la detección de las oscilaciones de alta frecuencia. Otra serie de problemas se centraba en la alteración de las corrientes eléctricas, como la rectificación y la ampliación. Se necesitaban las válvulas de dos y tres electrodos para enlazar la transmisión de la voz humana con el telégrafo inalámbrico, que transmitía con puntos y rayas. Finalmente, y para la televisión, descende de la radio, debían solucionarse los problemas vinculados con la forma de transmisión a distancia de luces y sombras, más su recepción sobre una pantalla. La válvula fotoelectrónica, sensible a la luz, que está en el interior de la cámara de televisión, constituyó un progreso sustancial, como también lo fuera el cinescopio o tubo receptor de imágenes. Estos dos últimos pasos abrieron el camino a la televisión comercial. (Fleur, 1994 p. 126)

Efectivamente, la historia de la radio y la televisión como medio de comunicación de masas se remonta aproximadamente a principios del siglo XX. Ambas nacen como parte de las tecnologías ya existentes: telégrafo, teléfono, fotografía fija y en movimiento, grabaciones sonoras. Pese a que tienen evidentes diferencias, que ahora ya son grandes discrepancias en contenido y uso, la radio y la televisión pueden estudiarse conjuntamente. La primera cuestión importante es hasta qué punto la radio parece más haber sido, el resultado de una tecnología en busca de

una utilización que la respuesta a la demanda de una nueva clase de servicio o de contenido como describe Raymond Williams (1975), en la siguiente cita:

"A diferencia de todas las anteriores tecnologías de las comunicaciones, la radio y la televisión fueron diseñadas ante todo como sistemas de transmisión y recepción en abstracto, con poca o ninguna definición previa del contenido" (Raymond. 1975)

Desde luego, la radio fue primero una tecnología y sólo posteriormente un servicio, mientras que en el caso de la televisión más bien comenzó como un juguete y una novedad, más que como una aportación seria y popular vinculada a la vida social.

Aunque al finalizar el siglo XIX era claro el dominio de los medios de comunicación impreso (periódico, libros y revistas de amplio uso en la sociedad) el desarrollo de los medios de comunicación electrónica generaron cambios importantes en la comunicación humana. Estos medios suponían una nueva forma de comunicación que no sólo influían en los esquemas de la interacción de las comunidades y sociedades, sino también en la conducta de los individuos.

Es mayor la eficacia mostrada por los nuevos medios en comunicación electrónica en relación con los otros procesos de comunicación de cualquier otra sociedad anterior, se muestra ahora como una amplia gama de ideas y sentimientos; una superación de tiempo y espacio, además de una mayor difusión y acceso para los distintos grupos sociales.

Hasta ahora los principios de la electrónica, han contribuido a la creación de una gran variedad de dispositivos para una infinidad de usos prácticos, provocando con ello una verdadera innovación técnica. El impacto social que ha tenido este desarrollo en sus aplicaciones modificó cualitativamente el ámbito de las comunicaciones por encima de cualquier otra consideración: el perfeccionamiento de la radiofonía y la televisión son las evidencias más palpables de esa revolución. Así mismo, en otro nivel, este fenómeno facilitó el desarrollo de otro campo: la

cibernética; hoy es indispensable el procesamiento de datos, el control administrativo, el almacenaje de información.

Los logros alcanzados por esta gran cadena de invenciones y técnicas en el campo de la electrónica son producto de numerosos trabajos realizados en los laboratorios de estos hombres dedicados a descubrir las leyes de la electricidad donde se logra conocer los principios por los que la luz y el sonido se convierten en ondas electromagnéticas, aptas para su transmisión por el espacio, para su recepción y conversión de nuevo a sonido o a luz.

La clave de la transmisión y recepción de la radio es el electrón. En términos muy simplificados, el electrón es considerado por los físicos como una partícula, infinitamente pequeña, que tiene la característica de una carga eléctrica negativa. Los electrones son, desde luego, partículas que integran el ATOMO, pero junto a ellos existen otras como los protones, que constituyen el núcleo de un átomo dado. Esas otras partículas del átomo tienen cargas eléctricas positivas, equiparables a la carga negativa de los electrones. Este equilibrio de las fuerzas eléctricas mantiene unidas a las partículas del átomo.

Cada átomo de los elementos que posee una diferente cantidad de electrones y de otras partículas, que integran su estructura general, cuando más pesado es un elemento, mayor es la cantidad de electrones en sus átomos y viceversa. Un átomo de un elemento dado, es una estructura firmemente organizada de partículas, que están eléctricamente equilibrados entre sí, dentro de un minúsculo sistema.

La revolución electrónica ha permitido también la verificación de cálculos que parecían imposibles por sus exigencias de precisión y contribución al facilitar la creación de aparatos de medición tales como medidores: térmicos, medidores de pesos, volúmenes, tiempos, de una precisión inimaginable hasta hace unos pocos años, en la industria armamentista más sofisticada y de la experimentación

espacial. En la industria empresarial ha permitido la simplificación, la gestión, la recopilación y el control de datos, formando parte del desarrollo de la cibernética.

1.1.1. Los componentes electrónicos.

Hoy los circuitos electrónicos intervienen varios componentes que se pueden agrupar en dos categorías: Los activos y los pasivos. Los primeros son todo tipo de válvulas (diodo, triodo, pentodo, válvulas especiales, etc.) así como los transistores y los circuitos integrados. Los componentes pasivos comprenden las resistencias, bobinas, condensadores, transformadores, etc.

Uno de los componentes electrónicos dentro del grupo de los activos que destaca, es la válvula de diodo (conocidos en México como bulbos, de lo que estaban compuestos los primeros aparatos como el radio y el televisor), es un tubo electrónico en el que se hace un vacío y en el cual se encuentran un cátodo capaz de recibir calentamiento directo o indirecto y una placa que desempeña las funciones de ánodo. Es el más simple de los tubos electrónicos.

Otro de los componentes electrónicos que vino a revolucionar este campo, son los llamados semiconductores, cuya resistencia eléctrica es de tipo intermedio entre los cuerpos llamados aislantes y los denominados conductores.

El diodo semiconductor representa una evolución altamente perfeccionada de este tipo de válvulas y puede detectar, mezclar y rectificar señales de corriente alterna con gran eficacia, además de poseer nuevas e importantes aplicaciones.

El más importante de estos semiconductores fue descubierto en 1948. Fue el primer dispositivo sólido capaz de amplificar señales eléctricas. Su utilidad incidió en diversas ramas de la electrónica, sustituyendo en gran parte a los tubos de vacío o válvulas de los equipos electrónicos que actualmente se fabrican en el mundo.

Durante la segunda guerra mundial, debido al acelerado proceso que estaba viviendo el desarrollo de las innovaciones tecnológicas, el radar se encontraba en continuo perfeccionamiento, pero existían muchos problemas en la detección de las señales mediante el empleo de las válvulas. Se hicieron experimentos obteniéndose resultados positivos: un detector de estado sólido hecho de silicio, con el cual volvía a tomar auge el campo de los semiconductores y, como consecuencia, al terminar la guerra continuaron las investigaciones con el silicio y el germanio. Uno de los avances más importantes conseguidos fue un detector de germanio que se utilizó con excelentes resultados en radio y televisión.

Se descubrió que cuando se efectuaban contactos próximos en una placa de germanio, la corriente que circulaba a través de uno de los contactos afecta notablemente a la circulación de corriente del otro. Este fenómeno es semejante al que se produce en un triodo de vacío cuando se amplifica una señal, con la singularidad de que no es necesaria la existencia del cátodo calentado.

En 1948, en los laboratorios de la Bell Telephone, se logró el transistor o primer amplificador de estado sólido. Desde entonces los semiconductores se introdujeron como elementos imprescindibles en todos los campos de la electrónica, tales como ordenadores, técnicas militares, transmisión de datos, sistemas de automatización, aviación, etc.

Los aportes que los transistores han dado al campo de la electrónica sobre todo en su aplicación, podríamos describirlos de la siguiente manera:

- ◆ Su reducido tamaño logrando con ello la miniaturización de los equipos.
- ◆ El escaso consumo de energía al lograr que su funcionamiento reduzca el gasto de calentamiento de cátodo, como ocurre en las válvulas en las cuales éste consume la mayor parte de la energía. Con el empleo de los transistores

en el diseño de los equipos, estos no sólo pueden reducir su tamaño sino también hacerlas más ligeras, su autonomía es unas cinco veces mayor.

- ◆ Notable estabilidad, pues los transistores conservan sus características durante un tiempo mucho más prolongado que las válvulas.
- ◆ Trabajo con tensiones mucho más bajas que las exigidas por las válvulas. Al lograrse que las tensiones de alimentación, los circuitos electrónicos con transistores requieren componentes menos costosos, ya que permite utilizar resistencias, bobinas y condensadores de menor tamaño.
- ◆ Reducción de costos.

Un transistor está formado por dos diodos semiconductores con una zona común. En un transistor existen, por consiguiente, tres terminales.

La zona común se denomina base y las dos zonas exteriores en contacto con ésta son el emisor y el colector. De esta manera podemos señalar que el factor de amplificación de corriente del colector y la del emisor, son factores fundamentales para que el transistor funcione correctamente.

Actualmente podemos hablar de un cuerpo compacto fabricado en una pequeñísima placa de silicio y que cumple las funciones de un circuito electrónico completo, más o menos complejo.

Todo este proceso electrónico y de acuerdo con sus aplicaciones han hecho posible vincular estos circuitos integrados para desarrollar la comunicación humana. Sin duda dos grandes aportaciones han sido la fusión de la comunicación auditiva (la radiodifusión) y la proyección de la imagen (el video).

1.1.2. La transmisión del audio-video.

Reginald A. Fessenden durante un largo tiempo estuvo trabajando en la construcción de un aparato que le permitiera la transmisión de señales infinitamente mucho más complejas que la elaborada por Morse. Logró construir un transmisor sumamente más poderoso para sus experimentos con el cual

indudablemente daría inicio a las primeras transmisiones de comunicación humana a distancia.

En las vísperas de la navidad de 1906, se convertiría una noche memorable ya que por primera vez los operadores radio telegrafistas de las embarcaciones navieras de las rutas atlánticas frente a las costas de Estados Unidos, escuchaban una voz humana que les hablaba por sus auriculares, se consumaba otro avance científico de la tecnología electrónica: el salto del telégrafo sin hilos al radioteléfono.

A pesar del logro alcanzado por Reginald Aubrey Fessendeu con la Radiofonía, van a transcurrir varios años antes de que los ciudadanos pudieran escuchar regularmente programas en sus propios hogares.

Efectivamente faltaba todavía una serie de elementos técnicos que pudieran crear la Radio tal como actualmente la conocemos.

La primera década del nuevo siglo se caracterizó en el mundo de la electrónica por lograr muchos perfeccionamientos, muchas mejoras e ideas importantes y nuevas.

Una de las grandes aportaciones que revolucionó la transmisión por radio e incluso sentó las bases de toda la industria electrónica posterior. Fue el audión, llamado así por su inventor Lee De Forest (el término con el que se le denominó a la radio en sus inicios fue: válvula; hoy también se le conoce como Tubo de Vacío). Actualmente, el tubo de vacío ha sido desplazado por el transistor, un dispositivo que cumple la misma función; es decir, es un transmisor que puede aumentar las señales de radio, tanto así la transmisión como en la recepción. Más tarde se perfeccionó y ha permitido la transmisión de la voz humana.

Hoy podemos decir que la radio difusión puede definirse como un sistema que permite el envío de señales sonoras a gran distancia.

Las vibraciones acústicas son de carácter mecánico y, consecuentemente, su amortiguación al propagarse en el espacio libre es elevada. Su velocidad de propagación es de 333 m/segundo en el aire y varía considerablemente de un medio a otro, dependiendo de su estructura; pero conviene aclarar que el sonido no se propaga en el vacío, debido a la inexistencia de partículas. Así, parece lógico que se haya intentado aprovechar el hecho de que las ondas electromagnéticas se propagan a una velocidad constante, muy superior a la del sonido (300,000 Km./segundo), para que sirvan como soporte de las señales audibles en su recorrido desde el emisor al receptor. Las características principales son: recoger y tratar señales sonoras de tipo mecánico para transformarlas en ondas electromagnéticas capaces de alcanzar los aparatos receptores.

Un salto importante en el desarrollo de la comunicación humana durante el siglo XX vinculado al progreso tecnológico de la electrónica y que viene a ser la concreción de ésta, es la unificación del sonido con la imagen. Si bien el impacto social de la Televisión antes de 1950 era mínimo; su crecimiento en los últimos treinta años ha sido impresionante.

En el área de las comunicaciones había otro gran objetivo para los investigadores e inventores. Era la transmisión inalámbrica, no sólo del sonido sino también de las imágenes con señales eléctricas en la cámara, transmitir y recibir las señales como ondas de radio y representar las señales recibidas en imágenes móviles para el espectador. Dando paso así al nacimiento del medio electrónico más popular del siglo XX, La Televisión.

Haciendo un rastreo histórico de la evolución tecnológica de la televisión podemos encontrar datos desde 1900.

Los primeros aparatos de televisor fueron hechos con circuitos electrónicos conocidos como tubo electrónico en el que se hace un vacío y en el cual se encuentra un cátodo⁴ y un ánodo⁵ capaz de recibir calentamiento que se realiza para corrientes alternas.

Una versión del tubo de vacío fue el tubo de rayos catódicos (TRC), quedó establecido en la pantalla. Este dispositivo se convertía en otro hito de los dos siglos de investigación, manipulación y utilización de la electricidad, una forma de energía que se ha convertido en amo y sirviente, indispensable y clave en el pensamiento científico moderno.

La primera programación regular de televisión comenzó en Londres en 1936, con imágenes compuestas de 405 líneas horizontales, Más tarde, las 625 líneas se convirtieron en formato estándar. Hoy día se desarrollan sistemas de alta definición, con más de 1000 líneas, con resoluciones mucho mejores e imágenes más claras.

La televisión electrónica se convirtió en una posibilidad práctica poco antes de la segunda guerra mundial. La BBC inició su servicio regular - dos horas al día, seis días por semana- el 2 de noviembre de 1936. La RCA inició las transmisiones experimentales desde el Empire State Building en el mismo año; su primer servicio público tuvo lugar el 30 de abril de 1939, cuando se mostró a Roosevelt en la ceremonia de apertura de la Feria Mundial. El estallido de la guerra retrasó el desarrollo del servicio a ambos lados del Atlántico; todavía en 1942 no había más de 10,000 aparatos receptores en E.U. y acaso el doble en Gran Bretaña. Después de la guerra hubo un progreso muy rápido, pero la T.V. para público masivo es esencialmente un fenómeno de la segunda mitad de este siglo. En 1947 todavía estaban sólo 34,000 T.V. en uso en Gran Bretaña; en 1953 esta cifra había pasado a 25 millones a nivel mundial y se estimó que 20 millones de personas vieron en T.V. la coronación de Isabel II.

⁴ Fuente de electrones.

⁵ Elemento captador de electrones.

La televisión puede definirse como la transmisión de imágenes a distancia. Esta realidad actual fue un sueño durante muchas generaciones y buena prueba de ello es que ya en 1884 Paul Nip Kow emitió sus primeras ideas acerca de la transmisión de imágenes a distancia.

Es evidente que la transmisión de una imagen plantea problemas mucho más complejos que la de un sonido. En principio, parece lógico que para emitir correctamente una imagen se suministre información simultánea de todos y cada uno de los puntos que la integran, de forma análoga a como se realiza el proceso de visión óptica. Ante la imposibilidad de conseguir un sistema perfecto, se ha ideado un método que, basado en el suministro de información secuencial, conduce a resultados muy satisfactorios. Para ello ha sido necesario aprovechar la persistencia de imágenes en la retina del ojo humano, es decir, el hecho de que cuando la retina es excitada por una impresión luminosa, ésta no desaparece instantáneamente, sino que lo hace de forma progresiva, aunque durante un corto espacio de tiempo.

El concepto de suministro secuencial de información ha permitido que la transmisión de imágenes se pueda realizar explorando la escena mediante líneas prácticamente horizontales. En esencia, se trata de descomponer cada imagen captada por la lente de la cámara en una serie de superficies elementales que se exploran mediante un haz electrónico que actúa de forma similar a como lo hace nuestra vista cuando se lee una página impresa.

Uno de los primeros problemas que se planteó la transmisión de imágenes a distancia fue la nitidez de imagen aceptable. Para esto se debió estimar que debía tomarse información como mínimo, de 400,000 puntos por cada imagen. Por otra parte, y con el fin de que con imágenes móviles exista una sensación de continuidad, se ha adoptado la norma de emitir 25 imágenes por segundo. Hasta

aquí, los datos que hemos proporcionado es con la intención de ilustrarles el largo proceso de minuciosa investigación que se ha tenido que realizar.

Una vez que se logró transmitir la información secuencial de la imagen y convertida ésta información en una señal eléctrica, nuevamente debe transformarse en un receptor de una señal óptica. Para ello es importante que la reproducción en el tubo de imagen de todos y cada uno de los puntos de la escena se realice de forma ordenada, en el tiempo y en el espacio. Esto se logra superponiendo a la señal de imagen otra de referencia, llamada de SINCRONISMO.

El sincronismo horizontal se utiliza para efectuar un adecuado barrido de cada línea a la siguiente. El vertical sirve de referencia para realizar el desplazamiento vertical del haz electrónico e iniciar el retroceso del mismo cuando se ha llegado al límite inferior de la imagen.

Con la emisión de 25 imágenes por segundo se consigue la sensación de continuidad en escenas móviles; pero en cambio, se observa un modesto parpadeo motivado por el hecho de que la impresión producida en el ojo por la intensidad luminosa de una imagen, ha descendido considerablemente cuando se recibe la siguiente.

Para garantizar la recepción de una imagen es necesario enviar, por una parte, información de todos y cada uno de los puntos en que se descompone ésta (señal de imagen) y, por otra parte, las señales de referencia que permitan recomponer la imagen transmitida (señal de sincronismo). Ambas señales combinadas en una sola, componen la señal de video.

Básicamente, el procedimiento de captación y transmisión de imágenes de televisión es similar en todos los países, pero hay sistemas con ciertas diferencias entre ellos, motivadas por exigencias de explotación debidas a razones técnicas, económicas, etc.

Lógicamente, hubiera sido muy interesante conseguir el establecimiento de una norma única ya que de esta manera se facilitaría el intercambio de programas, grabados o en directo, y un mismo receptor podría utilizarse en cualquier lugar del planeta. Pero, existen ya, en principio, dificultades importantes entre las cuales destaca la distinta frecuencia en el suministro de energía eléctrica (50 Hz en Europa y 60 Hz en Estado Unidos). Aunque en la actualidad, todos los sistemas de captación son totalmente electrónicos.⁶

1.2 Los inicios de la comunicación a distancia.

Con el advenimiento de la sociedad de masas a principios del siglo XX, la organización de la población en grandes centros urbanos, la necesidad de expandir el mercado mundial, la obligación de alfabetizar y educar a los grandes bastiones sociales, la necesidad de incrementar el patrón de concentración de capital, la obligación del estado moderno de regular y conducir ideológicamente a los enormes grupos sociales, y a la acumulación de conocimientos y experiencias tecnológicas dieron origen a los medios de comunicación electrónicos y a su correspondiente cultura de masas.

Estos nuevos mediadores electrónicos de formación de la conciencia penetran, primero, con el escenario cultural de los países centrales a través del circuito comercial y, posteriormente, se irradian el espacio ideológico de las sociedades periféricas a través del mismo proceso.

La introducción de los medios electrónicos a la cultura va a convertirse en difusores y transmisores de información de símbolos en la esfera superestructural,

⁶ El hecho de describir algunos elementos técnicos desarrollados por el progreso tecnológico de la electrónica, tiene la intención no sólo de saber de los diferentes usos y beneficios que el hombre a obtenido de la electrónica para la mejora en la transmisión y la recepción de mensajes, sino además de demostrar la imitación metodológica que existe en el paradigma tecnológico, al considerar este proceso sólo técnico (entre objetos) perdiendo con ello la perspectiva de que el progreso alcanzado en el desarrollo de los medios electrónicos y el inicio de la era de comunicación a distancia es también un proceso de comunicación global (entre sujetos-objetos) donde el factor principal de la comunicación, tal es el caso de la televisión, es la parte humana.

convulsionando la estructura y organización de los aparatos de hegemonía prevalescentes. Con el surgimiento de los medios de comunicación electrónica se transforma paulatinamente la base cultural y el conjunto de soportes institucionales de la sociedad civil, al integrarse gradualmente una nueva base tecnológica, especialmente de carácter electrónico, que viene a superar por mucho en armazón y funcionamiento material a todos los aparatos anteriores.

La intromisión de los medios electrónicos y de operación va a alterar radicalmente los procesos masivos de producción, circulación e inculcación de símbolos y de sentido, en una idea de elaboración de la conciencia social. Su presencia representa el mayor potencial tecnológico para hacer que participen las masas en los sistemas de signos que cohesionan a la sociedad. Dicho proceso se enclava, a tal grado en las entrañas de la sociedad civil que se cimenta sobre las viejas relaciones de comunicación de la etapa previa del capital monopolista, dando origen a un nuevo “modo de comunicarse”.

Es a partir de este instante que la sociedad civil experimenta un sustancial cambio cualitativo, cuando los medios de comunicación electrónica establecen una nueva relación macrosocial entre los hombres: La mediación informativa entre grupos e individuos. Desde este instante, la elaboración de la conciencia histórica de las personas y organizaciones sociales comienza a depender en un alto grado de esta mediación cultural.

Por ello, desde el momento que se altera esta relación informativa que se da entre los medios de transmitir y difundir la información y los individuos, se genera un cambio o una reacción en la forma de decodificar la información del individuo.

En síntesis, podemos decir que existe una relación de reciprocidad histórica entre los cambios operados en las tecnologías de información y la sociedad civil, por lo que podemos decir que a mayor cambios operados en las tecnologías de

información, mayor transformación de la sociedad civil; y a menor modificación de las tecnologías de comunicación, menor alteración del equilibrio de la sociedad civil.

Así, los medios de comunicación electrónica y sus nuevas formas de distribución y circulación de la información generada se instalan como los pilares culturales de las sociedades altamente industrializadas y en vías de desarrollo, los cuales retoman la dirección y el engrane ideológico de la sociedad avanzada.

Para ese momento, los medios de comunicación electrónica son las nuevas tecnologías culturales que se incorporan al terreno de la sociedad civil, modifican las bases tecnológicas y culturales que genera una silenciosa revolución superestructural que desplazó los principales aparatos de hegemonía a un plano secundario.

Dicha revolución se caracteriza por crear una multitud de nuevos conductos o canales culturales por los que circulan las significaciones o mensajes sociales que repercuten en las conciencias y los hábitos culturales del pueblo. El conjunto de estos canales teje gradualmente una nueva red de relaciones ideológicas de distintas discusiones (macro y micro redes) que articulan simbólica, afectiva y racionalmente a los distintos grupos sociales.

1.3 Las características de la comunicación de masas.

La expresión de comunicación de masas por lo regular tiene la connotación de referirse a la abundancia de mensajes relativamente uniformizados y fácilmente disponibles cuyo fin es el de poder ser consumido por un número indefinido de individuos de diversa ubicación social y geográfica, los cuales son producidos y distribuidos profesionalmente por entes especializados denominados también como medios de difusión mediante tecnologías avanzadas.

Los avances técnicos que facilitaron sucesivamente el aumento de la producción de periódicos y revistas, el cine, la radio, los discos y la televisión, también sirvieron para aumentar las posibilidades de comunicación en el espacio, el tiempo y el número de personas, a las que les llegaba; y logra unir con mayor fuerza sectores de la sociedad nacional e internacional que anteriormente estaban menos relacionadas; dando a conocer las vivencias de otras personas; y creando nuevas formas de entretenimiento, información, retórica y cultura.

Como resultado de ello, se han producido distintos tipos de dependencias de los medios que tienen implicaciones sociales y políticas. En lo individual, una gran parte del tiempo libre se emplea en consumir lo producido por los medios de difusión, lo que a su vez proporciona intercambios, que son útiles para tener de que hablar con la familia y los amigos, y que a menudo fomentan la reflexión sobre uno mismo, los valores sociales las cuestiones políticas.

En el ámbito de toda la sociedad, la comunicación de masas es hoy considerado indispensable para la adquisición de poder; la legitimación de la autoridad; el cumplimiento de las normas sociales; la organización de la opinión pública. En los subsistemas muchas organizaciones, incluyendo la escuela dependen en gran medida del acceso a los medios de difusión para cumplir y recibir apoyo con sus objetivos.

Los seguidores del paradigma de la comunicación de masas por lo regular destacan seis características fundamentales.

La primera, es la heterogeneidad en la composición del público, lo que lleva a que este grupo de individuos tengan experiencias compartidas (aunque no necesariamente tengan las mismas reacciones por individuos pertenecientes a todas las clases, ocupaciones, edades, regiones, formas de vida y creencias). Para algunos especialistas esta primera característica apoya la formación del consenso, la integración social y el establecimiento de la agenda política.

La segunda característica es que los medios de difusión se encargan de difundir información de interés general para ser consumidos libremente por las personas en su tiempo libre o de ocio. Por lo tanto los mensajes deben competir con otros mensajes de otros tipos para tratar de ganar la atención de la gente y de otros medios de difusión. Los encargados de generar este tipo de mensajes deberán pensar en un público que no piensa en el consumo de la información y de los mensajes como sinónimo de trabajar y deber, sino como diversión y relajación.

En tercer lugar, la comunicación de masas es un tipo de transmisión de materiales que se dirige principalmente en un sentido: de las fuentes organizadas al público en general. Aunque muchas veces los comunicadores pueden estar interesados en prestar atención a las reacciones de la audiencia, tales como las clasificaciones, los sondeos de opinión. Los sondeos organizados y encuestas informales, las enseñanzas resultantes se incorporan en ocasiones a imágenes generalizadas del público, que pueden convertirse en estereotipos desprovistos de todo elemento crítico.

En cuarto lugar, la comunicación de masas es una comunicación mediatizada. Constituye sólo un subconjunto de una amplia gama de acontecimientos y mensajes que han sido seleccionados y procesados por grandes y complejas organizaciones que tienen sus propios objetivos, necesidades de supervivencia y estructuras de control, y reflejan a menudo las rutinas de trabajo de la organización, sus recursos financieros y los vínculos con otras instituciones. De esta manera, las organizaciones de los medios de comunicación y difusión son agencias intermediarias que se encuentran expuestas a las influencias de posibles fuentes de mensajes y defensores de la opinión por un lado, y los miembros de una audiencia potencial por otro.

La quinta característica de la comunicación de masas está asociada al surgimiento de un nuevo papel, el de los comunicadores profesionales, o los también llamados "líderes de opinión". Estos han sido comparados con intercambiadores o

traductores de símbolos, que elaboran la información, las actitudes y las preocupaciones de una parte de la sociedad, de modo que pueden ser entendidos por otros. El papel se define y ejecuta de diversas formas, dependiendo en parte de cómo se valoren y combinen orientaciones en relación con varios puntos de referencia; por ejemplo, hacia las fuentes de comunicación, el público, el contenido de sus colegas, la misma organización o alguna forma de servicios global a la sociedad. El mensaje producido por el comunicador no está necesariamente relacionado con sus propias ideas ni con sus preferencias valorativas, ciertas normas y/o características se han asociado a menudo con su función, tales como la objetividad, la neutralidad, la imparcialidad y un cierto sentido equitativo.

La sexta característica, los medios de difusión que están en contacto con una enorme variedad de sistemas externos-políticos, económicos y culturales. Las posibilidades de los medios de difusión dependen en parte de éstos últimos. Los sistemas políticos por ejemplo, no sólo proporcionan el marco legal para el funcionamiento de los medios de difusión sino también contemplan funciones de portavoz (el presidente, los líderes del congreso y los partidos políticos, etc.) que se convierten de modo más o menos automático en accesibles por derecho a los medios de difusión.

Independientemente de la forma que adopte su soporte financiero, los sistemas de difusión también operan con las limitaciones impuestas en sus recursos por la base económica.

Ultimamente los nuevos avances tecnológicos –videos, teclados de control remoto, la televisión por cable y vía satélite, videotexto y teletexto- han planteado interrogantes a cerca del futuro de la audiencia masiva, a la vez que han difundido la nitidez de los procesos de comunicación de masas. Las perspectivas se inclinan por públicos segmentados en lugar de heterogéneos, agendas y culturas más plurales que comunes, comunicación interactuada en lugar de en una sola dirección, y consumo personalizado y efectivo en el contexto donde operan las

acciones en lugar de públicos colectivos. La forma definitiva del futuro de las comunicaciones dará como resultado por una parte, una intensificación de la competencia entre los medios de comunicación establecidos y los recién llegados al campo, y por la otra la aun incierta atracción que ejercerán sobre el público los nuevos dispositivos e instalaciones.

1.4 La innovación tecnológica.

Al finalizar la segunda conflagración mundial, se configuró un nuevo orden internacional, influido fuertemente por las dos superpotencias que resultaron triunfadoras: los Estados Unidos de América y la Unión Soviética⁷ quienes buscaron predominar con sus concepciones ideológicas para extender su dominio de sistema entre las demás naciones.

El período de posguerra se va caracterizar por una serie de acciones económico-políticas e ideológicas de las dos potencias encaminadas a extender su área de influencia geográfica y de dominio territorial, que les permitiera adquirir una posición estratégica acorde a sus intereses y en relación con el otro.

La ausencia de un acuerdo general de paz al término de la segunda guerra mundial y la forma en que se aplicaron las resoluciones del tratado de Postdam⁸ (debido principalmente a que los aliados no cumplían cabalmente con los acuerdos estipulados en el tratado) provocó una serie de antagonismos entre los dos bloques.

Ante esta situación se planteó la propuesta por parte de las principales potencias: Los Estados Unidos, La Unión Soviética, Inglaterra, Francia y China, la necesidad

⁷ Es hasta 1989 cuando se derrumba el sistema económico socialista implementado en los países que formaron el bloque socialista y más tarde el muro de Berlín que termina con la división de Alemania.

⁸ El tratado de Postdam, es donde se acepta la capitulación de Alemania, el 8 de mayo de 1945, y se pone fin a la segunda conflagración y los países vencedores asumen el poder mediante un consejo de Control Aliado. Así mismo se establece la división de Alemania en cuatro zonas de ocupación: la zona oriental queda bajo el control de la URSS. , la zona Noroeste cedida a Gran Bretaña, la zona Sudoeste a Francia y la zona Sudoeste a los E.U.A.

de crear un organismo internacional que asumiera el compromiso de mantener la paz, la seguridad pública y a cooperar en el establecimiento de las condiciones políticas. Así, el 24 de octubre de 1945, quedó oficialmente constituida la Organización Mundial de las Naciones Unidas (ONU).

Paralelamente se crearon otros organismos económicos y políticos internacionales tan importantes como el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) encargados de promover la cooperación monetaria internacional, la expansión mundial del comercio y la estabilidad de los sistemas cambiarios; colaborar para establecer un Sistema de Pagos Multilaterales para aliviar cualquier desequilibrio grave que ocurriera en la balanza de pagos de cualquiera de los países miembros, poniendo a disposición los recursos del fondo Monetario Internacional.

Cada miembro del Fondo Monetario Internacional se comprometió a establecer y mantener un valor acordado para su moneda y, en caso que un país llegue a tener dificultades relacionadas con su balanza de pagos, entonces el fondo se convierte en prestamista, a efecto de sacar de apuros al gobierno en cuestión, proporcionándole una línea de crédito. Pero los créditos van a estar condicionados a que el país se comprometa a **adoptar las recomendaciones de política económica del FMI.**

Efectivamente una vez que concluyó el conflicto bélico mundial se inició a principios de los 50'y hasta mediados de los 60'una de las mejores épocas de oro de expansionismo, apogeo y prosperidad del capitalismo contemporáneo. El progreso alcanzado en el inmerso fondo de conocimiento e innovaciones tecnológicas utilizadas durante el conflicto armado, una vez terminada la guerra ofreció muchas posibilidades de ser incorporadas en los procesos productivos provocando un aumento acelerado en la productividad.

Tradicionalmente, las innovaciones tecnológicas se producen en grupos, debido a que no surgen automáticamente de los **descubrimientos tecnológicos.**

Muchos descubrimientos pueden permanecer adormecidos durante todo el tiempo en que los procesos tecnológicos en uso (y las inversiones de capital fijo que éstos implican) no han sido totalmente explotados. Pero lo que es un procedimiento capitalista común en el dominio de la industria se convertiría en un suicidio en el dominio de los armamentos.

Durante el conflicto bélico que existe entre las potencias capitalistas y el bloque soviético, los países capitalistas no podían permitirse el lujo de explotar totalmente los bombarderos supersónicos para después dedicarse a la producción de cohetes. Por el contrario, la lógica armamentista implicó que cada descubrimiento tecnológico básico debería conducir tan pronto como sea posible, a una innovación (es decir a la producción en grande escala) para evitar que el mismo descubrimiento tecnológico o alguno más avanzado, pudiera convertirse en monopolio de un antagonista potencial...En consecuencia, como resultado de la carrera armamentista, el lapso que media entre el descubrimiento tecnológico y las innovaciones tecnológicas tiende a reducirse y aun a desaparecer. Aunque los grandes monopolios se resistían a hacer una transferencia automática de dichas innovaciones desde el sector armamentista al sector civil de la producción, la interpretación de ambos sectores y la amenaza de que los competidores utilizaran dichas innovaciones, para mejorar su situación individual, se tradujo en un ritmo general y considerablemente acelerado, de innovaciones tecnológicas. (Mandel, 1979. p. 13-14.)

El movimiento de innovación tecnológica⁹ (denominado generalmente como la tercera revolución industrial) tendió a convertirse, permanentemente vinculado al nuevo momento histórico que comenzaba a vivir el sistema capitalista, en su **modus operandi**: en un crecimiento acelerado del capitalismo mundial que se derivó de las necesidades orgánicas del propio capital, así como de los esfuerzos por parte del sistema por responder al desafío que constituyó el progreso a escala mundial de las fuerzas anticapitalista (el bloque soviético y las revoluciones en las regiones coloniales: en África, Asia y América Latina).

El acelerado ritmo de innovación tecnológica y la revolución del periodo de vida útil del capital fijo, impuso cálculos precisos de depreciación y obsolescencia y generalmente una **planeación a largo plazo de los costos** cada vez más

precisa. Esto se logró gracias al acelerado progreso de las técnicas y el expansionismo del campo de la computación y su utilidad para realizar los cálculos económicos.

La tercera revolución industrial, al igual que las dos anteriores, implicó un enorme incremento en el volumen de la producción industrial y creó una nueva y aguda contradicción entre las capacidades productivas, aparentemente ilimitadas y los límites de la demanda efectiva del "mercado". Las crecientes dificultades para la realización de la plusvalía conducen a **un constante crecimiento de los costos de venta**, al desarrollo de la mercadotecnia y a los cálculos de la elasticidad de la demanda, unidos a las (-hasta cierto punto-) extravagantes sofisticaciones de la publicidad.

La transformación del modelo de desarrollo económico y social del sistema capitalista sobre la base del desarrollo científico y la innovación tecnológica en los diferentes campos de producción del conocimiento y de la producción industrial de mercancías, representó el nuevo orden económico y político internacional.

En este nuevo orden de relaciones de poder, el saber científico y la infraestructura tecnológica de los países altamente industrializados, determinan en la actualidad las modalidades de los procesos de producción, distribución y consumo de conocimientos, así como los criterios que definen los perfiles de productividad, eficiencia y competitividad de los individuos que pueden incorporarse a este modelo de desarrollo. Con este propósito se reconceptualiza la función social de las instituciones del conocimiento y de las prácticas educativas, formales e informales. (Amador, 1994, p. 84)

Bajo la racionalidad de cooperación y colaboración los países hegemónicos buscan llevar a cabo sus políticas integracionistas en los países subdesarrollados

⁹ No hay duda alguna que el aumento del ritmo general de la innovación tecnológica tiene una conexión natural con la permanente carrera armamentista y una fuerte razón económica.

por mediación de organismos internacionales como la UNESCO¹⁰ y la CEPAL¹¹ quienes a través de la nueva variante y ante el furor del saber científico y el desarrollo tecnológico buscan atender las demandas impuestas por un mercado de competencia internacional y las posibilidades reales para acceder a la cultura y a la educación.

1.5 El paradigma tecnológico industrial.

En efecto el vínculo existente entre educación y tecnología data por lo menos desde mediados del siglo XX, dentro del paradigma industrial de la tecnología militar.

La asimilación y renovación de estas nuevas tecnologías, no solo trae consigo cambios políticos, económicos y sociales, sino también la creación de otras instituciones sociales y educativas, que modifican los procesos de socialización y de formación así como nuestras costumbres y formas de pensar; tal es el caso de los medios de comunicación.

Por lo menos dentro del marco de los primeros años de la guerra fría, el entonces presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman, daba inicio a su política llamada: "Truman Doctrine", donde establecía llevar los "beneficios" de la tecnología y el progreso del occidente a los países "subdesarrollados" del mundo.

Como política e ideología la Doctrina de Truman por una parte sirvió como una estrategia para atraer y mantener la lealtad de las naciones nuevas de Asia y África; y por otra, reflejó un juego de suposiciones acerca de la dinámica de cambio social, la cual llevó a conceptualizarse como el proceso de "Modernización".

¹⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

¹¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

No pasó mucho tiempo para que los pensadores de aquella época se creyeran la idea de que el destino verdadero de cada país del tercer mundo (era que más temprano que tarde) alcanzarían la modernidad representada por los países del "primer mundo" como en los Estados Unidos y los países de Europa del Oeste. Es decir, que los "países subdesarrollados" o en "vías de desarrollo", se encontraban esperando el estímulo "desde fuera" que facilitaría "un despegue" hacia la modernidad. Entonces el papel de los medios de comunicación electrónicos era, como tal, estimulante.

La enmarcada relación entre la política del congreso norteamericano y la conceptualización de la modernización se manifestó en el hecho de que el principal intelectual de esta teoría era Daniel Lerner¹²; quien escribió El libro *The Passing of traditional Society* (1958), tomando la teoría de Achievement motivation (o motivación de logro) de McClelland y como referencias de la investigación una especie de entrevistas con personas "modernizadas" en el Medio Oriente.

Lerner propuso la tesis de que era necesario fomentar actitudes de "empatía" y "cosmos politismo" para establecer el ambiente social que condujera al llamado DESPEGUE hacia la modernización en una sociedad. En particular, los medios de comunicación podían fomentar estas actitudes modernizadoras. Para ello era necesario, estimular el crecimiento y la preparación de los medios de comunicación electrónica en el mundo subdesarrollado.

Otro investigador que jugó un papel relevante en el auge y a su vez en la caída del paradigma de la modernización, fue el norteamericano, Everett Rogers, quien se preocupó en un principio más por la difusión de las innovaciones de los medios que en las actitudes psicológicas (1962). Aunque existió una clara coincidencia entre Lerner y Rogers al considerar que los medios de comunicación son un instrumento o una herramienta de cambio social. Además de creer que los medios

¹² Profesor en el Massachusetts Institute of Technology, pero anteriormente había sido experto en el campo de la guerra psicológica en el ejército de los Estados Unidos. Su primer libro se llamaba *Sykewar*.

eran tan poderosos para difundir las actitudes como el conocimiento de las innovaciones.

Aunque sabemos las dificultades que se tienen y los riesgos que representa hacer una esquematización del paradigma de la modernización podríamos decir que estas son algunas de sus características:

- ◆ El supuesto de considerar el cambio social como una transición desde lo tradicional arcaico y atrasado hacia la "modernidad"
- ◆ El pensar que para que los países subdesarrollados pudieran alcanzar su "despegue" era necesario introducir una estimulación desde fuera, y que los medios de comunicación eran instrumentos todo poderosos, capaces de inducir esta transición.

Aunque a partir de la década de los setenta, este enfoque comenzó a ser objeto de fuertes críticas desde la política y la práctica. Hubo algunos países (incluyendo México) que llegaron a pensar que su realidad social operaba de la forma en como la presentaba este paradigma, al poner énfasis en la participación de la gente misma y pensar que se podía introducir un cambio social desde fuera.

El modelo de la modernización se consideró como factor del cambio social para la mayoría de las sociedades. Se puso mayor énfasis al incremento del conocimiento científico y su aplicación a los asuntos prácticos del hombre en forma de tecnología, permitiéndole con ello el control del hombre sobre su medio ambiente.

1.5.1. Tecnologismo.

La educación es una de las instituciones sociales más importantes que se ha tratado de integrar de raíz al proceso de modernización. La contribución de la educación en cuanto "Medio" de modernización económica o industrialización está dada en la formación de la gran mayoría de la población con una visión secular y disciplinaria de la realidad.

No es posible referirse a la modernización sin hablar de secularización. La modernización reemplaza el concepto unificado del mundo por otro en el que autonomizan diversos espacios: ciencia, moral, jurisprudencia, producción, arte; en cada espacio se profundiza una concepción del mundo en forma independiente de los demás. (Lechner, 1989, p. 36-37)

Por medio de ella se buscó iniciar una nueva etapa de movilidad social y de transformación del trabajo sobre la base de nuevos aprendizajes. De modo que la escuela y el sistema educativo se van a constituir como uno de los ámbitos organizacionales de la modernidad.

Entendemos por modernidad el proceso de desencantamiento con la organización religiosa del mundo. La sociedad religiosa se caracterizaba por la anterioridad y alteridad absoluta de un principio divino como garantía inviolable del orden. No sólo ese fundamento, radical escindido, sino por el propio orden humano quedaban totalmente sustraídos a la disposición humana. La modernidad consiste en la ruptura con esa fundamentación trascendente y la reivindicación de la realidad social como un orden determinado por los hombres. Afirmando su autonomía, los individuos se hacen irremediamente cargo de organizar su conciencia. La modernidad es ante todo un proceso de secularización; el lento paso de un orden producido. (Lechner, 1989, p. 36-37)

La relación existente entre Modernización y Educación se deriva de la importancia que tiene esta última en la formación de la capacidad científico-tecnológica endógena¹³ que se plantea como la condición indispensable para la dirección política del proceso de industrialización hacia objetivos sociales y económicos deseados por la sociedad.

Una de las imprecisiones del concepto de modernización es su constante énfasis en referirse a procesos abstractos de tecnificación y enajenación universal. Este enfoque general suena interesante sobre todo porque nos permitiría tomar precauciones contra el desarrollismo tecnológico o el evolucionismo, pero al mismo tiempo corremos el riesgo de no lograr percibir lo específico.

¹³ Véase, Gómez Víctor Manuel. "Educación y Desarrollo Científico-Tecnológico Endógeno". Revista Colombiana de Sociología. 1988. También del mismo autor "Educación y Modernización" en la Revista de Educación Superior. ANUIES, núm. 4, vol. XVIII, oct.-dic. 1990.

En términos generales podemos establecer dos grandes modelos conceptuales que han intentado comprender las características del proceso social de la modernización.

El primero, el modelo neoevolucionista lineal, cuya vigencia se adquiere en la teoría Sociológica en América Latina, después de la segunda guerra mundial, se postulan las teorías de la "modernización" en el doble contexto de la lucha de liberación colonial o neocolonial en África y Asia y en la creciente inserción de las economías Latinoamericanas en el mercado internacional.

Esta concepción plantea la dicotomía del desarrollo donde toda sociedad se caracteriza por la antítesis entre el "antes y después", por la necesaria evolución de lo tradicional hacia lo moderno. Los valores y formas de organización social y económica, de los países que han alcanzado los niveles más altos de desarrollo, se manifiesta como la meta a alcanzar para la gran mayoría de los países de América Latina, Asia y África; esto es, el derrotero o paradigma del cambio, lo moderno, el después.

Este modelo tiene un fuerte sesgo etnocéntrico europeizante, por cuanto el modelo de modernización; postulado como el deseable, es el estado alcanzado en un momento determinado por las sociedades más industrializadas fuertes y poderosas, consideradas, tal vez por estas mismas características, como las modernas y desarrolladas, como el paradigma y derrotero socioeconómico a seguir. (Lechner, 1989, p. 7)

Bajo el postulado etnocéntrico liderado por élites culturales e intelectuales minoritarias, aculturadas y distanciadas de los valores colectivos. Por esta razón el modelo deseable no puede ser nunca eficazmente inmutado, por el contrario genera cambios importantes de dualismo y sincretismo cultural.

El segundo, modelo de Conceptual de la modernización es aquel que concibe como un continuo e ineluctable proceso de cambio progresivo en todas las Estructuras Sociales.

La modernización no existe entonces en ningún momento determinado, como conjunto de normas, valores o instrucciones, más o menos estables y a las que haya que llegar. Todas estas se renuevan y cambian continuamente, asumen formas diferentes en el tiempo.(Lechner, 1989, p. 8-9)

La modernización es considerada como la capacidad para el cambio la renovación y la adaptación continuas a los procesos sin metas o modelos de logro determinados. De acuerdo ha esta visión la modernización no es un proceso de cambio lineal, prefijado, sino un proceso continuo, permanente, inalcanzable e indeterminado.

Las sociedades "modernas" son aquellas que tienen la capacidad de lograr adaptarse a la continuidad del cambio ante los retos presiones y demandas. Aquella sociedad que realiza mediante la diferenciación interna de funciones e instituciones sociales, económicas y culturales.

Esta segunda concepción plantea la modernización como la equivalencia del cambio institucional, como la adaptación biológica, donde la sociedad moderna es como un organismo de gran capacidad adaptativa mediante su diferenciación estructural, sin que esto implique desorganización del sistema social.

Al mismo tiempo se sostiene la importancia de un elemento "mediocre" que logre impulsar y resolver las tensiones y conflictos que se originan como producto de las nuevas necesidades, que se presentan de la irrupción de lo nuevo ante lo tradicional. *Este elemento mediador puede ser el estado, la elite, un partido político o los intelectuales, quienes desempeñan un papel decisivo en el proceso modernizador, al tratar de dar respuesta a las demandas de forma creativa.*

No existe reserva alguna para hacer fuertes críticas a ambos modelos ante todo por su tinte cargado de eurocentrismo y aculturación, además por el alto grado de generalidad, abstracción. Y queda de ambos, su pureza teórica y su infundada pretensión de universalidad.

... hablar de tradición y modernidad como categorías universales al estudiar el proceso concreto y real de transformación de una sociedad, no muestran con suficiente claridad, como explicar el proceso específico en sí mismo, dada la gran vaguedad y abstracciones de los términos: tradición y modernidad... los teóricos de la modernización han hecho hincapié en definir el estado final de la modernidad pasando por alto la definición del punto de partida de la tradición, y sin tener en cuenta las importantes diferencias que hay entre las diversas sociedades tradicionales, puesto que cada una de ellas podría ser un posible punto de partida. (Solé, 1988, p. 54)

La pretensión de querer presentar a la modernización como un proceso homogéneo, aplicable a cualquier tipo de sociedad, es un modelo que por su rigidez conceptual no permite dar cabida a la descripción de la particularidad, lo que es específico para determinadas sociedades. Por ello, operativamente, no puede ser históricamente verificable y por tanto tampoco empíricamente aplicable.

A continuación hacemos una descripción general de la experiencia mexicana acerca de la aplicación de la estrategia desarrollista científica y de innovación tecnológica a la educación y su vinculación a los medios de comunicación electrónica principalmente a aquel que revolucionó la vida social: la televisión.

1.5.2. Tecnología educativa.

El avance logrado en la mitad del siglo XX, en el desarrollo de nuevas tecnologías creó la necesidad imperante por hacer uso de éstas como una gran contribución para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una de las políticas en materia educativa buscó mejorar la calidad de los programas educativos y lograr dar acceso a la mayor parte de la población al sistema educativo, y éste con el proceso del crecimiento industrial del país de acuerdo a las exigencias de la racionalidad del sistema capitalista internacional.

La aparición de retroproyectors, proyectores, mezclas de imágenes y sonidos, cassettes, circuitos cerrados de televisión, reproductores, máquinas autocorrectores, radio, televisión y computadoras comenzó a despertar el interés por parte de los gobiernos y de los estudiosos por incorporar las innovaciones tecnológicas a las instituciones educativas. No sólo con el propósito de revolucionar las metodologías y técnicas de enseñanza, sino también con el sentido de lograr una mayor cobertura de la población que demandaba educación tanto en el nivel básico y alfabetización (lo que algunos han denominado "Educación a distancia"). Así la relación estrecha entre Educación y Tecnología se manifestó como un rasgo peculiar de la cultura contemporánea.

Para llevar a cabo el análisis contextual de la vinculación entre la tecnología y la educación en México, es importante hacer la recuperación de algunos aspectos de lo que es Tecnología Educativa.

Conscientes del riesgo que resulta delimitar el concepto de Tecnología Educativa, debido a su complejidad, ya que por lo regular se le equipara con el simple uso y manejo de las formas indiscriminadas de las nuevas tecnologías; dejando de lado su impacto en la comunicación, en la investigación, la difusión, en el trabajo cotidiano; así como su aplicabilidad, adaptación a los diversos niveles para quienes se diseñó y los fines educativos que adquiere en el proceso histórico de transformación sociocultural y económica. Debemos contar con algunos elementos que nos ayuden a entender la vinculación entre la tecnología y educación. Podemos iniciar recuperando la definición que hace la Comisión de Tecnología Instruccional de los Estados Unidos de América, quién define a la Tecnología Educativa como:

"...el proceso sistemático para diseñar, implementar y evaluar el proceso global de enseñanza-aprendizaje en términos objetivos específicos, basados en la investigación del proceso de aprendizaje y comunicación humana, y en el empleo de una combinación de recursos humanos y tecnológicos para lograr así una educación e instrucción efectiva. Por otro lado, el Consejo de Tecnología Educativa del Reino Unido la definió: " ... el desarrollo, aplicación y evaluación de sistemas, técnicas y recursos para el mejoramiento del aprendizaje de los seres humanos. (Percival y Ellington, 1984, p. 19)

El concepto de Tecnología Educativa en un inicio se asoció parcialmente con todo tipo de medios tecnológicos para la enseñanza, pensando que por el simple hecho de adquirir el equipo técnico, el proceso de aprendizaje de la educación escolarizada se vería beneficiada o bien, que el uso de la máquina como recurso didáctico por sí solo haría más dinámico el proceso de enseñanza, desplazando al modelo tradicional de Maestro- Alumno. Así la llamada Tecnología Educativa trató de convertirse en un factor fundamental para las posibles soluciones de los problemas educativos.

De hecho el concepto de "tecnología Educativa" comenzó a usarse en los años 60'; a partir de un esfuerzo híbrido por combinar el campo de la psicología educacional con dos aspectos; el primero, el uso de los medios de comunicación en la educación y el segundo, el enfoque de sistemas aplicados a la educación. Aunque los antecedentes más concretos de la Tecnología Educativa en la práctica fueron los movimientos de instrucción programada y de la Televisión Educativa.

Más tarde, el campo de la tecnología educativa se empezó a definir como la aplicación de conocimientos científicos a la resolución de problemas prácticos en la educación (Gagné, 1968). El terreno de la tecnología educativa creció mucho en los años 60' y durante la primera mitad de la década de los 70'. Muchos profesores (as), educadoras, técnicos y personas que tenían relación con el ámbito educativo, la abordaron bajo una estrecha asociación con la psicología conductista. Las razones resultaban obvias debido a que los impulsos iniciales se

basaron en la psicología Skinner y más tarde en la de Gagné¹⁴. Fue éste último quien trató de establecer el significado más amplio de Tecnología Educativa al definirlo como: “*Técnicas para organizar lógicamente cosas, actividades, o funciones de manera que puedan ser sistemáticamente observadas, comprendidas y transmitidas*”. (Gagné, 1968, p. 56)

En la definición que hace este autor, nos podemos dar cuenta que en ningún momento planteó la necesidad de incluir, instrumentos tales como máquinas, ni mucho menos el compromiso por hacer uso de aparatos como computadoras, máquinas de enseñanza o aparatos audiovisuales como el televisor. Parece clara la idea de Gagné por establecer un compromiso entre un enfoque similar y compatible con el de sistemas (análisis, diseño, desarrollo, y síntesis de sistemas) que lo llevó a identificar en la manera de su operación e interacción en la contribución de un mejor funcionamiento, es decir; con una especial atención acerca de la relativa eficiencia o ineficacia del rendimiento en función de metas y objetivos concretos.

Se dice que la tecnología educativa, está definida como la aplicación de un enfoque organizado y científico, con la información concomitante al mejoramiento de la educación en sus variadas manifestaciones y diversos niveles. Dentro de la definición general existen ciertas áreas de importancia, algunas de ellas son:

- a) La psicología de la enseñanza-aprendizaje
- b) Las técnicas de análisis y planificación de programas de enseñanza-aprendizaje.

¹⁴ Directamente de la psicología del aprendizaje derivó el mayor y primer hilo de la tecnología educacional; la instrucción programada. Sus conceptos básicos fueron desarrollados y presentados por B.F. Skinner en 1954, en su trabajo sobre el desarrollo del campo conductista de la psicología. Estos conceptos fueron rápidamente desarrollados por los psicólogos, y hacia 1960 surgió un esfuerzo creciente para proponer varios programas y trabajos sobre instrucción programada. Los conceptos del análisis cuidadoso de los materiales, la especificación de los objetos de función del aprendizaje, la individualización de la instrucción, las pruebas y sus repeticiones de los materiales hasta hacerlos alcanzar un punto válido de eficiencia, se fundamentaban en conceptos tomados de la psicología del aprendizaje. El campo de las comunicaciones estaba tangencialmente relacionado con la instrucción programada cuando se realizaron intentos de emplear la forma mediante (“máquinas para enseñar”).

- c) La administración operativa y la coordinación de los sistemas educacionales y programas de enseñanza-aprendizaje.
- d) La evaluación de los resultados de los esfuerzos educativos (sistemas, escuelas, programas, alumnos, personal docente, etc.);
- e) La integración y utilización efectiva de los nuevos desarrollos en las áreas de comunicaciones masivas.

Los avances más significativos e importantes se dieron en el campo de la psicología del aprendizaje y en el enfoque de los sistemas, posibilitando una mayor compatibilidad con la psicología cognitiva, particularmente con los conceptos que maneja la Gestalt (la buena forma), que enfatiza la importancia de entender un sistema en su totalidad ya que las interacciones entre las partes significan algo más, que simplemente la suma de las diversas partes.

Por ello, las aportaciones de la comunicación a la tecnología educativa han sido menos importantes que las de la psicología y del enfoque de sistemas. La comprensión y el empleo de los descubrimientos sobre comunicación han sido bastante lentos como para tener alguna influencia importante sobre la educación, y sólo junto con la psicología y el enfoque de sistema, las comunicaciones comenzaron a reflejar sus efectos. Este campo, por supuesto, es la fuente de los nuevos medios.

- Donde un medio puede ser definido como cualquier dispositivo o equipo que se utiliza normalmente para transmitir información entre las personas. Por tanto, de acuerdo con ésta, la radiofonía, la televisión, los diarios, las cartas, los cortos, los volantes, los libros, las máquinas para enseñar y otros dispositivos semejantes constituyen los medios. Un medio educacional es un dispositivo de este tipo que se emplea con fines educativos.

Los estudiosos de la psicología de la comunicación y de la sociología de los medios de comunicación masiva indican un posible acercamiento con el desarrollo de la tecnología educativa.

La creación y el deseo de que los nuevos medios puedan ser de utilidad para la educación, ha llevado invertir una gran cantidad de tiempo, recursos humanos y económicos; durante las últimas décadas se han diseñado proyectos que buscan integrar a la televisión con fines educativos, independientemente de que funcione en el hogar, en una taberna o en la escuela.

1.5.2.1. El modelo tecnológico educativo

El mundo actual esta conformado por la complejidad de las imágenes y sonidos donde sus diferentes manifestaciones no sólo están modificando la presencia del hombre en el mundo, sino también el propio entorno cultural en que el hombre habita. Las imágenes y los sonidos proporcionan al hombre una especie de omnipresencia. Podríamos incluso afirmar que el hombre se ha apoderado del espacio y el tiempo gracias a los medios de comunicación.

En fin, en estos días ya no podemos seguir pensando en un aprendizaje socializado enclaustrado entre cuatro paredes completamente desvinculado de los procesos de comunicación, pues los alumnos de hoy, son en general "ciudadanos del mundo". Los cambios sufridos en la educación, deben ir acordes con éstos y se debe ir conformando una nueva concepción de la modernización educativa.

No es de extrañarnos que la comunicación en la tecnología educativa se reduce al simple uso de los nuevos medios; por ello es que insistimos en diferenciar los dos términos (comunicación y tecnología educativa) ya que no son sinónimos, aunque mucha gente, incluyendo maestros y educadores, así lo crean. Es cierto que la tecnología educativa incluye como componente básico, la comunicación y el uso

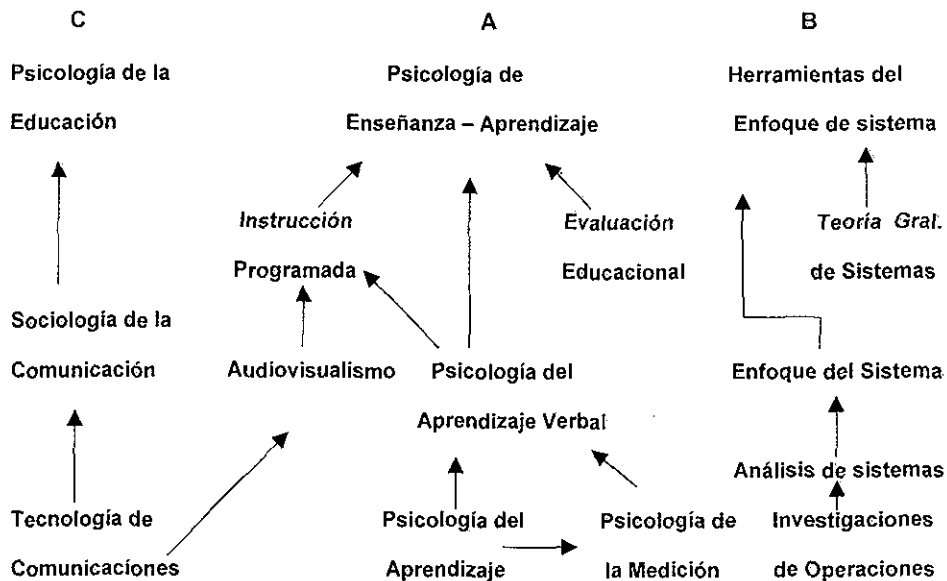
posible de los medios masivos de comunicación, pero no está limitada a ésta definición bastante breve.

El uso de los medios audiovisuales hasta ahora está representado por un área relativamente pequeña que trata de emplear con eficiencia, estos medios en situaciones educativas, generando más bien un audiovisualismo que no ha sido capaz de ofrecer a las escuelas algo más que las nuevas máquinas y dispositivos, *sin relacionarlos de modo adecuado con el proceso de enseñanza – aprendizaje;*

Las aportaciones más significativas se dieron en la psicología cognitiva, principalmente de Gavriel Salomón (1983) quien enfatiza que los medios deben ser analizados como sistemas de símbolos para que utilicen, despierten o formen estrategias cognitivas en el sujeto que las emplee.

Una idea general de las contribuciones que la tecnología educativa ha recibido de las comunicaciones, de la psicología y del enfoque de sistema, es representada por Chadwick que trataremos de explicar a través del siguiente esquema.

TECNOLOGÍA EDUCACIONAL



Fuente: Esquema elaborado para explicar lo que es la tecnología educativa.

De acuerdo con la representación de la figura, vemos como la psicología de la enseñanza-aprendizaje (campo A) cumple el rol central; es la fuente básica de los conceptos de la tecnología educativa, el campo B es el enfoque de sistema que está estrechamente vinculado al campo A como una posición teórica y como una fuente de herramientas y metodología, ya que este enfoque como concepto general encuentra su aplicación con la educación mediante la tecnología educativa. Por último el campo ocupado por las comunicaciones Campo C, son el tercer contribuyente, al hacer posible la disposición de un amplio radio de acción de medios nuevos que pueden emplearse en la educación y combinados con la psicología y el enfoque de sistemas puedan causar un significativo acrecentamiento en el uso de los medios.

Coincidimos con el consenso general acerca del uso de la tecnología en la educación, sin embargo para nosotros donde todavía no existe una claridad es si realmente el uso de las nuevas tecnologías pueden contribuir a mejorar cualitativamente los procesos de enseñanza-aprendizaje redituando en una formación integral de los alumnos.

Hasta ahora el uso de las innovaciones tecnológicas con fines utilitarios trae consigo una tendencia a devaluar la parte medular y humana de la tecnología- elemento intelectual- y sólo ha introducido mejoras parciales a las ya existentes, lo que ha originado una limitada y equivocada relación que existe entre el objetivo fundamental que tiene el uso de la tecnología para transformar y hacer una contribución en la adquisición de nuevos conocimientos.

Estamos convencidos que no es suficiente contar con todos los recursos tecnológicos para la enseñanza, ya que el uso de la tecnología en el proceso de enseñanza-aprendizaje no es un fin en sí mismo, sino un medio que puede ayudar optimizarlo el aprendizaje, siempre y cuando cuente en otros elementos como la estrategia de organización pedagógica fundamentada en los conocimientos de la comunicación y la percepción; es decir, tener una clara diferenciación del uso de la tecnología en la educación y para la educación.

No se puede dejar de reconocer las diferentes posibilidades de soluciones que se han buscado desde el modelo de la tecnología educativa:

"Este campo ha estado enriqueciendo la educación desde hace ya más de veinte años, sigue creciendo y es tema de mucha controversia. Los diversos aspectos de la tecnología aplicada a la educación son atractivos en función de los problemas de los países latinoamericanos por que parecen responder a sus necesidades. El énfasis puesto en el aumento de la enseñanza, la diferente distribución de recursos, el uso de diversas ayudas mecánicas, los nuevos procedimientos para medir el rendimiento del nuevo personal y definiciones de distribución y otras innovaciones han llamado la atención de quienes toman las decisiones en muchos países en vías de desarrollo" (Chadwick, 1992, p. 14)

Aunque para muchos críticos la característica más destacada de la tecnología en el ámbito educativo es que no ha logrado impartir a éste un giro distinto. Para tratar de hacer más explícita esta idea daremos algunos ejemplos; el caso del telescopio que vino a transformar la astrología en astronomía y modificando irrevocablemente con ello la historia del hombre. El motor de combustión interna cambió para siempre el transporte y el mundo del trabajo. La línea de montaje revolucionó todas las ideas tradicionales acerca de la disponibilidad de bienes para la población. La lista de ejemplos sería interminable.

La tecnología parece haber alertado para siempre aquel aspecto de la vida humana con que haya tomado contacto, pero la educación y la escolaridad permanecen relativamente intactas, por mucho que se hable de "Tecnología educacional" parece ser que la controversia se crea en la validez y utilidad del manejo conceptual básico de Tecnología Educativa.

Williams James escribió en cierta ocasión:

*"Cometen un gravísimo error quienes opinan de la psicología, que es la ciencia de las leyes mentales, se puedan deducir programas y esquemas concretos y métodos de instrucción para uso inmediato en las aulas. La psicología es una ciencia; la enseñanza un arte y las ciencias jamás generan por sí mismas artes, su aplicación corresponde a una mente original y creadora. Que actúa como intermediaria."*¹⁵

Para él la razón fundamental por la que falla la aplicación de la tecnología al ámbito educativo es precisamente el hecho de que no existe una mente original y creadora como intermediaria que permita su aplicación, incluso esta idea de Williams James podría ampliarse con la de la cultura de las instituciones educativas con las palabras de Peter Drucker.

"...Son los tecnólogos quienes no se han adaptado, quienes no advierten que poseen una disciplina y un modo especial de encarar el trabajo y de utilizar las herramientas. Son los

¹⁵ Véase: "tecnología, filosofía y educación. Por John R. Ginther en La educación en la era tecnológica. Compilador Sidney G. Tickton, Argentina, Editores Bowker, 1974. Del Centro Regional de Ayuda técnica. Agencia para el desarrollo internacional (AID).

tecnólogos quienes olvidan proyectar su visión y su enfoque sobre el nuevo diseño de los implementos y los equipos que la humanidad utiliza en su quehacer cotidiano” (Druker, 1994, p. 4)

Es evidente que el nuevo proyecto de la modernización educativa no considera la complejidad de las nuevas relaciones educativas que se dan en el conjunto de la sociedad.

“Al referirse a la sociedad moderna se debe considerar que no se caracteriza sólo por la incorporación de la racionalidad instrumental y el progreso técnico, sino también por ser un conjunto orgánico de ciudadanos, capaz de reflexionar sobre sí mismos, de determinar sus demandas, de integrarse internamente, de responder a un entorno cambiante y de resolver problemas complejos” (Cepal, 1992, p. 157)

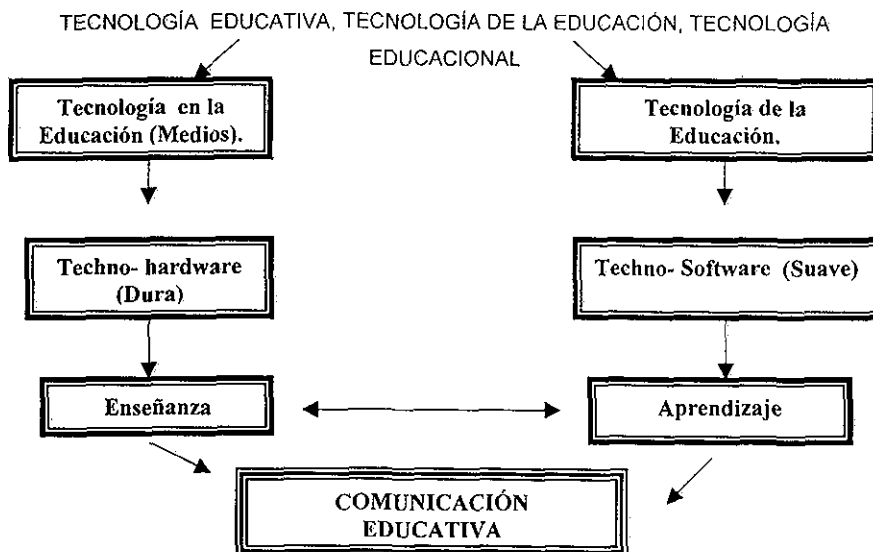
Los intentos por modernizar la escuela tradicional no sólo deben darse por el simple hecho de hacer uso de las nuevas tecnologías, sino que deben percibir la tecnología educativa como un proceso mucho más global abarcando todas las relaciones sociales, los medios tecnológicos y audiovisuales, y también la educación como un proceso comunicativo, términos que trataremos más adelante.

1.5.2.2. La tecnología en la educación y para la educación.

Desde una perspectiva propositiva, el reto que se nos plantea con el impacto de las nuevas tecnologías de comunicación, es el intentar mejorar los procesos educativos vinculándolos a los procesos comunicativos que se están desarrollando a través del uso de los modernos medios de comunicación electrónica.

“El encuentro y la interacción entre la educación y la comunicación modernas deberá necesariamente comprender dos aspectos: primero, el uso de tales medios para fines directamente educacionales, es decir, para generar canales más o menos formales de enseñanza a distancia dirigidos a niños y adultos; segundo, y más importante en el mediano plazo, el aprovechamiento del contenido y de las técnicas educacionales, mediante su integración a los procesos de aprendizaje y como vía para la apertura de la escuela hacia la comunidad.” (Cepal, 1992, p. 162)

Esquema 2



Fuente: Esquema elaborado para explicar el concepto de comunicación educativa.

Es importante aclarar que se habla de Tecnología educativa refiriéndose al conjunto de elementos íntimamente relacionados y que tienen un propósito u objetivo común. Estos elementos tecnológicos pueden ser divididos en dos clases o categorías: 1) tecnología suave (Techno-software), 2) tecnología dura (techno-hardware).

La tecnología suave abarca modelos, sistemas y procesos educativos e instruccionales que son diseñados sistemáticamente con el propósito de lograr una mejor eficiencia en la enseñanza y del proceso de aprendizaje. Dentro del campo de la tecnología suave, también conocida como tecnología de la educación, se encuentra el Diseño Curricular e Institucional, Diseño de Sistemas, Evaluación Cualitativa de procesos, Planeación, organización y Administración de

Sistemas educativos, Diseño y Producción de Materiales Instruccionales, Investigación de Operaciones, etc.

La tecnología dura o también conocida como tecnología en educación, comprende a los medios y equipos que se emplean para apoyar al proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando incrementar su eficiencia. Dentro del campo de la tecnología dura se encuentra la Televisión educativa, video educativo, asistencia de aprendizaje por computadoras (CAL), satélites, radio, etc.

El propósito común que comparten ambos tipos de tecnología es la eficacia del proceso de aprendizaje del educando, ya que todo el sistema tecnológico está orientado a lograr este resultado. Pero se debe diseñar sistemáticamente la aplicación de la tecnología suave, conocida también como: El Diseño De Sistemas Instruccionales-Educativos.

Esta claro que el objetivo central de las políticas "modernistas" de los países desarrollados al pretender introducir la tecnología en la educación. Con la pretensión de vender a los países en vías de desarrollo la idea de que sólo a través de la moderna tecnología aplicada a la Educación se podría aspirar e ingresar a la "cultura universal" y a resolver todos sus problemas educativos.

Así, los ideólogos del sistema educativo mexicano, desde la década de los 50' han vinculado el concepto de educación en general al de tecnología.

CAPITULO SEGUNDO

**“GLOBALIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN
EDUCATIVA”**

CAPÍTULO SEGUNDO

GLOBALIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN EDUCATIVA.

2.1. La nueva faceta del capitalismo mundial.

A mediados de los ochenta, la alternativa para que los Estados Unidos y la ex Unión Soviética pudieran renovar sus tecnologías asimilando las nuevas era detener la carrera armamentista ya que había derivado en un aumento desproporcional de los bienes cuantitativos de guerra, pero sin modificar sus principios de ciencia paradigmáticos, hecho que se hacia cada vez más irracional sobre todos nosotros cuando encontramos en forma ambivalente la existencia de una alta tecnología militar con una depauperada satisfacción del bienestar social, como fue el caso que presentó la URSS, donde resultaba surrealista pensar que una potencia nuclear y espacial no fuera capaz de producir suficientes bienes de consumo duraderos para su población. La transferencia de toda esta tecnología industrial exmilitar al ámbito de lo civil, es un proceso que hemos empezado a vivir. El desenfreno tecnológico se convirtió en una premisa durante este período, además propició un desbordado optimismo sobre lo que significó la asimilación irrestricta de estas tecnologías para cualquier sociedad del orbe. Sin menospreciar las bondades contenidas en la tecnología, traducidas a bienes y servicios, este es un asunto que debemos tomarlo con más cautela, sobre todo en el ámbito de los espacios receptores y reproductores de este proceso.

La coyuntura por la cual estamos transitando actualmente las sociedades contemporáneas no son una situación por demás tangible; la universalidad que algunos han llamado de manera rimbombante "globalización".

Una forma tan precisa y clara de explicar el proceso de la globalización, sin duda lo encontramos en Manuel Castells, quien apunta:

Hacia el final del segundo milenio de la era cristiana, varios acontecimientos de trascendencia histórica han transformado el paisaje social de la vida humana. Una revolución tecnológica, centrada en torno a las tecnologías de la información, está modificando la base material de la

sociedad a un ritmo acelerado. La economías de todo el mundo se han hecho interdependientes a escala global, introduciendo una nueva forma de relación entre economía, Estado y sociedad en un sistema de geometría variable. (...). (Castells, 2000, p. 27)

Es decir, la globalización de la economía para la mayoría de los críticos e investigadores coincide en señalar que la actual faceta es la "tercera revolución existencial" que ha enfrentado el hombre, precedida por la revolución agraria, dónde la humanidad logró convertirse en sedentaria, la segunda revolución industrial moderna, hasta la actual revolución de la información que políticamente representa la eliminación de fronteras nacionales que en otros momentos limitaron la expansión plena de los centros hegemónicos del poder mundial.

Desde la década de los ochenta, resulta evidente que los mercados nacionales son insuficientes para la gran producción de las empresas que requieren mercados muchas veces más amplios. No tanto en territorio sino en cuanto consumidores, así mismo, las grandes corporaciones supercentralizadas y contenidas en megaplantas, resultan incosteables. Se propuso un doble diseño para reorganizar la economía mundial: conformar grandes espacios supranacionales que contrarresten las políticas nacionales que agravan con impuestos aduanales las mercancías de origen extranjero. Así surgieron los tratados de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá, La Unión Europea, el Merco Sur entre Brasil, Argentina y Uruguay, con el propósito de que las mercancías circulen libremente.

Así es como las dos últimas décadas del siglo XX, comenzamos a vivir una época de acelerados cambios sociales y políticos en el marco de una duplicidad de tendencias estructurales, a saber:

- a) reorganización de los espacios de concentración geopolítica; e
- b) incorporación intensiva de nuevas tecnologías al ámbito de la vida social política y económica.

Por lo que se puso en boga hablar de globalización, sobre todo cuando los medios de comunicación nos han hecho vecinos de aldeas globales, reduciendo tiempos y

distancias, optando por ésta metáfora aerostática para designar a lo que llamamos "mundo" y aún generosamente con descuido semántico, "universo".

Este socorrido sustantivo parece que dejó de representarnos; o bien porque el "mundo" ha cambiado, o porque ha dejado de ser universo para globalizarse, para descender tercamente del globo terráqueo -aquél que utilizó Tolomeo como un meridiano universal-. Sea como fuera, "el viejo mundo" se ha globalizado, lo cual ha logrado algo que jamás imaginó la inteligencia humana con su cauda de acuciantes razonamientos: eliminar las antinomias.

El concepto de globalización no es más que una forma de disfrazar aquel que utilizó Lenin al definir el capitalismo en el siglo XX y que acertadamente describió:

El capitalismo que se ha transformado en un sistema universal de opresión colonial y de estrangulación financiera de la inmensa mayoría de la población del planeta por un puñado de países 'avanzados'. Este 'botín' se reparte entre dos o tres potencias rapaces de poderío mundial, armados hasta los dientes (Estados Unidos, Inglaterra, Japón), que, por el reparto de su botín, arrastran a su guerra a todo el mundo. (Lenin, 1978, p. 5)

La globalización como un fenómeno multifacético, secular y amplio del capitalismo no es un proceso reciente, nuevo o diferente, sino que sigue siendo ese proceso continuo y permanente que se ha visto impactado por los grandes avances tecnológicos, que ha dado origen a la comunicación instantánea de información de los distintos centros capitalistas, creando la posibilidad de un mercado internacional de servicios informativos de todos los sectores (Uno más uno, 1997, contraportada), coincide la visión que sintetizamos de Lenin con la de Hemz Dieterich Steffan acerca del capitalismo contemporáneo: "la arquitectura de la sociedad global no la determina los pueblos del mundo, sino los banqueros y empresas transnacionales" (Lenin, 1978, p. 5) y que reafirma aún más la tesis de Lenin acerca de que: "el imperialismo, o dominio del capital financiero, es el capitalismo en su grado mas alto, en el cual esta separación adquiere unas proporciones inmensas. El predominio del capital financiero sobre todas las demás formas de capital implica la situación destacada de unos cuantos estados, dotados de 'potencia' financiera, entre todos los demás" (Lenin, 1978, p. 73)

Así, la supuesta implantación de “nuevos modelos económicos”, como el de la globalización que se supone va a resolver asuntos emergentes y necesarios que pueden garantizar la estabilidad y producción de las economías de tantas sociedades no es más que otra de las estrategias del desarrollo capitalista orientadas a los servicios de las minorías, a costa de gigantescas marginaciones de las mayorías.

2.1.1 La globalización de la economía mundial.

La globalización —entendida como la universalización de compromisos, costumbres y hasta comportamientos— se presenta, según los especialistas; *Una colonización silenciosa, cuyo ejército lo integran capitales anónimos; pérdida de instrumentos políticos mediante la adecuación de leyes nacionales a las del cuerpo de gobierno internacional; privatización de empresas estratégicas para el desarrollo; surgimiento de regionalismos, separatismos y debilitamiento de los Estados.*¹

La nueva faceta del capitalismo mundial, es el dominio de los capitales multinacionales derrumbando y creando las nuevas fronteras geopolíticas de los Estados Nacionales reduciendo su soberanía sólo a cumplir el papel que le asignan los capitales de acuerdo a las necesidades que requieren en su territorio.

El fenómeno de la internacionalización económica, la también llamada globalización entendida como una categoría científica ha planteado la reestructuración del mundo capitalista, en modelos económicos territorialmente agrupados en regiones formadas y con la creación de organismos multilaterales como la Unión Europea *que han aceptado la supranacionalidad en algunos temas económico-comerciales y financiero-monetarios de primera importancia, así como en ciertos asuntos ambientales y sociales.* (Uno-más-uno, 1997, p.46) Sin embargo con base en el análisis histórico plantea que el presente estadio del capitalismo no muestra rupturas fundamentales con la experiencia de pasado en lo que se refiere al asimétrico

¹ Véase Uno más uno, 20 de abril de 1997. Véase también: John Saxe Fenández; “Globalización. Crítica a un paradigma” (Coord.) 2002, 2ª. Reimpresión, UNAM/IIIE/DGPA/Plaza Janes.

contexto de poder internacional y nacional en cuyo ámbito ocurren los flujos comerciales, de inversión, y las transferencias de tecnologías y de esquemas productivos. Este proceso de reagrupamientos regionales del capitalismo pone en entredicho la soberanía de las naciones.

La dinámica adquirida por la globalización en los países Asiáticos, Africanos, Latinoamericanos y de las naciones ex socialistas de Europa pone en riesgo de verse afectada la soberanía, ya que las empresas multinacionales se desplazan por todos los continentes libres de barreras, pero además generando procesos de transculturación tomando nuevos matices con la apertura de las fronteras, en lugar de un intercambio cultural parece que se visualiza más un mundo excluyente con la llamada "villa mundial". (Mc. Luhan, 1995, p. 201)

Mientras que la soberanía jurídica política y territorial que mantuvieron los Estados nacionales a principios del siglo XX se ha transformado al crearse instancias legislativas y regulatorias supranacionales (que se han colocado por encima de los legislativos nacionales) consensándose dentro de estos organismos acuerdos y compromisos por encima de las soberanías nacionales.

La presencia de las potencias en los países pobres considerados en vías de desarrollo se sigue manifestando a través de las multinacionales, cuya forma de operación muchas veces se mueve sin consentimiento de los gobiernos de los países anfitriones, teniendo repercusiones en la economía, la situación social y las bases culturales de las naciones. Tal es el caso de la denuncia, hecha por la delegación mexicana representativa en el Club de Roma.

Los retos a la soberanía territorial y de la seguridad nacional mexicana que están en juego son de alcance mayor; pues el programa económico estadounidense aplicado por los tres últimos gobiernos mexicanos afecta gravemente la seguridad nacional, porque están diseñados, entre otros objetivos, precisamente para aniquilar la capacidad militar del estado nacional mexicano en sus dos dimensiones. (Uno más uno, 1997, p. 19)

Tal es el caso en la primera dimensión que se refiere a la 'población', donde se ha profundizado la precipitante guerra interna, aquí Saxe Fernández cita el caso Chiapas -con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y en Guerrero con el Ejército Popular Revolucionario, y otros puntos del país- y la 'espacial' al transferir a corporaciones estadounidenses empresas como Pemex, La Comisión Federal de Electricidad y Ferronales, los Estados sedes de esos consorcios definirán y articularán la política de reordenación del 'espacio territorial' mexicano, según sus necesidades económicas y estratégicas.

En síntesis la globalización es el proceso de cambio que afecta al mundo y que alcanza a todas las esferas de la actividad humana, promueve la incentivación del progreso técnico – como expresión de una verdadera revolución científico tecnológica- para adaptarlo a las tendencias que exige el desarrollo de los Estados nacionales en su conjunto.

Para los estrategias de esta política económica globalizante, América Latina ocupa en las condiciones internacionales actuales un papel estratégico para la consolidación de este nuevo proceso de homogenización de las potencias mundiales.

2.1.2 La estrategia para la integración global.

Los países hegemónicos sostienen que, el reto que deben afrontar los países del continente Americano, es lograr adaptarse a los ritmos que imponen las circunstancias de la globalización, asimismo desechar prejuicios atávicos y lanzarse con audacia, inteligencia y oportunidad a las nuevas exigencias que plantean la convocatoria del libre comercio.

Una prueba más es la reunión cumbre celebrada en Denver el 22 de junio de 1997, por el grupo de los Ocho, al señalar que el proceso de la globalización

económica avanza de manera "rápida y amplia" (Uno más uno, 1997, p. 8). De acuerdo a las perspectivas, las circunstancias que presenta la economía mundial favorece la expansión de los bienes y servicios de la tecnología y del capital, así mismo, promueve las oportunidades para aumentar la prosperidad, la competencia y la eficacia en la difusión de las innovaciones tecnológicas.

Para el Ex Presidente de los Estados Unidos William Clinton, los retos y desafíos que tendrá que enfrentar la economía mundial representa *un vigoroso esfuerzo para preparar a los pueblos para el siglo XXI,*² por ello no dejarán de reconocer la necesidad de hacer un mayor esfuerzo por mantener la economía global, una mayor cooperación para la estabilidad financiera, sólo así se podría obtener la oportunidad de compartir la prosperidad hecha posible por la integración global y las innovaciones tecnológicas.

Durante las sesiones de la cumbre de los Ocho, se puso en relieve que la "globalización" puede crear nuevos desafíos, debido al incremento de la interdependencia de las economías, con profundas vinculaciones comerciales e incluso mayores flujos de capital privado; por tanto, el significado que adquiere este proceso, es que los problemas que se originen en un país pueden extenderse y producir efectos rápidos en otros. Por ello, son necesarias políticas económicas adecuadas y reformas estructurales para permitir a los mercados que funcionen de forma correcta, si se desea hacer frente a los desafíos.

Para lograr dicho objetivo, el grupo de los ocho, enfatizó como base la expansión de una educación y de una formación de alta calidad; Así mismo consideraron "clave" para la creación de empleo el impulso de iniciativas que conduzcan al crecimiento de jóvenes empresas dinámicas.

² Idem.

Por tanto, se recomienda a los gobiernos de las naciones en vías de desarrollo eliminar los obstáculos que dificulten el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y su integración en los mercados globales.

El país" para pasar a ser "el mundo" o como diría Peter Drucker "de ahora en adelante cualquier país o empresa que quiera prosperar necesitará aceptar que es la economía mundial la que manda, y que las políticas económicas internas solamente tendrán éxito en la medida en que se logre una posición competitiva internacional. Éste puede ser el más importante y es seguramente el más sorprendente hecho de la cambiada economía. (Drucker, 1987, p. 23)

Hoy el proceso de globalización refleja las nuevas condiciones de la hegemonía mundial, ya no puede seguir siendo el dominio absoluto en las regiones guiado, solamente por una de las grandes potencias. Por ejemplo, Estados Unidos tiene que buscar como alternativa compartir la hegemonía a través de una gran voluntad de cooperación y un cuidado extremo para evitar las tensiones y conflictos entre las potencias, que puedan desatarse en una guerra comercial con resultados realmente lamentables y de desastre para el mundo entero. De esta manera Estados Unidos intenta no repetir la amarga experiencia vivida en las últimas décadas del siglo pasado, con aquellos dos acontecimientos que rompieron su hegemonía monopólica del mercado internacional, cuando tuvo que enfrentar una recesión económica aunada a la crisis del petróleo y la distensión de la Guerra Fría. El primer suceso fue como lo hemos señalado un duro golpe para los Estados Unidos en la organización económica mundial, al dejar abierta las posibilidades de un surgimiento de nuevos actores en la economía mundial como es el caso de Japón y Alemania, principalmente. Por lo que se refiere a la guerra fría, el relajamiento en las relaciones E.U.-URSS ha resultado para sus gobiernos y burocracias plausible en todos los sentidos, luego que les ha permitido reciclar sus tecnologías descargándose de sus pesados gastos armamentistas.³

³ El director del Departamento de Energéticos. James Watkins, durante el mandato del gobierno del Presidente George Bush, anunciaba en la segunda semana de diciembre de 1992, que recortaría a la segunda semana de diciembre de 1992, que recortaría a la mitad del enorme complejo de investigación nuclear para

2.2. El neoliberalismo social.

Sin dejar de reconocer que la sociedad mexicana ha transitado por momentos decisivos a lo largo de su historia, la década de los ochenta y específicamente a partir del 6 de julio de 1988, representó una de esas tantas coyunturas que se han dado en los últimos años.

El proceso electoral de 1988, para la elección del presidente de la República, manifestó el rasgo característico de una inusitada participación ciudadana, en favor de la oposición, aunque un sector de la sociedad continuó votando por el partido oficial los resultados oficiales de los comicios dieron como ganador al candidato del partido oficial, pero para la gran mayoría de los mexicanos fueron poco creíbles. De esta manera, en medio de una aguda crisis de credibilidad que se expresó en una falta de legitimidad, el 1º de diciembre de ese año Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia de la República.

La crisis política que paulatinamente fue superada por el gobierno y por el PRI a lo largo de cinco años fortaleciendo la imagen de Salinas ante la opinión pública y estableciendo una relación armónica entre el poder ejecutivo federal y el Partido de Acción Nacional (PAN), sumada a la reorganización de la economía mundial es el contexto en el que se enmarcó la política Salinista, durante el periodo de 1988-1994. Durante este sexenio, la política seguida por el gobierno puso énfasis en la estrategia económica, instrumentando cambios fundamentales en el modelo de desarrollo seguido durante varias décadas. La reducción del déficit público, la venta de las paraestatales, la renegociación de la deuda externa, la estabilidad cambiaria, y el control de la inflación fueron los ejes centrales de la política

consolidar los laboratorios armamentistas en uno sólo...Por su parte el presidente Bush en su mensaje sobre el Estado de la Nación el martes 28 , propuso reducir los gastos de defensa para ahorrar 50,000 millones de dólares en los próximos cinco años... (En contraparte a estos comunicados) un mes después el presidente soviético Mijael Gorbachov anunció el retiro de 17% más de lo requerido por el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (Start) formado en julio de 1992: Véase; Johnson, 1992:45.

económica a la que se le denominó "modernización", o más explícitamente como lo bautizara Salinas de Gortari: "El neoliberalismo social".

En los hechos, esta política transformó sustancialmente el Estado benefactor que se había desarrollado desde la década de los cincuenta y que con muchas dificultades se mantuvo durante más de treinta años. Carlos Salinas inauguró en México la época de la política neoliberal, implicó aquí, como en otros países, reducir la participación del Estado en la economía lo que trajo como resultado una redistribución de la riqueza en favor de unos cuantos con una participación importante de los sectores financieros internacionales.

La apertura de la economía que el gobierno mexicano brindó al mercado mundial y principalmente norteamericano, tuvo como objetivo fundamental asegurar el triunfo de la política neoliberal del régimen salinista al firmar el tratado de libre comercio y haciéndole creer a todo el pueblo de México que sólo así se lograría la integración de nuestro país al nivel mundial de las primeras potencias.

Al mismo tiempo que se le daba la puntilla al viejo modelo de desarrollo del "proteccionismo" y por otra parte consolidando el proyecto de las reformas sociales que afectan no sólo a las estructuras económicas, sino también, a los pactos políticos funcionales y todos los patrones de conducta en todos los órdenes de la vida social. Dentro de ello se presentaba un problema general del nuevo orden; la problemática de la Reforma educativa, para ello, desde su primer día de mandato en la presidencia Salinas De Gortari afirmaba:

Con la participación de maestros, padres de familia y organizaciones responsables, en el marco de la libertad de educación, [se integrará] un programa que permita realizar la gran transformación del sistema educativo sin el cual el país no podrá modernizarse ni lograr la equidad.⁴ de esta manera el sexenio de Salinas buscó reafirmar su compromiso adquirido con los organismos internacionales, al tratar de consolidar el cambio estructural de la

economía mexicana estrechada por los pactos hechos con los Estados Unidos y cerrar el círculo una vez concluida la negociación de la deuda externa con el seguimiento del programa de la Modernización educativa de acuerdo con los lineamientos establecidos por la UNESCO:

*"Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de la paz, libertad y justicia social..."*⁵

Antes de cumplir con el mandato constitucional de presentar su primer informe presidencial; el 9 de octubre de 1989, en la Cd. De Monterrey Nuevo León, da a conocer el programa para la Modernización educativa 1989-1994; Después de la presentación de las fortalezas y debilidades del sistema educativo nacional, se presentaron los nuevos ideales y retos que debería cumplir el nuevo modelo educativo mexicano. Para esto las recomendaciones hechas por el grupo de asesores de la presidencia en materia educativa y según el diagnóstico que elaboraron, arrojó la necesidad de cambiar el sistema educativo, cuyo mayor reto era buscar mejorar la calidad de la educación, así como la modernización integral del sistema cuyo propósito fundamental era convertirlo en un sustento indispensable para el nuevo desarrollo del país.

La educación primaria fue el centro prioritario de atención del nuevo modelo educativo, asignándole el papel principal a este nivel de escolaridad para lograr los niveles de la calidad deseada, en la que el nuevo modelo educativo sería el eslabón que encadenaría la esperanza del país, al tratar de lograr una educación primaria universal, más firme y más útil para la vida; Además, la educación primaria es el nivel educativo que debería proporcionar los elementos necesarios para que en un futuro el individuo pueda enfrentar una vida digna, esto debido a

⁴ Discurso hecho por Carlos Salinas De Gortari, el 1º. de diciembre de 1988, en el recinto del Congreso de la Unión, en San Lázaro Cd. De México.

⁵ Delors Jacques "La educación o la utopía necesaria" La educación encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Ediciones UNESCO-Santillana. 1996. p.

que se considera por muchos mexicanos el ciclo terminal de su formación educativa.

El discurso presidencial sintetizó la modernización educativa en los siguientes términos: *... es el camino abierto, amplio para recibir de lleno la nueva corresponsabilidad de gobierno y sociedad, [...]. En su afán por entrar de lleno a la modernización, México habrá de servirse de la educación como la palanca firme, como instrumento del cambio y la transformación. La educación tendrá que servir de motor en la generación de las nuevas ideas y actitudes, acordes con los nuevos tiempos; deberá impulsar los ajustes para lograr una nueva estructura productiva, eficiente, respaldada en el conocimiento científico y tecnológico; deberá servir de sustento en una cada vez mayor conciencia de solidaridad social e identidad nacional.*⁶

Bajo este discurso el gobierno salinista trató abrir los espacios de consulta para todos aquellos grupos sociales comprometidos e involucrados en la problemática educativa: maestros, padres de familia, funcionarios educativos, e investigadores sociales.

El gobierno salinista buscó crear formas de participación de la comunidad educativa, que por cierto, fueron severamente criticadas por un gran sector de la población, ya que el Consejo Nacional técnico de la Educación (CONALTE) de la SEP, fue el órgano encargado de promover la supuesta participación de los maestros y de los sectores comprometidos en esta labor, cuyo propósito y acorde con los planteamientos hechos por el poder ejecutivo y los compromisos adquiridos previamente con los organismos internacionales son: la necesidad de modernizar los contenidos de la educación básica como parte esencial de varios procesos que deben llevar necesariamente a mejorar la calidad de la educación, así como una mejor distribución de los servicios educativos. Si bien tal vez no resultó el eje fundamental de la modernización educativa el cambio de contenidos exclusivamente, si fue de vital importancia ya que a través de este hecho se desprendieron una gran variedad de acciones que repercutieron directamente

⁶ Idem.

sobre otros hechos educativos como se señala en el propio informe elaborado por la CONALTE:

... en los métodos de enseñanza, las relaciones entre los diversos actores: maestros, alumnos, padres de familia, sociedad; la elaboración y uso de los libros de texto y otros materiales de apoyo, la función de la escuela en la sociedad y la misma visión del mundo que fomenta la sociedad a través de la escuela. (Conalte, 1991)

Con base a los cuestionamientos y apoyados en los estudios realizados por el grupo de especialistas en educación, se realizaron cambios de distinta magnitud sobre los diferentes factores y actores que intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es importante recordar que a principios de 1982, el país transitó por una crisis económica con características estructurales y coyunturales. *La crisis de 1982 no fue una crisis en los márgenes del mundo capitalista, mas bien, fue una crisis en el corazón mismo de la reproducción capitalista. El proyecto monetarista de usar el dinero como medio para disciplinar el poder del trabajo a través de la deuda y su ejecución, y a través del desempleo y la devaluación de capital en una escala masiva a principios de los ochenta, reconoció la fuerza requerida para implementar el dominio capitalista sobre el trabajo para la explotación. (Holloway, 1995, p. 6)*

Durante ese año se precipitaron acontecimientos que implicaron una escalada más de la crisis. Su desencadenamiento fue producto principalmente del carácter contradictorio y contraproducente de la política de intervención estatal, que alimentó de manera adicional las contradicciones ya denotadas, constituyendo de esta forma un vehículo de propagación de la crisis estatal. El renovado radicalismo de ésta forzó, después de la generalización del pánico, la adopción de medidas desesperadas de reorganización económica, que representaron el antecedente inmediato del proceso más sistemático emprendido a partir de 1982. Desde entonces entran en vigor diversas medidas anticrisis y se inicia una nueva forma de intervención estatal de tipo intensivo; Esta intervención va a hacer énfasis en los aspectos cualitativos de eficiencia y eficacia de los procesos de racionalidad económica y política en la toma de decisiones; en especial los que se refieren a la implementación de las políticas gubernamentales.

Con la finalidad de dar una salida a la crisis económica de principios de los ochentas, se adoptaron sin reserva medidas de corte neoliberal; De inicio se limitó la injerencia y participación estatal en la economía, muestra de ello se puso en evidencia con los adelgazamientos presupuestales, con la venta o traspaso de empresas paraestatales y la reprivatización de la banca, medidas tendientes a inyectar dinamismo a la iniciativa privada.

En lo político, el régimen invoca a políticos neopopulistas a creer que se trata de medidas sociales selectivas, que si bien son financiadas con el gasto público, no representan erogaciones que afecten al erario, ya que la sociedad contribuyó de alguna manera en su implementación y por otra, es de los recursos que se van a obtener como producto de la venta de las paraestatales. En todos los países, la implementación de drásticos programas de reorganización empezó con medidas de austeridad que significaron el recorte del gasto público, nuevos impuestos y sobre todo estrictas medidas de control salarial.

En México, se vincula a la implementación de reformas del Fondo Monetario Internacional obteniendo como consecuencias la incrementación del desempleo y la caída de la producción, bajo el supuesto propósito de obtener mayores niveles de competitividad mundial.

2.2.1 La política Educativa en México.

Sabemos que desde principios del siglo XIX hasta fines de la década de los setenta del siglo XX, la política educativa del gobierno mexicano adquirió las características de las preferencias de quienes ocupaban los puestos de responsabilidad, donde la mayoría de las veces dependió de las experiencias personales y apreciaciones subjetivas de las necesidades que requería este sector o bien de la utilidad que en lo personal les reportaba. Por tanto, las Instituciones creadas en un periódico de gobierno, carecían de validez en el siguiente, dejando de tener interés para quien lo sustituía en el cargo.

A partir de la década de los ochenta el gobierno mexicano se planteó dar un nuevo giro en materia educativa. Por lo que nos preguntamos. Cuáles son las verdaderas razones que tuvo el Estado Mexicano al dar un viraje hacia una nueva racionalidad en el ámbito educativo. Podrían considerarse dos razones:

La primera, que hoy en día va ganando terreno la conceptualización de una mayor racionalización de las actividades públicas al tratar de planear las decisiones, de jerarquizar las necesidades y de programar las posibilidades de las soluciones; Bajo esta visión mundial, se tiende a estructurar científicamente la política educativa del país, buscando definir y tratar de determinar los instrumentos de operabilidad, estableciendo las fuentes de financiamiento y las prioridades en los gastos. Esto es la planeación de la educación en todas sus ramas, y niveles.

La segunda, que la política educativa trata de responder a las necesidades económicas, sociales y políticas que plantea el nuevo modelo económico mundial. Es obvio que en cada etapa de la evolución histórica de nuestro país ha adoptado una política educativa, adecuándola a las necesidades propias de la época en que se desenvuelve.

Desde entonces la política educativa se manifestó como una clara contradicción, cada país y gobierno práctica una política educativa específica de acuerdo con sus objetivos propios, con sus modalidades características y la multiplicidad de determinaciones que la constituyen y genera en cada sociedad. La política educativa recomendada para un país no era propicia para otros; ya que las medidas encaminadas a solucionar determinados problemas en un período, generalmente perderán su eficacia al aplicarse en otro; así mismo, las soluciones educativas para una economía de los países más desarrollados estaban muy lejos de ser útiles para otra de una economía de los países subdesarrollados.

Pero, de acuerdo con las nuevas condiciones en que se desenvuelve la sociedad mexicana y con el auge mundial de la ideología neoliberal, se trató de reorientar

la política educativa del Estado y buscar redoblar esfuerzos que dieran respuesta al deteriorado sistema educativo mexicano. Así el sesgo del discurso dominante en México, bajo la ideología neoliberal, va a predominar la convicción de que para alcanzar los beneficios de la "modernidad social" deberán estar enmarcados en la conformación de una sociedad ideológica.

Es decir la conformación de un nuevo orden, caracterizado por el abandono del estatismo intervencionista y el paso a una forma de organización social cuya cohesión y reproductibilidad estaría asegurada por el automatismo de los mercados en su libre competencia de oferta y demanda.

Es indudable que bajo las nuevas circunstancias los mercados tienen un papel distinto en la actividad del país y que hay una relación diferente entre éstos y la acción gubernamental respecto a la existente en el modelo tradicional. Pero el proceso está lejos de cumplirse bajo los automatismos naturalistas que presenta el discurso liberal dominante. (Sierra, 1991, p. 16)

Los cambios ocurridos en México desde el momento que estalló la crisis en 1982 no van a ser simplemente producto de una condensación de circunstancias causales; como lo hace ver el enfoque liberal que para llevar a cabo la reforma estructural que debe enfrentar el país, es necesario desde un inicio una fuerte intervención estatal ya que según esta ideología es uno de los medios capaces de eliminar las imperfecciones estructurales de los mercados que los hace actuar ineficientemente.

Esto se hace con la expectativa de que a consecuencia de estas reformas estructurales se configuren condiciones por las que en el futuro los mercados determinen la senda eficiente de desempeño de la economía del país sin la intervención gubernamental.

Tampoco es resultado de una voluntad omnipotente que determine a su arbitrio las transformaciones en curso. Por el contrario los cambios ocurridos en nuestro país representan un complejo proceso desarrollado por la interacción entre los diversos actores involucrados, bajo las condiciones y circunstancias dadas.

Las políticas de reforma propuestas por el neoliberalismo mexicano que se iniciaron desde la administración de Miguel de la Madrid se caracterizó por redefinir las condiciones macroeconómicas de acumulación y del poder económico y condujo a una recomposición del bloque hegemónico para sentar las bases de un nuevo patrón de acumulación.

La continuidad al neoliberalismo es desarrollada durante el periodo de Salinas de Gortari cuya característica dominante fue la búsqueda de una condición de crecimiento económico en un contexto de radicalización de las reformas estructurales.

Por otra parte, si tomamos en cuenta las tendencias que se dieron y se están profundizando a nivel mundial respecto a la reestructuración del sistema productivo, como también en el terreno de los conocimientos científico-tecnológicos, observamos que éstos procesos de cambio que se tratan de implementar en el sistema educativo nacional, responden no solamente a los proyectos sexenales, sino también a las exigencias que surgen de los grandes capitales y con ello pretenden un lugar en el escenario internacional.

El gobierno de Salinas de Gortari empezó a hablar de la "modernización educativa"; como la medicina, que remediara los males de la situación económica:

La educación será la palanca de la transformación si los mexicanos encuentran en ella un medio para desarrollar nuevas capacidades: la capacidad de generar una estructura productiva, libertadora y eficiente con el apoyo del conocimiento científico y tecnológico... (SEP, 1989, p. 15)

Por lo que no debemos perder de vista la compleja implicación de los procesos económicos, sociales y culturales en que se encuentra inmersa la vida educativa y sus instituciones a nivel nacional e internacional.

2.2.2. La globalización educativa.

Los procesos de modernización y globalización trajeron consigo una serie de riesgos debido a que esta modernización es importada, sin mediación alguna: *“El desarrollo económico, progreso científico y técnico son aspectos centrales de la modernización, que a su vez tiene repercusiones culturales importantes”* (García, 1991, p. 15)

Aunque es verdad que el progreso científico y técnico carece de un límite cultural, sólo reconoce como limitación aquella que le impone la racionalidad científica, económica y el supuesto llamado del buen sentido político.

La globalización de las economías nacionales responde a los efectos de la revolución tecnológica que redefine el desarrollo de las telecomunicaciones y de las computadoras, así como las nociones de tiempo y espacio económicos.

Los nuevos rumbos que lleva la economía mexicana manifiesta contrastes en las desigualdades económicas para amplios sectores de la población, el estancamiento o el deterioro de los niveles de vida de miles de mexicanos limitan las posibilidades de participación y creatividad en los espacios sociales. Toda esta exclusión se traduce en frustración en la mayoría de la población de nuestro país; los intentos por poder alcanzar sus aspiraciones y participar en los beneficios del desarrollo:

La globalización de los procesos económicos se refiere a una nueva fase del desarrollo capitalista, caracterizada por la regulación de los mercados y la privatización de las economías. Estos procesos responden fundamentalmente a las necesidades de los capitales y de los países industriales, especialmente estadounidenses, definir y recrear sus espacios de valorización y acumulación sustentados en espacios internacionales, más integrados y abiertos. En este sentido la asignación de los recursos productivos y la apropiación del excedente se realizan cada vez más desde una perspectiva global, que define para las empresas desde la distribución geográfica, las formas de financiamiento, hasta el flujo de ciertas clases de información. (Gutiérrez, p. 13)

Las estrategias optimistas por realizar una incorporación masiva y rápida de las poblaciones marginadas, en el proceso de desarrollo se ha expresado en acciones políticas, que no se han cumplido en su totalidad.

Dentro de la nueva dinámica de la globalización, la educación se sigue planteando como una forma de mejorar el nivel de vida de la población. Bajo estas condiciones el Banco Mundial y la CEPAL coinciden en señalar: *En los últimos años la educación ha cobrado una importancia primordial en el proceso de desarrollo a medida que los adelantos tecnológicos y los nuevos métodos de producción transforman las economías de todo el mundo y modifican la interacción. Ahí reside en una palabra, el núcleo de las nuevas exigencias de los sistemas productivos.* (SNTE, 1994, p. 5)

Mientras que el Banco Mundial ve a México como un país en desarrollo donde los objetivos son la formación de una fuerza laboral calificada y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe maneja aspectos de integración nacional y formación ciudadana. Bajo estos criterios, es como ha pretendido modificar el sistema educativo y se han contemplado las reformas en la legislación educativa.

Otro ejemplo de las políticas educativas globalizadoras es la reunión celebrada en marzo de 1990, en Santiago de Chile por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), quién publicó la propuesta titulada "Transformación Productividad y Equidad", donde establecen la idea principal relacionada con la *incorporación y difusión deliberada y sistemática del progreso técnico que constituye el pivote de la transformación productiva y de su compatibilización con la democratización política y una creciente equidad social.*

En este mismo documento se realiza una comparación y diferenciación que existe entre una competitividad internacional, se piensa en los países que han logrado una mejor racionalización de sus recursos principalmente los países industriales y aquellos que han logrado incorporarse a esta nueva racionalización del mercado capitalista, como es el caso de los países Orientales, mientras que el otro tipo de

responde aquellos que se apoyan más en la depredación de sus recursos naturales y en la reducción de remuneraciones reales.

Mientras que en el primer caso el progreso técnico les permite una mejor convergencia entre competencia y sustentabilidad social y, fundamentalmente, entre crecimiento económico y equidad social. En el segundo se señala un pleno atraso debido a la carencia de uso de técnicas y tecnología avanzada que conlleva a un derrame y destrucción de los recursos naturales.

Bajo esta lógica y con el propósito de dar respuesta al los nuevos lineamientos educativos internacionales; el gobierno de Salinas de Gortari echó a andar el proyecto modernizador de la educación. La que consideró una de las instituciones sociales puntales para el desarrollo de la política globalizadora, con la cual se pretendía enriquecer los valores culturales y nacionales y a la vez insertarlos en el contexto mundial.

2.2.3 La modernización educativa.

El programa para la modernización educativa y la formación del Nuevo Modelo Educativo está enfocado claramente a que el individuo logre desarrollar sus capacidades y habilidades para vincularse al trabajo productivo de acuerdo a los nuevos cánones que plantea la globalización.

El argumento central, para desarrollar estas nuevas actividades del individuo es entrar a la era de la modernidad rescatando las generosidades de la "ciencia". Así para las empresas de nuestro país, su preocupación hoy día es preparar a los individuos para que se encarguen de operar las nuevas máquinas, que ahora se encuentran trabajando con un equipo más sofisticado y computarizado, ya no requieren de la fuerza física elemental, sino de un personal calificado que lleve la secuencia racional de tiempos y movimientos, que les permita acoplarse con el aparato de producción.

Un desasosiego del cual se hacen partícipes los gobiernos quiénes reactivamente⁷ han a andar políticas de apoyo pleno a las llamadas "disciplinas científicas" y útiles, segregando las inoperantes o sustentadas en la mera reflexión. Es ostensible el burdo y mal entendido pragmatismo encerrado en esta idea, que paradójicamente simula el carácter innovador y desmistificador de la ciencia.

De ahí entonces el siguiente paso fue priorizar los apoyos económicos logísticos, de infraestructura para preparar y calificar recursos humanos en las carreras básicas. Un claro ejemplo de lo anterior lo demuestra la reacción inmediatista que nos ofreció el CONACYT cuando escribió lo siguiente:

"De la misma forma en que la investigación científica y la modernización tecnológica se convierten cada día en factor central del desarrollo y de la competencia internacional, la política científica y tecnológica en nuestro país apunta a enraizar en la mentalidad del científico y del empresario, la necesidad de innovar y mejorar la calidad de procesos y productos, así como de mantener una conciencia clara de la vinculación con el desarrollo de cada centro de investigación, universidad e institución de educación superior. (Alzati, 1991, p. 9)

Lo que pretendemos con esta aseveración no es investigar la pertinencia de allegarse y hacerse partícipes de las bondades científicas y tecnológicas, sino la falta de ponderación en los límites y efectos de este acercamiento, que puede generar un proceso tan sólo de una admisión indiscriminada –sin proyecto- de insumos técnicos. El ejemplo más claro es el de la Televisión.

Actualmente la Televisión funciona como una fuerza social, cultural y educativa dentro y fuera de la escuela afectando la actuación y la importancia tanto de los maestros como de los alumnos.

Por ejemplo un niño que vive en el campo y que nunca ha podido visitar la ciudad, en el momento que el maestro le habla de ella le resulta difícil formarse una idea

⁷ La brecha tecnología resultante se ha ensanchado por las actitudes meramente reactivas que han asumido las naciones subdesarrolladas en este renglón. En casos extremos, han desbaratado el florecimiento incipiente en la ciencia o lo han tornado incierto. Por otra parte, el oligopolio de los mercados intelectuales ha acentuado las desventajas iniciales. Hodora, 1986:10. (Hodora, Joseph. Políticas para la ciencia y la tecnología, México, UNAM, 1986.)

de cómo es. En la actualidad con la ayuda de la televisión, el niño aunque no conozca la ciudad ya puede formarse una imagen y además puede entablar un diálogo comparativo, referencial, descriptivo, etc.

2.3. Televisión y educación.

Por tanto es importante seguir clarificando este marco teórico conceptual acerca de los medios para aprovecharlo de la mejor manera y así puedan coadyuvar a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La televisión nació en 1936 en Europa como servicio público y en 1939 en estados Unidos, pero en realidad su período de expansionismo se inicia a finales de los años cuarenta. Los hechos que impidieron que la televisión comenzara a llegar a los diferentes hogares con varios años de anticipación se debieron a dos factores: La segunda guerra mundial y una congelación impuesta por los gobiernos Europeos y en los Estadounidenses.

En sus inicios la televisión se preocupó por desarrollar la tecnología de la transmisión y la recepción, mientras que sus contenidos se basan en presentar la descripción en derecho de algunos acontecimientos que ocurrían o retransmisiones de actos oficiales, deportes o de piezas teatrales.

Con el advenimiento de la televisión comenzó a generarse la tensión entre ésta y el cine que irá acrecentándose con los años hasta lograr invertir la relación de dependencia con la exhibición de películas en las pantallas televisivas. Pero es hasta mediados de los años cincuenta cuando la producción de contenidos de programas para la televisión se hacen cada vez más independientes.

Es objetable que al explicar el origen y los condicionamientos tecnológicos de la televisión son un elemento clave para poder no sólo entender la historia de la evolución del medio tal como hasta ahora lo conocemos, sino también para poder

ubicar mejor la historia de la investigación y las teorías sobre la televisión que se han ido desarrollando en el marco de comunicación de masas.

Algo que es ya realidad es el hecho de que la televisión tiene y ha tenido enormes repercusiones en la forma social de la representación de la cultura, la economía y la política, alterando nuestro mundo y nuestras vidas cotidianas. Las causas y efectos de la tecnología de la televisión en nuestra sociedad están presentes.

Hoy la crítica y la opinión pública se ocupan de la televisión como medio de transmisión de contenidos y de influencia social. Si la televisión tiene un gran impacto en la política y en la educación, es sobre todo en el hogar donde ejerce su más importante influencia. Y ello, no tanto por sus contenidos sino por lo que suscita en el entorno inmediato.

La presencia de la televisión en las sociedades modernas es innegable; a finales de los años cincuenta se convirtió en el medio de comunicación más dominante en los Estados Unidos, en los noventa se difundió de tal forma que en la actualidad es difícil concebir un hogar sin T.V.

El interés que existe por investigar la televisión, poco a poco se ha incrementado bajo diferentes líneas, teorías y métodos, aunque algunas parecen tener una predisposición a demostrar el peligro social y manipulación existente en los contenidos.

En otros su rigor ha ido aumentando al tratar de ir más allá de polémicas moralistas y subjetivas.

"En toda la historia de la comunicación de masas las ciencias empíricas y sociales han prestado un enorme interés a la televisión. La importancia cada vez mayor que la televisión adquiere en la sociedad a partir de los años 50's no sólo explica y justifica esta atención sino que avanzados los 90'y estando aún por resolver casi todas las cuestiones suscitadas por este medio en su historia es predecible una renovación tanto de las investigaciones como de las teorías" (Vilches , 1993, p. 29)

Los planteamientos conservadores y alarmistas sobre el carácter nocivo de la televisión, la alarma relativa a los efectos sobre los niños son los aspectos que proliferaron en los estudios e investigaciones al final de la década de los ochenta.

Hoy el interés científico y metodológico se ha evidenciado en primer término con la ingente cantidad de estudios y experimentos, pero también con la diversidad de técnicas y modelos de análisis que han contribuido a hacer de la investigación en televisión un objeto de enorme complejidad. Probablemente todos los estudios y teorías que se han derivado de este pasado reciente no han contribuido a hacer una mejor televisión, ni programas al gusto de todos, pero por lo menos han servido para obtener una mejor comprensión del medio.

De acuerdo con Vilches (1993) la investigación en la televisión, como en el conjunto de la comunicación de masas, se encuentra dividida en dos líneas.

La primera es aquella donde se invierte una gran cantidad de dinero que las televisoras, conjuntamente con las agencias publicitarias, aplican al estudio de las audiencias con vistas al mercado. Por eso este tipo de estudios, por el hecho de concentrarse más al comportamiento de los Rating y a la investigación comercial, se orienta a problemas concretos;

"[...] ordinariamente el investigador no puede permitirse el lujo de teorizar o buscar las generalizaciones. Este debe ceñirse a una tarea y debe encontrar una solución eficaz a los problemas que le pone su cliente... la investigación comercial con frecuencia genera cantidades ingentes de datos pero raramente tiene el tiempo de explotarlos" (Bogart, 1956, p. 333)

Por el contrario, las investigaciones universitarias o académicas parten de:

"Un gran interés en la comunicación de ideas. [Ellas] están interesadas en la televisión porque ha establecido formas de influir en el comportamiento y el pensamiento y porque ha llegado a ser una fuerza en la opinión pública y el proceso político... Los investigadores universitarios están dispuestos a reconocer la importancia de los estudios sobre el impacto social de la televisión, pero no tienen los recursos adecuados para llevar a cabo sus objetivos. [Por ello] sólo en muy pocos casos han sido capaces de conducir investigaciones, incluso en una escala local, con adecuadas

muestras y análisis detallados de los cuales puedan desviar conclusiones firmes.” (Bogart, 1956, p. 333).

De una u otra manera, lo que es cierto es el hecho que existe un “miedo al lobo” que paraliza cualquier investigación que busca ser más fecunda y amplia al sólo simple hecho de buscar saber el grado de persuasión del medio, descuidando, por ejemplo los aspectos culturales extremadamente importantes derivados de los programas y contenidos que presenta la televisión.

Por otra parte todo intento por tratar de emparejar las prácticas innovadoras de los docentes con los avances tecnológicos parecen hasta ahora no haber ejercido un gran impacto sobre el conjunto del sistema educativo.

A esta altura, parecería útil distinguir el grado de novedad de una tecnología, desde la visión del que la utiliza y desde la perspectiva del que la ha concebido. Ante todo es importante en el ámbito educativo hacer esta distinción, dado que sabemos que es precisamente en el campo educativo donde la innovación tecnológica se introduce más lentamente. Precisamente, un docente que utiliza por primera vez el retroproyector o la videocassetera en sus sesiones de clase en el aula, introduce una novedad de uso, tanto para él como para sus alumnos, pero no existe la introducción de una nueva tecnología.

La tecnología puede ser nueva porque está fundada sobre la base de un descubrimiento técnico o innovación, por ejemplo, el procedimiento electrónico de producción de imágenes en televisión, en relación con el procedimiento químico de la fotografía y del cine.

Esta innovación también puede fundarse en una diversificación de tecnologías ya existentes, con el objeto de aumentar su desempeño técnico. Pero nuestra intención no es entrar en complejas explicaciones técnicas, sino más bien señalar que en gran parte la falta de una apropiación adecuada de las tecnologías con fines educativos, como es el caso de la televisión, se debe a que este medio resulta menos atractivo y novedoso para la audiencia que cada vez consume más

de la televisión general, la resistencia de las estructuras de la institución escolar que ha tenido en cuenta los nuevos datos relacionados con la introducción de otros medios en la relación educar-educando y la incapacidad de la pedagogía para producir nuevos modelos de relación que usen las potencialidades propias de la imagen y del sonido...Eso llevó a decir en 1979 a Henry Drezide⁸, que había sido director de la televisión escolar en la época del florecimiento del entusiasmo y la audacia, que: *"Si no tenemos cuidado, la televisión escolar se parecerá a un parque nacional, un museo en el que se expondrán los vestigios prehistóricos de la tradición pedagógica de fines de siglo XIX"*.

Hacer uso de un nuevo medio, como la televisión, sólo para reforzar y reproducir el modelo de la relación tradicional educador-educando/saber, o utilizarlo para dar la espalda a las exigencias específicas de una óptica educativa, son dos posiciones totalmente inoperantes, que poco ofrecen si se observan las posibilidades que tiene la televisión para aprender. El ejemplo más claro de esta supuesta "Tendencia Alternativa" es el programa de televisión Sesame Street⁹, que logró obtener un éxito innegable pero cuestionado por psicólogos y educadores. Sobre todo porque se presentaba como una propuesta de programación educativa, pero con un gran parecido desde su proceso de producción, como en los medios materiales utilizados, el descuido del interés por la comunicación pedagógica en pro de los efectos visuales y sonoros, resultó ser una copia de los procedimientos eficaces que se utilizan en la publicidad dentro de la programación comercial.

2.3.1. Televisión educativa.

Los programas de la televisión educativa cumplen diferentes funciones y satisfacen diferentes necesidades dentro de cada campo específico, las distintas funciones que puede desempeñar respecto a los maestros de escuela. Puede servir como fuente de nuevas informaciones para un maestro, como ayuda en la

⁸ ¿En una conferencia sobre el tema Can Television Teach? Organizada por la Thames Television en Asociación con la Independent, Broadcasting Authorityy el Instituto de la L'education de Londres.

enseñanza para otro y como modelo para una buena práctica pedagógica. Además, las finalidades que un programa determinado tenga para distintos maestros pueden tener poco que ver con las que tenga para distintos grupos de educandos.

Por tanto rescatamos que el sentido de la televisión educativa tiene los siguientes componentes:

1. La función principal de la tecnología utilizada en la televisión educativa es difundir un contenido particular en forma de mensajes educativos estructurados.
2. El aprendizaje, en la medida en que se realiza se atribuye más al contenido transmitido que al sistema o la tecnología de la transmisión. La función principal del contenido transmitido es informar, enseñar, cambiar actitudes o desarrollar actividades.
3. La recepción de la televisión tiene lugar en contextos sociales muy diversos que pueden ejercer influencia o no sobre el resultado de un programa educativo:

La televisión educativa puede verse en las aulas, en parvularios, en teleclubes especiales e incluso en plazas al aire libre. Tales situaciones sociales son en sí mismas importantes causas de cambio y resultados de la acción de la televisión educativa.

4. La televisión utiliza un "lenguaje" o un sistema de símbolos que son totalmente diferentes a los utilizados en los libros, el habla o incluso en el cine. Es claro que tal lenguaje se dirige a los niveles más concretos de las estructuras cognitivas de un individuo.

Muchos de los mensajes de la T.V. educativa tienen significados basados en la experiencia y posiblemente requiere unas aptitudes mentales no suscitadas por los sistemas de símbolos de muchos otros medios educativos.

⁹ En México apareció como "Plaza Sésamo" que era una clonación de la serie norteamericana sólo que con personajes adaptados a la cultura del niño mexicano.

Es tan importante en el proceso de la televisión educativa el sistema de lenguaje o de símbolos que se ha llegado a comprobar que muchos de los éxitos obtenidos por la TVE *no proceden del contenido de los mensajes educativos sino del "lenguaje"*.

Los cuatro componentes señalados anteriormente son tan relevantes en la emisión de la televisión educativa, como los factores pedagógicos y didácticos generales.

Un programa puede ser fácilmente accesible gracias a la utilización de una tecnología adecuada, sus contenidos pueden estar cuidadosamente seleccionados y hacer uso de un "lenguaje" inteligente y propio para la transmisión por televisión. Pero si está mal estructurado al fallar en su retroinformación puede apuntar demasiado alto para el tele educando al que se dirige, de ahí la importancia de tener los recursos didácticos para facilitar o dificultar el éxito del empeño educativo con independencia de todos los demás componentes.

Y que decir del factor organizativo, de su importancia muchas veces determinante en el resultado final del esfuerzo educativo; ya que aún cuando un programa de TVE tenga una gran fuerza potencial y los cuatro componentes antes mencionados hayan sido bien concebidos, toda la empresa puede fracasar por falta de una buena repetición de tareas y coordinación del conjunto del sistema.

La tecnología condiciona la forma en que se difunde el programa; los contenidos transmitidos determinan la adquisición y el desarrollo de conocimientos, actitudes, hábitos y habilidades; el contexto a la situación en que los tele educandos reciben los programas influyen sobre las formas o la conducta social; los sistemas de símbolos empleados en el lenguaje de la televisión facilitan o dificultan el aprendizaje, las consideraciones educativas y didácticas se refieren al proceso de aprendizaje en sus menores detalles y a la relación entre la estructura del programa y el resultado conseguido; y la organización social del conjunto del sistema determina el mejor o peor funcionamiento de éste al transmitir el programa educativo.

La Televisión educativa difiere de la T.V. abierta, privada y comercial en algunos aspectos. Desde la perspectiva tecnológica no existe alguna diferencia en los dos tipos de televisión. Pero en transmisión de mensajes podemos decir que la televisión general transmite mensajes indiferenciados a grandes auditorios; mientras que en la televisión educativa la transmisión de sus mensajes se dirigen a una concreción precisa y a un tipo de público específico.

Ambos sistemas difieren muy claramente por su contenido, por las situaciones sociales de los telespectadores y por la indole educativo-didáctica de los programas.

Los contenidos de la TVE se seleccionan para alcanzar metas educativas socialmente deseadas y aprobadas. Aunque la TV comercial se propone metas específicas, éstas no son necesariamente deseables desde el punto de vista social. Los contenidos educativos se presentan en situaciones que e consideran favorables al aprendizaje individual.

La televisión abierta privada y comercial no hace esfuerzo alguno por estructurar la situación social de recepción como es en el sistema de TVE –por ejemplo aulas especiales, clubes especiales, estímulo de la participación activa de los padres- para facilitar la consecución de las metas educativas. Por último, las consideraciones educativo-didácticas no siempre están presentes en la televisión comercial, mientras que la T.V.E. constituye el núcleo de todo mensaje educativo.

Son cuatro los componentes fundamentales, que constituyen el núcleo central de la T.V.E y hacen la diferencia con la televisión comercial: los contenidos, las situaciones sociales de los tele espectadores y los factores pedagógicos.

La televisión educativa interesa al mismo tiempo a los campos de la educación y de la comunicación. Aún cuando la educación por lo menos en sus aspectos formales, es un proceso de comunicación y todo proceso de comunicación entraña en gran parte a ambos campos. Pero además las consideraciones teóricas formuladas en uno de estos campos raramente son aplicables al otro.

Aunque la tarea no es fácil; consideramos que conjuntamente a la comunicación y la educación, recurren a conceptos comunes, podríamos retomar la experiencia adquirida y las teorías aceptadas tanto en el ámbito de la educación como en el de la comunicación.

Una premisa sería considerar que todo acto educativo, incluida la TVE, consta de todos los componentes conocidos de un proceso de comunicación.

En cualquier acto educativo, entendido éste como un proceso de enseñanza. Y transmisión de conocimiento, está presente en términos de la comunicación un EMISOR-maestro que utiliza uno o más medios de comunicación para hacer llegar sus mensajes codificados con toda intencionalidad a receptores particulares: estudiantes. Este proceso se lleva a cabo:

"...en un ambiente social y material que influyen sobre el significado, la recepción y los efectos de los mensajes codificados. Además, se producen mensajes de retroinformación entre casi todos los elementos del proceso, de manera que éste resulta una red continua más bien que una cadena lineal. Cierta retroinformación es transmitida inmediatamente mientras que otra es diferida" (Bogart, 1956, p. 8).

Aún cuando en líneas anteriores señalamos que la TVE presenta dos características del acto pedagógico específicas de éste sistema, como son; la intencionalidad y la finalidad del mensaje de televisión dirigido hacia audiencias específicas y además apunta a la realización y desarrollo personales de los Tele educandos; mientras que en la televisión abierta privada y comercial los mensajes suelen concebirse para generar efectos inmediatos. Los actos de educación y de comunicación parecen tener muchos puntos en común.

Nuestra inquietud no es si se deben usar o no, sino ¿cómo las nuevas tecnologías pueden colaborar para mejorar cualitativamente el proceso cotidiano de enseñanza-aprendizaje?.

Hasta ahora el hecho de delimitar de manera general a la tecnología educativa como aquellos medios que se utilizan para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el fin de incrementar su eficiencia y eficacia; sin lugar a duda deja fuera a los procesos educativos, que podrían considerarse en tres ámbitos.

- La transmisión y/o adquisición de conocimientos.
- El desarrollo de habilidades.
- El desarrollo y/o transmisión y/o adquisición de valores.

Entonces, para que un medio de comunicación sea educativo, educacional o educador tiene forzosamente que promover uno o todos los procesos apuntados, con anterioridad. Esto nos lleva a afirmar también, que todo medio de comunicación es, o puede ser, educativo: pues cualquier proceso de comunicación, por ende, cualquier medio transmite educación o conocimientos, coadyuva en el desarrollo de habilidades y fomenta valores o antivalores, claro está.

Además para que un medio sea educativo debe cubrir tres objetivos: el primero es que éste tenga una "intencionalidad educadora, la segunda premisa, es que ésta "intencionalidad" se traduzca en una serie de objetivos y la tercera, ahora si entramos al terreno de la tecnología educativa, es la búsqueda de un proceso metodológico para alcanzar dichos objetivos.

Cabe considerar que los recursos tecnológicos nunca pueden reemplazar el contexto global de un aprendizaje, ni la relación humana que el maestro constantemente mantiene con el alumno, pero pueden servir como poderosos razonadores amplificando el proceso de aprendizaje, de reorganizadores, cambiando la estructura misma de este aprendizaje. Según (AUBÉ 1989) sobre la influencia de las nuevas tecnologías y su relación pedagógica se puede deducir que el factor más importante en un aprendizaje renace de las ganas de aprender,

que se determinan a partir de ciertas interacciones personales sobre maneras significativas.

Ya no es novedad la necesidad de abrir las puertas de la escuela para los medios de comunicación electrónica, siendo parte integrante de su actividad diaria. Lo que hace falta es ofrecer a los profesores los elementos teóricos metodológicos para no concebirlos como competidores en la tarea de enseñar, sino como parte de un proceso de comunicación educativa integral.

Solamente hemos reparado de manera intencionada como parte fundamental de nuestro objeto de estudio, entre todos los medios de comunicación electrónica a la televisión, por una gran cantidad de razones, pero sobre todo porque la industria cultural basada en la T.V. es uno de los procesos de globalización que actualmente están transformando nuestro mundo.

El hecho de hacer una descripción de los antecedentes que dieron origen a la televisión, así como las diferentes funciones que ha ido cumpliendo a lo largo de los diferentes contextos históricos, es con la intención de comprender a la televisión y de romper la visión que se tiene como una institución aislada del conjunto de los fenómenos sociales y de ser producto del amalgamamiento de las relaciones históricas.

2.3.2. Broadcasting vehículo de la educación informal.

Desde el principio la televisión era sólo considerada como un sistema de envío y recepción de señales. No era clara la idea de para qué podía servir. Ni sus inventores habían definido su función, mucho menos la sociedad había fijado las normas de su regulación, ni los individuos poseían una representación de su objeto.

La unión de la linterna mágica y la fotografía, las dos cámaras oscuras dieron paso al cine. Pero también como hemos escrito en líneas anteriores los orígenes de la televisión se remontan a la coalición del telégrafo y el teléfono en una línea de transformaciones tecnológicas hasta llegar a la década de los 80 donde ha alcanzado a la video comunicación interactiva a través de la alianza entre el teléfono, la televisión y la informática.

Como anteriormente dijimos, técnicamente podemos describir a la televisión como un medio de transmisión casi instantánea de una sucesión de 25 imágenes por segundo que logran crear la ilusión de movimiento.

Un factor de gran importancia, que aparece en la historia de la radio y la televisión lo representa el alto grado de regularización, control o supervisión de las autoridades: en un inicio debido a necesidades técnicas y luego por una combinación de decisiones democráticas, interés estatal, conveniencia económica y pura costumbre institucional. Por su carácter unidireccional y de aparato centralizado, el poder político hace de la televisión uno de los medios más controlados en función de su propio provecho. Al mismo tiempo la T.V. va expandiéndose hasta convertirse en un medio masivo, al lograr incrementar su función publicitaria y económica; la televisión, hace cada vez más dirigida y organizada la oferta de emisiones con el fin de lograr satisfacer las demandas de los anunciantes.

Las dimensiones políticas y económicas de la televisión son, por tanto, bastante evidentes sin embargo, la cada vez mayor manipulación de la oferta de programas producirá enormes consecuencias en la distribución del propio tiempo libre de la sociedad donde la televisión pasa a ser rápidamente un instrumento de recepción colectiva, mayoritariamente familiar. Si la organización de la información en las televisoras comerciales irá polarizándose cada vez más en torno a la conformidad y el control político, la organización de la ficción encontrará en el ámbito de la moral una entidad sancionadora de los contenidos y los mensajes relativos a la religión, el sexo, la educación y las costumbres. (Vilches, 1993, p. 18)

Para Lorenzo Vilches (1993), los valores sociales y culturales, por tanto, junto con los políticos y económicos, se convierten en las dimensiones más importantes generadas por la televisión, ésta logra transformarse en una institución de comunicación que va a estar constituida por una sólida entidad organizativa, además de conformarse con sus propias reglas de producción, distribución y adscripción profesional.

En síntesis, la televisión se crea sin tener que responder a alguna necesidad concreta. Su evaluación como un objeto de la tecnología electrónica (como el teléfono y el telégrafo) en el contexto de comunicación operativa que respondió a prioridades de expansión del sistema económico y militar. Como señala Williams R. (1974:20), se trataba de aparatos orientados al uso de persona a persona.

Es una época de radical separación entre los medios de comunicación donde el teléfono, la radio, la televisión son autónomos desde el punto de vista técnico y de uso.

Un segundo momento es cuando se le comienza a llamar significativamente **broadcasting**¹⁰ convirtiéndose en tecnología de mensajes específicos a personas específicas y sólo más tarde en una tecnología de mensajes variados a un público general.

La clave social de las tendencias que le habían llevado a la definición de **broadcasting** había sido por entonces muy pronunciada. Hubo significativamente altas inversiones en el hogar y las distancias entre estos hogares y los centros de decisión política y productiva de la sociedad llegaron a ser muy grandes. Los **broadcasting**, como sucedió con la radio, tuvieron un inevitable modelo: los transmisores centrales y los aparatos domésticos. (Williams, R. 1974, p. 29)

¹⁰ Broadcasting.- la T.V. nace sin tener que responder a una necesidad concreta. Es vista como un objeto de la tecnología eléctrica (como el teléfono y el telégrafo) en el contexto de la comunicación operativa respondió a prioridades de expansión del sistema económico y militar. Se trató de un aparato orientado al uso de persona a persona. Solo en un segundo momento, cuando se le comienza a llamar significativamente Broadcasting al convertirse en una tecnología de mensajes específicos a personas específicas y solo más tarde en una

La televisión proporciona a los niños unas capacidades mentales diferentes de las desarrolladas mediante la lectura y la escritura. La televisión tiene ventajas sobre textos impresos para transmitir determinados tipos de información y convierte el aprendizaje en accesible para grupos de niños que no logran adaptarse bien a las situaciones escolares tradicionales (e incluso a personas que no pueden leer).

No se busca polarizar la discusión entre lo positivo y negativo de los efectos de la televisión en la educación de los niños. Se trata de hacer conciencia tanto en los padres como en sus profesores, que deben informarse de los programas de televisión, no sólo con simple propósito de evitar de que los niños vean programas perniciosos para ellos, sino para despertar y animarles para poder elegir otros programas que transmite la televisión y que valgan la pena.

Es importante que los padres de familia y profesores asuman el compromiso de comentar los programas, tanto en la casa como en la escuela, para confrontar por medio del diálogo y en el espacio físico del aula los puntos de vista demasiado unilaterales que muchas veces se presentan y otras veces para reforzar el impacto ejercido por los buenos programas. Es recomendable por medio de esta dinámica, que a los niños se les enseñe a desarrollar su capacidad crítica, que les ayude a diferenciar; lo bueno y lo malo, la fantasía y la realidad.

La modernización educativa implica no sólo cambiar los contenidos, o hacer uso de la tecnología aprovechando sus potencialidades para enseñar y educar de manera positiva. Por eso no se debe transformar únicamente la televisión sino también la educación. Se trata de educar para cambiar el uso generalmente adocenante que se hace de la televisión, levantar una conciencia crítica y promover la participación y la actividad de los telespectadores. Es necesario cambiar profundamente el sistema televisivo, fomentando la inteligencia en el uso social e individual del medio; es decir, educar para el uso de la televisión. "Formar

tecnología de mensajes variados a un público en general. Véase; Williams Raymond. (1974) *Televisión: Technology and cultural form*, Nueva York, Schocken Books.

un televidente consciente, crítico y activo, capaces de programar su propio consumo y de realizar un uso eficiente de la televisión.” (Pérez, 1994, p. 27)

La televisión junto con otros medios de comunicación electrónicos forma parte de la vida cultural de nuestro país y, por el hecho de ser agentes o vehículos de educación informal, son instituciones claves de nuestro sistema político y económico, con ello pretendemos ampliar la idea que suele tenerse acerca de que la televisión sólo tiene como objetivos: informar y entretener.

Es cierto que la televisión - como otros medios de comunicación - es un espacio donde lo público se convierte en algo transparente y donde los ciudadanos aprenden los hechos más elementales de la cultura, como son los modos de vivir, de comportarse, de relacionarse entre sí, de divertirse, de consumir, sin embargo ésta es más que un simple medio de transmitir programas y contenidos. Es por encima de todo, una forma de cultura social y por ello logra establecer una relación comunicativa de complicidad con el telereceptor. Donde éste se convierte en un sujeto activo, que se encuentra determinado socio-culturalmente y que puede ser capaz de crear, recrear y negociar los contenidos de los mensajes que provienen de los medios de comunicación. Por ello nuestro esfuerzo se centra en dilucidar y conceptualizar el fenómeno de la televisión y su uso como medio educativo.

Desde nuestra perspectiva es necesario hacer que la televisión contribuya a los fines de una verdadera comunicación educativa que ayude a la transformación de la educación tradicional. Un medio como la televisión que si bien no eran claros sus propósitos en sus orígenes de creación, posteriormente, fue orientándose en un medio de información, entretenimiento y diversión hasta convertirse en una herramienta de comprensión y de aprendizaje; que puede transitar de un lenguaje muchas veces banal y superficial a un sistema semiótico inteligente, capaz de explorar lo real y de ordenarlo racionalmente. Es un reclamo y una necesidad del proyecto modernizador de la educación, que en su modalidad de educación formal resulte transformarla.

La educación institucionalizada que derivó en su forma moderna en la escuela, se convirtió en el espacio físico-jurídico donde se impuso la hegemonía del discurso verbalizado y colocó cualquier otro medio, instrumento o lenguaje en condición de inferioridad. Esta forma de enseñanza no sólo se apropió de la educación sino también desplazó a otras (como la iglesia y principalmente la familia) pero en la actualidad su cuasi monopolio se ve conmovido por la televisión...aunque es muy cierto que la televisión nunca tuvo ni ha tenido la intención de sustituir a la escuela, sin embargo, ha logrado transformar cualitativamente el panorama educativo.

CAPITULO TERCERO

**“LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA CULTURA
AUDIOVISUAL”**

CAPÍTULO TERCERO

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA CULTURA AUDIOVISUAL.

3.1 La revolución digital

Los cambios que estamos viviendo tienen mucho que ver con el papel que los medios de comunicación están jugando en nuestras sociedades, se sustentan en el paradigma de la globalización que predomina en las ciencias sociales. Obviamente se refiere a la tendencia de una cultura pasando por los marcos de los bienes de consumo masivo conocidos como World Brands, Levi's, Coca Cola, Marlboro y los sistemas mundiales de concesiones que bien ejemplifican las firmas Benetton, Mc Donald's y Body Shop-, lo que algunos teóricos han llamado "homogenización", "sincronización cultural" o "Mc Mundo", sin embargo se deben considerar otros elementos que se encuentran en el discurso de la globalización, como sentencia el escritor belga Armand Mattelart. La globalización es en realidad una ideología de la clase media favorecida por el proyecto de reordenamiento de la "economía mundial" para el coautor del ensayo "Para leer el Pato Donald", la era de la "sociedad de información" ha sido impuesta por medio de lógicas que difícilmente controlamos, por lo tanto preveé que el proceso mundial de la globalización que está siendo impulsado desde los centros del poder que controlan los países dominantes está generando una época de *"miseria y precariedad"*, pues hasta ahora *"no se ha planteado la posibilidad de hacer penetrar a la tecnología con una meta de desarrollo social"*, para Mattelart (catedrático de la universidad de París), la era tecnotrónica se visualiza de forma reacia, ya que la Internet y las nuevas tecnologías no son la panacea que pueda contribuir a resolver los conflictos del mundo moderno.

Para Mattelart, la globalización es el predominio del pensamiento de un proyecto técnico ante un proyecto social, es una clara tendencia que se manifiesta donde la

técnica se encuentra encubriendo la carencia de una discusión de a dónde vamos y a dónde queremos llevar a la sociedad. La visión tecnológica no es más que una visión parcial del desarrollo social, para el comunicólogo Mattelart la técnica es sólo una coartada que por el contrario va asociado a un mercado sin trabas y se convierte en una propuesta de desarrollo que remarca las desigualdades y las injusticias sociales, donde la mayoría de los sistemas educativos del mundo no son más que simples reproductores de la desigualdad social.

La integración de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación debe ser el centro de la discusión acerca del conocimiento y su construcción, por ejemplo, Internet es un gran avance de un medio que sirve para difundir y producir otros tipos de conocimientos, pero el inconveniente es que no existe una reflexión pedagógica, por lo que el usuario sólo se desempeña más como un adepto de las formas comerciales de apropiación de la tecnología que como un sujeto de construcción de conocimientos.

La cultura televisual es mediatizada por la televisión comercial que se encuentra bajo pleno dominio de la ideología de las nuevas tecnologías de comunicación donde es difícil hablar de una pedagogía para las nuevas tecnologías; absorbidos en un mundo donde han modelado la manera de presentar los problemas y de apropiación tecnológica, resulta una tarea casi imposible.

El embate del neoliberalismo es tan desalentador para los grupos marginados que nos lleva a recordar aquella frase hecha por Carlos Monsiváis en referencia a la actitud de prepotencia manifiesta por la clase dominante: *"la globalización significa que nunca más habrá que decir 'lo siento'".*

La globalización y su política supranacional implementada por la Organización Mundial del comercio ha impuesto una serie de medidas por encima de las constituciones nacionales al incluir en éstas la noción de libertad de expresión comercial; esto significa extender a amplias áreas de las esferas públicas a la lógica del negocio. Por ello para Mattelart, dice "La libertad de expresión comercial

es la colonización por medio de la racionalidad mercantil de bastos sectores de la esfera pública"... "Me parece temerario hacer el parangón entre la libertad de expresión y la libertad de expresión comercial, y suponer que esta última responde a una idea democrática".

La euforia por el boom tecnológico de la informática y la comunicación ha permitido los anuncios espectaculares del grupo de los siete y del grupo de los ocho acerca de la creación de las universidades virtuales así como los elogios y alabanzas hechas a las supuestas bondades de la autopista de la información y a la democracia electrónica, siendo una clara demostración del dominio y ritmo mundial que impondrán los países industriales avanzados a las realidades nacionales, un proyecto de modernización vertical, que muestra una tendencia a excluir a más del 80% de la población mundial que no podrá prosperar ni lograr los supuestos beneficios de la bonanza tecnológica.

Mientras no logremos crear procesos de reconstrucción del pensamiento y también de la reconstrucción de lenguajes que renombren los procesos y los fenómenos que ocurren en el planeta, si solo se expande el Internet y las nuevas tecnologías de comunicación en todos los países sin una política pública de educación, éstas sólo servirán para una reproducción de un sistema educativo elitista y por lo tanto una situación en la que las tecnologías se utilizan exclusivamente para diversión.

Los años noventa son testigos del advenimiento de la "sociedad de la información"; la llamada "revolución digital" se refleja no sólo en la llegada de nuevos materiales y sistemas de comunicación, la aparición de nuevos procedimientos y contenidos, la sofisticación de los materiales y una acusada reducción de los costos, sino en la interpretación creciente de la informática, las telecomunicaciones y el sector audiovisual.

El progreso tecnológico de la informática ha dado lugar a un profundo cambio que se ha ido extendiendo por toda la vida social. Este proceso de desarrollo de nuevas tecnologías ha transformado todos los sectores de actividad y que trae consigo grandes mutaciones en los campos económico, social y cultural. La fecunda innovación tecnológica en el campo de la informática hace que elaborar una lista completa de los nuevos instrumentos de comunicación sea en un primer instante una misión titánica.

En la esfera de la informática, la microcomputadora accedió la descentralización de los grandes sistemas, y su vinculación en las empresas y en los hogares favoreció a millones de personas, la presencia de programas informáticos de todas clases (profesionales, educativos, lúdicos, etc.) ha aumentado a un ritmo casi exponencial. Además los procesos de gestión y procesamiento de datos han progresado demasiado, la aparición de los CD ROM mantiene las capacidades ilimitadas de acceso y almacenamiento de datos.

El campo de las telecomunicaciones se ha visto beneficiado al integrar de forma innumerable en éste las innovaciones de la informática: la numerización de la señal, la telemática, la radio celular, la fibra óptica y la aparición de redes de banda ancha, como la red numérica de integración de servicios, son algunos ejemplos de los beneficios de este progreso ha otorgado a las telecomunicaciones.

La tecnología de las transmisiones por satélite ha evolucionado considerablemente ya que el número creciente de satélites puestos en órbita han multiplicado las posibilidades de la comunicación a distancia. Mientras que el lanzamiento de satélites de radio difusión directa ha transformado el esquema tradicional de la transmisión, esta prosperidad afecta directamente a la recepción de los programas audiovisuales y los medios tradicionales de comunicación de masas al registrar también otras modificaciones aunadas a la revolución

tecnológica de las últimas décadas. El magnetoscopio y la vídeo se han extendido por todo el planeta y no se considera ya una tecnología nueva.

La televisión por cable se encuentra en completa expansión y a menudo se enriquece con funciones interactivas. Mientras que los terminales son objeto de investigación intensa (la televisión de alta definición, pantalla plana, etc.). Para elaboración de los programas que se transmiten por televisión se utilizan cada vez más las técnicas de la informática, con la instrumentación del montaje electrónico y las imágenes de síntesis, por ejemplo. Lo mismo está ocurriendo con los medios de comunicación escrita. El uso de la consola de informática para la escritura hasta la publicación final mediante computadora. En resumidos términos, el sistema de medios de comunicación se ha transformado radicalmente con la aparición de los nuevos modos de producción, transmisión y recepción.

La invasión de la informática en otros sectores de la comunicación da paso a una considerable confusión tecnológica, y las líneas de delimitación de los sistemas técnicos son cada vez más tenues. En los umbrales del siglo XXI la investigación tecnológica vive un crecimiento resplandeciente y las innovaciones actuales no son más que la antesala de transformaciones aún mayores, con la llegada, a mayor o menor plazo, de la computadora de quinta generación, la inteligencia artificial, los sistemas expertos y el lenguaje natural.

Este panorama general presentado de forma sucinta de las principales innovaciones que han tenido ya repercusiones en los campos de la informática, de las telecomunicaciones y en particular, de los medios de comunicación, nos hace difícil definir lo que se entiende comúnmente por nuevas tecnologías. Por lo que este término debe usarse con algunas reservas, es importante revisar el concepto a la luz de criterios sociológicos, puesto que, sin bien no es de poner en tela de juicio la validez del concepto desde la perspectiva en términos estrictamente técnicos, es desde otros puntos de vista donde resulta relativa. Por ejemplo, algunas tecnologías nuevas resultan ser solamente una prolongación de

las antiguas, enriquecidas con nuevas experimentaciones. Así, en cierta manera, telemática no es más que la extensión de las capacidades del teléfono, mientras que la televisión interactiva introduce en esta tecnología de difusión vertical la posibilidad de regreso de la información del receptor al emisor.

De ahí que la novedad del objeto técnico sólo puede evaluarse en un contexto socioeconómico determinado. Por ejemplo: en algunos países, las tecnologías denominadas tradicionales aún se consideran nuevas, tal es el caso de la televisión y el teléfono que son vistos todavía como algo novedoso. Los países llamados en desarrollo se enfrentan hoy en día a una doble necesidad: por una parte recuperar su retraso en equipo de comunicación tradicional y por otro, al mismo tiempo introducirse en la era "digital". Así de esta manera, vemos pues como a escala mundial la noción de nueva tecnología parece relativa y circunstancial.

En lo que se refiere a la investigación en el campo de las ciencias sociales, las nuevas tecnologías abarcan un campo de estudio demasiado amplio y heterogéneo, ya que atañen a la totalidad del progreso de comunicación. El boom tecnológico implica la aparición de nuevos problemas de investigación. Las alteraciones que algunas veces toman la característica de auténticas transformaciones, son por su propia naturaleza complejas y transversales. Los cambios que se generan en un sector van por lo regular seguidos de repercusiones casi inmediatas en otros y la interdependencia de los hechos observados plantea un verdadero desafío al análisis.

De igual forma, la cuestión del impacto de las nuevas tecnologías es fundamental, ya que abarca las transformaciones que se registran hoy en día en el conjunto de nuestras sociedades. Estos cambios son tanto más difíciles de definir por cuanto que, por razón de la fecha reciente de estos nuevos instrumentos, los efectos apenas empiezan a dejarse sentir. Por otra parte, la difusión de los nuevos instrumentos de comunicación se inscribe en una lógica económica y comercial

que ignora la mayoría de las veces los parámetros sociales de su adopción y sus consecuencias profundas para el funcionamiento de la sociedad.

En la investigación de las ciencias sociales raras veces se asocia a la promoción de los nuevos instrumentos y más a menudo se limita a la observación de los efectos a posteriori; Este estado de cosas no debería, no obstante, reducir la función de los estudios sobre el impacto de las nuevas tecnologías, de primordial necesidad para medir los alcances del cambio social.

Un aspecto que por lo regular está más descuidado es el contexto de desarrollo de las nuevas tecnologías que deben de estudiarse, la relación entre la utilización y la integración de éstas en las estructuras educativas formales e informales, además de los efectos cognoscitivos y los efectos conexos que se han desarrollado con los medios de comunicación y el comportamiento humano.

Dentro de éstos la televisión continúa ocupando un lugar distinguido como fuente de noticias, de información y entretenimiento para todos los sujetos de la sociedad, sin importar edad, sexo, ocupación, estrato social, religión. La televisión destaca entre las instituciones sociales que mayor influencia tienen en el desarrollo de los individuos por la atracción que en ellos ejerce y el tiempo que éstos le dedican, lo que ha logrado modificar incluso la forma en que conocen, ven e interpretan el mundo.

3.1.1. El hogar electrónico y la tradición escolar.

Hoy el domicilio se ha convertido en una célula tecnológica. Numerosos hogares disponen de un variado equipamiento de receptores de radio, aparatos de grabación sonora o televisores. Nuevas generaciones de terminales y equipo se introducen también, entre los que podríamos mencionar: La microcomputadora, el decodificador televisual, el magnetoscopio, el aparato telefónico digital con otras funciones especiales, el contestador telefónico, el lector de discos compactos, la consola de juego vídeo, etc. Con la telemática, el domicilio se conecta cada vez

más con el exterior y la unidad doméstica se integra en una variedad de redes de comunicación.

En algunas partes del mundo se está llevando a cabo experimentos relacionados con la domótica, que consiste, entre otras cosas, en el control a distancia de las instalaciones domésticas (electricidad, etc.) y diversos servicios de teleseguridad. Por otra parte, la Red Numérica de integración de servicios anuncia nuevas posibilidades de comunicación en los hogares.

Estamos viviendo el advenimiento del "hogar electrónico" y sus consecuencias sobre el tiempo libre, los servicios, el trabajo en general, la transformación de la vida social.

El espacio físico del hogar se está trasmutando cada día en el centro de actividades recreativas. Este movimiento, que de hecho ya se había iniciado con los medios de comunicación de masas tradicionales, (la radio, la televisión, el vídeo) han tenido como consecuencia graves pérdidas de público a la industria del espectáculo, por ejemplo el teatro y la cinematografía. El aumento de las posibilidades de distracción a domicilio a traído un creciente repliegue a la célula familiar y un desapego y desinterés cada vez mayor por la colectividad social. (aunque también cabe mencionar el factor económico que es otro elemento importante para la comprensión de esta conducta cultural)

La presencia de los servicios de información y transacción, en los hogares, permite llevar a cabo desde el domicilio una serie de actividades y operaciones que antes sólo podían realizarse con un desplazamiento físico. Es verdad que se logra ganar valioso tiempo, pero el inconveniente que se tiene es que se pierde el contacto humano con el exterior.

Para muchos historiadores todavía no se ha terminado de asimilar la desaparición de aquellas formas de organización de trabajo, cuando las nuevas tecnologías han

dado lugar a la reaparición de otros nuevos. Una de las modalidades que se ha venido fomentando con la aparición de las nuevas tecnologías, es el trabajo a distancia en los empleos ejecutivos de las grandes empresas, aunque todavía no se ha logrado desarrollar ampliamente, vemos como se tratan de aprovechar sus ventajas prácticas en la supresión del tiempo en desplazamientos, el uso del transporte, flexibilidad temporal, etc. Estas ventajas a su vez se ven contrarrestadas en particular por el aislamiento social de los individuos que realizan esta actividad. Por otra parte, aquellas personas que tienen las posibilidades y recursos de utilizar la computadora en su domicilio van siendo testigos del hecho de que trabajan más y que va haciéndose más estrecha la distinción entre la vida personal y la vida profesional.

La telemática y la informática a domicilio han demostrado la autonomía de los usuarios, que emplean estas tecnologías de modo muy diversificado y con fines prácticos, permite desde el domicilio acceder al debate por escrito con personas próximas o incluso desconocidas. Las mensajerías conviviales, (conocida como el chatear) establecen una nueva forma de intercambio social en el juego del anonimato, mediante la adopción de seudónimos y con mensajes en parte imaginarios. Esta sociabilidad imaginaria entre desconocidos desemboca a veces en encuentros reales y formas de sociabilidad más extensivas. Pero el recurso de la tecnología para establecer relaciones interpersonales es también una clara demostración de soledad y de las dificultades de inserción social en las sociedades modernas. Todas estas variaciones tecnológicas son una muestra del lugar central que ha venido a ocupar la mediación técnica en el desempeño de las actividades humanas, ya que la interacción con la máquina está desplazando en diversos casos la interacción humana. Es también una muestra de la tendencia a la supresión de las fronteras entre el espacio público y privado, que altera las divisiones tradicionales y modifica la organización de la vida social.

Los inicios de la revolución industrial y la consolidación de los sistemas sociales modernos operaron de forma paralela. Sostienen una escuela tradicional en lo que

a currícula y sistema de lectura y escritura se refiere, pero dieron un gran paso al superar su carácter elitista -por lo regular, religioso y esotérico de la escuela- en la universalización de la educación. Debido a las condiciones impuestas por una estandarización de la producción y el trabajo industrial, las prolongadas jornadas de trabajo -con madres y padres cumpliendo agotadoras cargas de trabajo en las fábricas y con una familia cada vez más limitada a la pareja y los hijos- se hizo necesario crear para los niños condiciones de seguridad, control y disciplina. De hecho, estos factores son los que van a intervenir para de aquí se genere una tendencia ascendente y de expansión de la educación y de creación de más espacios, así mismo la ampliación del rol de la escuela. Las importantes funciones asistenciales se venían a sumar, en la práctica, a las educativas y a las instintivas que habían fundado a la institución.

El final del siglo XX y el principio del XXI, coloca a la escuela, y a la enseñanza en general, ante un nuevo escenario tecnológico: invadido por satélites de comunicación, fibra óptica, información digitalizada, ordenadores personales cada vez más potentes, realidad virtual; en síntesis, en medio de una gran expansión de la comunicación audiovisual. El nuevo escenario social: la globalización financiera, desarrollo del comercio internacional, presión de corte neoliberal sobre el Estado benefactor, la DESLOCALIZACIÓN de la producción y el imaginario consumista de una sociedad en que la tecnología se ha convertido en el fetiche máximo. En conjunto, un brusco y profundo cambio de circunstancias. Las escuelas y los centros de enseñanza han soportado la presión del cambio con crisis y contradicciones: la variedad de reformas educativas, el malestar de los docentes antes sus condiciones de trabajo y salariales, las reducciones del gasto educativo por parte del Estado que provoca la insuficiencia de recursos, la desmotivación y falta de oportunidades para los alumnos ha creado una desorientación e incertidumbre... Si hacemos la reflexión desde una perspectiva global, la tecnología ha influido en esta situación más por los efectos que ha generado en el contexto general que por su propia incidencia en el interior de los centros educativos. De hecho, en términos generales la innovación tecnológica en la

educación es pobre y demasiado lenta en los países de América Latina y escasísima en países de mucho menos desarrollo. Esto explica un poco la política de los Estados Naciones por integrarse a los lineamientos de la globalización, generando la presión y la necesidad del cambio en las escuelas¹ que hoy viven, sobretodo, con un clima de opinión con independencia de que estos centros busquen actualizarse desde un punto de vista sólo del manejo de los instrumentos y uso técnico; La presión del discurso de la MODERNIDAD TECNOLÓGICA ha influido directa o indirectamente en muchas de las reacciones que se registran en el ámbito educativo: impaciencia del maestro, SEGUIDISMO tecnológico por parte de la política educativa del Estado y de algunos políticos, desubicación del alumnado, etc.

De hecho, muchas de las escuelas de nuestro país no utilizan cotidianamente la televisión, ni el vídeo, ni los ordenadores, ni Internet, ni otros muchos sistemas técnicos, -su historia está plena de avances tecnológicos que con enormes dificultades se integran a su evolución y cuando lo hacen, su impacto es sólo superficial-.

Sabemos que el uso de nuevas tecnologías por muchos niños y niñas depende de una situación socioeconómica; por ejemplo, tienen en sus hogares cada vez más canales de televisión (cablevisión, multivisión, SKY), más videos, más videojuegos, más ordenadores, correo electrónico y acceso a Internet. Lo mismo esta pasando en las empresas, comercios, instituciones y ciudades que día a día comienzan a hacer uso de estos recursos, sin embargo, este tipo de carrera tecnológica nos esta demostrando que la enseñanza parece haber perdido parte de la autonomía y capacidad de acción que tuvo años atrás, su valor social ya no es el mismo. Su tradición ya no ayuda a reconocer el porvenir y a orientar la acción, estamos viviendo una nueva era y todavía no tenemos una buena carta de navegación. El problema de las nuevas tecnologías no sólo es su uso y su

¹ Actualmente algunos equipos de la primera división del fútbol mexicano, llevan a cabo su política de dotar con 15 computadoras, por cada gol que metan a las escuelas secundarias de nuestro país.

impacto, sino también en lo educativo, social y cultural; no perdamos de vista que uno de los problemas que enfrentamos y, en particular, aquel que tiene que ver con el cambio mediático y comunicativo en el proceso de enseñanza.

3.1.2. El sentido educativo de las nuevas tecnologías.

Hace aproximadamente 500 años apareció en la Europa occidental la gran invención de la imprenta. Con ésta, los libros dejaron de ser objetos escasos y reservados para unos cuantos, sobre todo el conocimiento que contenían pudo ser asequible a muchos. También en aquella época el reto de la educación la misma índole que el actual. Cómo dirigir el aprendizaje cuando casi por sorpresa, aparece un instrumento que permite una autonomía, en el quehacer instructivo considerablemente mayor. No sólo se transforma la tarea y el rol del docente, sino que queda afectada la manera de aprender de los discentes; en síntesis se renueva todo el proceso educativo. Una dimensión de esta renovación es la educación liberal": APRENDER A APRENDER.

Puesto que el mismo quehacer profesional se configura como un continuo proceso de perfeccionamiento y aprendizaje profesional, uno de los mayores servicios que puede brindar la escuela hoy es ENSEÑAR A APRENDER, habilidad de –por lo menos- igual rendimiento que las mismas ciencias y saberes del currículo escolar.

Sin embargo, para darle un sentido capital al uso de las nuevas tecnologías es necesario tener claridad de que no sólo proporcionan información, sino también pueden promover el conocimiento, esto es, propiciar aprendizajes. Dicho de forma ejemplificada: se trata de que los aprendices mediante el conocimiento de lo que es Internet, puedan desarrollar otro conocimiento más instructivo que ése, es decir, que el simple conocimiento de lo que es navegar por Internet. Si la escuela se conforma con esto, dejo de lado su responsabilidad educadora; se conforma

con cumplir entonces con una función de rendimiento de la utilidad, renunciando a la aspiración de la forma humana.

Todavía hay mucho por indagar para dar una respuesta, siquiera tentativa, a la gran variedad de interrogantes que nos pueden surgir. Tal vez radique en las dificultades de poder vincular tanto la teoría como la práctica para vislumbrar el sentido de las nuevas tecnologías de la información en la enseñanza. En efecto, la disociación entre teoría y praxis presente en la entera realidad educativa de nuestros días, se nota endeble en esta temática: La razón nos afirma que las respuestas no pueden venir de la doctrina de ningún pensamiento pedagógico, como tampoco del multiverso repertorio de aplicaciones tecnológicas.

Ambas, teoría y práctica deben caminar de manera uniforme, pues cada una enriquece a la otra; las consideraciones de tipo abstracta y genérica de la finalidad educativa sirve a la proyección particular y concreta de la actividad docente y viceversa. Las nuevas tecnologías se brindan como puente entre la teoría y la práctica, librando a aquélla de acabar como especulación desencarnada y a ésta de agotarse en un activismo miope. Recordando las ideas de Kant, podemos decir aquí que conceptos sin experiencias son vacíos; pero también experiencias sin conceptos son ciegas. La investigación sobre el sentido de las nuevas tecnologías de la información en la enseñanza busca el uso eficaz y fecundo de los instrumentos, pero esto no limita la búsqueda de una vía alterna que sature la fractura existente entre teoría y prácticas educativas.

La intencionalidad de nuestra investigación no es decidirnos por el ámbito de las predicciones ni tampoco de las prevenciones, sino encontrar aquellos puntos medulares y comunes que nos lleven a encontrar una salida. Es decir, la revisión minuciosa que hemos hecho de la documentación de proyectos y la evaluación sistemática de sus resultados, nos ha permitido conocer y analizar críticamente las diversas experiencias pedagógicas en las que se han utilizado los nuevos soportes tecnológicos.

Podemos generalizar diciendo que existe la convicción de los diversos autores y posiciones de que la figura del profesor es insustituible en todo caso, y las nuevas tecnologías no sólo no oscurecen su presencia, sino que, al contrario, pueden realizarla SI SE USAN CON SENTIDO. El profundo sentido que pueden tener es ni más ni menos que la afirmación y confirmación de las auténticas identidades pedagógicas de los actores. Tal es el caso del alumno que puede sacudirse la excesiva dependencia del profesor, su autonomía puede lograrse con el instrumento de la informática, al unísono el maestro puede descargar en la tecnología la incómoda labor tutelar de las actividades reiterativas y mecánicas – necesarias en todo aprendizaje- para concentrarse en la función tutorial e individualizada del proceso discente en su conjunto. De esta forma el alumno puede ir recobrando su papel protagónico en el aprendizaje, mientras el profesor pueda absorber su quehacer orientador en su enseñanza. En suma el alumno y maestro pueden lograr un verdadero proceso de enseñanza-aprendizaje.

Actualmente, una de las dimensiones contrastadas del fenómeno de las nuevas tecnologías es su desenfrenado desarrollo institucional y su creciente expansión en el ámbito de sus aplicaciones a cualquier área del saber y de la vida cotidiana, hasta el grado de proponer que el término “imposible” no tiene razón de existir en el diccionario de la informática. No sólo el contenido de los currículos de aprendizaje, sino incluso el propio entorno escolar, están sufriendo permanentes modificaciones: las aulas ya no serán lo que son ahora. Lo que parecía un sueño hoy puede ser una realidad en el inmediato.

En los últimos años se ha fortalecido la idea de la incorporación de diferentes tipos de tecnología en los procesos o de enseñanza-aprendizaje lo que ha provocado que se originen diversas opiniones. Desde aquellas que afirman que mágicamente su utilización va a poder paliar las dificultades y carencias del sistema educativo hasta aquellos que “satanizan” los recursos tecnológicos al suponer que pueden afectar el principal vínculo entre docentes y estudiantes.

La diversidad de opiniones, incluso contrarias, es abundante. Pero han sido más el desarrollo de predicciones y las prevenciones que el análisis sistemático del verdadero sentido educativo; en este ámbito todavía existe mucho por indagar y por decir.

Mucho antes de que se perfilara siquiera la posibilidad de la informática, ya nos prevenía M. Heidegger al mencionar que cualquier instrumento –y el ordenador no es más que eso, un instrumento- tiene que ser referencial; es decir, que se determina por el sentido, por la finalidad de la acción humana que construye y usa el útil o herramienta.

Estamos de acuerdo en señalar que la tecnología surge como una poderosa herramienta, fértil para potenciar el aprendizaje, para enriquecer los programas de estudio, mejorar la pedagogía, aumentar la eficacia de las estructuras organizativas en las escuelas, fortalecer los vínculos entre la escuela y la sociedad y brindar una mayor capacitación a los alumnos; estamos convencidos de que la computación y las comunicaciones, apropiadamente programadas e implementadas tienen el potencial de revolucionar la enseñanza y mejorar el aprendizaje con la misma profundidad con que la tecnología informática ha transformado la economía, la biología, la industria y otros sectores de la sociedad, pero insistimos al igual que P.F. Druker² en mencionar: que desde hace más de una década, el reto que esta situación supone para la escuela. Su punto de inicio es el saber distinguir entre uso y sentido de las nuevas tecnologías de la información. Sin una conceptualización clara de lo que es y de lo que queremos hacer, ella no agrega valor alguno a nuestra acción educativa y en la mayoría de las veces genera desinterés y reacciones adversas.

² No es ningún eminente pedagogo o filósofo, sino la autoridad indiscutida en el MANAGEMENT y la teoría de las organizaciones en nuestros días. Uno de los más firmes y convencidos valedores de las nuevas tecnologías en la sociedad del conocimiento

3.1.3. Innovación técnica e innovación educativa.

Si bien, en el momento que hablamos de la integración de las nuevas tecnologías en la cuestión escolar se requiere considerar, desde la perspectiva educativa, la influencia de ambos sistemas. Es decir la integración como *"Un proceso complejo de asimilación y acomodación, entre las nuevas tecnologías y el sistema escolar, precisando, además que ha de ser este último el que ejerza sobre aquel sus operaciones correspondientes de reconstrucción, remodelando, a su vez, algunas de sus estructuras y esquemas de funcionamiento"*. (Escudero, 1995, p. 402).

Al considerar esta fusión como un proceso queremos ser explícitos en la importancia de no anteponer las nuevas tecnologías a otras necesidades, siendo preciso describir primero en qué situación de aprendizaje concreto las nuevas tecnologías pueden resultar eficaces, para qué tipo de objetivos y contenidos, etc.

Una innovación educativa o técnica, lo que nos exige es una conscienczada reflexión sobre las posibilidades de las nuevas tecnologías como medio de desarrollo curricular, sus dimensiones sustantivas y valorativas pero a su vez la reflexión sobre algunas interrogantes tales como las metas y propósitos de su uso y sobre todo cómo, cuándo, porqué, para qué y para quién. De lo contrario, se corre el riesgo de reducir las posibilidades de intervención de determinados ámbitos, como pueden ser en las materias o de los alumnos, pudiendo ocasionar desde situaciones claramente discriminatorias hasta situaciones en los que se deje a la escuela a expensas de intereses y exigencias sociales.

Un ejemplo de esta situación podemos señalarla en el trabajo de Geisert y Futrell (1990) quienes en su investigación sobre el uso de los ordenadores en la educación ponen de manifiesto una incorporación desigual: así (de forma muy general) las "escuelas ricas" con mayor recursos se encuentran con mas ventajas al hacer uso de los recursos técnicos, y con ello creando alumnos más activos, habilidosos para el trabajo con el ordenador. Mientras que las escuelas que no cuentan con estos recursos tienen desventaja al tratar de continuar con sus

estudios ya que en los niveles más avanzados comienzan a exigir el uso de estas herramientas.

Si bien, la integración transversal al currículo de las nuevas tecnologías requiere que toda la comunidad escolar establezca los porqués y los para qué, para fundamentar el proyecto educativo, ya que por muy potente que sea la tecnología, si no va acompañada de un proyecto integral en un programa educativo concreto, no alcanzará su pleno sentido pedagógico y, además no podrá recuperar la rentabilidad de su inversión, pero sobre todo crear un proyecto educativo integral.

El uso de las nuevas tecnologías no debe ser, ni es el propósito de la educación. Sólo se le debe considerar un recurso más, un medio didáctico. No podemos perder el verdadero fin de la educación, con los medios educativos que se utilizan o requieren para alcanzarlo, como señala Cabero (1995) los medios *educativos son los elementos del currículo que por sus sistemas simbólicos y estrategias de utilización propician el desarrollo de habilidades cognitivas en un determinado contexto, facilitando la intervención mediada sobre la realidad, la puesta en acción de determinadas estrategias de aprendizaje y la captación y recuperación de la información por los alumnos.*

Para continuar con la línea de trabajo y con nuestro planteamiento, es necesario evitar los reduccionismos pedagógicos y simplismos teóricos. Por ejemplo aquella definición que se tiene de la comunicación audiovisual como *"la comunicación a través de la imagen está mediada ya que, la información está elaborada por otro, haciendo uso de una tecnología determinada para su mediación"*. (Ander-Egg. 1996, p. 37) En este proceso se proporciona un tipo de información concreta y, a través de los medios de expresión de que dispone, se elabora un tipo de discurso, este discurso y el uso del medio (tecnológico) están en un sistema cultural que actúa como referente y, que da sentido a sus mensajes.

En esta visión tecnológica utilitarista³ y que parece no estar clara, no se puede seguir investigando sobre los usos efectos e impactos de la televisión como si existiese, por una parte, una masa atomizada constituida por individuos indefensos que reciben los mensajes y, por otro lado, mensajes que actúan como estímulos directos y eficaces que producen respuestas inmediatas.

Todo lo que hemos dicho debe concretarse en admitir (y en esto parece haber consenso) que todo mensaje audiovisual (imagen y sonido) produce determinados efectos, hay que señalar que no lo hace de manera mecánica, ni universal, ya que los efectos no son iguales para todos. Por tanto, la tesis de la casi omnipotencia de los medios y de la sugestionabilidad de las masas, que se difundió en los años setenta hoy tiene poco sustento entre los expertos en comunicación. Al considerarse que dicho enfoque es demasiado lineal, pues los efectos de los medios son mucho más complicados de lo que supone.

Si recuperamos los elementos centrales de la perspectiva Habermas, quien propone la superación de la noción de "competencia lingüística" mediante la definición de la competencia comunicativa entendida como la capacidad que tiene el hablante ideal de producir y entender un número ilimitado de producciones lingüísticas (competencia Lingüística), agregando la capacidad de producir situaciones comunicativas potenciales mediante un sistema de reglas generadoras de una situación ideal de comunicación.

La competencia comunicativa abarca tanto las condiciones internas del discurso como la situación de comunicación en la que se produce éste. Esta perspectiva es importante por cuanto implica un estudio programático de la competencia comunicativa que da cuenta tanto de las condiciones internas de la realización del discurso social como del marco social y cultural en el cual se desarrolla la discursividad y los espacios de discursividad intersubjetivos. Así nuestra tesis es la

³ Véase: (Apple, M.1989; Colom Cafellas 1994, Deleuze, 1991, Álvarez Revilla 1993, De Pablos Pons, Juan 1994)

de la recepción diferenciada de un mismo mensaje. Los televidentes "filtran" los mensajes, al margen de los "contenidos" manifiestos o encubiertos de lo que se dice o se hace y de la intencionalidad del emisor. Hay diferentes tipos de efectos, el resultado final de éstos de la televisión es el producto de un enmarañado entrecruzamiento de influencias entre lo que ofrece la televisión, las predisposiciones y mediaciones y, en última instancia, la subjetividad del televidente (de cada televidente), de sus características culturales y de su situación económica y social.

La diversidad personal, grupal y cultural de los televidentes hace que lo que se mira tenga relación con quienes miran. Los destinatarios de los mensajes televisivos no constituyen una masa homogénea por ello el concepto de masa asociado al de comunicación surge de los esfuerzos repetidos de sociólogos americanos y europeos por exponer teorías sobre el papel de la comunicación en la sociedad moderna se encuentra rebasado, ya que el paradigma de la comunicación de masas, o mass media identifica el proceso de la comunicación como aquellos procedimientos mediante los cuales grupos de especialistas se sirven de inventos técnicos (prensa, radio, films, televisión, etc.) para difundir un contenido simbólico a un público vasto, heterogéneo y geográficamente disperso. Más ilustrativa es la definición académica del proceso de comunicación de masas que nos hace Charles R. Wright. (1995:)

"El desarrollo tecnológico ha hecho posible una nueva forma de comunicación humana: la conversación de masas. Esta se diferencia de los antiguos sistemas, principalmente, por las siguientes características: se dirige a un auditorio relativamente grande, heterogéneo y anónimo; los mensajes son transmitidos públicamente y muchas veces llegan simultáneamente a gran cantidad de personas, y en forma transitoria: el comunicador opera dentro de una compleja organización, la que puede implicar grandes gastos. Estas características de la comunicación tienen importantes consecuencias por las actividades tradicionales que son llevadas a cabo por comunicadores en masa. (Wright.1986, p 15.)

Precisamente al hacer la reflexión más exhaustiva encontramos que los televidentes efectivamente son parte de una masa heterogénea, que miran la televisión de manera individual, a lo sumo rodeados de su familia o su entorno inmediato, insertado en determinada sociedad y en determinado momento histórico; es decir, no existen masas televisivas o masa de telespectadores, simplemente porque no existen multitudes uniformes que reciben mensajes; por eso en este contexto, más que hacer la referencia de masas, hay que hablar de público. En las masas, hay contactos de individuo o individuos; en el público, hay espectadores dispersos en el espacio, a quienes les llega el mismo mensaje (nos referimos a los que están viendo el mismo programa), pero los efectos, la percepción de los mensajes es decodificado por cada uno de los telespectadores, de acuerdo con sus grupos de referencia y de pertenencia (hábitos): familia, amigos, colegio, organizaciones a las que pertenece..., con arreglo a sus experiencias, sus conocimientos, sus impulsos psíquicos, su tono vital, sus gustos, su mundo de ideas, sus valores, sus normas, sus costumbres, sus símbolos, sus sistemas de recompensas y castigos, etc. Esto es lo que hoy se llaman las "mediaciones" o "factores intermedios" que, en su conjunto, configuran una intrincada mezcla de situaciones que "filtran" los mensajes recibidos.

Hasta ahora hemos percibido que las posibilidades didácticas de incorporar las nuevas tecnologías en el marco de los objetivos educativos se ha enfocado a un proceso de adaptación lineal, un proceso de aplicación directa a un añadido más, sin someter dichas posibilidades a los principios, valores y fines de nuestro sistema educativo, de tal manera que sean los proyectos educativos los que reclamen los medios y no al contrario.

Es preciso señalar que las nuevas tecnologías que han surgido hasta este momento se han desarrollado y sometido a continuos y profundos cambios independientemente del sistema escolar, por lo que debemos pensar en relacionarlos desde dos ámbitos: el de las lógicas y el de sus valores; y los objetivos:

Las lógicas, los valores y los objetivos de los cuales son susceptibles las nuevas tecnologías, hasta ahora están representados por la rentabilidad, la productividad y la eficacia.

De ahí que las aspiraciones por modernizar el sector educativo sólo se han enfocado en mejorar el proceso de enseñanza introduciendo cada vez medios más sofisticados, sin valorar las posibilidades didácticas de éstos en relación a *objetivos y fines propiamente educativos.*

La argumentación pedagógica no debe sólo considerar la utilización de estos medios de lo qué representan, qué habilidades, actitudes, etc., pueden desarrollar en los alumnos para justificar la incorporación de la tecnología; sino que además esta integración debe servir de acicate para que las escuelas no olviden ciertos compromisos retos sociales y culturales que la sociedad le demanda al sistema escolar. Por ello es fundamental que los contenidos del proceso de comunicación televisiva sean parte de las mediaciones para la construcción de un conocimiento social.

Debemos ir abandonando ya las posturas extremas (como casi siempre al inicio) en la que se sostiene que el ordenador puede sustituir al profesor, o constituía la panacea a todos los problemas educativos; al considerar que las nuevas tecnologías de la información, que se encuentran presentes en toda la sociedad, constituyen un medio didáctico eficaz para alcanzar los objetivos educacionales perdiendo de vista que dicho medio didáctico depende de la integración que el profesor-alumno consigan, además sabemos que nunca el medio constituirá el principal medio formativo del proceso educativo, por el contrario, su uso desvinculado de los currículos puede constituir un factor de dispersión en los procesos de aprendizaje de los alumnos.

No rechazamos la potencialidad que tienen los medios tecnológicos por generar metodologías singulares de acuerdo con sus posibilidades didácticas y

comunicativas, pero también no es menos cierto que, día a día sufren cambios tan rápidos y tan distantes de nuestras necesidades educativas, que en ocasiones crean unos abismos más complicados y difíciles de resolver.

En otros términos, esta situación de instrumentalización y eficiencia que se tiene de las innovaciones tecnológicas vinculadas a la cuestión educativa plantea al sistema educativo en su conjunto problemas tales como: La necesidad de grandes y continuas inversiones de cambiar equipos sin amortizar; la formación y motivación permanente del profesorado; la desorientación tanto respecto a las decisiones a tomar como hasta dónde comprar, dónde involucrarse más, etc.; la escasa calidad didáctica de buena parte del softwares que se comercializan; las dificultades reales de su integración didáctica en el aula; la prioridad de intereses comerciales frente a los intereses propiamente educativos; el contraste real entre alta calidad técnica y escaso valor didáctico, etc. Y aún más, es el no lograr explotar de manera clara y precisa los procesos comunicativos que se generan a través de los medios, tal es el caso de la televisión.

Este hecho, ha provocado que la escuela se encuentre con el problema de poder compaginar una de sus funciones esenciales –como es la de transmisión sosegada de una cultura y unos valores universales de generación en generación– con la necesidad de darle respuesta a una de las demandas sociales como es la rápida y furiosa transmisión de contenidos e información que se hace de los programas televisivos, muchas veces con un carácter fundamentalmente utilitario que, con frecuencia entran en conflicto. Con los contenidos curriculares que los sujetos reciben en el ámbito escolar.

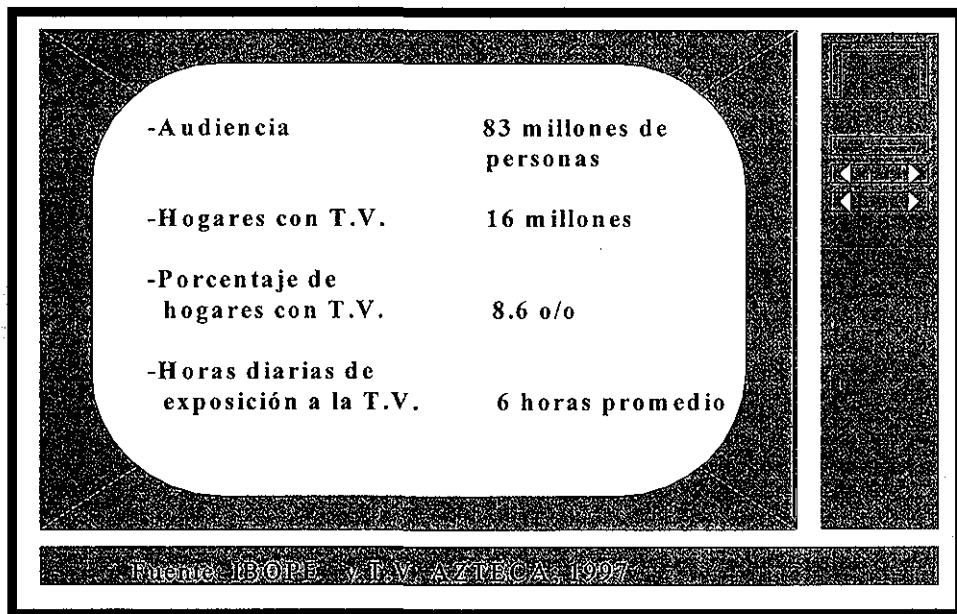
3.2 Televisión y cultura.

Hoy los contenidos escolares no pueden ser separados de los contenidos recibidos por los programas de televisión por los siguientes razones:

La televisión se ha constituido en una de las instituciones sociales más importantes de los últimos años, por su gran influencia que ha ejercido sobre la humanidad. En nuestro país existía en 1980, un televisor por cada doce habitantes, cifra que proyectada y estimada, se representa en los siguientes datos:

Figura 1.

La televisión abierta en México



De acuerdo con estas cifras, el aparato televisivo para la gran mayoría de los hogares mexicanos es un integrante más dentro de la organización de la vida familiar, que ofrece su compañía en todas las horas del día y la noche. En muchas familias condiciona tanto la organización del tiempo como del espacio en función de la televisión; es más la importancia que ha adquirido, que en el diseño arquitectónico de las casas se ha buscado que ocupe un lugar central. Ya sea que se ubique en el salón principal, en un cuarto especial o colocándola en un espacio

para verla en la intimidad. Esto le otorga a la televisión ciertas características totémicas que nos hacen recordar aquellas capillas, altares o rincones específicos que se destinaban para colocar las imágenes religiosas en la casa, donde acudían los miembros de la familia en momentos de frustración, tristeza o de angustia.

En las últimas tres décadas, el consumo de los programas televisivos en los hogares sobre todo en los fines de semana y en los periodos vacacionales, ha provocado el incremento en la venta de este aparato. Según las estadísticas presentadas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones en México, la gran mayoría de las familias cuenta por lo menos, con dos televisores, colocando a nuestro país en los primeros lugares dentro del rango mundial con el mayor número de hogares con televisión (véase esquema 3).

Esquema 3

Hogares con televisión, comparativo mundial.

País	Aparatos De T.V.	Televisores por cada 100 Habitantes
Argentina	11,000,000	32.2
Chile	3,500,000	24.9
Brasil	39,000,000	24.5
México	16,500,000	19.0
Estados Unidos	203,000,000	77.9
Canada	18,917,000	65.0
Reino Unido	26,400,000	45.4
Francia	3,500,000	58.0
Italia	24,500,000	42.9
Japón	77,500,000	62.1

Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones.

El desarrollo tecnológico que ha sufrido la televisión, la ha convertido en una nueva forma de la comunicación humana: Un medio de la transmisión de la cultura concerniente a la comunicación de la información, valores y normas sociales como procesos de socialización y de adquisición de conocimientos.

En este sentido, la televisión plantea de cierta forma una evolución profunda de los comportamientos culturales, instalando nuevas formas de pensamiento y percepción. Esto es, el efecto que produce la televisión en el universo doméstico familiar, es el de favorecer nuevas actitudes de comportamiento y consumo cultural.

3.2.1. El consumo cultural.

Prueba del comportamiento y consumo cultural que han adquirido los habitantes de la ciudad de México, lo muestra el estudio de Nestor García Canclini⁴ al señalar que del 41.2% de los entrevistados, tenían más de un año de no asistir a una sala de cine, el 62% no había visto una obra de teatro y un 89.2% no acudió a escuchar un concierto. Si bien estas tendencias fueron motivadas por la situación económica, lo interesante para nuestro estudio es el hecho de que la mayoría optó por quedarse en su casa para ver la televisión. El comportamiento de la población hacia el consumo de la cultura, refleja una tendencia descendente a la asistencia en lugares públicos (cines, teatros, salones de baile, etc.) mientras la perspectiva ascendente a la audiencia de la cultura de casa (radio, televisión y video) se reafirma con los datos proporcionados por el mismo estudio al mencionar que el 95% de la población del Distrito Federal ve habitualmente la televisión, un 87% escucha la radio y un 52% de las familias tienen videocassetas.

Los resultados de la investigación reflejan el gran avance que ha adquirido en la aceptación de la mayoría de la población, convirtiendo a la "pantalla chica" en la de mayor audiencia y la reina del tiempo libre.

⁴ De lo local a lo global. Perspectivas desde la Antropología. México, UAM. Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Antropología. Véase también; Revista Mexicana de Comunicación.

Es irrefutable que la televisión ha modificado muchas cosas. Ha cambiado las formas de pensamiento de nuestros niños, jóvenes y adultos en su manera de atender y de captar la realidad, sus actitudes ante los conocimientos, sus modos, en concreto, la forma de percibir el mundo.

A excepción de un reducido grupo de obstinados que tratan de abstraerse de plantear el problema de la televisión al servicio de la cultura y la educación, existe otro grupo formado por profesores y padres de familia preocupados por los efectos sociales, el control social y la influencia que ejerce la televisión principalmente sobre los niños y jóvenes, a través de los contenidos que se transmiten por este medio.

Existe una gran cantidad de investigaciones acerca de lo que la televisión ofrece y de sus intenciones, produciendo una diversidad de explicaciones, de objetivos y de metodologías. El ejemplo de ello es el Proyecto cero de Harvard donde se estima que existen más de 2500 investigaciones con este fin. Dentro de las diferentes perspectivas que se han desarrollado, sobresalen aquellas que señalan a la televisión como un agente nocivo, tal es el caso del analista de la televisión Jerry Mander que indica:

"la televisión parece crear adicción. Debido a la forma en que la señal visual es procesada por la mente, la televisión inhibe los procesos cognitivos. La televisión parece más adecuada como un instrumento para el lavado de cerebro, la inducción del sueño y la hipnosis, más que como un medio que estimule los procesos del aprendizaje consciente". (Mander, 1984. p. 358).

De esta manera parece que la televisión se convierte en el principal "enemigo" de la labor educativa del profesor. A través de la programación, los anuncios publicitarios, su manipuleo y su lenguaje corrupto, su oferta de atracciones y satisfacciones fáciles, que influyen creando un gran problema al producir una cultura falsificada, parece por tanto ser una amenaza directa para la auténtica cultura y para los auténticos valores culturales. O como también proclama, Wallace Irving, que la televisión es *"jun libro de estampas para analfabetas y retrasados mentales! ... dos o tres minutos para cada tema. Sin dar tiempo para profundizar, para*

comprender, para absorber y reflexionar. Lo único que es tratado con esmero son los anuncios
"(Wallace, 1983, p. 22)

Desde estas perspectivas no se ha logrado dar respuestas ni mucho menos han creado opciones de solución al problema de la T.V. y de sus funciones en el proceso educativo. Por el contrario, nos producen una gran variedad de interrogantes como por ejemplo ¿si realmente la televisión tiene un poder incontrolable al grado que penetre en las mentes de los niños, que logre hipnotizarlos con tanta fuerza, que sólo reaccionen al estímulo de forma mecánica? o ¿Es tan poderosa la televisión, que los programas y su tendencia hacia la publicidad y a la violencia hacen que el niño reaccione violentamente en su ámbito social y su respuesta al estímulo publicitario responda con el consumo de juguetes y comida chatarra, de manera inconsciente?.

Si bien esta posición ha logrado que algunos mexicanos pertenecientes a la sociedad civil, hombres, mujeres, sobre todo padres de familia y algunos estudiosos de los medios educativos (instituciones escolares, asociaciones de padres de familia, agrupaciones de empresarios, organismos no gubernamentales) se preocupen por la influencia de los medios de comunicación masiva en sus hijos, principalmente la T.V.; iniciando en 1996 una campaña Nacional denominada " A favor de lo mejor ... en los medios de comunicación de masas⁵" Han optado por la censura y la crítica enfática de los medios y sus argumentos algunas veces nada despreciables, ya que se sustentan en principios y valores sólidos. Han logrado algunos resultados loables como: ciertos mensajes considerados nocivos de la televisión, han establecido un límite real a la profesión de pornografía en los medios electrónicos, así como en los periódicos y en los puestos de revistas, etc.

⁵ Los días 20, 21 de abril de 1999, se llevó a cabo el 1er congreso Internacional, de ésta campaña, en el Auditorio Nacional, de la Ciudad de México.

Pero, sin duda alguna de estas posiciones conservadoras válidas e importantes por su intención básica honesta y digna en sus convicciones morales, congruentes y ejemplares por su actitud, corren el riesgo de equivocarse porque llegan a radicalizarse y con ello resultan reduccionistas.

3.2.2. La cultura audiovisual.

Pudiera ser que los individuos que por diversas razones pasan cada día más tiempo sentados frente a la pantalla del televisor enriquecieron sus vidas dándoles la oportunidad de conocer infinidad de descubrimientos científicos, culturas lejanas o simplemente acrecentándoles, su conocimiento general, también les puede perjudicar al presentarle como normales, valores y formas de comportamiento degradante, violencia, sexo y una visión equivocada de la vida.

Ciertamente al igual que en la mayor parte de las situaciones en las que nos damos cuenta cómo nuestro pueblo se enajena, se le manipula y se le degrada su cultura, sus valores, sus símbolos, aunque no podemos seguir atribuyéndosele a la televisión toda la culpa y responsabilidad, que debe compartir con otras instituciones Educativas.

La diversidad de estudios teóricos y experimentales⁶ más importantes de la investigación internacional sobre los efectos de la televisión en la sociedad y la cultura actual se han orientado a analizar los prejuicios culturales del medio tecnológico que dieron origen a utopías y a condenas prematuras, la sospecha generalizada sobre el pretendido efecto de violencia de la televisión, el problema de la audiencia infantil y la manipulación publicitaria, la alienación como principal efecto de la televisión, la televisión como expresión de una cultura burguesa de ideología dominante frente a una audiencia que pertenece a otra cultura, en los cuales han predominado los métodos experimentales y cuantitativos resaltando la

⁶ Tal es el caso de la escuela de Frankfurt.

los estudios de la televisión como un objeto en sí y no en su relación con la sociedad y el individuo.

Podemos extraer algunos aspectos generales de la vasta e inmensa cantidad de trabajos que se han realizado sobre la teoría de los efectos de la televisión y el papel que juega en la sociedad bajo dos grandes tendencias esenciales.

La primera, corriente integradora, que para algunos investigadores; la televisión es como una forma de expresión de lo social, que se debería transformar en algo así como un órgano de las creencias sociales para que por encima de los intereses políticos, económicos, e ideológicos se pueda convertir en un medio de información crítica que difunda una imagen objetiva de la sociedad.

Cabe señalar dentro de esta primera tendencia sobresalen las investigaciones psicologistas y sociologistas bajo las respectivas metodológicas, de la construcción de sus marcos teóricos que ven (la televisión) como un servidor del poder y de la publicidad y para quienes la televisión se revela en cuanto disponibilidad técnica, como objeto del dominio y no de la emancipación. El modelo que predomina en esta perspectiva científica es el de los estudios experimentales sobre los efectos de la televisión y que se dedican tanto en la versión de los efectos directos como indirectos. Tal es el ejemplo de aquellos que hablan de los efectos mentales y consecuencias en la forma neurofisiológica de la percepción.⁷

La segunda, es un grupo de investigadores que opinan de manera mucho más amplia que las anteriores, al sugerir que el medio televisivo nos ofrece la realidad misma, a través de imágenes del mundo y no sólo interpretaciones y manipulaciones de la realidad. La apreciación de este otro sector de investigadores, las nociones de narratividad y de modelos retóricos permiten ubicar a la televisión como un espacio de producción de sistemas simbólicos, es

decir; de "narraciones históricas" en el sentido que lo expresa Vattimo (1990) en sus ideas al criticar al concepto de "sociedad transparente". En esta línea de investigación se podrían inscribir aquellos estudios que hacen referencia a la televisión como un lugar de producción social de la realidad y también aquellos que se interesan por el concepto de discurso televisivo.

Definitivamente después de haber hecho esta breve lectura de las principales aportaciones sobre los efectos de la televisión, sería una equivocación seguir afirmando como sostiene la sociología crítica que es la manipulación del consenso, el único resultado de invenciones como el de la televisión. O, como también ha sostenido la crítica cultural y artística, que las condiciones técnicas que permiten la reproducción en serie y la velocidad de la difusión de las telecomunicaciones tiendan a analizar inmediatamente todo mensaje. Por el contrario, existen buenos argumentos para exponer a lo largo de este trabajo, que se puede distinguir entre las condiciones de manipulación y de alienación cultural de una organización comunicativa como la televisión y los elementos de novedad cultural, estético y técnica de este medio.

La producción de los contenidos programáticos que se transmiten por medio de la televisión, son representaciones de imagen de pensamiento, de conocimiento, de ideas, de valores, de cultura, de aspecto educativos que manifiestan no sólo la superficialidad y precocidad de la cultura actual o de la sociedad de las apariencias manipuladas por el poder, sino la expresión de una gran variedad de experiencias culturales y estéticas por parte de las audiencias efectivas que representan una cada vez mayor relativización del concepto de realidad y una mayor experiencia de ambigüedad y movilidad de la recepción y comprensión de las formas y contenidos del medio. Así, desde esta perspectiva general, la televisión no es ni buena, ni perversa en sí. Sino es un medio, como lo fue *anteriormente la música y la literatura*, que expone al descubierto el resto de la sociedad actual a través de la narrativa, de lo fantástico y del ritual de la

⁷ El Instituto de Investigaciones del Northern California Kaiser-Permanente Medical Capre Profram de los

cotidianidad, sin buscar la objetividad de la realidad a la manera en que lo hacen las ciencias.

Los cambios profundos en el campo de la comunicación que se han registrado en el último decenio han dado lugar a importantes evoluciones en la práctica de los individuos. El usuario de la televisión se fragmenta bajo el efecto de una creciente individualización de las utilidades y de comportamiento cada vez más autónomos. A través de estos cambios que afectan el modo de vida, aparecen los signos precursores del advenimiento del "hogar electrónico".

La utilización de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías se limitan hasta hoy, hacia el consumo audiovisual (televisión) introduciendo en los hogares una corriente permanente de imágenes, ya que la pantalla del televisor se ha convertido en el medio principal de distracción en numerosas regiones del mundo. Ha existido un gran interés por parte de los investigadores sobre el impacto social y consecuencias sociales, que se manifiestan claramente en la tendencia elevada en el número de audiencia y el aumento global de exposición a la pequeña pantalla en un promedio de seis horas al día por hogar, siendo especialmente importante en el caso de los niños, que suele ser con frecuencia superior al tiempo escolar.

Algunos resultados obtenidos con la realización de los estudios resaltan que a menudo una función que desempeña el receptor de televisión es el de "guardián de niños" lo que plantea de nuevo el debate relativo acerca de la influencia de la televisión sobre los valores, las actitudes y los comportamientos de los jóvenes televidentes. Pero, sobresalen más los estudios que resaltan la característica de la violencia en una gran cantidad de programas para niños y los "clips" vídeo destinados a los jóvenes, en estudios hechos por la UNESCO. De estos trabajos se desprende un consenso que subraya la influencia negativa de los productos de

violencia en el psiquismo y el comportamiento de los niños y jóvenes telespectadores.

La violencia televisiva, sigue siendo una preocupación insistente de la sociedad, sobre todo en los últimos meses de este año⁸ apareció la transmisión de los programas denominados TALK SHOW, donde supuestamente se busca tratar temas delicados de la vida cotidiana de manera responsable, sin sensacionalismo, con apego a la verdad y como una forma de poner un medio como la televisión al servicio de la sociedad. Aún cuando sus productores y conductores niegan el alto contenido de violencia y promiscuidad, denigración de la dignidad de las personas y el significado de las familias (que también los hay), situaciones contrarias precisamente a la educación y cultura que quisiéramos ver en nuestro pueblo.

Así pues, a los telespectadores se les trata de acostumbrar a ver como algo normal y hasta gracioso la infidelidad, los golpes que se dan los protagonistas durante la presentación de estos casos y las humillaciones que reciben las personas a cambio de unos cuantos pesos o tal vez por el hecho de aparecer en televisión ante millones de televidentes. Estos y otros muchos ejemplos que podríamos dar o encontrar en estudios de investigación parecen dar muestra fehaciente de la "alma endemoniada" y perversa de la televisión.

De ahí que muchos personajes, organización, padres de familia, profesores pretendan resolver el problema de la televisión desde una perspectiva mesiánica, condenando su factor nocivo, moralista y desde los marcos legales, y el asunto de regular la televisión resulta una situación demasiada incómoda.

⁸ En el tercer bimestre de lo que va de éste programa "Hasta en las mejores familias" por el canal de Televisa y "cosas de la vida" semejante al de Cristina en el canal 13 de televisión Azteca. Y últimamente el de "Laura de América" y "Tere: emociones y sentimientos" por el canal 7 de T.V. Azteca, "Martha Susana" canal 2 Televisa.

Al hablar de regular la televisión podría argumentarse que el propósito es no coartar la libertad de opinión. Se plantea que la solución podría ser la autorregulación. De esta manera se mantiene la autonomía necesaria para no asfixiar su desarrollo, pero a la vez se sujetaría a una estricta conducta ética y social en la cual la sociedad no pierde el control. ¿Pero quien o quienes estamos pensando para cumplir esta función? Si estamos pensando en la creación de una institución formada por personalidades de los grupos reconocidos por su trayectoria moral e intelectual, acaso no se corre el riesgo de formar un grupo inquisidor que no represente al conjunto de la sociedad y por tanto sea este grupo el que, decida qué debe ver la gente.

Consideramos que desde esta perspectiva es necesario hacer un replanteamiento donde el sujeto sea capaz de elegir o desechar aquello que le resulte destructivo o benéfico para su formación. Por tanto es una perspectiva educativa la que nos puede ayudar a dar respuestas de solución "al problema de la televisión", para esto es fundamental mejorar la calidad de la educación. Que posibilidad tiene un medio de comunicación electrónico como la televisión de que se transforme en una institución importante de la socialización del individuo, al transmitir hábitos, valores, conductas, habilidades y conocimientos, pueda contribuir a formar sujetos capaces de elegir aquella información que le resulte enriquecedora para acrecentar su conocimiento, mantener sus normas y valores, formas de comportamiento adecuados a su cultura, de aquella que le resulte nociva, la violencia, el consumismo, amarillismo que le proyectan una visión falsa de la vida.

En la sociedad actual, la televisión juega un papel muy importante y es necesario valorarla en su justa medida, encontrar todos los elementos de valor que posee y utilizar sus grandes recursos a favor del desarrollo humano de quienes la ven con una actitud adecuada y responsable. La televisión puede ofrecer (y ofrece) beneficios sin medida para quien o quienes realmente saben y pueden manejar los contenidos de su programación, poder adecuarla a su medio, extraer de ella no sólo todo el conocimiento y la información que proporciona, además toda una

gama de sentimientos y belleza que la televisión pueda ayudar a acercar nuestra vida.

El interés por la realización de estudios relacionados con los efectos de la televisión, por lo menos en México, comienza a partir de los años setenta. Durante éste período las dificultades de los investigadores se incrementan debido a que informes teóricos y experimentales obtenidos de las investigaciones internacionales se encontraban dispersas en artículos de revistas especializadas, libros, informes oficiales de organismos estatales y supranacionales, tesis universitarias y ponencias en congresos científicos. En la actualidad el tema de los efectos de la televisión en la sociedad y la cultura actual mexicana hacen notar una ausencia de una visión crítica y propositiva.

3.2.3 La escuela electrónica.

La institución escolar logra su consolidación en el siglo XIX al convertirse la escuela en una de las agencias más importantes, encargadas de difundir e imponer las modernas formaciones de conciencias que necesitaban para su funcionamiento la nueva fase del proceso de producción y organización capitalista en las grandes ciudades industriales. Por consiguiente, en este periodo, la dinámica de la sociedad civil tiene su epicentro de acción pedagógica en los aparatos pedagógicos, desde los cuales influye sobre el resto de los aparatos homogéneos.

En la segunda fase del desarrollo de la revolución industrial monopolista del capital al acelerado desarrollo de las fuerzas productivas, el incremento del analfabetismo funcional, la ampliación del mercado capitalista a nivel mundial, el aumento de la población, el acelerado avance de los procesos de urbanización, la descomposición de las estructuras agrarias tradicionales y el gran avance de la revolución tecnológica —especialmente electrónica— provocan el surgimiento de un nuevo cambio radical en el orden jerárquico que ocupan los aparatos de

hegemonía. Así, aparece una nueva mutación cultural que ocasiona que la escuela sea paulatinamente desplazada de su papel monopólico y como brazo principal de contribuir en la reproducción ideológica, cultural y educativa y de las condiciones sociales de producción y los medios de comunicación electrónicos comenzaron a cumplir esta función.

De esta manera, la presencia de los medios de comunicación electrónicos, redefinen los roles fundamentales que ejercen el sistema de enseñanza y otros aparatos de hegemonía tradicional, sustituyéndolos, desplazándolos y complementándolos.

A partir de esta fase, la presencia de la televisión se convierte en uno de los principales aparatos transmisores y difusores de información, pues a través de ellos se produce en los individuos un nuevo y amplio proceso de educación cotidiana que, gradualmente, reubica y reemplaza el sólido lugar estructural que hasta el momento ocupa el tradicional sistema de educación formal, lentamente construido por la escuela.

Casi paralelamente a la escuela escolarizada formal, comenzó a emerger como una “escuela electrónica que educa cotidianamente a los individuos de forma repetitiva, sistemática, acumulativa e informal. El proceso pedagógico que comenzó a desarrollar se caracteriza por convertir la información en discursos culturales, los cuales a su vez se traducen en valores históricos, que se cristalizan en concepciones del mundo, las cuales se expresan en sentido común del que se derivan actitudes y conductas a largo plazo en posiciones políticas que producen, para cada coyuntura específica, un determinado proyecto de transformación de la naturaleza y de la sociedad.

Reiteramos, la televisión es uno de los fenómenos contemporáneos que, por su incidencia en la vida social y en la vida personal, y por sus repercusiones culturales, ideológicas, políticas y económicas, más ha llamado la atención a los

sociólogos, psicólogos y de manera especial, a los comunicadores sociales y educadores desde la mitad del siglo XX.

Los análisis sobre el impacto y efectos de la televisión que ha tenido sobre los espectadores se han multiplicado en las últimas tres décadas⁹, se ha escrito y discutido también, aunque mucho menos, sobre sus potencialidades de claro signo positivo. Convirtiéndose en el medio de comunicación más poderoso de nuestro tiempo, es y sigue siendo tema de debate y porqué no, es también una codiciosa presa política, económica y social.

Ni todo puede mirarse tan negro como lo ven los apocalípticos, ni todo es tan blanco como lo quieren hacer parecer los integrados, simplemente el problema es más complejo. No podemos dejar de lado o ignorar los aspectos positivos y negativos de la televisión. Ni tampoco una posición intermedia para no comprometernos o simplemente hacer un amalgamiento de estos dos extremos, para tener cuidado de no presentar un cuadro excesivamente optimista o en el otro caso, puramente catastrófico. Por ello no pretendemos caer en las estridencias maniqueas que han estado vigentes cuando se trata de analizar la televisión. De ahí, la necesidad de construir este marco contextual y conceptual que no nos haga olvidar a la televisión, avasallante y seductora. Es tan difícil poder imaginarnos nuestra vida cotidiana sin su existencia. Algo más de medio siglo de existencia y esta en las partes más recónditas del planeta como el medio más importante e impactante de los medios de comunicación. Es presencia de una realidad con todas sus ambigüedades y ambivalencias; con sus potencialidades y con sus realizaciones actuales. Con sus grandezas y miserias, ha transformado nuestra vida en muchos aspectos.

Cada día, millones de personas miran el televisor; cada día millones de hogares cuentan con un televisor; si sumamos el tiempo de las personas que la miran y el tiempo que pasa una persona mirando la televisión, se han creado las condiciones

⁹ Como referencia cabe señalar el proyecto cero de Harvard que contiene más de 2000, investigaciones

para hacer, a través de la televisión, una inmensa aldea planetaria. Este hecho nos lleva a hacer mucha más explícita nuestra posición frente al fenómeno de la televisión: no devoto ni catastrófico. Nuestra tesis central es que frente al hecho televisivo, frente a lo que nos ofrece la televisión, por sentido común, cada uno de nosotros debe tener la capacidad para desechar lo que aliena y estupidiza y aprovechar lo que sirve para nuestro propio desarrollo como personas.

Nuestra posición frente a tanta literatura crítica sobre la televisión y frente a tantos males anunciados por la existencia de la televisión quisiéramos expresar con palabras de uno de los grandes especialistas sobre el tema, Juan Cueto: "Lustro y pico después de la profecía agorera (se refiere al texto de Orwell, 1984) las cosas no son ni mejores ni peores como se las imaginaron y nos vendieron los queridos maestros catastrofistas. Son sencillamente distintas. Sobre todo, son infinitamente más complejas, todo lo contrario a maniqueas y apolípticas". Con otras palabras diría que el modo de abordar la realidad del fenómeno televisivo, simplemente estamos ante un fenómeno complejo que no puede explicitarse con respuestas simplificadoras.

3.3. La televisión no es un sustituto de la escuela.

La educación, como sabemos, es un fenómeno que consiste en la formación de valores, normas, tradiciones y actitudes; proceso que se realiza en el interior de la misma sociedad. Se podría decir que de acuerdo con esta acepción, la educación y socialización son dos procesos que forman uno sólo.

Los planteamientos más conservadores y alarmistas sobre el carácter nocivo de la televisión, consideran que la televisión presenta por medio de la transmisión de sus programas y contenidos formas de vida ajenas a nuestra cultura; valores, actitudes y comportamientos que no coinciden con nuestra realidad.

Para profesores, padres de familia, el hecho de que los niños vean televisión durante horas y horas, consideran que la televisión se ha convertido en un competidor sino es que muchas veces el sustituto de la escuela. Quien es la principal institución encargada del proceso de socialización.

Pero, no podemos negar que el proceso de modernización, trae consigo la industrialización y la urbanización, en lo cual los hombres han modificado sus modos de vida, sus valores, sus formas de divertirse, los espectáculos a los que asiste, y sobre todo es a través de los medios de comunicación masiva que se generan tendencias hacia la uniformidad, ya que el público televisivo recibe un mensaje único, buscando imponer pautas de comportamientos uniformantes que tiendan a generalizarse.

Sin pretender alcanzar los niveles de las ingenuas esperanzas de una revolución educativa y cultural por la mera introducción de las nuevas tecnologías sino la pretensión esta encaminada hacia un análisis serio del uso que se le puede dar a la televisión con la finalidad de que el niño puede hacer uso de forma constructiva de este medio.

Alcanzar un nivel de análisis constructivo es comenzar a atacar los prejuicios y temores que tienen los educadores frente a la televisión. La relación entre la televisión y los profesores, padres de familia, no es una relación de confianza. Se usan poco por no decir nada los contenidos de la televisión como material útil para la enseñanza. Para la gran mayoría del público es juzgado como nefasto para educar en los hábitos más añejos a la docencia, como la lectura o el estudio.

Por su parte, la televisión ha hecho pocos por no decir nulos los intentos por corregir esa hostilidad. Son pocos los esfuerzos por mejorar su función en mundo que considera muy lejos de sus responsabilidades. Parece no importarle demasiado la insustancialidad o posible nocividad de sus contenidos para la formación de niños y jóvenes.

Hacer cambiar el objetivo de origen por el cual se crea la televisión que es dinamizar el mercado al que le importa muy poco la calidad, o la oportunidad, del producto que ofrece y sólo cumplir con la intención de fomentar el consumo del público. La perspectiva sería que la televisión abierta y comercial haga suyo el proyecto de educar. ¿Cómo? De dos formas distintas y complementarias: dando paso a programas educativos capaces de interesar y ayudar a los profesores en su tarea, y procurando que los programas no explícitamente educativos sean también, de algún modo "formativos". Pero mi pregunta sería ¿acaso esto no pondría en riesgo los intereses económicos que hay de por medio?, ¿no tendría que existir una gran voluntad política y moral por poner un medio a las necesidades culturales y democráticas de la sociedad?. Posiblemente en otras condiciones y en otro momento, pero en la actualidad hay que buscar salidas para alcanzar las utopías.

No hay que minimizar el papel que desempeña la televisión, el hecho de que lo que hace al comunicar - informar o al entretener - tiene unas consecuencias - indeterminadas y a largo plazo, pero consecuencias al fin - en los televidentes, en la vida social y política, e incluso en la concepción de la propia profesión. Tener en cuenta que esto es así, implica aceptar la función de formación que tiene la televisión.

Aceptar de manera acrítica el papel que desempeña la televisión al decir que difícilmente esta puede desempeñar opciones debido a que los contenidos de sus programas no les permiten a los niños participar activamente, por el contrario, la televisión presenta algunas formas de vida ajenas a la nuestra, valores, actitudes y comportamientos a través de las escenas cargadas de gran violencia, una gran variedad de información y que algunas situaciones ficticias que se proyectan como si fuera la realidad, pueden producir consecuencias negativas:

"cansancio, angustia, insensibilidad, apatía, agresión, pasividad, dispersión, imitación y confusión de la realidad con la fantasía... Bajo la máscara del entretenimiento, la televisión forma nuestros gustos y valores, nos muestra la existencia de formas de solucionar los problemas; como por

ejemplo: que algunos problemas se resuelven con dinero, o mediante la violencia y que triunfar es importante aún a costa de los demás". (Charles, 1987. p. 5)

El espectacular desarrollo tecnológico aplicado a la comunicación ha venido a romper violentamente los márgenes habituales de interrelación entre los hombres.

Es innegable que la televisión ha modificado muchas cosas. No se puede dudar que la mentalidad de los niños está cambiando, su forma de atender, de captar y ver la realidad, su actitud ante el conocimiento, su modo, en definitiva de concebir el mundo. El contexto de los contenidos educativos los espacios están cambiando. Por ello la educación no puede ni debe desarrollarse en estos tiempos a espaldas de esa innovación que, lo queramos o no, estemos de acuerdo o no, ya forma parte de nuestra vida diaria. Como muy bien dice Pérez Tornero, después de la televisión - o del audiovisual - el sistema educativo no puede ni debe ser el mismo.

Sólo pretendo recuperar la idea de que la televisión puede representar una fuerza positiva en la vida de los niños, si se hace uso de forma sensata y se aprovecha su potencial positivo de aprendizaje y desarrollo.

3.3.1 El proceso educativo de la televisión.

Es incesante tanto en el ambiente intelectual especializado como en el lenguaje del individuo común, identificar la educación con la escuela haciendo una restricción de las prácticas educativas a los marcos establecidos por la educación formal.

La educación restringida al ámbito escolar en el espacio físico de la escuela es referida a todos los niveles, grados y modalidades que se imparten dentro del sistema educativo reglamentado. Dicha concepción es una posición muy cómoda en lo que concierne a la precisión del concepto: Dicha delimitación se da casi de manera automática; la escuela, lo escolar está delimitado en términos jurídicos, filosóficos, ideológicos, económicos, etc., sus funciones sociales son relativamente

fáciles delimitar, las relaciones sociales y políticas, ideológicas y administrativas, afectivas y teóricas, tienen límites impuestos por el propio marco institucional.

"Aún dentro de esta relativa comodidad, es frecuente escuchar alusiones restrictivas respecto de las prácticas educativas que se basan exclusivamente en lo que la escuela dice explícitamente de sí misma: neutralidad, conocimiento científico, normatividad del "buen ciudadano". Patriota, etc., valores "universales", desarrollo armónico de las capacidades de la "esencia humana", etc." (Buenfil, p.53)

Lo cierto es que actualmente es de reconocimiento público que la educación abarca muchos más ámbitos, medios e instituciones que aquellos que se ubican en el sistema educativo formal. Por tanto es indispensable cuestionar la visión simplista que se tiene sobre educación.

La intencionalidad de establecer una conceptualización más amplia de la educación esta relacionada con el papel que las prácticas educativas juegan en el proceso de constitución del sujeto social en distintas coyunturas. Es elemental la discusión relativa a las prácticas escolares que constituyen al sujeto de educación. Prácticas en las que confluyen y se entrecruzan, sé sobredeterminan múltiples condicionamientos institucionales, en los cuales rige una determinada concepción del proceso de conocimiento, un cierto sistema de técnicas de enseñanza y aprendizaje, una determinada reglamentación jurídico-administrativa, una intencionalidad política específica, una determinada jerarquía ocupacional y de autoridad en las cuales es vigente una cierta normatividad moral, etc.

Las prácticas educativas no sólo se realizan en las instituciones escolares, sino también en muchas otras agencias que incluso pueden no tener el carácter de institución.

"... la educación extendida a múltiples prácticas sociales y en múltiples espacios parece ser más rica y compleja. Para Marx, la vida cotidiana; para Lenin las luchas diarias y prácticas; para Gramsci todas las prácticas hegemónicas y para Althusser todos los aparatos del Estado, son espacios de educación. Evidentemente, la riqueza de contenidos que pueden ser apropiados, la diversidad de agentes que puedan intervenir y de contradicciones sociales que pueden estar

presentes en estas prácticas educativas, tiene mucho que ver con las actividades cotidianas - políticas, económicas, ideológicas, jurídicas, etc.- de los agentes que aquellas prescritas por la más avanzada de las escuelas socialistas" (Buenfil, p.52)

Por ello es substancial analizar el tipo de sujeto que se configura en estas prácticas marcadas por la institucionalidad, y también reflexionar en el perfil del sujeto que se puede conformar dadas estas determinaciones, mediante prácticas alternativas, y/o cambiando algunas de dichas determinaciones de las prácticas educativas que son externas al sistema escolar pero que inciden en los escolares, tanto en términos de complementariedad como en términos oposicionales.

Las prácticas escolares no reconocidas, los "contenidos ocultos" las determinaciones sociales que pasan por el ámbito escolar, filtradas si se quiere, pero de cualquier forma inciden en lo que sucede al interior de la institución escolar, así como los efectos en el espacio escolar de otras relaciones educativas externas (lo familiar, la religiosa, de los medios de comunicación, etc.) que en ocasiones complementan, legitiman o simplemente proponen otros contenidos valorativos conductuales, etc. que sustituyen los prescritos por la escuela.

El problema no es seguir estudiando e investigando los efectos nocivos que la televisión produce en el niño, ni tampoco crear la panacea que puede resolver los problemas de educación, sino cómo transformar los procesos educativos y comunicacionales que permitan al niño mejores perspectivas de desarrollo en su ámbito social y prepararlo para una mejor

Es el momento de preguntarnos más sobre "Lo que hace" el niño con la televisión, más que lo que la televisión "le hace" al niño. Es necesario pensar en un niño actor activo que recibe de la televisión sus estímulos y que puede participar activamente integrando su entorno en el proceso de su propia socialización. Hoy sería mejor preguntarle al niño ¿Cómo ve la televisión? ¿Qué piensa de ésta? al de seguir con la actitud paternalista, protectora y tradicionalista, porque no preguntarnos ¿En qué medida la pequeña pantalla del televisor contribuye a la

educación del niño? ¿Acaso la televisión no es un recurso para el niño en la captación de su realidad?

Desde nuestro punto de vista, esta nueva tendencia de educación para los medios debe plantearse desde un marco global que articule, por un lado, las relaciones que existen entre los procesos de comunicación y de los procesos educativos para dar una mayor congruencia a las acciones que se buscan emprender para *modernizar a la escuela*. Y por otro, *ubicar al maestro en el centro de estas relaciones de comunicación educativa que ocurren dentro y fuera del aula*.

Tenemos la certeza de que los maestros son quienes pueden mediar en la relación crítica que los niños establecen con los medios e incorporar las potencialidades formativas que se ofrecen en los procesos educativos escolares.

Por otra parte es necesario buscar una mayor participación social de la escuela y de la comunidad para asentar las bases de la formación integral del niño. Se debe tomar a la escuela como el ámbito donde el niño adquiere de manera sistemática los conocimientos, espacios, valores, actitudes y disciplinas.

Por otra parte, la comunidad representada por las instituciones sociales como la familia, la iglesia, el barrio, el estado y los medios de comunicación son los que permiten al niño adquirir los conocimientos no sistematizados de los valores, actitudes y disciplinas. Solo la vinculación global de los procesos educativos de la educación formal y de la educación informal puede sentar las bases para una verdadera formación integral de los sujetos.

Estas diferentes posiciones no han logrado dar respuestas y mucho menos han creado opciones de solución al problema del uso de la televisión y sus funciones en el proceso educativo. Por el contrario, nos producen una gran variedad de interrogantes como por ejemplo: ¿Si realmente la televisión tiene un poder incontrolable al grado que penetre en las mentes de los niños que logre

hipnotizarlo con tanta fuerza que sólo reaccione al estímulo de forma tan mecánica? O ¿es tan poderosa la televisión que los programas y su tendencia hacia la publicidad y a la violencia que hace el niño reaccione violentamente?, Mientras otros señalan a la televisión como un agente nocivo para la educación y la cultura del niño.

La manera como logramos entender el problema es: primero que existe una gran bipolaridad en los estudios realizados manteniéndose cada uno en su posición dejando la posibilidad de unir esfuerzo, donde cada disciplina de las ciencias sociales han tratado de estudiar el problema de acuerdo con los cánones que enmarcan a cada una de éstas. Como es el caso de la Sociología, Psicología, las Ciencias de la Comunicación, Pedagogía.

No solo basta en reconocer las necesidades de un país, ni dejarlo plasmado en diversos documentos, sino en optar por una posición comprometida que nos lleve a desempeñar un papel más serio y científico al querer entender y explicar los hechos educativos, con la posibilidad de plantear alternativas y opciones para el logro de los objetivos trazados.

No pretendemos presentar a la educación informal de la televisión como la panacea y mucho menos de ser parte de un discurso ideológico, considero que la educación por televisión sigue jugando un papel fundamental en la formación de la nueva ciudadanía. Por lo que el Nuevo Modelo Educativo Mexicano manifiesta una clara debilidad en su concepción teórica que por tanto imposibilita alcanzar los resultados esperados; es decir, un proceso educativo que logre la formación integral.

En la actualidad la educación ha rebasado los muros de la frontera de exclusividad de la escuela, hoy ha pasado a ser acontecimiento habitual en cualquier rincón de nuestra sociedad, son tan extensas las relaciones sociales que abarcan los procesos educativos.

Por ello es importante reconocer la existencia de "otras educaciones" que acontecen fuera de los muros de la escuela, y la importancia que ejercen otros procesos educativos en el sujeto, tal es el caso de la educación informal que realiza la televisión.

3.3.2. La educación informal de la televisión.

Ahora bien, la reflexión acerca de la relación existente entre la televisión y el proceso educativo en nuestra sociedad, en este momento histórico específico, es una tarea delicada y difícil por las implicaciones y los riesgos que lleva consigo, ¿Cómo lograr hacer un análisis de la televisión desde la perspectiva educativa? O ¿Cómo se ve la educación desde la posición de lo que genéricamente y concretamente es la televisión? ¿Es la televisión un medio de aprendizaje y de formación?. La manera en como hemos tratado de responder a éstas y otras interrogantes, que nos han resultado a lo largo de la investigación, fue estableciendo una clara conceptualización de la televisión como un proceso comunicativo estrechamente relacionado como proceso educativo.

Por lo que es importante comprender que al establecer el proceso educativo de la televisión, no sólo estriba en una relación pedagógica, sino también en una relación social que muestra una gran complejidad que presenta y es necesario mantener siempre una relación de interdisciplinariedad.

La educación es un factor decisivo de nuestro desarrollo; por ello desde el punto de vista cualitativo, demanda múltiples innovaciones que correspondan a las peculiaridades de nuestra población y al ritmo acelerado de nuestro desarrollo.

El sistema educativo debe estar abierto a la experimentación, la evaluación rigurosa, la búsqueda de mejores y más variadas formas de educación. Solo así es posible y muy conveniente ampliar y perfeccionar proyectos orientados a mejorar la calidad de la enseñanza.

Dentro del sistema educativo, es indispensable mejorar substancialmente la calidad del maestro y los demás factores que influyen en el proceso enseñanza - aprendizaje.

Las Nuevas tecnologías de la comunicación y me refiero no sólo a la informática y la computación, ofrecen recursos importantes para facilitar el aprendizaje y por tanto, son factores fundamentales para la transformación en la educación formal, que ayuden a desarrollar en los niños y jóvenes, usos, actitudes, y habilidades a las que hasta hoy no han sido posible prestar la tensión requerida. Pero aquí nos urge una pregunta.

¿Por qué a pesar de que muchos maestros de educación básica aceptan la función educativa de la televisión, no hacen uso de los contenidos informativo de la televisión en los procesos de enseñanza - aprendizaje en la escuela. ?

Esta reflexión me lleva a dos supuestos: el primero, de que la televisión como medio informativo es desaprovechado, en parte porque la relación entre la televisión y los profesores es aún de desconfianza, un enemigo que se acepta irremediablemente y que aun es juzgado como nefasto para educar con los hábitos, por lo menos más añejos y prioritarios que han tenido los docentes, como es la lectura o el estudio, por tanto aún no se logran detectar sus posibilidades para enseñar e influir positivamente en los niños y jóvenes y la segunda que aún cuando aceptan la labor educativa de la televisión, desconocen los elementos teóricos metodológicos que les permita hacer una reconceptualización de educación, para lograr un mejor aprovechamiento de contenidos informativos de la televisión.

Así, la tendencia no es seguir acrecentando los estudios e investigaciones sobre los efectos nocivos que la televisión produce en el niño, ni tampoco crear la panacea que puede resolver los problemas.

Si no que nuestro propósito ha sido, proporcionar los elementos teóricos - metodológicos a los maestros, que les permita una mejor comprensión de los procesos educativos y comunicativos de la televisión, para un mejor uso de los contenidos informativos que le ayuden a diseñar estrategias y métodos en el aprendizaje y fortalecer el desarrollo personal y social de cada individuo. Es decir, lograr una formación integral.

El nuevo reto que debe afrontar el maestro, es transformar la educación tradicional cambiando sus métodos y sistemas didácticos, aceptando la aparición de nuevas situaciones de aprendizaje. Que una de estas nuevas situaciones es la de la televisión y que solo podrá lograr estos cambios cuando logre vincular el proceso de aprendizajes formales, con el proceso de aprendizajes informales. Ya que la televisión es una fuente de conocimiento en la que día a día el sujeto recibe y en la que los fines educativos esta latente, la televisión además de cumplir tres objetivos: informar, entretener y formar; es educativa, educa en todos los sentidos.

Cualquier proyecto de educación formal que desee ser innovador o cambiar el sistema educativo, no puede ni debe dejar fuera el proceso de educación informal, ya que aún siendo dos formas distintas son complementarias e interrelacionadas del proceso educativo integral. Dando paso a métodos y estrategias capaces de interesar y ayudar a los profesores en su tarea y procurando que los programas no explícitamente educativos, tal es el caso de la televisión, sean también, de algún modo formativos.

La riqueza de la televisión para el sistema educativo estriba como fuente de conocimiento. Como atinadamente señala Tornero (2000)

"A través de una pantalla de televisión percibimos objetos lejanos, situaciones desconocidas, espacios remotos... combinamos paisajes que nunca hemos visitado con lugares que no son familiares, exploramos rostros que no podemos tocar y momentos que no corresponden con el presente... La televisión es una máquina generadora de mundos posibles, de situaciones ficticias, de espacios alternativos, de nuevos conceptos y nuevas ideas.

El televisor es proteico, como lo es la imaginación literaria, salta de un lugar a otro, de un momento a otro, de un estado a otro... Lo que capta la cámara nos lo acerca a nuestra propia subjetividad, nos lo brinda como objeto de conocimiento para ser aprendido".

Traslada modelos de la posible experiencia real de los acontecimientos, a nuestro salón de estar, nos acerca a la experiencia. Es una fábrica de simulacros, de modelos, de esquemas de comprensión.

Los educadores generalmente, minusvaloran este carácter de la televisión y pasan por alto sus posibilidades. Sin embargo, la televisión se ha mostrado en las últimas décadas, como un instrumento capaz de alterar la conciencia que teníamos sobre el mundo.

La televisión, que se ha hecho universal, nos proporciona la posibilidad de una conciencia universal. Las noticias que nos llegan de otros mundos no están ya sometidas a la servidumbre de la palabra o del relato verbal. Podemos tener percepciones casi directas de lo que está sucediendo a miles de kilómetros de nosotros: contemplar los paisajes, conocer a los personajes, oír sus voces... Obviamente la medición sigue existiendo, no estamos nunca en el acontecimiento, pero nuestra forma de presencia en lo real-lejano, ha mejorado enormemente desde la existencia de la televisión.

La televisión también nos devuelve otra conciencia del tiempo. Ahora podemos registrar los acontecimientos y su sentido nos resulta más fiel, más accesible y más explorable en tiempo real. El pasado ya no nos es tan ajeno, podemos recuperarlo casi a placer.

Las consecuencias para nuestra conciencia son trascendentales. Un ciudadano actual no depende ya de la tradición oral o escrita que le daba, de una vez por todas, el pasado interpretado. En la actualidad puede explorar, por sí mismo, documentos-admirables expresión- de otras épocas, de otras situaciones. Puede a cada paso, situarse ante la historia y ante las previsiones de futuro.

La televisión permite una exploración de lo real que no puede ser descuidada por la educación. Educar es conducir, formar, guiar en un camino de progreso... La televisión nos brinda hoy, la posibilidad de ensanchar el horizonte de este recorrido, de ampliar nuestro mundo, de romper las limitaciones que nos imponen las coerciones espaciales y temporales... Es sin duda, un nuevo lenguaje para el conocimiento. Saber usar la televisión es, consiguientemente, poder aprovechar a fondo, todas estas posibilidades.

Por tanto, es evidente que la televisión ha cambiado muchas cosas. Está cambiando la *mentalidad* de nuestros niños, su forma de atender y de captar la realidad, su actividad ante el conocimiento, su modo, en definitiva, de concebir el mundo.

Para esto, son fundamentales dos aspectos: el primero, que la escuela enseñe a recibir e interpretar los mensajes de la televisión, a reflexionar sobre ellos, ejercer a crear juicios críticos sobre la información que le entrega, todas estas habilidades y destrezas son necesarias para formar un individuo bien informado, pensante, crítico y propositivo a su realidad.

Y segundo, que no se puede hacer un sujeto crítico, participativo, propositivo, si no se crean los espacios y contexto democráticos; de ahí la importancia que tiene recuperar los espacios diseñados por el sistema educativo escolarizado: el aula.

3.3.3. Los docentes frente a la televisión.

Con anterioridad hemos descrito a la escuela como una rada segura porque tiene normas, retos, tradiciones que cumplirán su misión tanto mejor cuanto más se evite saber acerca de sus fundamentos ontológicos o su origen histórico. Cualquier reforma o reformas que se implementen o busquen cambiar la función de la escuela es mejor dejarlas pasar, porque esto es garantía de que el sistema

quede y por tanto la escuela perdure. De ahí que el papel de los docentes es clave, o como bien escribe Michel Tardy:

"... de buena gana los docentes se sienten investidos de una misión conservadora tendiente a la protección y preservación de un patrimonio cultural irremplazable" (Tardy, 1996, p. 1)

La evolución de la televisión aparece pues, ante los ojos de los docentes, como la invasión a la privacidad del suelo natal por un desconocido que comenzó a presentarse como el enemigo indigno e innoble en el sentido propio del término (*sine nobilitate*). Todo indica que la persecución por parte de los profesores comenzó a tomar expresiones de un discurso inquisitorial, de una verdadera guerra santa, en la que el docente debe perseguir al infiel.

Es sabido que el porcentaje de frecuentación de los niños y adolescentes con respecto a la televisión es superior al de los adultos, y si en la comparación se reemplaza, niños y adolescentes de educación básica y adultos por docentes las proporciones son mayores. Así la gran mayoría de los estudiantes no se escapan de tener contacto con un medio en particular, la televisión, de ello resulta que los alumnos poseen un mayor conocimiento de los mensajes audiovisuales y una familiaridad que los docentes muchas veces no tienen. Es claro que las nuevas generaciones surgen de un universo ganado cada día más por las imágenes: éstas siempre han formado parte de un universo cultural. En cambio, para los adultos esto representa efectuar una verdadera mutación mental para lograr interesarse por las imágenes.

"Los docentes comprueban así que se les escapa el monopolio de la transmisión cultural y que sus alumnos se nutren ahora en la fuente de los nuevos medios de comunicación de masas los cuales, para la escuela, aparecen como un reto que les sería lanzado y al cual les es casi imposible no responder" (Porcher, 1976 p. 17)

Tratando de ser un poco más explícito al recuperar el testimonio escrito por Claude Brémont acerca de la reflexión que le hizo un profesor. *"Actualmente uno se*

siente como en estado de inferioridad cuando no tiene televisor, sobre todo frente a los alumnos que al día siguiente de ciertas emisiones vienen a formular preguntas" (Bremond, 1965. p. 76)

La escuela primaria cuya misión fundamental encomendada es la iniciación en la cultura y sus materiales. Durante mucho tiempo constituyó el único espacio para la difusión regulada de los conocimientos lo que le ha permitido adquirir un prestigio para con los maestros quienes en efecto, eran admirados, respetados y literalmente venerados.

Pero todo indica que esos tiempos han pasado, el boom alcanzado por la televisión viene a romper el monopolio de la transmisión de conocimientos y cultura de la escuela así mismo va a ser el maestro un "aristócrata arruinado", como lo define Georges Duveau:

"La imagen del maestro se diluyó. El viejo maestro jacobino o socialista de la campaña francesa tenía fuerza de símbolo: atacado o defendido, se le conocía, se podía medir su poder. Se conocían sus manías, sus satisfacciones, sus entusiasmos. El maestro contemporáneo está más esfumado: ningún gran mito social cuaja ya entorno de él" (Duveau, 1957, p. 159)

El prestigio social perdido por los maestros ante la presencia de la televisión no ha originado sin embargo juicios unánimes.

El caso concreto de la televisión, las reacciones de los sujetos fluctúan entre apreciaciones positivas y juicios negativos. Se la vive en forma ambigua y genera la ambivalencia de la posición ideológica y filosófica que ocupa la imagen, la cual al mismo tiempo es fascinante y desvalorizada y, en razón de ello, ejerce un poder más terrible, a fin a la tentación. Los docentes, por su misma función, se hallan en el lugar privilegiado en que tal tentación es más aguda y más pone a prueba.

La imagen, pues, *"no otorga satisfacciones incontaminadas; no sería posible entregarse a ella sin componente intelectual. Posee todos los rasgos de la tentación a la cual se sucumbe la mentándolo, la imagen aparece como pegado delicioso y, a la vez, causante de culpa"* (Tardy, 1996, p- 9)

Otros investigadores como Georges Friedmann en la realización de sus estudios, obtuvo como resultado que la situación cultural de la televisión es tan equivocada, como toda imagen, pero aún más que las otras, aparece como un lujo, del cual habría que prescindir, sin que verdaderamente se pueda ni se quiera hacerlo. En estos tiempos en que la educación abre nuevas fronteras y tiende a acercarnos aún más a las necesidades de la sociedad.

La presencia de la televisión crea la necesidad de incorporar en el aula nuevos contenidos y nuevas estrategias. Al mismo tiempo la televisión generan la hostilidad de los docentes con la creación de rivales contrarios de los pedagogos: son los llamados por Georges Gusdorf "directores inconscientes de la conciencia universal", los que Francesco Alberoni designa como los DIVI y constituyen, a su entender, la Elite irresponsable.

Estas nuevas agencias despojan al docente de uno de sus papeles fundamentales; el de intermediario cultural que tiene la función y la vocación de transmitir el saber se le presentan objetivamente contrarios a la escuela.

El modelo de enseñanza que a partir de finales del siglo XIX se convirtió en universal es puesto a la reflexión y al cuestionamiento con mayor fuerza en el momento que la televisión nos revela que hay otros modos de comprensión intelectual.

Para algunos críticos la televisión, han hecho sus profundas observaciones en el sentido de que la participación de los televidentes no es de una comprensión plena y controlada, pero también es claro que tampoco proviene de la incompreensión, donde el sujeto se encuentra "perdido" frente al mensaje visual. Esta idea ha servido para que algunos docentes sostengan que la televisión jamás podrá sustituir al maestro por carecer de elementos pedagógicos, además por no contar con la comprensión discursiva que tiene la función de encadenar conceptos y por ende mediante encadenamientos lingüísticos una mejor comprensión. Pero

esta defensa ultranza los lleva a un total desconocimiento y desacreditación de otros modos de comprensión y más bien pone en duda sus propios principios (implícitos o no) y ella se siente, con razón, agraviada.

Por otra la aceptación que tienen los alumnos por la televisión, es un argumento más para los maestros para rechazar cualquier valor cultural que pudiera o tiene la televisión.

Cabe aclarar que no es la mayoría o la generalidad de los docentes que se colocan de lado de esta postura, existe una pequeña minoría que trata de ver de otra manera a la televisión, pero los resultados no han sido nada promisorios, ya que su uso ha sido demasiado limitado a la categoría de "medios pedagógicos audiovisuales" como: la radio, el cine y sobre todo la televisión, provocando con esto que los medios de comunicación de masas "penetraran" en la escuela y donde la escuela los ha vaciado a su propio molde. Sin pretender hacer de los medios de comunicación una panacea, ni mucho menos sustituir la escuela o desaparecerla más bien hay que encontrar los caminos entre la institución escolar y la televisión.

Por ello, Louis Porcher escribe que la relación entre la escuela y la televisión es producto de efectos sociales por tanto deberá ser "un territorio común a los medios masivos de comunicación y a la institución escolar es de índole fundamentalmente social. A través de manifestaciones individuales, lo que debemos abarcar son fenómenos sociales; lo que se halla en juego en las relaciones entre la escuela y los medios de comunicación no puede definirse sino en términos sociológicos" (Porcher, 1976, p. 23).

Es fundamental comprender que las relaciones con algún fin social y efectos socialmente útiles es una relación entre estos y la sociedad, o para precisar mejor, son funciones que ella (la institución escolar) y la televisión cumplen en una sociedad determinada.

Buscando bajar más la idea hasta el ámbito de la escuela diríamos que todo proceso de conocimiento que pretende vincularse en el ámbito del salón de clases, los alumnos en cada clase manifiestan reacciones que tienen que ver con el contexto social en el cual viven. Aunque se hace difícil ubicar al individuo en cada una de estas instancias (escuela-televisión) porque se definen por su pertenencia a grupos sociales múltiples lo que ocasiona que su identidad quede difícil de percibir debido a que al mismo tiempo se constituye en el espejo y a la vez en el reflejo de la realidad.

Aún cuando la mayoría de los investigadores coinciden en este planteamiento sus conclusiones me parecen limitadas al momento de relacionar la institución escolar y la televisión como un proceso de comunicación ya que caen en la simple afirmación, Mc Luhan, de considerar que el "mensaje es el medio" (Mc, Luhan, 1995) y terminar afirmando que lo único que se ha modificado son los medios y los soportes de la cultura, pero las vías culturales propiamente dichas, si se les quiere entender en forma genérica, no cambiarán fundamentalmente.

3.3.4. La mediación de la comunicación educativa.

A pesar de la abundancia de estudios acerca de los efectos e impactos, de la televisión la mayoría se inclinan por juzgarla antes de intentar conocerla y aprender a leerla, verla y escucharla. Cuantas veces hemos escuchado a los televidentes decir en su opinión "me gusta o no me gusta, es bueno o es malo" un programa de televisión, suelen ser valoraciones muy frecuentes. Sin embargo, estos juicios son inconducentes ya que tampoco nos enseñan a comprender los mensajes mediáticos.

La televisión al igual que otros medios de comunicación no se integran a nuestra vida cotidiana para que los bendigamos o condenemos. Uno de los sectores más involucrados en esta temática es el de los docentes que se han hecho una idea de la televisión como fuerza diabólica o como grande democratizadora del saber,

intentando desde un principio llegar a alguna de estas conclusiones con sus alumnos.

Una formación educativa con la televisión, tal como la proponemos en esta investigación no se centra en aprobarla o discriminarla.

Lo importante de una educación con la televisión es que los alumnos comprendan cómo están contruidos los documentos mediáticos y descubran el significado explícito e implícito de esa construcción.

El secreto y la clave de esta formación estriba en proponer aquellos precisos elementos teóricos-metodológico que permita a los alumnos aprender identificar las diferentes maneras en que los contenidos de un programa de televisión construyen significados y el modo en que estas construcciones son percibidas y resignificadas por los televidentes.

La tesis de esta investigación se asienta en la relación entre escuela y televisión. Como acertadamente piensa Joan Ferrés una de las contradicciones más significativas que presentan actualmente los sistemas educativos recae en el hecho de que las nuevas generaciones de jóvenes alumnos saben sin ninguna preparación para llevar a cabo de manera reflexiva y crítica aquella actividad a la que más horas dedico: ver televisión. Por ello es contundente al señalar que "escuela que no enseña a ver televisión es una escuela que no educa". Sin embargo siempre ha dominado una perspectiva negativa.

Durante más de cincuenta años se ha pretendido subsanar esta carencia y se ha intentado dar respuesta a maestros, profesores, investigadores y especialistas de todo el mundo. Por supuesto las respuestas no siempre coinciden. Y la actitud de la educación respecto de los medios no ha sido siempre la misma.

La visión que predomina entre los educadores, respecto a la televisión, es casi siempre de profunda desconfianza.

Tradicionalmente, la televisión ha sido considerada por el grupo de profesores una influencia negativa que amenaza la cultura. Su "poder de corrupción" alcanza especialmente en los niños y jóvenes, sobre quienes ejerce sus máximos efectos.

Durante mucho tiempo no pocos profesores dedican sus esfuerzos a defenderse de la amenaza que representa la televisión para la cultura. Las acciones que desarrolla la escuela, en este contexto, se inscriben en una perspectiva hostil y refleja una actitud defensiva.

Estos pronunciamientos (apocalípticos) han sembrado desconfianza entre los padres de familia y los telespectadores cuyos juicios han sido respecto a la televisión, por lo general, condenatorios.

Esta tendencia se refiere a la televisión como una industria homogeneizada de una cultura degradada de una masificación alienadora. La consideran como la principal causante de los males de la época.

Otras de las acusaciones más frecuente hecha por esta tendencia es la relación que establecen con la "popularización" del saber: mientras que tradicionalmente la cultura y el conocimiento era símbolo de distinción y constituía un privilegio reservado a grupos selectos, la televisión ha masificado y popularizado el saber y lo ha tornado accesible a personas de todos los sectores sociales, en todo el mundo.

Otro argumento muy común para descalificar la televisión fue su gradual y creciente inserción social del lenguaje audio visual. Mientras que tradicionalmente la lengua oral y escrita fue la base de la cultura, desde el surgimiento del cine y el

dominio de la televisión comenzó a imponerse al lenguaje de la imagen. Lo que para muchos significó con una degradación cultural.

A todos estos argumentos se anexó la idea de que la televisión, enérgicamente cuestionada, nació como un medio de evasión, por oposición a la disciplina, al esfuerzo y a la austeridad con la que se asociaba la alta cultura. Más dedicada a divertir, se vincula la televisión a la distracción, a la irrealidad y a la ficción.

Como es obvio las reacciones no se hicieron esperar. Esta visión de la televisión como vehículo de la anticultura, trajo consigo dos tipos de reacciones entre los profesores.

Por una parte, la Televisión era legítimamente ignorada por su carácter antiético ya que se oponía a la esencia educadora de la escuela, protectora de los valores sociales.

Por otra, la creciente presencia y popularidad que adquirió la televisión, llamó a muchas escuelas a pronunciar en directa RESISTENCIA contra ella, en un rol activo que contrarrestara sus influencias negativas.

Como hemos tratado de demostrar, la respuesta de la educación no ha podido ser ajena a este contexto. Durante años (más de cinco décadas) la escuela se ha propuesto una PEDAGOGÍA PATERNALISTA Y DEFENSIVA cuyos propósitos fundamentales han sido: ignorar los medios por sus efectos negativos en los niños, o bien utilizarla en clase para desenmascarar su poder diabólico, explicitado en las diferencias con las propuestas culturales elevadas y protegiendo de esta manera a los alumnos.

La pedagogía protectora, muchas de las veces condenatorias con respecto a la televisión, puede ser hoy fácilmente cuestionada o considerada limitada y poco

aceptada como respuesta a la discutida presencia que tiene la televisión en nuestra vida cotidiana.

No podemos seguir pensando que los niños son víctimas de una televisión que no propone otra cosa que devorarlos, es hoy irreal. No hay una relación causa-efecto tan lineal entre lo que se ve y lo que se toma del programa (Vilches, 1993).

Los sustentos críticos a la televisión pueden seguir basándose en atribuirle un papel perverso. Hoy sabemos que ninguna metodología meramente defensiva o reactiva da resultado. Lo que se debe precisar en cambio, es una alianza, una integración entre la televisión y la educación.

En lugar de crear una cortina de acero protectora basado en un supuesto humanista, escuela debe convertirse en un lugar de investigación y crítica donde el legado cultural sea evaluado reflexivamente y enriquecido con conceptos que deben ser retomados con los aportes que ha sufrido transformaciones importantes.

Por lo que la mediación no es por los medios, sino es una mediación entre sujetos, y la mediación entre sujetos es una mediación de símbolos, de mensajes, de significados; de acuerdo con las particularidades de cada televidente, existe un contexto. Esta mediación debe ser llevada a cabo por un proceso de comunicación educativa integral.

CAPITULO CUARTO

**“LA COMUNICACIÓN HUMANA Y LOS
PROCESOS EDUCATIVOS”**

CAPITULO CUARTO

LA COMUNICACIÓN HUMANA Y LOS PROCESOS EDUCATIVOS

4.1. La comunicación humana.

Al elaborar un cuerpo teórico donde descansa la comunicación y la educación nos hace concebir un objeto que se genera a partir de la intersección que abarcan estas dos disciplinas.

La comunicación y la educación son dos aspectos que en los últimos treinta años se han convertido en un binomio inseparable en el campo de la investigación educativa, el cual ha tenido una gran variedad de nominaciones por ejemplo; educación tecnológica, pedagogía del ocio, educación no formal, educación para los medios audiovisuales, pedagogía de la imagen, educación para la recepción, alfabetización audiovisual, educomunicación, comunicación educativa; éstos sólo por mencionar algunos de los términos comunes que han tratado de hacer referencia a la compleja trama de problemas que interesan y afectan a esta relación.

Se ha buscado hacer más estrecha y frecuente la relación multidisciplinaria en el estudio que implica ambos procesos;

"La comunicación es un proceso en el que todos, sin excepción, participamos de manera voluntaria o involuntaria y en los mas variados escenarios, la educación, sin lugar a dudas, requiere de que los personajes que intervienen en ella, se comuniquen de alguna forma, pues aquella supone, en diversa medida, la enseñanza". (Rojas Fuentes, 1993, p. 7)

El planteamiento que estamos haciendo es que tanto educación como la comunicación perciban de manera diferente a la televisión, se ha buscado que ésta por medio de una multitud de propuestas teórico-metodológicas en comunicación educativa, así como el enriquecimiento constante tanto en la práctica profesional como en la investigación sistemática han tratado de aportar

significativas experiencias para una mayor comprensión de los procesos comunicativos y de los procesos educativos de la televisión.

Hasta ahora se ha manifestado una notable falta de integración y muy poco consistente en el análisis comparativo y sistemático de las diversas experiencias acumuladas, tanto en la educación como en la práctica social de la televisión.

Ésto, posiblemente sea porque se ha dejado de lado ubicar las determinaciones socio-históricas en las que se constituyen la totalidad de los procesos comunicativos y de los procesos educativos así como las formas de como influyen los factores económicos, políticos e ideológicos en estos procesos.

"El análisis de los procesos de comunicación educativa puede enfocar diferentes aspectos, como los personajes que intervienen en ellos, los momentos y lugares en donde se verifica, los propósitos, objetivos o metas que persigue y él o los medios que se utilizan como vehículo, además de otros que el lector puede imaginar". (Rojas Fuentes, 1993, p. 7)

El deseo no es hacer una evaluación de las diferentes experiencias acumuladas ni hacerlo un análisis riguroso de los principales paradigmas y modelos teóricos que existen en el desarrollo de la comunicación educativa, sino de señalar el punto de coincidencia y en reconocer *"el hecho de que sólo la educación está en condiciones de elaborar códigos conceptuales que faciliten el dominio y la integración de los flujos masivos de información desestructurada que canalizan los medios de difusión"*. (Sierra, 1997, p. 187) Como en el caso de la televisión.

Los especialistas en pedagogía y comunicación coinciden en señalar que la expansión educativa como resultado del boom de los sistemas de telecomunicación y las necesidades impuestas por los avances técnicos reclaman un desarrollo análogo del sistema formal de enseñanza contando como aliados con lo medios audiovisuales.

Otro aspecto es el reconocimiento de la influencia del sistema de comunicación sobre las instituciones y procesos de organización del pensamiento como parte de un proceso general de reorganización de las prácticas y los saberes compartidos socialmente. Por lo tanto, este grupo de especialistas no desligan la comunicación ya que afirman que la educación es sobre todo y especialmente, comunicación: Educar es comunicar. La educación puede ser contemplada como un sistema complejo de comunicación.

"Comunicación y enseñanza son parte de una misma realidad. Una realidad que supera la incausión del concepto enseñanza en él más amplio de comunicación. En otras palabras, enseñanza siempre es comunicar, pero no siempre la comunicación es enseñanza, la enseñanza se perfila así como una realidad mas limitada en su sentido global por unas fronteras que no coinciden con las de la comunicación, enseñanza es una comunicación internacionalmente perspectiva y al tiempo controlada". (Rodríguez. 1988, p. 133)

Si bien estamos de acuerdo en la importancia que tiene la comunicación en nuestra vida cotidiana, a veces hace falta claridad en el uso debido de los términos, ya que nos lleva a referirnos de manera indistinta a todo aquello que creemos puede ser comunicación, sin embargo, no "todo es comunicación", por ello, consideramos que se debe clarificar el término desde el ámbito de la comunicación humana.

Es importante iniciar la clasificación de la Comunicación humana suministrando una perspectiva histórica, desde el momento en que los progresos radicales y la capacidad del Homo Sapiens se desarrollaron para lograr comunicarse. Pero de ninguna manera pretendemos elaborar un cuadro completo y definitivo sobre la historia de los procesos de comunicación humana, sino aclarar y comprender este proceso como parte fundamental de los cambios revolucionarios que se han experimentado desde los primeros tiempos como producto de la relación y capacidad que ha desarrollado el hombre para compartir significados unos con otros, teniendo una influencia realmente poderosa en el desarrollo del pensamiento, las formas de comportamiento y la cultura.

"El hombre requiere disponer de significados, necesita una visión coherente del mundo que le permita descubrir el sentido del cambio y dar orientación a las cosas" (Garza, 1994, p. 17)

Las investigaciones realizadas por un grupo de arqueólogos parecen estar de acuerdo al momento de clasificar los diferentes periodos por los cuales el hombre ha atravesado desde la Antigua, Media y Nueva edad de piedra, hasta la Edad de Bronce y la Edad de Hierro, donde nos damos cuenta cómo los hombres de aquella época fabricaban sus instrumentos y herramientas hechas con los diferentes materiales existentes, con los cuales lograron hacer progresos significativos en la tecnología con el fin de poder solucionar los problemas de producción de alimentos o también la escasez de instrumentos de trabajo. Pero sin duda las investigaciones, no sólo nos proporcionan una gran ayuda para la comprensión del desarrollo en la fabricación de herramientas y de la tecnología; sino también, nos sirve para localizar un aspecto fundamental de la existencia humana: La capacidad de Comunicación

4.1.1. El proceso de la comunicación social.

Existe una diversidad de definiciones sobre el proceso de comunicación social y algunas de éstas han analizado las características del fenómeno de la comunicación en toda su complejidad, captando toda la riqueza de sus procesos; otras han logrado indagar los elementos constitutivos y las funciones que se derivan de ella. Pero el ángulo desde el cual estamos percibiendo la comunicación; es como un proceso de aprendizaje de normas y pautas culturales. Existen pocos estudios que aborden la comunicación desde una perspectiva más social debido a que están implicados en todo tipo de relaciones sociales que tienen lugar entre las personas, los grupos, las naciones, etcétera.

Todas las formas en las que se realiza un intercambio de ideas y en los que éstas se comparten, así como toda relación social, de la índole que sea es además de una relación social, una relación comunicativa. Por tanto la comunicación humana

es un complejo proceso cultural y más específicamente social, negando con esto, aquella idea de que la comunicación es un proceso natural.

La comunicación humana es un proceso dinámico, que tiene que ver con una realidad que no se puede dividir, no se puede fragmentar, sino que existe como un continuo sin fronteras o límites, a no ser por las limitaciones que nosotros mismos establecemos convencionalmente.

Guillermina Baena Paz¹, nos ayuda a ampliar más el concepto al señalar que el hombre y el animal son seres capaces de resolver problemas pero la diferencia entre ellos radica en que sólo el hombre es capaz de plantearse problemas; esto es, la forma en como el hombre se plantea los problemas lo lleva a generar distintas formas de interpretar y entender la realidad.

Así, la idea no es sólo la reflexión de identificar las distintas épocas en las que el hombre atacó a los animales con instrumentos de piedra o con pedernal; cuando el hombre luchó contra otros hombres con armas de bronce o de hierro; sino también considerar el desarrollo humano que va desde el hombre primitivo hasta los hombres modernos como un proceso recorrido por nuestros ancestros y que se ha realizado por una sucesión de avances en su capacidad de intercambio, registro, recuperación y difusión de la información.

Si hacemos la analogía entre los grandes retos y dificultades que se le han presentado en su quehacer cotidiano a los Arqueólogos; al momento de querer determinar conclusiones sobre el nivel cultural humano alcanzado a partir de las osamentas y de los restos de artefactos físicos, esta situación, no es menos difícil para el comunicólogo al tratar de saltar estos obstáculos, (pues una disciplina

¹ Véase; La ponencia magistral que presentó durante el Encuentro de Comunicación Educativa: Aportes, técnicas y prácticas. Celebrado durante los días 23, 24 y 25 de agosto de 1989. Publicada en los cuadernos de Serie Sobre la universidad No. 21, 1993, UNAM/CISE. con el título de Comunicación Educativa. Compiladores Gilda Rojas Fernández y Guadalupe Tapia.

cuya juventud se remonta a unos cincuenta años de haberse iniciado en la teorización a cerca de su objeto de estudio), le es más difícil averiguar como se comunicaba la gente y que significaba esto en su modo de vida.

Aún, a pesar de estos problemas, hay que reconocer que los significativos y radicales adelantos obtenidos por el hombre han dependido más en la elaboración y dominio de los sistemas de comunicación, que de los materiales que ha utilizado para inventar sus herramientas o instrumentos de trabajo.

"... es el dominio de los sistemas de comunicación utilizados para almacenar, intercambiar y difundir información lo que representa el punto crítico del cambio de la historia de la humanidad, incluso de la prehistoria. Fue la creciente capacidad para comunicarse de forma completa y precisa lo que condujo al desarrollo paulatino de una tecnología compleja, y a los mitos, leyendas, explicaciones, lógicas, costumbres y complejas pautas de comportamiento que hacen la civilización" (Fleur , 1994. p. 25-26.)

Así podemos decir que en el universo del hombre, existen una infinidad de procesos que abarcan la cuestión comunicativa, por tanto, el estudio de los hechos, o procesos comunicativos que se dan en la sociedad, rebasan por amplio margen la posibilidad de ser estudiados por una sola ciencia. Lo cual nos lleva a pensar en una perspectiva multidisciplinaria. Pero es obvio que sólo es de nuestro interés señalar aquellas manifestaciones comunicativas que tienen que ver con el hombre, con el quehacer humano; lo que equivale a decir, del hombre en sociedad. Recordando esa premisa que no hay hombre sin el contacto con otros seres humanos.

El primer grupo de primates comenzó a comunicarse con algunos gestos, sonidos, gritos, chillidos; más tarde, surge el habla y el lenguaje, la escritura, la imprenta, los medios de comunicación de masas; hasta llegar a la era actual de la modernización: La era de los ordenadores.

"Si bien podemos rastrear sus orígenes (la comunicación humana) en otras formas de comunicación que se dan en el universo, como es el caso de la comunicación animal, la comunicación humana se distingue de ésta por ser un sistema abierto, dinámico y progresivo: Puede transmitirse de manera no instintiva de generación en generación y, a la vez, se enriquece. Hay un término que define perfectamente estas características: Proceso. Un proceso es un conjunto de ciclos autorregulados que son dinámicos, que tienen un constante devenir. Son secuelas mas o menos fijas de acontecimientos que se hallan en movimientos. Los elementos de un proceso interaccionan entre sí y, cada uno de ellos influye sobre los demás" (Gallardo, 1990, p. 29)

En concordancia con tal evolución, los procesos comunicacionales se han ido transformando vertiginosamente, pasando por diversos estados, hasta ofrecernos a través de modernas tecnologías, comunicaciones instantáneas de acontecimientos de un hemisferio a otro, abriendo de esta manera, a los grupos humanos más heterogéneos, una rica posibilidad de profundizar nuestro conocimiento en relación con otras culturas y otras formas de organización social y económica.

Esto ha hecho que no exista un completo acuerdo sobre el concepto de comunicación, sobre todo cuando se vive una realidad en la que la tecnología transforma con rapidez el estilo de la comunicación humana, la cual cada vez se encuentra más mediatizada por medios mecánicos y electrónicos, las ventajas que ofrecen las tecnologías modernas de comunicación tienen una gran importancia para los individuos que de una u otra manera están en contacto con los medios de comunicación y les permiten la aprehensión y en la formación de juicios sobre una realidad compleja de eventos aislados.

El proceso de la comunicación es entendido como una relación específicamente humana y cuyo ingrediente sustancial es su bidireccionalidad, mediante el cual dos o más personas "ponen en común" cualquier clase de bienes, susceptibles de respuesta en la que cada una de las personas puede también ser al mismo tiempo, emisor-perceptor; donde el papel de ambos está socialmente determinado

(así como sus discursos) por la situación y posición que guardan emisor-perceptor en la estructura social, lo cual convierte a ese "poder ser" en un concepto límite.

"... todas las actitudes comunicativas humanas -todos los procesos comunicativos que se generan en el hombre y en torno de él- tienen su origen y su fin en la comunicación y la razón. Lo que equivale a decir que es intencional pues participa la voluntad de comunicarse con arreglo a fines (nadie se comunica por comunicarse, nadie dialoga por dialogar). Es por tanto, un problema de libertades. Funciona con base en lenguajes (que pueden ser naturales, como algunos movimientos faciales y corporales: o artificiales, por ejemplo, la escritura). Es también instrumental, por su capacidad de emplear medios para hacer perdurar sus mensajes a través del tiempo y del espacio (v. e.g.. los libros, las pinturas, los medios técnicos, etcétera. Hay una infinidad de medios que son susceptibles de ser soporte y transporte de mensajes y/o respuestas)" (Gallardo, 1990, p. 29).

Así pues, un importante principio que hay que entender es que la naturaleza de los sistemas de comunicación en una sociedad determinada está relacionada de forma significativa y prácticamente con todos los aspectos de la vida diaria de la gente.

Este principio es tan vigente tanto en la era actual como en el tiempo cuando nuestros ancestros cazaban con lanzas mastodontes en la última era glacial. Desde tiempos remotos la comunicación ha sido fuente de ampliación de conocimientos del hombre y también ha sido un medio de influencia y asimilación de esquemas culturales y patrones de conducta en los diversos ámbitos de la actividad de los seres humanos.

Los procesos a los que nos incorporamos los individuos a través de la comunicación son enriquecidos cuando los mensajes que emiten los medios tienen un contenido educativo que nos provee de elementos con los cuales podemos ampliar nuestros conocimientos, rescatar nuestras raíces y valores culturales.

4.1.2. El acto de la comunicación.

Se nos dificulta mucho tener una definición clara de la palabra "Comunicación que que no es un objeto-cosa con límites determinados y palpables; por el contrario: *"... es un proceso, consubstancial a una realidad que no se divide, no se fragmenta, sino que existe como un continuo sin fronteras o límites, a no ser los que nosotros establecemos convencionalmente"*. (Ramos, 1983, p. 33)

De ahí que el acto de comunicación es considerado como una unidad mínima donde la atención se concentra inicialmente en las relaciones existentes entre los actores, donde se enfrentan problemas más amplios como los referentes al proceso de codificación (problemas de intencionalidad), de descodificación (problema de las inferencias), de los canales (problemas de la coherencia entre los diversos canales), así como los contextos donde ocurren los intercambios de la comunicación, esta unidad de análisis entendida como el *"el conjunto de precondiciones, conocimientos y reglas que hacen posible y actuable para todo individuo el significar y el comunicar"*. (Ricci, 1990, p. 19)

Lo que nos lleva a pensar que la noción de comunicación sea esencialmente interepistémica atravesando una gran diversidad de ámbitos de conocimiento convirtiéndose en un concepto transdisciplinario cuya teorización sólo los enfoques metafísicos podrían pretender tal sentido lato no existe, como objeto propio de ninguna teorización global y sistemática.

La pluralidad existente de los procesos de comunicación humana que están presentes en la realidad y que interactúan dinámicamente dentro de la formación social y se les logra imprimir características específicas, nos lleva a encontrarnos con una abundancia de conceptos y razonamientos, cuya capacidad explicativa busca tener una coherencia interna; así mismo los métodos o procedimientos usados buscan concebirse dentro de algunas de las disciplinas determinadas como la sociología o la psicología, lo que hace difícil la definición del propio objeto

de estudio de la ciencia de la comunicación y por tanto dificulta establecer una precisión del concepto de comunicación.

Aunque sí podríamos decir que la comunicación humana se funda en la interdependencia de los dos procesos de la comunicación: la verbal y no verbal. El proceso de la comunicación posibilita el intercambio de significados entre sujetos por medio de una serie de convenciones sistematizadas en unos códigos y aplicados sobre un concreto tipo de medio semiótico (verbal, escrito, gestual).

4.1.3. El proceso de la comunicación.

Hasta ahora los esfuerzos por construir un corpus teórico de los abundantes procesos comunicativos existentes a llevado a los investigadores de este campo a la elaboración de modelos que difieren unos de otros, aunque se puede plantear la unanimidad que existe entre ellos al considerar la comunicación como un proceso. Aún con esta limitación no podemos dejar de reconocer sus valiosas aportaciones como auxiliares en el desarrollo de las investigaciones.

Los componentes de un proceso² se encuentran siempre en interacción dinámica y quedan sujetos al movimiento, así también dentro del mismo se van realizando fases o etapas en un orden progresivo, es decir, cada elemento y cada etapa influye en las demás.

Dentro de los diferentes modelos de comunicación tendientes a explicar el proceso de la misma parece existir una coincidencia general al detectar que en cualquier modelo es necesario contar con tres elementos: 1) la persona que habla (emisor,

² Si revisamos la definición del diccionario encontramos que se define "proceso" como cualquier fenómeno que presenta una continua modificación a través del tiempo", o también como "cualquier operación o tratamiento continuos". Para David K. Berlo, el concepto de proceso lo considera como una serie de acontecimientos y las relaciones como dinámicos, en un constante devenir, eternamente cambiantes y continuos. Si definimos algo como proceso también estamos significando, que es algo que carece de principios, de fin o de una secuela fija de acontecimientos; que no es estático, no descansa, que se halla en movimiento. "Es decir, cada uno de ellos influye sobre los demás.

el que envía el mensaje); 2) el discurso que pronuncia (el mensaje), y, 3) la persona que escucha (el receptor, o decodificador del mensaje).

Los dos elementos que se encuentran en el extremo del modelo interactúan siempre con base en un determinado mensaje, pues tenemos que cuando una persona emite un mensaje tiene siempre un objetivo o intención que lo impulsa a hacerlo y espera por tanto lograr un determinado efecto en las personas que reciben el mensaje.

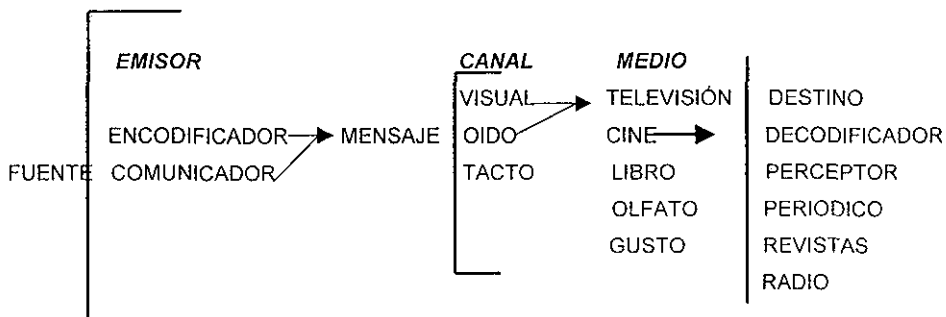
4.1.4. El modelo de la comunicación.

La mayoría de los modelos de comunicación son similares al de Aristóteles descrito en su obra *RETÓRICA*, donde describe tres componentes en la comunicación: el orador, el discurso y el auditorio.

En la transmisión de este mensaje se utilizan desde hondas sonoras hasta los medios de comunicación como la televisión y otros medios todos estos actúan como canales.

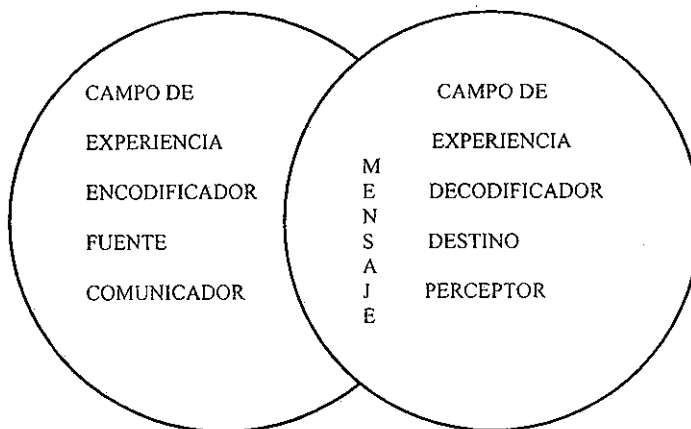
En la siguiente figura podemos observar que la fuente llamada también encodificador o comunicador es quién emite el mensaje, que a través de un medio que puede ser impreso, electrónico, etc., hace llegar a su destinatario que es capaz de decodificar, sólo entonces podemos hablar de comunicación.

Esquema 4



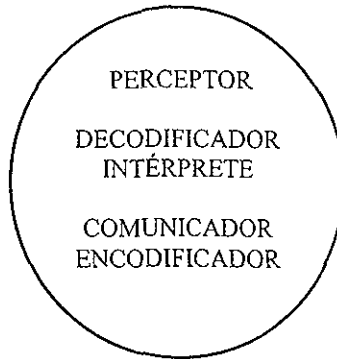
Para cifrar o descifrar un mensaje se parte de un cúmulo de experiencias de información sobre algo y mientras más cercanos o comunes sean los campos experienciales tanto del encodificador como del decodificador más eficaz será la comunicación.

Figura 2

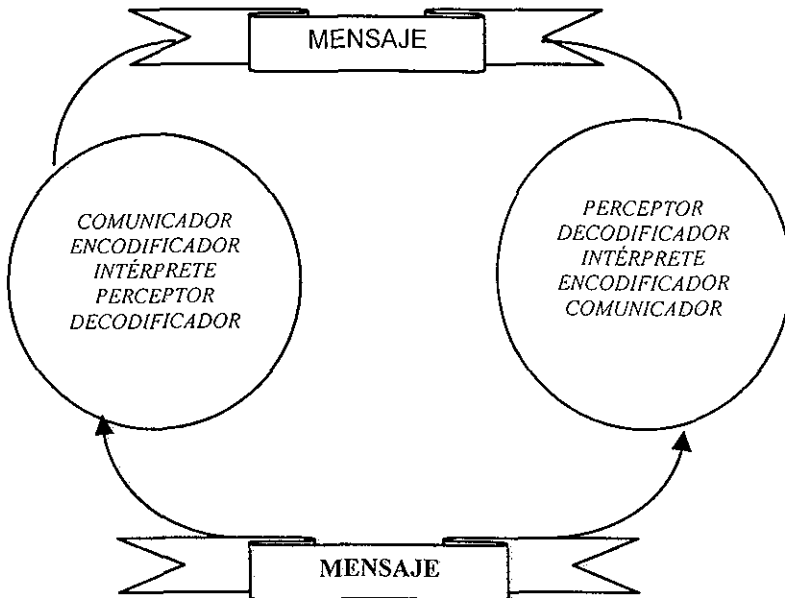


Una persona que puede comunicar y recibir entonces es comunicador y perceptor en si mismo.

Figura 3.



Por tanto y de acuerdo con la figura 4.



En la comunicación humana se genera un proceso dialógico entre dos individuos el papel del comunicador le corresponde al primero que emite el mensaje; si el segundo individuo lo descifra (decodifica) cumple; la función de perceptor o decodificador; pero si éste mismo responde a su vez al mensaje y es captado y decodificado por el otro, la comunicación se convertirá en un proceso dialéctico que hará de cada uno de ellos un comunicador consigo mismo, es decir aquella en que ciframos un mensaje y antes de transmitirlo lo corregimos, por ejemplo, si escribimos algo y lo cambiamos de estilo o si corrigen faltas de ortografía o síntesis, se presentan el proceso de la comunicación de retorno.

La comunicación humana constituye en la sociedad contemporánea uno de los factores que le permiten transmitir, preservar e incrementar la cultura. La cultura se transmite a través del proceso educativo tanto formal como informal, por tal motivo el proceso de comunicación y el proceso caminan de la mano. Por tanto reiteramos que la Educación puede ser contemplada como un sistema complejo de comunicación. A su vez comunicación y enseñanza son parte de una misma realidad.

En los modelos comunicacionales se ha tratado de seguir en la explicación de los procesos comunicativos, a través de configuraciones generales y siendo un vehículo que facilite; la constatación y falsación de las supuestas teorías que conforman a la ciencia de la comunicación. A este respecto, históricamente, se pueden subrayar tres modelos:

- a) El Modelo Lineal o también llamado Hipodérmico, debido a que el desarrollo de este esquema comunicativo es de forma **unidireccional** (emisor-receptor), se supone (analógicamente) su efecto directo e inmediato en el receptor.
- b) El Modelo Circular, es representado por su desarrollo circular y popularizado en los años cincuenta bajo el término de **feed back** (retro-alimentación), porque permite hacer hincapié en que toda opción comunicativa y el modo de

efectuarla produce un efecto que altera cualquier otro tipo de comunicación futura.

- c) El Modelo Helicoidal, este modelo hace una analogía del proceso comunicativo con el de la helicoide³. Que se va moviendo hacia delante y, sin embargo, depende siempre en cierta medida del pasado, que informa al presente y al futuro. Para muchos comunicólogos el modelo helicoidal lo representa con una imagen geométrica flexible y útil para la consideración del proceso comunicativo. (Este modelo es uno de los más usados en las investigaciones de comunicación).

Cabe señalar que el desarrollo del modelo helicoidal es producto de las aportaciones de los modelos precedentes que fueron superados de algún modo sus inconvenientes. Esto lo podemos ilustrar con la evolución del modelo presentado por Lasswell (un modelo interpretativo verbal) o el modelo de Shannon-Weaver (interpretativo gráfico-matemático) y análisis de auditorio (a quién), posteriormente se introdujeron nuevos elementos que establecieron diversas combinaciones:

Estímulo-respuesta.

Emisor-receptor.

Codificador-decodificador.

Fuente-destino.

Actor-auditorio.

Comunicador-comunicado.

Retroalimentación.

Prácticamente hasta finales de los 60' esta perspectiva se mantuvo como un modelo básico de la comunicación: Estos, y todos los que se derivaron de él, fueron objeto de severas críticas porque implicaron un reduccionismo entre

³ Helicoide, del griego helix, espiral y eidos, forma.

emisor-transmisor y el receptor y abstraieron la comunicación del contexto social reduciéndolo a un proceso puramente mecánico y subjetivo. Por lo que resultaron tan limitados para poder explicar los procesos de comunicación tanto el de Lasswell como el modelo matemático de la Teoría de la Información de Shannan y Wiener.

Ha habido aportaciones importantes como lo que propone Daniel Prieto, quien introduce varias nociones que anteriormente no se habían considerado, entre las más importantes se pueden destacar:

"Los de intencionalidad, autoevaluación, evaluación. El concepto de perceptor, en vez de receptor, y la posibilidad de que éste se convierta de perceptor terminal en participante al revertirse al proceso, así como el contexto o formación social" (Prieto, 1981, p. 8)

Lo que se reconoce en cualquier proceso de comunicación es la relación existente entre los dos extremos fundamentales de la comunicación (emisor-perceptor) y desde la cual se desprende cualquier clasificación de la variedad de los procesos comunicativos.

4.1.5. Información y comunicación.

El problema de la comunicación humana en las ciudades contemporáneas es que adquiere proporciones más complejas cuando aparece el boom de objetos artificiales que sustituyen, acrecientan y universalizan las funciones comunicativas de los sujetos.

El surgimiento de las nuevas industrias y técnicas de la informática, han creado nuevos organismos e instituciones, nuevas políticas; la comunicación se transforma como una cuestión planetaria.

Son tan grandes las dimensiones que han alcanzado las nuevas tecnologías en información y comunicación que se hace difícil poder delimitar el área de éstas. Aunque con frecuencia se denomina a las "Tecnologías de la Información y de la comunicación" de acuerdo con un informe elaborado por la Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones (FUNDESCO) que aclara los conceptos, en los siguientes términos: *"Bajo la denominación de tecnologías de la información, escriben los autores, se engloban aquellas que permiten la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento, comunicación, registro y representación de datos e informaciones obtenidas en señales de naturaleza acústica, óptica o electromagnética. Estas tecnologías aparecen como un proceso de convergencia de distintas áreas de conocimiento y aplicación (electrónica, informática, telecomunicación automática) que, si bien hasta la década de los comienzos de los sesenta se desarrollan con cierta independencia, hoy día están estrechamente relacionados entre sí"* (Sarramona, 1992, p. 31-32)

Pero cuando las nuevas tecnologías de información y comunicación tratan de relacionarlas con la comunicación educativa nos damos cuenta que nos estamos refiriendo a un concepto muy poco claro semánticamente.

La llegada de las nuevas tecnologías de información y comunicación debe cuestionar más la estructura tradicional de la escuela, al requerir otro tipo de exigencias para el desarrollo del pensamiento abstracto, creativo y de asimilación de sistemas lógicos y planeación. Pero el uso cotidiano de computadoras, videos y sistemas interactivos de televisión han hecho que domine un lenguaje icónico como forma ideal de investigación y aprendizaje. Creando con ello una visión fetichizada al concebir que poseer una máquina es sinónimo de avance, de cinco o diez años de delantera sobre quien no la tiene.

La relación hombre - máquina comienza a ser una de las predisposiciones de nuestra cultura moderna, las máquinas informativas se han convertido en instrumentos de trabajo, entretenimiento y/o de información. Así la idea de que la informática es algo inevitable se sustenta en una concepción determinista de la tecnología. Se pretende explicar la introducción de la computadora en la educación y el desarrollo de las sociedades a partir del progreso de los

instrumentos técnicos, ésto subordina la organización general del trabajo, en donde el mismo trabajo de los hombres debe ser dividido, controlado y ejercido al grado de avance tecnológico.

Sin embargo la aplicación de las nuevas tecnologías de informática deja de lado el factor esencial del concepto de información a la cualidad educativa, al proceso de comunicación humana y en específico a la cualidad educativa.

Podríamos decir que en la definición cuantitativa de información predomina una concepción física de la comunicación y de la información que ha sido acompañada de la producción y multitud de recursos y medios.

La teoría de la información ha rodeado a una simplificación de ver y descubrir la realidad al dejarla en manos de los expertos en sonido, en imagen, en grabación e impresión; son los nuevos técnicos y artesanos que trabajan con estos nuevos materiales sutiles, infinitamente maleables, quebradizos, que son los mensajes, los repertorios, la previsibilidad o la improvisabilidad.

La simplificación de las nuevas tecnologías de información hacia una carrera industrial y técnica encaminada a un aceleramiento y potenciación de todos estos medios y conocimientos ha traído consigo un crecimiento de los procesos de adquisición, producción, almacenamiento y comunicación de datos e información. Pero a la vez el impacto de estos acontecimientos, de la producción de información y su dominio, de la multiplicación de los medios de difusión, han crecido vertiginosamente lo que ha provocado la disminución de la relación comunicativa entre las personas.

La paradoja es que la era de las comunicaciones es a la vez la era de la incomunicación. El individuo sumergido entre multitudes es un ser aislado y separado de sus congéneres.

Parece que el medio se ha apoderado poblándolo de figuras, grafismos, estadísticas, relatos que circulan y se agrupan siguiendo leyes propias al margen de las conciencias singulares. La única reacción del sujeto humano es la biológica cognitiva. Lo mismo que ante un estímulo luminoso o a una tormenta atmosférica. Por tanto, buscando romper con una visión fiscalista de la comunicación es necesario tener presente que la estructura comunicativa es un todo dinámico en el que conocer es sólo uno de sus elementos.

El hecho de situar la información como una realidad frente a los sujetos, independiente de éstos para que pueda ser analizada estudiada e investigada como puede serlo en cualquier otra realidad cultural simplemente no se constituye en ninguna estructura comunicativa. Lo único que se logra es que, en cuanto a realidad, se diferencia de los fenómenos físicos y entra en el reino de los productos artificiales y técnicos. Ni siquiera a la construcción de emisores - receptores que imiten la conducta humana: que realizan completas operaciones, que incitan y corrigen mediante el lenguaje, utilizando el habla coloquial y aún colaboradores perfectos, ni siquiera esto modifica esencialmente la estructura de la información. *Sin información no hay comunicación, pero por sí sola no constituye comunicación*". (Sarramona, 1992, p. 31-32)

No hay duda del valor material, codiciado e imprescindible que es para el desarrollo de los pueblos la información; pero, no basta la existencia de ésta para que se dé automáticamente la comunicación: En este sentido, dice J. A. Paoli, (Paoli, 1996, p. 17) *"si en el mundo se dieran solamente procesos de información, no podría haber sociedad"* para él la comunicación y la información es una relación dialéctica, que se encuentran estrechamente ligadas y unidas de manera que las hace depender una de la otra. Pero paradójicamente, se oponen. *" Una nueva información contradice la anterior y ésta nueva información no puede hacerse social y dirigir la acción del conjunto, sino puede evocarse en común"* (Paoli, 1996, p. 17)

Hasta ahora en cualquier nivel guiado del sistema educativo es indudable y evidente que muchas de las actividades realizadas pueden ser sustituidas con una

gran facilidad por las nuevas técnicas de la información. Es más se puede lograr una educación más eficaz basada en un proceso de enseñanza instructivista que puede ser realizada exclusivamente con los nuevos medios, pero los resultados que se obtendrían en tal caso, serían que el sistema dejara de ser “educativo” en el sentido más profundo del término, cayendo en una percepción reduccionista:

“No es la materia PERSE lo que es educativo o lo que produce el crecimiento. No existe una materia en sí y por sí, con o sin relación con el grado de crecimiento alcanzado por el que aprende, a la que puede atribuirse aquel valor educativo inherente... No existe nada que sea valor educativo en abstracto. La idea de que algunas materias y métodos, y de que el conocimiento de ciertos hechos y verdades poseen un valor educativo en sí por sí mismo es la razón por lo que la educación tradicional redujo el material de educación en tan gran medida a una dieta de materiales predirigidos. Respondiendo a esta idea era suficiente regular la cantidad y dificultad de la materia ofrecida en un esquema de graduación cuantitativa, de mes en mes y año con año. Dicho de otro modo, se esperaba que el alumno la tomara en dosis prescritas desde afuera. Si el alumno la dejaba en vez de tomarla, si se entregaba al vagabundeo físico o mental y terminaba por adquirir una repugnancia emocional por la materia, se le consideraba como culpable.” (Dewey, 1976, p. 50-51)

Aún, con el vertiginoso uso de las nuevas tecnologías de información en el proceso educativo no se ha logra resolver los problemas que se nos presentan en los procesos de enseñanza – aprendizaje; esto debido a que se ha generado una confusión y deformación en el concepto que se tiene de la comunicación e información: la, *“comunicación e información son dos aspectos de la totalidad de una sociedad. La sociedad no puede ser tal sin la comunicación y no puede transformarse sin información. Ambos conceptos no pueden apartarse del estudio de la sociedad global. Si se concibieran como elementos separados perderían su razón de ser, sus raíces, el fundamento de su sentido. En la práctica, frecuentemente, se les separa del proceso social global, pero entonces no puede entenderse el sentido de los significados que se evocan en común, no pueden entenderse el por qué de las nuevas informaciones” (Paoli, 1996)*

Es importante que la educación perciba de manera diferente las funciones de los medios de comunicación, para reconocer el hecho de que la educación se encuentra en posibilidades de proponer una propuesta conceptual que facilite el

manejo y la integración de los flujos masivos de información desestructurada que se transmiten por la gran variedad de medios de comunicación electrónica.

Hoy la comunicación ha rebasado los marcados límites de la interacción "frente a frente" para extenderse en el tiempo y el espacio, fruto de la codificación lingüística y los recursos tecnológicos. Por tanto la educación no es ya exclusividad y monopolio de la escuela, sino por el contrario habrá que defender el derecho de la educación, a través de una defensa de la riqueza plural de influencias formativas, que no son únicas de las escuelas sino de la construcción de contextos democráticos. De ahí la importancia metodológica de reconocer la existencia de otras instituciones, ámbitos y procesos donde se lleva a cabo la educación del sujeto, como parte del universo educativo.

4.2. El universo educativo.

La posibilidad de determinar la conceptualización del universo educativo es producto de la expansión del:

"Mundo educativo no solo es reflejo de una extensión. Si no es la presencia de nuevas intenciones y nuevas técnicas, nuevos problemas, y complicaciones de la propia sociedad, es decir, nuevas formas de educar. Por lo que quizás lo que este cambiando sea la propia idea de educación la que esta cambiando: pasa de ser algo enmarcado a la infancia y a los muros de las aulas en la escuela, hoy su extensión es más palpable, en cualquier época del ciclo de vida del individuo y cualquier ámbito social. El universo educativo es mucho más complejo abarcando "el conjunto total de hechos, sucesos, fenómenos o efectos educativos -formativos y lo instructivos- y, por extensión, al conjunto de instituciones, medios, ámbitos, situaciones, relaciones, procesos, agentes y factores susceptibles de generarlos".(Paoli, 1996)

La educación, no puede reducirse sólo a un proceso de aprendizaje, a la relación directa entre educador-educando ya que éste es sólo uno de otros procesos que adopta la educación y que puede revestir un carácter: formal, no formal e informal. En los sistemas educativos se engloban otros procesos educativos (escolares y no

escolares); tanto formales como informales; conscientes e inconscientes, que ocurren en la sociedad.

"El sistema educativo puede definirse como un sistema formado por la interrelación dinámica con capacidad procesal de la totalidad de instituciones, elementos, unidades, complejos y aspectos, como sus manifestaciones y fenomenología, cuya misión, o función, sea total, o parcialmente educativa, entendiendo la educación en su más amplia expresión; o sea como conjuntos de pautas a transmitir a las nuevas generaciones para que se dé el mantenimiento y el progreso de la vida humana y socio cultural".(Colom, 1992, p. 142)

Una de las formas más restringidas y comunes de la expresión de sistema educativo es aquella que hace mención a la educación formal y al sistema escolarizado como un conjunto de instituciones -públicas y privadas- cuyo objetivo explícito es educar y se encuentra jerárquicamente estructurado, graduado cronológicamente y va desde la educación básica hasta la superior.

"[La educación formal] comprende las instituciones y medios de formación y enseñanza ubicados en la estructura educativa graduada, jerarquizada y oficializada. Son las instituciones que proveen títulos académicos y se hallan integradas en el organigrama educacional de un país determinado. Comprende los grados de la enseñanza primaria, secundaria y superior, y los posibles ramales de los mismos (formación profesional, especialidades cursos de adaptación, etc). (Trilla, 1996, p. 14)

La educación formal por lo regular está identificada con el modelo de educación bancaria, cuya característica principal esta basada en un modelo de enseñanza restringida de forma vertical limitado a la ordenación y desglose secuencial de objetivos de un programa donde el educador es el que sabe y enseña y el educando es el que aprende y escucha;

El proceso pedagógico se reduce a un espacio encerrado entre cuatro paredes y la utilización de una gran cantidad de recursos didácticos que regulan los flujos de comunicación e información dentro de la aula de manera coercitiva. La diversidad de usos pedagógicos ha hecho algunas veces que se confunda la educación no formal con el proceso de la educación formal.

4.2.1 Educación no formal.

Es una gran confusión el tratar de identificar la educación no formal con la educación formal, si bien, la educación no formal es parte del universo educativo, existe una clara diferencia entre una y otra.

Algunos autores ubican la educación no formal como aquellas actividades que cuentan con objetivos explícitamente formulados y que pueden desarrollarse bajo una metodología que por lo regular están fuera de los marcos de la CURRICULA propia de la enseñanza reglamentada.

Las instituciones educativas encargadas de desempeñar la educación no formal pueden ser públicas o privadas, por lo regular sus objetivos son muy heterogéneos; incluyendo otras modalidades como educación de adultos, cursos de capacitación técnica para el trabajo, educación para el uso del tiempo libre, incluso adquieren la forma de escuelas muy semejantes al sistema escolarizado como en el caso similar al de la educación formal, (escuelas no oficiales de idiomas, en computación, etc.), mientras que en su organización utilizan formas no convencionales (una gama de horarios abiertos, enseñanza a distancia, medios intolerantes, etc.)

La heterogeneidad que tiene en cuanto objetivos y procedimientos y su gran dispersión orgánica, hacen de la educación no formal un "sistema" desvinculado e inconexo que coexiste con el sistema de educación formal aunque algunas veces lo complementa.

"Por lo regular se hace uso del concepto de Educación No Formal para referirse a los procesos educativos dedicados a la formación y capacitación del obrero y del campesino, la educación para adultos y alfabetización funcional, la extensión, universitaria (extramuros), los cursos profesionales de puesta al día, y los programas especiales para la juventud. Todas estas "... actividades se organizan intencionadamente con el propósito expreso de lograr determinados objetivos educativos y de aprendizaje". (Comb, 1971, p. 18-19)

La relación entre educación no formal y la educación para adultos se planteó sobre todo a partir de las condiciones imperantes después de la 2ª guerra mundial, sobre todo cuando los países latinoamericanos establecieron acuerdos con los organismos internacionales de atender permanentemente a quienes no hubiesen terminado sus ciclos escolares o no pudieran incorporarse desde un inicio a la educación formal. Se crearon algunas modalidades del sistema educativo formal con la intención de dar respuesta viable para satisfacer la demanda educativa y de concebir a la educación como un proceso permanente. Estas modalidades buscaron responder a las necesidades del educando, tanto en tiempo como espacio para que realizara o continuara sus estudios, ya que operarían con todos los ciclos que tiene la escuela formal.

Las modalidades abiertas y a distancia tienen la característica de ser parte del sistema escolarizado y de los procesos de la educación formal, ya que los objetivos y currícula son parte del plan de estudios establecido oficialmente. Sólo cambia la relación profesor-alumno (sólo ellos están en condiciones de decidir su forma de trabajo y el tiempo para realizarlo, ya que no está establecido un plazo límite para que se acredite el curso).

Pero investigaciones posteriores revelaron un conjunto de procesos y factores que generaban efectos educativos sin haber estado expresamente configurados para ser situados en el campo de acción de la educación formal, o no formal. De ahí que se propone el concepto de educación informal.

4.2.2. Educación informal.

La dificultad al precisar las características de los procesos educativos formales y no formales, es todavía mayor cuando se relacionan estos dos con el proceso de educación informal, en el caso de los procesos educativos informales son mas grandes los descuidos, al grado de que algunos estudiosos lo utilizan como sinónimo de Educación no Formal.

Las imprecisiones que existen en el manejo del concepto educación informal, son sin duda la manera en que algunos organismos promueven la educación (UNESCO, Consejo de Europa, por ejemplo), ya que su objetivo no es el desarrollar nuevas ideas, sino traducir conceptos pedagógicos en recomendaciones políticas concretas y en prácticas educativas.

Las propuestas hechas por estos organismos son operadas de acuerdo con la aceptación que le da su público en los países integrantes de estos organismos. Por tanto, en la medida en que esos conceptos ganan en aceptabilidad, pierden en claridad conceptual.

El análisis del concepto de educación informal, debe darse bajo la idea no sólo descubrir la presencia que la explica; como se da, que factores intervinieron en su desarrollo y a que responden sino a partir del entendimiento más claro y preciso acerca de la incidencia que ésta tiene, tanto en la educación formal, como en la práctica docente de quien ejerce esta actividad, en una formación social específica, y en un ámbito y momento particulares.

Los procesos educativos formales constituyen sólo un aspecto del universo educativo; junto con estos procesos se desarrollan paralelamente otros de formación que no se circunscriben al ámbito escolar, sino en diversas instituciones en las que participa el individuo y que le transmiten normas, valores y pautas de conducta que compartirá con el grupo social del que forma parte.

La educación como proceso social y a nuestro entender se alimenta de dos fuentes esenciales: La formal y la Informal. Tanto la educación formal como la informal, juegan un importante papel en la formación del individuo y en aquellos que ejercen la docencia en una sociedad determinada.

Cabe mencionar que la educación formal y la educación informal no están separados, sino que integran un mismo proceso que se realiza a través de distintas instituciones, entre las cuales la escuela es una más de las que van conformando al individuo. Así, en su práctica cotidiana el profesor representa el papel de otro agente educativo.

La importancia que asume el proceso educativo informal en la formación general de los sujetos hace necesario analizarlo en los ámbitos en que se lleva a cabo; es decir, las instituciones sociales más importantes en que éste participa, sin menos cabo de aquellas otras que también norman su conducta, aunque no de manera determinante.

La educación informal está presente y ejerciendo fuerte incidencia en la educación formal, así como en la formación total del individuo. Lo significativo es no sólo la existencia de múltiples y variados medios de aprendizajes cotidianos que tienen lugar dentro y fuera de la escuela, sino también los efectos imprevistos que tienen una influencia educativa en los individuos que extraen de los mensajes disponibles respuestas a sus preocupaciones, comportándose de manera activa una relación estrecha entre la reflexión y la acción.

El concepto de Educación Informal se encuentra plenamente relacionado con el de educación permanente (Schwartz, 1973) (Lengrand, 1965) (Gelpi, 1979) al reconocer una variedad de vectores educativos que actúan durante la vida de los individuos en el marco de la sociedad, se admite la posibilidad de incluir otros tipos de aprendizajes (Paín, 1976). Por otra parte:

“La noción de educación informal vino a completar las de educación formal y no formal en los estudios realizados por los equipos de la Universidad de Michigan (Grandstaff) a pedido de la AID (Agencia Internacional para el desarrollo, organismo gubernamental de los Estados Unidos), en la década de los 70', para caracterizar la educación no formal”. (Comb, 1971, p. 18-19)

La restricción del universo educativo a aquella educación que es dispensada en una institución de enseñanza por medio de un profesor, con un programa previsto y una duración determinada, mientras que los aprendizajes originados en las relaciones del individuo con su entorno, sin programa previo y sin un docente, resultado de las circunstancias, y sin certificación que no se pueden situar ni en la educación formal ni en la no formal resultan excluidos, no son tomados en cuenta como parte de la formación educativa del individuo. Esta visión limitada del universo educativo hace de la educación escolarizada, formal el centro, alrededor del cual se admiten otras modalidades de acción educativa, a condición de que obedezcan a sus principios.

El desdén que existe a otros procesos educativos se puede constatar al momento de consultar la bibliografía de la sociología de la educación, hacen su objeto principal a la escuela y parece reducirse a una sociología del sistema escolar, a pesar del enfoque global de algunos pensadores (Durkheim, Marx, Weber), que relacionaron estrechamente a la educación con la sociedad.

La perspectiva de extender el ámbito de la educación a múltiples prácticas sociales y en múltiples espacios parece ser más rica y compleja. Así lo demostró Marx al considerar la vida cotidiana; para Lenin las luchas diarias y prácticas; para Gramsci todas las prácticas hegemónicas y para Althusser todos los aparatos ideológicos del estado, son espacio de la educación.

La educación para Marx, Lenin y Gramsci se trataba particularmente de formar sujetos sociales de acuerdo a un proyecto político específico, delimitado éticamente y éste no podría conformarse con base en los viejos hábitos y costumbres de las sociedades capitalistas, de aquí que se privilegiase un espacio más controlable y con métodos educativos más precisos y tal vez también más eficaces, a esto se ha dado por llamar educación formal.

4.2.3. Educación formal.

La educación adquiere el sinónimo de sistema escolar, donde la escuela primaria ha cumplido y sigue cumpliendo todavía un papel significativo en la conformación de las bases de la unidad nacional y al pretender ser al mismo tiempo un instrumento de las políticas de igualdad de las oportunidades, de lograr transmitir la ideología dominante y buscar asegurar por este medio la cohesión social de ubicación de los individuos en la sociedad, por tanto ha considerado un medio eficiente para lograr la aceptación de los valores dominantes así como de su estructura organizativa:

"la organización escolar es transparente, puede ser descrita y medida fácilmente, el proceso de entrada de progresión y de salida de los alumnos es previsible. Los programas, los métodos, la formación de los docentes y la concepción del alumno así como de los edificios y de los manuales, puede ser definida con precisión. En tanto organización altamente centralizada es fácilmente controlable." (Pain, 1996, p. 30)

El prestigio y eficacia adquiridos por la escuela le han permitido un reconocimiento social y al mismo tiempo asumir otras tareas suplementarias que eran básicamente de otras instituciones (como la familia); las cuales lograba cumplir mientras la evolución social era de un ritmo demasiado lento, pero ahora que los cambios científicos, sociales y políticos, económicos y tecnológicos, se han acelerado, la escuela ya no puede adaptarse al ritmo y tiempo de los cambios ocurridos. Pero ¿realmente fueron los acelerados cambios ocurridos, los que impidieron una adecuada correlación de la escuela o fue la sobrecarga de nuevas asignaciones y de nuevas tareas que debería cumplir la escuela?. Sin tratar de dar respuesta a esta interrogante a partir de una explicación mecánica podríamos decir que los criterios y metodologías utilizadas en los nuevos campos de acción educativa han provocado numerosas dificultades sin lograr encontrar los medios idóneos para responder a las nuevas demandas sociales e individuales que debe cumplir la escuela.

La aparición de otros procesos de la acción educativa no ha logrado hacer conciencia acerca de éstos en el aprendizaje que ocurre fuera de los lugares tradicionales y bien identificados, de la educación formal.

El ejemplo más ilustrado es el paso creciente de los nuevos medios de comunicación y de las fuentes de información exteriores a la escuela, que han constatado la "incapacidad de la escuela para abordar la imagen del mundo elaborada por la ciencia y la técnica y de reaccionar con la rapidez suficiente" (Hely)⁴ por lo que se plantea la necesidad de revisar y reconceptualizar la concepción predominante de Educación.

Hacia finales de los años sesenta, en algunos estudios macroeducativos comenzaron a plantear la "crisis mundial de la educación (Combs, 1968)⁵ lo que resultó de gran interés para redefinir el concepto de "Educación".

Sabedores de que la escuela ha sido y sigue siendo una la institución educativa por excelencia, (o por lo menos así debería ser sustancialmente en nuestros días), no podemos dejar de reconocer también el hecho de la existencia de otras instituciones, programas y contenidos que tienen una fuerte y directa incidencia en la educación de los individuos. (lo que para muchos especialistas es más apropiado hablar de una "crisis educativa" en específico de los sistemas de escolarización y formal de la educación).

La preocupación central que arrojó el diagnóstico sobre la crisis era:

"... el de que los sistemas educativos se mantenían con los mismos medios e instituciones convencionales con que habían estado funcionando hasta el momento, por más que éstos

⁴ Hely, A.S.M. (1962) Nuevas tendencias dentro de la educación para adultos, París, UNESCO.

⁵ Combs, es una de las figuras internacionales en materia educativa; sus dotes y experiencias lo llevaron a ocupar el cargo de Director del Instituto Internacional para la Planificación de la Educación, organismo que depende de la UNESCO. Anteriormente fue secretario de Estado para la educación y la cultura de los Estados Unidos durante la Presidencia de John F. Kennedy y fundador de la Fundación para el Avance de la Educación.

crecieran en cantidad y capacidad, difícilmente se estaría en disposición de satisfacer la demanda social e la educación. Es decir que la sola expansión del aparato escolar no serviría como único recurso para atender a las expectativas sociales de formación y aprendizaje. (Trilla, 1996, p. 15)

Para Jaume Trilla (Trilla, 1996, p. 15) son cinco razones fundamentales por las cuales la escuela ha perdido el monopolio educativo.

La primera es el hecho de que la escuela es solamente una institución producto de un proceso histórico, lo que la define como una institución que no ha existido siempre, por tanto no garantiza su inmortalidad. La escuela es solo una de las formas que la educación ha adquirido en determinadas sociedades, lo que ha sido realmente esencial para cualquier sociedad y en cualquier época, es la educación.

La segunda, aun en las sociedades donde existe un predominio del sistema escolarizado, la escuela es sólo un momento del proceso educativo global de los individuos y de las colectividades. Junto con la escuela coexisten otros y variados ámbitos educativos. Esto quiere decir que debemos entender el proceso educativo como una interacción dinámica entre todos los factores educativos que actúan sobre los individuos.

La tercera razón es que tanto los efectos educativos que se producen en la escuela, como el proceso educativo global del sujeto, no pueden entenderse independientemente de los factores e intervenciones educativas no escolares, puesto que éstos interfieren continuamente (algunas veces para reforzar y otros para contradecir) la acción escolar. A propósito a cerca de esta idea J. Dewey escribió hace algún tiempo:

“La escuela que en el siglo pasado se había convertido en la panacea y hacia de ésta algo indiscutible. En la actualidad sigue manteniendo un lugar privilegiado; pero ya no es posible seguir aceptando su labor monopólica en el ámbito educativo”.

Esta llevó a una serie de cuestionamientos acerca de la institución escolar que se mantiene en una gran polaridad; por un lado, unos penetraron mucho más en la

institución escolar y, por el otro, eran demasiado genéricos respecto a ella, al no lograr hacer una crítica puntual a determinadas modalidades de las escuelas si no era una crítica demasiado global a la institución.

La escuela que para muchos comienza a ser definida como la "tradicional" "la autoritaria", "la clasista", etc. hacia finales de los años sesenta va a ser duramente cuestionada y ya para la década de los setenta surgen unas series de análisis que dieron origen a algunas propuestas.

Una de las propuestas más significativas fue la de tendencia por la desescolarización (Illich, Reimer y, más moderadamente, P. Goodman o J. Holt), otros autores se enfocaron más en el paradigma de la reproducción (Althusser, Bourdieu y Passeron, Baudelot y Establet, Bowles y Bintis, Beristein...) que lograron juntarse con los representantes de la Pedagogía Institucional (Labrot, Lapasade, Loureau, etc.), y más tarde el enfoque FOUCAULTIANOS basado en los análisis de la microfísica del poder.

"Exageramos el valor de la instrucción escolar, comparado con lo que se gana en el curso ordinario de la vida. Debemos, sin embargo, rectificar esta exageración, no despreciando la instrucción escolar, sino examinando aquella extensa y más eficiente educación provista por el curso ordinario de los sucesos, para iluminar los mejores procedimientos de enseñanza dentro de las paredes de la escuela" (Dewey, 1918, p.10)

La cuarta razón, para Jaume Trilla, es que el marco institucional y metodológico de la escuela no siempre es el más propicio para la atención de todas necesidades y demandas educativas que se van presentando. Es posiblemente una de las limitaciones que presenta la escuela al no ser apta para cumplir o cubrir cualquier tipo de objetivo educativo, sino en algunos casos resulta inapropiada la institución escolar.

La quinta y última razón es que se han creado paralelamente a la escuela, otros medios y entornos educativos. Estos medios y entornos que por supuesto, no

necesariamente se deben considerar como contrarios o alternativos a la escuela, sino como parte integral a ella.

Al estudiar el desarrollo de los diversos ámbitos de la educación poniendo énfasis en el amplísimo y heterogéneo abanico de procesos educativos no escolares o situados al margen del sistema de la enseñanza reglada. Nos lleva a la búsqueda de elaborar un concepto que designe al excesivamente amplio y diversos medios educativos diferentes a los convencionalmente escolares, ya que a estos medios se les ha adjudicado indistintamente los adjetivos de educación "informal" y "no formal".

Desde hace algunos años se usan los conceptos de educación informal y no formal como sinónimos, tanto educación no formal y educación informal. Siempre que se toca el tema sobre otros ámbitos o instituciones educativas, se rehusa a polemizar sobre la idoneidad de los términos y para evitar desviaciones siempre se recurre a denominarla educación no formal.

"La educación no formal se refiere a aquel conjunto de acciones sistematizadas que acontecen fuera del estricto marco escolar, aunque algunas de ellas puedan estar vinculadas con él. Se justifica porqué la escuela no puede - ni debe - cubrir todo el conjunto de necesidades educativas del ciudadano actual; no en vano una gran parte de la educación no formal se dirige a sujetos que ya están fuera de la escolaridad obligatoria" (Sarramona, 1992, p. 7)

La controversia que se sigue generando el término de educación no formal se da en el momento de pretender delimitar la dimensión de la educación extraescolar, además la confusión semántica y el uso indistinto que se hace entre educación no formal y educación informal se debe a que el continente que conforma el universo educativo es demasiado heterogéneo, lo que nos obliga a tratar de precisar los límites de los diferentes ámbitos educativos que lo conforman.

4.3. Los ámbitos de la educación.

El reconocimiento de que las prácticas educativas no se llevan a cabo sólo en las instituciones escolares sino también en otras agencias que muchas veces ni siquiera tienen el carácter de institución, es quizá una posición mucho más incómoda, más inasible (por el momento), pero su construcción nos puede aportar más elementos para el análisis y explicación de los hechos educativos, que los proporcionados por la concepción restrictiva.

No nos debe extrañar el hecho de que con frecuencia, tanto en el medio intelectual especializado como en el uso común del término de los individuos, se identifica a la educación con la escuela, restringiendo así las prácticas educativas a lo escolar. Dicha delimitación nos conduce a una conceptualización demasiado cómoda ya que la escuela, lo escolar está delimitado en términos jurídicos, filosóficos, ideológicos, económicos y sus funciones sociales son relativamente fáciles de delimitar, debido a que las relaciones sociales y políticas, ideológicas y administrativas, afectivas y teóricas, tienen límites impuestos por el propio marco institucional.

Aún dentro de esta relativa comodidad, es frecuente escuchar alusiones, restrictivas respecto del carácter de las prácticas educativas que se desarrollan exclusivamente en lo que la escuela dice explícitamente de sí misma. **Neutralidad, conocimiento científico, normatividad del “Buen ciudadano”, patriota, etc., valores “Universales”,** desarrollo armónico de las capacidades de la “esencia humana”, etc. Esta óptica demasiado reduccionista y simplista de la escuela y por tanto de la educación, es de cuestionarse. Es obvio que las prácticas educativas que constituyen al sujeto son mucho más amplias heterogéneas y complejas que simplemente las prácticas escolares. Las prácticas educativas que constituyen al sujeto educativo son aquellas:

"Prácticas en las que confluyen y se entrecruzan, se sobredeterminan múltiples condicionamientos institucionales, en los cuales rige una determinada concepción del proceso de conocimiento, un cierto sistema de técnicas de enseñanza-aprendizaje, una equis reglamentación jurídico-administrativa, una intencionalidad política específica, una determinada jerarquía ocupacional y de autoridad en las cuales es urgente una cierta normatividad moral, etc." (Buenfil, 1986, p. 5)

Es evidente que se debe analizar el tipo de sujeto que se configura con estas prácticas marcadas por la institucionalidad. Pero también es fundamental analizar el tipo de sujeto que se puede conformar mediante prácticas alternativas, y/o modificando algunas de dichas determinaciones.

Es impostergable la discusión respecto de lo que la escuela no dice de sí misma, así como de las prácticas educativas externas que inciden sobre los educandos, tanto en términos de complementariedad como en términos oposicionales.

Las prácticas escolares no reconocidas, los "contenidos ocultos" las determinaciones sociales que pasan por el ámbito escolar, filtradas si se quiere, pero que de todas maneras inciden en lo que ahí sucede, así como los efectos en el espacio escolar de otras relaciones educativas externas (la familia, religiosa, de los medios de comunicación, etc.) que en ocasiones complementan, legitiman, justifican o simplemente apoyan a la escuela, pero que en ocasiones contradicen o simplemente proponen otros contenidos valorativos conductuales, sustituyen los prescritos por la escuela.

La riqueza de contenido que tiene el término "EDUCACIÓN" se da no sólo por ser una palabra de uso común, sino también porque su significado se encuentra estrechamente relacionado a una visión valorativa del hombre y la sociedad.

Referirse a la educación, supone ante todo, referirnos a un ideal humano, *"la educación nace del divorcio, del divorcio que ha roto la sagrada unidad de la naturaleza"*, (Sarramona, 1984, p.30) el proceso de humanización es un proceso que se desarrolla

a fuerza del sometimiento a los moldes culturales -saberes y pautas de conducta- que le acosan, es el ideal de BIEN y a una concepción de vida.

"Gracias a que nos han reprimido, somos ahora hombres en vez de ser animales selváticos y dichosos. Merced a la educación, el hombre es un animal constitutivamente agónico" (Sarramona, 1984, p. 30)

La diversidad y complejidad que representa la educación, nos lleva no sólo a entender la educación escolarizada sino a imponer la obligación de percibir el universo educativo para distinguir entre sí, todos aquellos espacios institucionales o no que contribuyen en la formación del sujeto social.

Algunos comunicólogos como Fullat y Sarramona buscan conceptualizar la educación a partir de diferenciarla en tres acciones:

1) Como **sistema**, 2) como **producto** y 3) como **proceso**.

En la primera se hace referencia a la educación **como sistema o estructura social** (sistema educativo mexicano, español, inglés) debido a su vigencia (medieval, colonial y contemporáneo) a un país y aun momento histórico determinado, que se encuentra bajo el conjunto de leyes, instituciones, planes de estudio. Al considerar la educación como sistema no puede dejarse de lado el conjunto de principios y normas que se deducen de una determinada concepción filosófica (Marxista, Anarquista, Existencialista, Etc.).

Aún podría ser más extenso el término y abarcar grandes dimensiones de la estructura educativa, que aparecen como entidad propia, aunque forman parte de una superestructura más amplia. La educación derivada de los grandes medios (educación audiovisual), instituciones (educación familiar, escolar), edades (educación infantil, permanente) o dimensiones de la personalidad humana (educación intelectual, moral, social, estética, etc.).

Es decir, con base en añadir adjetivos a la palabra educación; ya sea alguna especificidad del sujeto que se educa, otras veces al aspecto o dimensión de la

personalidad al que se dirige la acción educadora, en otras ocasiones, los adjetivos remiten a las ideologías, tendencias políticas, religiosas, etc.

La segunda acción se usa el concepto de educación como referencia al **resultado** de un proceso, el producto que se obtiene al término de lo que se podría denominar "acción educativa". Se establece una relación de causa-efecto entre un determinado sistema y la valoración que merecen los resultados obtenidos - aunque no siempre existe una demostración fundamentada con criterios objetivos y demostrables- es motivo de consolidación, descrédito o reforma del sistema en cuestión, por ejemplo, se señala que la educación impartida por los medios de comunicación de masas, es la culpable de la degradación moral y la delincuencia juvenil, etc., este tipo de afirmaciones son tan difíciles de demostrar científicamente como de demostrar lo contrario.

Por último la tercera acción donde se emplea el término de educación, como un **proceso** que se contempla desde la perspectiva comunicativa, se establece entre dos o más personas como la transformación que ocurre al interior de cada sujeto.

Desde la perspectiva funcional existe una preocupación más acentuada sobre la vertiente comunicativa del proceso educativo, ante todo la relación interpersonal que se da entre el educador y el educando:

"Los movimientos de renovación pedagógica insisten en la necesidad de considerar la educación como un proceso de interacción mutua, de comunicación bidireccional, mediante el cual el educador influye sobre el educando, pero a su vez recibe influencias de éste. (Sarramona, 1984, p.33)

Si bien un grupo importante de adjetivaciones que se suman al término de educación denotan aspectos procedimentales o metodologías educativas, es importante tomar en consideración el criterio que hace referencia a aquello que educa, a la gente, al agente, a la situación o institución que produce - o en la que se produce - el suceso a la acción educativa.

Al hablar de **educación formal, no formal e informal**, es un principio fundamental, distinguir entre estos sistemas de educación (lo que es "formal", "no formal" o "informal") bajo los siguientes aspectos: **la metodología** y el procedimiento educativo, o bien el agente y la institución o el marco que en cada caso genera o ubica el proceso de educarse, es así como conforman el universo educativo.

4.3.1. La triada del universo educativo.

Para Jaume Trilla Bernet el universo educativo es; *"el conjunto total de hechos, sucesos, fenómenos o efectos educativos-formativos y/o instructivos – y, por extensión, al conjunto de constituciones, medios, ámbitos, situaciones, relaciones, procesos, agentes; factores susceptibles de generarlos"* (Trilla, 1996, p. 13)

Cualquier proceso que sea parte del universo educativo deberá incluirse en cualquiera de las tres clases de educación: educación formal, educación no formal y educación informal. Ahora es muy importante poder distinguir la sectorización y las marcas fronterizas de cada una de estas clases educativas que son parte del universo de la educación. De ahí que el problema es cómo y dónde ubicar tales fronteras.

En una representación precipitada y simple el universo educativo se dividiría en tres sectores representado cada uno por un tipo de educación. Esquema 5

UNIVERSO EDUCATIVO

Educación Formal A	Educación No Formal B	Educación Informal C
---------------------------------	-----------------------------	----------------------------

La educación formal de acuerdo con J. Trilla estaría representada por el sector "A" (esquema) y que comprende:

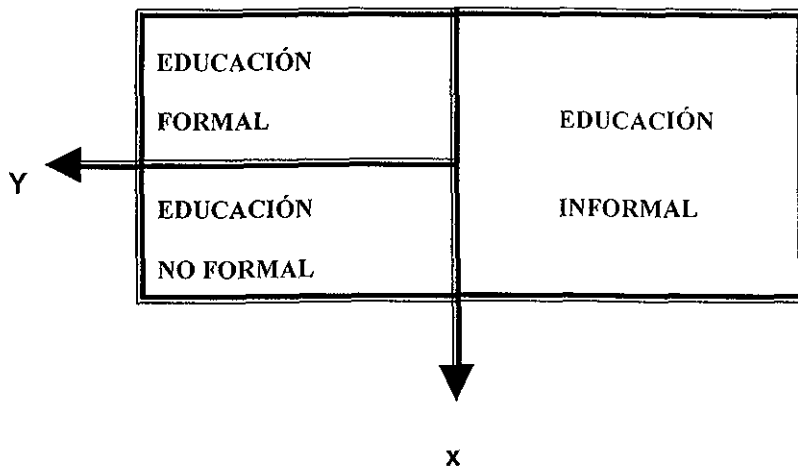
"... las instituciones y medios de formación y enseñanza ubicados en la estructura educativa graduada, jerarquizada y oficializada. Son las instituciones que proveen títulos académicos y se hallan integrados en el organigrama educacional de un país determinado". (Trilla, 1996, p. 14)

Mientras que el sector "B" del universo educativo es "...el formado por el conjunto de instituciones y medios educativos intencionales y con objetivos definidos que no forman parte del sistema de enseñanza graduado o formal" (Trilla, 1996, p. 15)

Y finalmente el sector C, "... este es constituido por el conjunto de procesos y factores que generan efectos educativos sin haber estado expresamente configurados a tal fin" (Trillas, 1996, p. 17) Sin embargo: como acertadamente señala Touriñan⁶ esta representación "falsa la relación y la jerarquía lógica que existe entre ellos". Por lo que si regresamos a las caracterizaciones que ya hemos hecho podremos ver que las delimitaciones mínimas del contenido semántico que se hacen de los términos de "educación formal", "no formal" e "informal" notamos que comparten un elemento común que es de **organización y sistematización**, pero estos elementos no son comunes con la educación informal. Aunque debe reconocerse que existe una relación lógica aunque distinta en los tres tipos de educación. De acuerdo con Touriñan existen "dos ámbitos de educación, de los cuales, uno está representado, a su vez, por dos subámbitos (educación formal y educación no formal). Mientras que el otro ámbito es el de la educación informal.

⁶ Véase Touriñan, J.M. (1983) "Análisis teórico del carácter formal e informal de la educación" ccm Papers d'educacio No. 1, pp. 105-127.

Esquema 6



En el esquema 6 podemos ver gráficamente que la coordenada de la X (es la división vertical) es la que representa la separación más significativa que existe entre la educación informal y las otras dos (formal y no formal).

Aún cuando existe una gran variedad de criterios para caracterizar con precisión los límites de cada uno de los sistemas educativos dos criterios resultan más significativos; el primero se refiere a la intencionalidad del agente y el segundo al carácter metódico o sistemático del proceso.

De acuerdo al primer criterio, todos los procesos intencionalmente programados con objetivos educativos abarcarían el ámbito de la educación formal y la de la educación no formal (el lado A y B, según el esquema 2) y, por consiguiente, los procesos no intencionales sin un programa y objetivos definidos la educación informal (el lado C, representado en el esquema 2). Aunque esta definición resulta demasiado simplista como para delimitar las fronteras de la educación informal con las otras educaciones, resultaría cuestionable el hecho de decir que toda la educación informal sea no intencional, por ejemplo aunque muchos programas de

televisión considerados como de entretenimiento o diversión no tienen definida su intencionalidad educativa resultan educativos.

El caso de la familia es especialmente significativo, la mayor parte de autores sitúan a la familia dentro del marco de la educación informal y, sin embargo, es obvio aducir que los padres, aunque no siempre que actúan educativamente lo hacen con el propósito de educar, si tienen una intencionalidad educativa.

Con relación al segundo criterio se dice que la educación formal y no formal se realizan de forma metódica y sistemática, mientras que la educación informal sería carente de método y asistemática; sin embargo cuantas veces hemos escuchado decir que los medios de comunicación de masas **sistemáticamente** bombardean con sus valores, lo que hace difícil ubicar la presencia de un método y de un sistema, por esta razón son incluidos en el ámbito de la educación informal.

Por lo que el criterio que suele adjudicarse a las expresiones educación formal y no formal, por una parte, e informal por la otra, es de una **diferenciación y de especificidad de la función o del proceso educativo**, es decir, estaríamos ante un caso de educación informal cuando el proceso educativo aconteciera indiferenciada y subordinadamente a otros procesos sociales, cuando aquél está inmiscuido inseparablemente en otras realidades culturales, cuando no emerge como algo distinto y predominante en el curso general de la acción en que transcurre tal proceso, cuando es inmanente a otro cometido, o cuando carece de un contorno nítido, cuando tiene lugar de manera **difusa** (que es otra denominación de la educación informal). (Trilla, 1996, p. 18)

Los contenidos programáticos de la T.V. "educan" de manera "informal" ya que usualmente ejercen su labor educativa al mismo tiempo que ejercen otros cometidos como el de divertir, entretener o informar. Este proceso es difícil de

separar cuando está haciendo lo uno o lo otro. La televisión con sólo ejercer como tal puede estar ejerciendo una función educativa (educación informal)⁷

Ahora bien, cuando existe un departamento pedagógico que, entre otras cosas, programa actividades mucho más específicamente educativas: como la preparación de programas culturales y con materiales didácticos; tales programaciones y actividades constituyen entonces medios educativos no ya informales, sino formales, en tanto se configuran como instancias específicas y diferencialmente educativas.

En el caso de la televisión puede existir una relación estrecha entre la educación formal y la educación no formal, por ejemplo, cuando el programa televisivo realiza actividades sugeridas y diseñadas para responder un cuestionario sobre lo que ha visto y guiada por un animador pedagógico; (como pueden ser los concursos), donde los participantes se encuentran en un programa educativo no formal, o en su caso formal; si se trata de una actividad directamente en función del currículum escolar (educación a distancia, Telesecundaria, Alfabetización, capacitación para el trabajo); entonces la educación formal y la no formal son intencionales, ya que cuentan con objetivos explícitos de aprendizaje o formación y se presentan siempre como procesos educativamente diferenciados y específicos, de ahí, que se ha tratado de establecer las fronteras entre la educación formal y la no formal a partir de dos criterios: el metodológico y el estructural. En relación al primer criterio una de las características es la razón de decir que la educación formal es aquella que se realiza dentro del marco institucional de la escuela, la que sigue todos los procedimientos convencionalmente escolares. (Véase esquema 7).

⁷ Pero además si lo vinculamos al ámbito familiar donde no existen horarios y espacios fijos y distintos para la educación, si se dan cambios aparentes de roles; la educación en la familia junto con otros medios no es algo separable, distinguible de su vida cotidiana, del CLIMA que en ella se vive.

La educación no formal e informal serían aquellas que se dan mediante procedimientos o instancias que rompen con alguna o algunas de las características que presenta la educación escolar. En el criterio estructural la diferencia que se establece entre la educación formal y la no formal e informal es exactamente su carácter escolar y no escolar, además por su inclusión o exclusión del sistema educativo reglado. Es decir, la diferenciación entre lo formal y lo no formal e informal es una discriminación legal y administrativa. Por lo que lo formal, lo informal y lo no formal es una clara relatividad histórica y política: lo que antes era informal puede pasar a ser formal, del mismo modo que algo puede ser formal en un país y en otro es informal.

Pareciera que hemos hecho una explicación demasiado simplista al tomar los criterios metodológico y estructural para establecer las diferencias entre los tres ámbitos educativos, sin embargo, es preciso reconocer que ambos criterios son parcialmente incompatibles. Por ejemplo, la universidad a distancia sería no formal de acuerdo con el primer criterio ya que no es presencial y rompe con la definición de espacio y tiempo de la escuela; Pero de acuerdo con el segundo criterio sería formal ya que es parte de la estructura educativa graduada y jerarquizada que se orienta a la obtención de títulos académicos. La elección entre un criterio u otro parece no ser intrascendente, de acuerdo con el que se emplee debemos ubicar a determinados procesos o medios educativos a un lado u otro de la frontera.

4.3.2. La interrelación de los ámbitos educativos.

Aún cuando supuestamente se haya logrado establecer una claridad mínimamente aceptable en la delimitación de las fronteras entre los tres tipos de educación, la complejidad es mayor en el momento de tratar de encontrar las interacciones existentes entre ellas.

Podemos encontrar un consenso general en la gran mayoría de los autores en aceptar la tripartición del universo educativo, pero el esfuerzo es mayor en

destacar y analizar las múltiples interrelaciones que existen en él y también en proponer propuestas de coordinación, en establecer puentes y en diseñar proyectos integrados, redes de aprendizaje, etc. (Comb, 1985; La Belle, 1982; King, 1982; Lengrand, 1982; Furter, 1980; Yoloye, 1987; Pain, 1990; etc.)

La educación desde el punto de vista de sus efectos es un proceso de varias interacciones funcionales que se producen desde los diferentes ámbitos educativos, se le presentan al individuo no como la simple acumulación o suma de las distintas experiencias que vive, sino como un amalgamamiento mucho más complejo donde las experiencias se influyen mutuamente.

"Es una suerte de interdependencia que se puede expresar DIACRÓNICAMENTE (cada experiencia educativa se vive en función de las experiencias educativas anteriores y prepara y condiciona las subsiguientes), y también SINCRÓNICAMENTE (lo que ocurre al niño en la escuela está con relación a lo que vive en la familia y en otros entornos educativos en los que participa, y viceversa)" (Trilla, 1996, p. 23)

De hecho si no se manifiesta esta interdependencia de los efectos educativos que se crean en los diferentes entornos, tendríamos que poner en duda la propia eficacia formativa de cada uno de ellos.

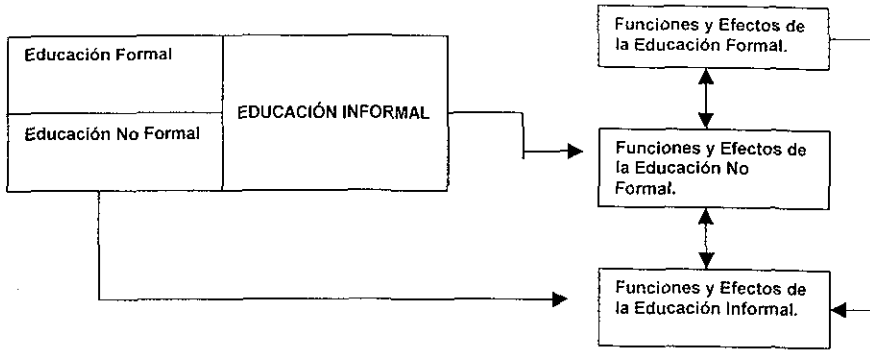
Para valorar las adquisiciones educativas que se generan por un entorno determinado hay que observar cómo estas se aplican en otros entornos.⁸

Partiendo de qué tanto en las educaciones formal, no formal e informal, no siempre existen entre ellas conexiones orgánicas o explícitas, están funcionalmente relacionadas. Esto lo podemos representar gráficamente (figura 12) en la representación gráfica que hace Jaume Trilla observamos que de las

⁸ Como trata de ser explícito V. Bronfen Brener; La ecología del desarrollo humano. Barcelona, Edit. Paidós, 1987. P. 54. "Para demostrar que ha habido desarrollo humano es necesario establecer que un cambio producido en las concepciones y/o actividades de la persona se extiende también a otros entornos y otros momentos"

relaciones funcionales pueden darse –(y, de hecho, se dan)- de maneras muy distintas.

Esquema 8



De ahí nuestro interés en transformar la educación formal y el espacio educativo de la escuela para convertirlo en una institución capaz de lograr la educación *integral del niño*, sin perder de vista que cada una de las instancias educativas en las que participa el niño no pueden atender igualmente en todos los aspectos y dimensiones que conforman la educación de la misma, para ello, es importante tener en consideración que en las interacciones funcionales y los efectos educativos de cada una de las clases de educación existen relaciones de **complementariedad, de suplencia, de sustitución, de refuerzo y colaboración y de interferencia.**

Las relaciones de complementariedad entre las diferentes instancias educativas es una especie de reparto de funciones, de objetivos, de contenidos entre los diversos agentes educativos: Se trata, no obstante, de diferencias de énfasis, más que excluyentes: *“unas instancias atienden más directamente a lo intelectual y otras lo hacen a lo afectivo o a la sociabilidad; unas están diseñadas para ofrecer contenidos generales y otras para adiestrar en habilidades muy específicas; unas pretenden capacitar para el trabajo y otras actúan*

en el ámbito del ocio, etc".(Trilla, 1996, p. 23). Por ejemplo, en la actualidad es el caso de las lenguas extranjeras, principalmente el inglés o la asignatura de computación que a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio (T.L.C.) entre México, Canadá, Estados Unidos, se les ha tratado de dar un valor importante con relación al futuro académico y profesional de los niños y jóvenes, junto con la --por lo general- manifiesta ineficacia de la escuela para dar respuesta a esta demanda educativa, se multiplica el crecimiento de la oferta de la educación no formal de este tipo de enseñanza.

Las relaciones de suplencia. En algunas veces, la educación no formal asume funciones que son --o deberían ser- proporcionadas por el sistema formal pero son asumidas por la educación no formal por el hecho de que la instancia formal no logra realizar de manera eficiente y satisfactoria.

Siguiendo el ejemplo de la lengua extranjera y la computación forman parte en nuestra sociedad del bagaje común que debe poseer en su formación la mayoría de los sujetos, esta claro que tal aprendizaje debe formar parte de las funciones que el sistema educativo ha de asumir con eficacia. Por esto la oferta no formal realiza ahí, en gran parte, un cometido suplementario. Pero también es cierto que debemos estar claros que es frecuente responsabilizar a la escuela de cualquier cometido educativo (nuevo o viejo) que aparezca como necesario.

Es importante estar conscientes del hecho de que si pretendemos transformar la escuela es no cargándole funciones educativas que les corresponden a otras instituciones (familia, el barrio, la iglesia, el estado, los organismos políticos, etc.), sabemos que para lograr la utopía de la educación integral debemos tener presente cada una de las instancias educativas, compartiendo entre todas sus distintas funciones, ya que el hecho de saturar a la escuela de suplencias es la mejor forma de lograr el objetivo planeado.

En las relaciones de sustitución es común ver como la educación no formal más allá de suplencias ha cumplido en ciertas ocasiones y en contextos socio-económicos con déficits de escolarización y escasas probabilidades de solución a corto tiempo. La elaboración de algunos programas educativos no formales han tratado de dar respuesta y de paliar un poco la situación de privación cultural y educativa.

En cuestión a las relaciones de refuerzo y colaboración podemos constatar como ciertos medios educativos no formales e informales (programas de la televisión abierta) sirven para reforzar y colaborar en la acción de la educación formal.

Es pertinente considerar que en las interacciones funcionales y efectos que se dan entre los tres ámbitos de la educación, existen una serie de interferencias y contradicciones ente los distintos tipos de educación: *"La idea de que el sujeto esté inmerso en un medio educativo axiológicamente homogéneo, de que participe de entornos y vivencias educativamente concordantes en todo, es en cualquier caso, sólo eso: una idea, un ideal, (incluso, un dudoso ideal del que habría mucho que hablar)." (Trilla, 1996, p. 36)*

La heterogeneidad de los valores en conflicto, con intereses enfrentados hace la existencia de una gran similitud entre la realidad del universo educativo, por serlo también el universo social del cual forma parte, sólo la idea de una "educación total" puede conducir a crear en un medio educativo cerrado una institución total que puede aproximarse a una educación en armonía y sin contradicciones.

Hemos tratado de hacer un análisis transparente y no solo funcional, ya que en los ámbitos de la educación formal, no formal e informal no solamente se trastocan sus funciones y efectos, sino también existen intromisiones mutuas en todos los sentidos ofreciendo una imagen muy distante de la que consiste en considerarlas como comportamientos estancos. Tratando de hacer más explícito el cúmulo de intromisiones mutuas que cualquier instancia educativa *"puede ser considerada como globalmente perteneciente a uno de los tres tipos de educación y simultáneamente acoger elementos o procesos propios de los dos restantes"* (La Belle, p. 159-175) para La Belle estas

intromisiones mutuas se presentan como "modos predominantes o modos de énfasis" y no como entidades separadas, se cruzan "modos educativos" y con "características educativas", así por ejemplo la escuela que pertenece predominantemente al modo educativo formal, puede incluir actividades con características no formales (las de carácter extracurricular) y procesos informales (las que resultan de las interacciones no planificadas) o visceversa, un producto cultural originalmente informal como una película de cine o la programación de la televisión abierta o comercial pueden instrumentarse formalmente para una clase de historia, civismo, ética, etc. También es cierto que las estrategias de "formal", "no formal" o "informal" se suelen utilizar de manera distinta a instituciones, a agentes educativos personales, a instrumentos, a actividades concretas, a programas o proyectos, etc., lo que es cierto que las posibles combinaciones que pudieran darse son múltiples: agentes formales que actúan en entornos no formales, las actividades informales que se dan en instituciones formales, programas no formales que utilizan instrumentos formales, etc.

Cualquier propuesta que tenga la intención de buscar opciones y puentes entre las distintas educaciones, en la elaboración de programas concretos de participación deberán estar impregnadas de permeabilidad y coordinación.*

Las instituciones educativas formales deberían poner más atención en incrementar el uso de los recursos generados por la educación no formal e informal y en dirección inversa. Otro aspecto de permeabilidad podría ser el hecho de que la educación formal debe de revalorar y reconocer las adquisiciones que los niños, jóvenes y/o adultos que realizan en contextos no formales e informales, a nivel de coordinación lo mejor sería que entre las instancias educativas formales, no formales e informales se adecuaran programas que pudieran optimizar y complementarse para evitar duplicidad innecesaria. ¿Y por qué no? Elaborar programas "híbridos" que retoman aspectos que son pertinentes de cada clase de

* De hecho, la exigencia de permeabilidad se refiere sobre todo a la educación formal: la no formal ya suele ser permeable por vocación propia y la informal lo es por naturaleza.

educación y contribuya en la formación integral del niño. Aunque es claro que este es sólo una parte, ya que se requiere considerar los aspectos del proceso de comunicación que tienen que ver con la mediación del aprendizaje y la significación de lo aprendido, así como considerar los ámbitos o contextos de los procesos educativos. Es lo que trataremos en el siguiente capítulo.

CAPITULO QUINTO

“LAS MEDIACIONES CULTURALES Y LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA INTEGRAL”

CAPITULO QUINTO

LAS MEDIACIONES CULTURALES Y LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA INTEGRAL.

5.1 Sistemas mediáticos y cultura.

Decidimos de forma reiterativa que la televisión es el mayor medio de comunicación social y se ha convertido en instrumento privilegiado de penetración cultural, de socialización, de formación de conciencias, de transmisión de ideologías y valores de colonización; La televisión ha terminado por transformarse en un aparato/miembro de la familia al que sin lugar a dudas se le presta cada vez mas tiempo y atención. Por otro lado, ha ido ocupando todos los espacios, primero en la sala de estar, en el living o en el comedor, luego se instaló en la privacidad de la familia los dormitorios y en las casas. Hoy no es de extrañar el encontrarse un televisor en los autobuses, aviones, automóviles, gimnasios, bancos, salas de espera, en algunos ascensores, y aún por si faltara, existen desde hace tiempo los televisores portátiles para excursiones al campo, al mar o a la montaña.

Por tanto desde los años setenta, en casi todos los países, la televisión logró una fuerte hegemonía en relación con otros medios transformándose en el principal pasatiempo y entretenimiento. Sin temor a equivocarnos en la última década del siglo recién finalizado (XX) podemos afirmar que la vida del ocio se organiza básicamente en torno a la televisión, habida cuenta que es el modo preferido de llevar el tiempo libre. Si aceptamos que la forma en que distribuimos el tiempo es quizá la estructura más significativa de la vida cotidiana (de una persona, grupo, colectividad o sociedad) no existe duda de que en la sociedad actual la televisión ocupa un lugar importante en la vida de millones de personas; No sólo está presente en muchas actividades de los sujetos, sino que ha conseguido también una privacidad e inmediatez que no ha logrado hasta hoy ningún medio de comunicación; la televisión ha entrado en la trama misma de la cotidianidad.

Los datos y la información de carácter estadístico que a continuación presentamos referentes a tendencias generales, no es un estudio minucioso, pero trata de ilustrar la tendencia cultural que ha adquirido la televisión:

Se estima que la televisión abierta en México tiene una audiencia de 87 millones de personas y 16 millones de hogares mexicanos cuentan por lo menos con un televisor lo que representa un 86% del total y un consumo de 6 horas diarias promedio de exposición a la televisión.

Esto nos permite afirmar que lo que tienen en común, la mayoría de los mexicanos y posiblemente con la mayor parte de los ciudadanos del mundo, son las horas que pasan sentados frente a los aparatos de televisión; Ahora bien, el tiempo que le dedica una persona a ver televisión varía de acuerdo a la edad. Las tendencias generales ilustran que: los niños comienzan a prestar atención al aparato televisor alrededor de los diez meses.

Inician su vida como televidentes alrededor de los tres años, entre 30 y 60 minutos diariamente, entre la edad de 5 a 6 años suelen ver hasta dos horas diarias, en la medida que van creciendo aumenta el tiempo frente al televisor, hasta los 12 ó 13 años hay otras inquietudes como adolescentes, aunque generalmente se produce una disminución alrededor de los 20 años, al constituir una familia, aumenta el tiempo dedicado a ver el televisor, cuando se llega a la tercera edad, se aumenta el tiempo frente al televisor, aunque exista menor atención.

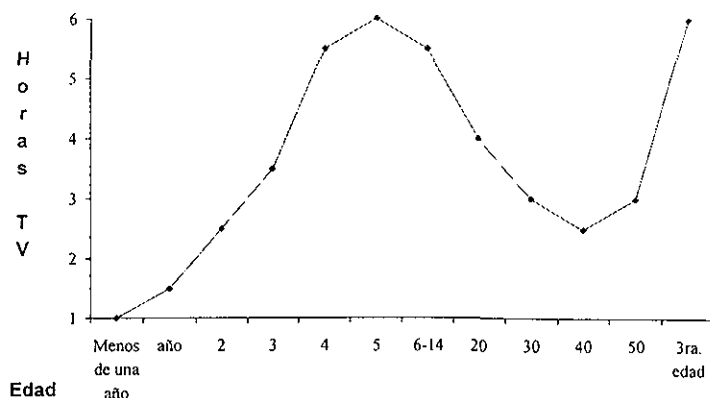


Figura 5

Si establecemos una media de horas en que la mayoría de la gente ve televisión, tendríamos los siguientes datos básicos:

- 4 a 6 horas diarias
- 900ª 1400 horas anuales

Esto nos lleva a señalar que la mayoría de los niños consume una gran parte del tiempo libre viendo televisión; resultando significativo lo siguiente:

- Los niños de nuestro país, han visto en término medio entre 3000 y 5000 horas de televisión antes de ingresar a la escuela.
- Se ha producido un cambio en el modo de distraerse de los niños, y un cambio también en el modo de juego y recreación.

- Los adolescentes, en torno a los 17 años (edad a la que algunos terminan la escuela media), han pasado más tiempo viendo televisión que en compañía de sus padres.

Ahora bien, en el supuesto de que este ciudadano promedio empiece a ver televisión alrededor de los tres años, cuando llegue a la edad de 65 años habrá visto entre 60,000 y 75,000 horas de televisión, o lo que es lo mismo, si sumamos todas las horas que ha estado frente al televisor entre 7 y 9 años consecutivos, el porcentaje de la vida dedicada a mirar la televisión se incrementa después de los 65 años, porque por lo regular la persona a esta edad ya cumplió su ciclo de productividad laboral y, el tiempo lo dedica a ver televisión, siendo en muchas ocasiones su única "compañía".

Hemos tratado de ilustrar la importancia que la televisión tiene en vida, ya sea en nuestro tiempo libre, en la charla con nuestros amigos para mantener vínculos con otros que están ausentes y para desarrollar un sentido de lo público.

Nuestra estrategia argumentativa se ha concentrado en introducir una cuña entre aquellas posiciones reduccionistas y esencialistas (esbozadas antes); En este sentido, tratamos de retomar las posiciones que conciben la práctica mediática conectada a un campo de práctica histórica y espacial.

Las actuales perspectivas posmodernas han concebido a los medios masivos como tecnológicamente interrelacionados y a la vez promotores de un dominio históricamente inestable de intertextualidad popular. Es posible decir que el predominio de la televisión ha sido reemplazado por un campo tecnológico complejo de equipos de discos compactos, computadoras personales, cultura de revistas y videocaseteras; Ahora bien, en medio del rápido desarrollo tecnológico de las formas mediáticas, es fácil olvidar la persistencia y la constante prioridad estructural que ostentan la televisión y la prensa.

A pesar de la indiscutible importancia que los medios de trabajo académicos han dedicado al ciberespacio, aún existe un largo camino que recorrer antes de debilitar el predominio que tienen los medios tradicionales.

Sin dejar de reconocer que los estudios académicos del ciberespacio abren algunas perspectivas nuevas e interesantes, la mayoría de los trabajos hasta ahora no mejoran sustancialmente nuestra comprensión de las culturas mediáticas contemporáneas, sobre todo cuando éstas investigaciones dejan de lado el factor primordial de la comunicación.

Cada sistema cultural (cada sociedad ha establecido su propio sistema de comunicación y éste ha modelado indeleblemente sus saberes, mitos y en general, toda su cultura. Existe un acuerdo en las ideas de pensadores como Benjamin, Innis o McLuhan, pasando por otros pensadores contemporáneos Postman, por citar a otro, quienes han puesto en evidencia que los medios moldean los mensajes y que la inclusión de un nuevo medio en una sociedad condiciona la percepción, la sensibilidad y en general la cultura de una sociedad.

Haciendo un rápido recuento, diríamos que los medios de comunicación electrónicos que corresponden a la economía capitalista industrial fueron los considerados medios masivos. Se trataba de instrumentos técnicos capaces de difundir un mensaje a un público generalmente amplio, disperso geográficamente y que correspondía a varios niveles de estratificación social, o como la describe Charles Wright, una experiencia comunicativa singular: pública, rápida y transitoria; Acortando la idea diríamos que el sistema capitalista durante su expansión, desarrolló y consolidó el imaginario de la cultura de masas, pero como sujeto protagonista del mismo, un sujeto personal e individualista que poco a poco fue consolidando lo que se ha llamado cultura del YO.

Uno de los medios de comunicación que ha sido protagonista de esta cultura de masas es sin duda la televisión, de la cual se han escrito una infinidad de cosas acerca de su influencia y efectos que ha producido en el individuo.

5.1.1 De la cultura pública a la cultura privada.

La expresión "culturas mediáticas" consiste en que en gran parte de la cultura moderna es transmitida por los medios masivos de comunicación; En el caso específico de la televisión que transmite música de todos los géneros, historias sensacionalistas, la vida privada de los personajes públicos, noticias de las diferentes partes del planeta, entretenimiento y deportes, ésto ha alterado profundamente la experiencia fenomenológica de la vida en la modernidad.

"La cultura es un fenómeno intersubjetivamente producido, públicamente compartido. Contribuye a suministrar una fuente de identidad, un medio para el intercambio social y un sentido de comunidad., En el transcurso del siglo XX, las culturas publicas de las democracias sociales. Cobran paulatinamente un carácter cada vez más comercial y mercantil. En lugar de las viejas culturas integradoras de cada nación, en la actualidad surge una cultura global más fragmentada, basada en goces más populares. Esta cultura transnacional está construyendo nuevas identidades y socavando las viejas versiones de la solidaridad nacional. Una noción crítica de la esfera pública nos ayuda a ver ese proceso de manera ambivalente. El desarrollo de las nuevas tecnologías y de las nuevas formas culturales parecen depender mas de modos privados de consumo que de los principios del debate y los discursos abiertos". (Nick, 1998, p. 85)

Recordemos que el intercambio social con un sentido de identidad comunitario se desarrolla a partir de un sistema feudal que negaba el principio de la discusión pública abierta en cuestiones de interés universal. Cuando el Estado moderno pudo separarse claramente de la sociedad civil tanto desde el punto de vista jurídico como desde el punto institucional, la sociedad incluía el dominio de la producción y el intercambio de mercancías, así como la familia privada. Entre el ámbito de la autoridad pública y la sociedad civil apareció el dominio crítico de la esfera pública. El propósito del espacio público era habilitar a las personas para

reflexionar críticamente acerca de ellos mismos y de las prácticas del Estado, aún cuando estos espacios públicos eran reducidos y excluyentes para tomar parte activa en el diálogo, empezó a aceptarse el principio de la universalidad, sosteniéndose que el uso público de la razón era superior a su empleo privado. La tragedia de la esfera pública burguesa, fue que las mismas fuerzas sociales que le dieron existencia la llevaron en un momento dado a la declinación y la destrucción. El diálogo institucionalizado comienza a retroceder en la medida que amplios intereses comerciales progresivamente organizan la comunicación.

El intento de desenmascarar la dominación política con el uso de la razón fue reemplazado por la imposición de un consenso ideológico mediante los mecanismos de la manipulación económica y política.

La continua eliminación institucional de particulares que entraban en comunicación por diálogos de la esfera pública, marcó una separación en aumento de la vida pública y la vida privada, desde ese momento la cultura comercial se consumió en privado y no exigía alternar debate o discusión.

A diferencia de la cultura discursiva impresa de los salones burgueses que se consumía en los siglos XVII y XVIII, gran parte de los medios de comunicación electrónica (televisión, cine, radio) negó la posibilidad de responder y participar.

Así como la recepción de la moderna cultura de masas se produce en contextos autorizados, de igual modo el desarrollo técnico de las nuevas formas culturales ha sido adoptada por una sociedad que se basa en lo que Raymond Williams (1985) denominó "privatismo móvil" girando a lado de la "privatización" de la cultura que Habermas refiere como la trivialización de los productos culturales con el propósito de ganar una porción amplia del mercado.

Para Habermas, la forma en la que funciona el mercado es como un proceso dual y contradictorio, con efectos y consecuencias tanto de emancipación como de

sometimiento, nos explica por ejemplo como el mercado de libro es el proveedor de una pequeña capa de lectores con acceso a la literatura de alta calidad sin embargo el descenso de los requisitos de admisión significó que la literatura tuviera que adaptarse a una cultura masiva del tiempo libre la cual requiere distensión y sencillez en la recepción. Esas formas masivas de la cultura tienen una función específicamente ideológica. Las actuales formas culturales han incorporado a los sujetos a una cultura despolitizada que lo lleva a evadir el espacio público donde pueda discutir los enunciados en su pretensión de ser correctos, estas transformaciones y procesos culturales que estamos viviendo de acuerdo con Habermas es lo que ha llamado la *REFEUDALIZACIÓN DE LA ESFERA PÚBLICA*.

En la actualidad, las culturas mediáticas se caracterizan por la progresiva privatización de la condición del ciudadano, la trivalización y romantización de cuestiones de incumbencia e interés público. El asalto de las cuestiones comunicativas por parte de intereses monopólicos parece transformar a los ciudadanos en consumidores y a los políticos en estrellas mediáticas. De esta manera, sostiene Habermas, en la sociedad moderna la esfera del ámbito público, esta dominada por una cultura simbólica superficial que se base en la exhibición y la ceremonia antes que en los procedimientos democráticos abiertos con la adopción de decisiones. También considera que la cultura dominante proporciona una fuerza coherente que se dirige a las personas a título de consumidores y no de ciudadanos, vinculándolos ideológicamente a formas específicamente nacionales de subordinación.

Todo parece indicar, de acuerdo con las aportaciones que hace Habermas desde una óptica dialéctica a principios del siglo XXI, que las masas piden a gritos una revolución cultural ya que la gran mayoría de los integrantes se encuentra aislados y alienados de la mayor parte de la producción mediática.

Para muchos la teoría de la racionalidad comunicativa de Habermas representa una ruptura epistemológica con la primera Escuela de Frankfurt, muy evidente en las formas subjetivas y objetivas de la razón empleadas por Luckacs, Benjamin, Adorno, Horkheimer y Marcuse, caracterizándola más como una filosofía de la conciencia, pero sin pretender profundizar estas diferencias, y con el único interés de recuperar de la idea de la racionalidad comunicativa se alejándola de la filosofía tradicional que opone un *SUJETO AUTOSUFICIENTE A UN MUNDO-OBJETO*¹. La forma de racionalidad más interactiva que sostiene Haberman sugiere que la personalidad sólo puede surgir por medio de una comunidad intersubjetiva de lenguaje².

Para el continuador de la escuela de Frankfurt, el propio hecho de que empleamos un lenguaje es un indicador de que somos comunicativamente capaces de lograr un entendimiento mutuo, para él, en todo acto podemos plantear inmanentemente tres exigencias de validez en relación con lo que se dice, puntualizar que esas tres exigencias cuya validez constituye el consenso de fondo el empleo cotidiano normal del lenguaje con la sociedad occidental. Es posible caracterizar esas tres exigencias -utilizadas por los actores para corroborar la validez del habla- como exigencias de verdad proporcional, exigencias normativas concernientes a la corrección y exigencias relacionadas con la sinceridad. Los tres universales pragmáticos proporcionan la base de una "situación ideal del habla". La mejor manera de caracterizar la situación ideal de habla es... *"como una comunicación de la que están ausentes las barreras. Ella sólo puede cumplirse cuando hay igualdad de oportunidades para tomar parte en la comunicación, y cuando un enunciado es verdadero sólo si potencialmente puede obtener el libre consentimiento de todos. Por eso, sólo el contexto de una democracia radical, muy opuesta a la presente ofrecería las condiciones sociales para que os hombres tuvieran pleno conocimiento de sus necesidades e interés"* (Nick, 1998, p 198)

Para el autor, la esfera cultural ha sido pulverizada por la economía y el Estado; es decir, el mundo de la vida ha sido exitosamente colonizado por los mecanismos de

¹ El Subrayado es nuestro.

mando sistémico del dinero y el poder, de esta manera, la acción comunicativa es excluida a favor de una acción instrumental orientada al "éxito". con ello Habermas señala que la posibilidad de lograr formas racionales de entendimiento es socavada por las formas instrumentales de la razón que sostienen un sistema social injusto. En términos de entender el pensamiento de Habermas y de culturas mediáticas, hablamos de un énfasis creciente en las culturas comerciales hegemónicas con la intención de maximizar la acumulación del capital y limitar una crítica mas esclarecida. La doble presión de la economía y el poder social instituido procura, según esta lectura, reprimir el cuestionamiento crítico de lo social a través de una dimensión cultural.

Desde la teoría de la comunicación Habermasina, el estado del mundo de vida es distorsionado no solo por la refeudalización³ a colonización, sino además provoca un empobrecimiento cultural.

Existe una clara coincidencia entre el pensamiento de Max Weber y Jürgen Habermas al sostener que desde el siglo XVIII somos testigos de la separación de tres exigencias diferentes, referidos al conocimiento, la justicia y el gusto. La disociación y la racionalización de esas esferas de valor fueron factores indispensables para el surgimiento de una política emancipadora, pero al mismo tiempo contribuyeron para que se desarrollara una pérdida de sentido en el

² Véase; Los dos volúmenes escritos por este autor. "La teoría de la comunicación acción". Edit. México, p. 198.

³ Las recientes contribuciones de Jürgen Habermas que han influido considerablemente en los debates modernos de teoría social, sobresalen en fechas recientes una obra dedicada por entero a los medios masivos, donde hace una exposición histórica del ascenso y la caída de la esfera pública burguesa. Escribe como la esfera pública burguesa se desarrollo a partir de una sistema feudal que negaba el principio de la discusión pública abierta en cuestiones de interés universal. En la actualidad, en el transcurso de las nuevas tecnologías y de las nuevas formas culturales parece depender mas de formas privadas de consumo que de los principios del debate y la discusión abierta, por ello conceptualiza como refeudalización.

Las recientes contribuciones de Jürgen Habermas que han influido considerablemente en los debates modernos de teoría social, sobresalen en fechas recientes una obra dedicada por entero a los medios masivos, donde hace una exposición histórica del ascenso y la caída de la esfera pública burguesa. Escribe como la esfera pública burguesa se desarrollo a partir de una sistema feudal que negaba el principio de la discusión pública abierta en cuestiones de interés universal. En la actualidad, en el transcurso de las nuevas tecnologías y de las nuevas formas culturales parece depender mas de formas privadas de consumo que de los principios del debate y la discusión abierta, por ello conceptualiza como refeudalización.

contexto de la vida cotidiana, Habermas es todavía más explícito al mencionar que dicho fenómeno se atribuye a la creciente separación de las culturas especializadas de los contextos de la práctica común; la continua hegemonía de la ciencia social de carácter positivista que esconde la unidad entre teoría y práctica, la privatización de los espacios públicos, la tecnocratización de la sociedad capitalista y el abandono mayoritario de la clase obrera de las expectativas de la transformación revolucionaria de la sociedad; Se hace más difícil una forma más emancipadora de los sujetos que abarque el resultado combinado de una fundamentación institucional de la acción comunicativa⁴ con un diálogo vivo entre las diferentes esferas sociales, es decir, que la sociedad de la información no creó una ciudadanía común fundada en el acceso general a la información, sino un acceso individualizado y de consumo privado, por lo que sólo con la fuerza de los principios universales y de la acción comunicativa podría hacerse frente democráticamente a la colonización y al empobrecimiento cultural.

5.1.2. Los mensajes mediáticos y la recepción.

El problema de los efectos de la Televisión, es una expresión particular de la preocupación existente sobre las influencias (benéficas o perjudiciales) que puede tener este medio de comunicación sobre la conducta, las actitudes, y el modo de pensar de la gente, y sobre el funcionamiento de la sociedad en su conjunto; dicha preocupación se encuentra manifiesta entre padres, psicólogos, psiquiatras, médicos, sacerdotes, algunos responsables políticos, publicistas, expertos en Marketing, etc, aunque los motivos de las preocupaciones sean bastantes diferentes, la gama de personas que se cuestionan sobre los efectos de la Televisión es amplísimo, esta inquietud también se encuentra entre los investigadores de las ciencias sociales.

⁴ Habermas, planteará el análisis de la acción comunicativa como un componente esencial para el conocimiento de las formas de construcción de la realidad y como el motor que podrá posibilitar cualquier acción conducente a la autoemancipación de los individuos frente a los sistemas de dominación, puesto que en el contexto lingüístico de comunicación los sujetos interpretan la naturaleza y se interpretan a sí mismo dentro de su entorno.

Podemos decir que el fenómeno social de la Televisión es reciente, aunque los cambios ocurridos en éste han sido demasiados acelerados, lo que ha provocado que existan muchas incertidumbres en cuanto a sus consecuencias positivas o negativas que se le atribuyen.

Recuperando el contexto de los años cuarenta, podemos decir que los estudios realizados sobre los efectos de la televisión se insertaron en el paradigma investigativo sobre los impactos y consecuencias de los medios de comunicación de masas en la sociedad moderna, esta línea de investigación fue iniciada por investigadores de gran reconocimiento como Kurt Lewin, Harold Lascuelly, Paul Lazarfeld. Al inicio de la década de los cincuenta, los estudios sobre los medios de comunicación de masas se multiplicaron aunque comenzaron a tener perspectivas diferentes: estudios de audiencia, investigaciones de mercado, propaganda política y publicidad comercial, estudios sobre opinión pública, etc. "Las perspectivas dominantes basadas en la búsqueda de los efectos de los medios masivos de comunicación sobre los indicadores y la teoría de la sociedad de masas han perdido en gran medida su influencia" (Mc Quail, 1972, p. 78); el mismo Mc Quail señalaría que en la década de los sesenta comenzó a surgir un nuevo campo de estudios y nuevas perspectivas o marco referencial que orientaron las investigaciones en otras direcciones; En este campo y haciendo uso de la terminología de Edgar Morin, se ha pasado de la investigación de la comunicación de masas del paradigma de la simplificación al paradigma de la complejidad, en efecto, de las explicaciones simplificadas y fragmentarias del "modelo de la aguja hipodérmica", reducido al análisis de dos variables, por una parte la televisión y por otra los tele-espectadores, se han trasladado a explicaciones sobre los procesos de comunicación de masas que son estudiadas en el contexto de la sociedad, la cultura y los grupos sociales en las que funcionan esos medios actualmente.

El eje de las investigaciones se ha desplazado del estudio de la comunicación de masas (Mass-Media) al análisis de las mediaciones. Esta nueva perspectiva

paradigmática nos ha permitido contar con un marco referencial para el análisis, en la que ya no estudiamos los efectos de la televisión como fenómeno aislado; si no como parte de los procesos en el que se entrecruzan e influyen diversos y diferentes factores en una red indivisible de interacciones.

Las nuevas perspectivas que nacen en los ochenta, demuestran que el problema es mucho más complejo que el análisis que hacen las explicaciones simplificadas, por ello incorporamos dos grandes cuestiones al análisis: Las predisposiciones y las mediaciones, que nos ofrecen elementos para un estudio mas realista del problema, sobre todo porque toman en cuenta la variedad circunstancial de cada televidente; Por otro lado, lo que hemos resaltado es la dificultad que existe en la cantidad de estudios e investigaciones sociológicas por deslindar la crítica moral del análisis sociológico en las concepciones de los procesos de la comunicación educativa.

La acumulación de un conjunto de conocimientos que la mayoría ha hecho pasar como teoría e investigación sociológica no ha sido más que una crítica sin freno a la sociedad occidental y últimamente a la sociedad norteamericana, siendo llevada a cabo por intelectuales "alienados" que ven a la comunicación a la Mass-Media como parte de la decadencia de la civilización occidental.

Desde la perspectiva del paradigma de la comunicación de masas, el uso del concepto de "masas" ha llevado a los sociólogos, a interpretar obras de Karl Marx y Ferdinand Toennies, llegando a la conclusión de que es parte de la propia naturaleza de los medios de comunicación de masas el corromper a su público, debilitar los vínculos sociales y desalentar a los talentos creadores. Este concepto ha sido sumergido por una imitación basada en un sentimentalismo moralizante, tal es el caso de una gran diversidad de estudios que condenan la labor alienante de la televisión.

Conforme se ha ido desarrollando la televisión tanto en sus alcances y tecnologías, ha ido aumentando su desprestigio, los críticos son cada día más severos y duros, pero al mismo tiempo, no existe la capacidad para encontrar o formular una alternativa para el medio, aún cuando ya Schramm en 1965 realizó una investigación para la UNESCO sobre los efectos de la televisión, cuya conclusión más importante de este notable trabajo hecho con un equipo de especialistas señalaban: *LA TELEVISIÓN TIENE UN CARÁCTER POSITIVO PARA LA EDUCACIÓN* restándole con ello, el carácter maléfico que le atribuyen a la televisión al afirmar *QUE LOS NIÑOS NO SON SUJETOS PASIVOS FRENTE AL TELEVISOR.*

La diversión es el móvil para encender el televisor, aunque luego terminan por interesarse en programas instructivos. Los niños no buscan los programas educativos pero se los auto administran de modo informal. La instrucción toma la forma de información cuando aprenden a través de la televisión las costumbres, las formas debidas, la moda, la práctica del deporte. Aunque les irritan los programas exclusivamente didácticos. Por ello prefieren una televisión que les proporcione lo que algunos autores llaman una INCIDENTAL LEARNING, esto es, una instrucción incidental. El posible aprendizaje, de todos modos, está relacionado con las habilidades de los niños, preferencias, necesidades y modelos de espectadores. La instrucción incidental probaría el carácter formativo de la televisión. Ésta tendría por función específica ampliar el conocimiento de los espectadores y en consecuencia acelerar el desarrollo intelectual de los más pequeños.(Vilches, 1993, p. 54)

No existe ninguna razón para sostener la teoría de una televisión con efectos semejantes a la bola mágica que golpea a los telespectadores. *LA TELEVISIÓN TIENE EFECTOS LIMITADOS.* Los efectos que produce la televisión sobre los televidentes deben ser estudiados en relación con otros factores tales como familia, habilidad mental, grupos sociales, edad, sexo, necesidades, personalidad y contexto.

La recepción de los mensajes televisivos y la respuesta del sujeto son más complejas de lo que se ha creído. Estas son algunas razones de esa complejidad:

1. La sociedad no es tan homogénea y unidimensional como algunos críticos sociales la han considerado.
2. Los televidentes no son nunca pasivos e indefensos como se supone.
3. La gente "filtra" lo que recibe, condicionada por predisposiciones y mediaciones.
4. Los teleauditores son siempre activos y usan los mensajes de los medios. La descodificación de los mensajes no es una mera traducción por parte del receptor. Reinterpretan el mensaje en el mismo momento que lo reciben.
5. La reinterpretación varía en cada receptor y en esta diferencia reside su rol activo en la medida que reinterpreta el mensaje, es decir, son productores de significados.
6. Si bien son activos, no son necesariamente críticos. Por lo cual es necesario continuar este proceso en la escuela.

Los televidentes no somos una masa amorfa, sino cada uno de nosotros, estamos insertados en un tejido social dentro de cual somos miembros de diversos grupos e instituciones. Por otro lado, tenemos determinadas características de personalidad, intereses y preocupaciones propias, nuestra propia afectividad nos condiciona a considerar lo significativo o digno de ser aceptado; Un ejemplo ilustrativo es el estudio realizado por Eliv Katz quien toma como base las diferentes culturas, como son las de los países de Ecuador, Marruecos, Estados Unidos, etc., donde estaba proyectándose la serie famosa norteamericana Dallas,. Ésta profesora de Tel Aviv llegó a la conclusión de que, aún cuando algunos habitantes de estos países veían la serie, cada uno de ellos la veía desde "su mundo" o circunstancia dándole su propia interpretación y explicación, por esta razón en tesis que sostenemos respecto al mensaje, es indispensable no sólo desentrañar las diferentes maneras que el medio utiliza para construir significados y descubrir la intencionalidad del emisor en cada caso particular, si no además alejarnos del mito de la pasividad del receptor frente a los efectos "omnipotentes" de la televisión; es necesario formarse como críticos capaces de recrear los

mensajes (tal es el caso de la televisión) y reconstruir sobre ellos nuevas propuestas: *LAS PROPIAS*.

Cuantas veces hemos escuchado la afirmación desde especialistas en psicología, en pedagogía, en sociología, en comunicación y al público en general que "la televisión vuelve pasivos a los televidentes". "Cuando miran televisión los jóvenes mismos y adultos se convierten en personas pasivas dedicadas a recibir los mensajes que emite la pantalla chica". Estas son probablemente las críticas más antiguas de las que tenemos conocimiento con relación a la televisión.

El predominio del modelo Laswelliano o de la aguja hipodérmica no es otro que el modelo behaviorista de estímulo-respuesta que parte del supuesto de que la emisión de los mensajes televisivos (y de cualquier medio de comunicación de masa en general) y la recepción de los mismos, se hacen de manera directa, según este modelo de estudio, los fenómenos de comunicación de masas se reducen a consideración de dos variables principales: por una parte, la televisión (dirigida, organizada por manipuladores profesionales en el control de la audiencia); y por la otra los televidentes (una masa inerte, homogénea, instintiva y manejable); Este modelo condena a una plena y total pasividad al perceptor frente a los mensajes mediáticos y uno de los argumentos más comúnmente esgrimidos por quienes ven entre los efectos de la exposición a la televisión un atentado a la actividad del espectador, sin embargo los argumentos no pueden ser tan irreales ni los procesos tan simples como este enunciado.

La gran cantidad de escritos de sociólogos americanos y europeos en los años 60's y 70's se esforzaron repetidas veces por exponer teorías sobre el papel de las comunicaciones en la sociedad moderna, además, en ese mismo campo, sociólogos americanos efectuaron un serio esfuerzo de búsqueda empírica, sin embargo no negamos su validez y su eficacia en desarrollar un conocimiento sistemático de la comunicación de masas en las sociedades modernas, pero sin duda, sus alcances y limitaciones se acentuaron en el momento de seguir

pensando que toda la audiencia es una masa que actúa de la misma manera como si todos los individuos recibiesen un impacto igual o similar. Esta "ilusión de universalidad" en cuanto a la forma del mensaje, se sustenta en una unificada creencia no fundamentada sobre el poder de los medios de comunicación, en específico la televisión. Desde esta perspectiva paradigmática el problema tiene como marco de referencia la teoría behaviorista del estímulo-respuesta, expresada -como lo hemos señalado con anterioridad- en los referentes teóricos de Lasswell y sus colaboradores B. L. Smith, R. O. Casey (1946) y Ch. H. Smith (1956) sobre los efectos que tienen los medios sobre la gente.

Hoy la perspectiva teórica-metodológica debe estar fincada en aceptar que la comunicación a través de la imagen, y de las nuevas formas de comunicación audiovisual y auditiva, esta mediada por la información que está elaborada por otro emisor utilizando una tecnología determinada para su mediación (Medios de comunicación: radio, televisión, etc.) Este otro proporciona un tipo de información concreta y a través de los medios de expresión de que dispone, elabora un tipo de discurso.

A su vez este discurso y el uso del medio tecnológico están en un sistema cultural que actúa como referente y que da sentido a sus mensajes. Rechazando los supuestos de que los televidentes son individuos aislados e indefensos, desvinculados de lo que son sus circunstancias de vida cotidiana y que la televisión es un medio lo suficientemente poderoso para manipular a los televidentes; por el contrario la recepción de los mensajes televisivos y por la respuesta de la gente es mucho más compleja de lo que se cree.

Ningún receptor recibe el mensaje tal como éste fue producido por el emisor. Los receptores no absorben los mensajes en forma discriminada ni automática.

Tal es el caso de dos personas que ven la misma política o el mismo programa pero cada uno interpreta algo diferente, otro caso, el de tres amigos que leen la

misma noticia en el periódico, escuchan la misma información en la radio o ven el mismo anuncio en televisión y cada uno lo entiende de un modo distinto.

Si todos los receptores fuesen pasivos, todos comprenderíamos lo mismo e interpretaríamos los mensajes de la misma manera.

Los mensajes, las informaciones, las imágenes tienen significación porque existen personas que se preguntan sobre su significado. Una misma fotografía de una central nuclear será tematizada de forma radicalmente diferente si quien lee la imagen es un ingeniero de la construcción o un activista del pacifismo.

5.1.3 La recepción y el acto de recibir el mensaje. Educación informal.

El mundo perceptivo de cada una de nosotros está moldeado por nuestra biografía y por las necesidades intereses y preocupaciones que tenemos en cada momento, a esto le podemos denominar predisposiciones que condicionan la posibilidad de recibir mensajes, al mismo tiempo los modifican según la actitud subjetiva de la persona perceptora.

En primer lugar, tenemos predisposición a la exposición selectiva: cada uno de nosotros seleccionamos lo que vemos, leemos y escuchamos. La percepción es selectiva. Cada uno de nosotros tiene tendencia a recibir mensajes de acuerdo con los propios centros de interés, gustos, opiniones, ideología y preocupación. En este primer momento ya existe una suerte de actividad.

Ninguno de nosotros como receptores prestamos igual atención a todos los mensajes que percibimos. Cuando elegimos un periódico y revista, cuando estamos enfrente del televisor y elegimos uno u otro programa; cuando el interruptor y el botón de cambio permiten que seleccionemos aún entre lo que no

valoramos positivamente, pero casi siempre nos disponemos a ver lo que nos interesa ver dentro del repertorio de posibilidades que nos ofrecen.

Nosotros como perceptores seleccionamos aquello que sentimos como significativo e importante. Sobre este aspecto viene a colación la conocida frase de Berelson y Steiner: "la gente tiende a ver y escuchar comunicaciones masivas, favorables a sus predisposiciones o que concuerdan con ellas" (Berelson, 1964). La cualidad de esta valoración es personal, además las percepciones serán, selectivas, diferentes.

Con frecuencia percibimos lo que deseamos percibir y vemos lo que deseamos ver. Esto supone una selección en la captación y una reconstrucción del mensaje por el propio sujeto. La percepción tiene que ver con la subjetividad de los perceptores.

La percepción no supone sólo el acto de recibir el mensaje. Esta no puede separarse de la comprensión por que todo acto de ver implica un querer saber lo que se ve. Esta comprensión del perceptor no es sólo lingüística, sino que incluye también categorías conceptuales, construcciones, inferencias, comparaciones, etcétera.

En el momento de la recepción, el telespectador pone en juego sus competencias lingüísticas, iconográficas, narrativas, estéticas, enciclopédicas, psicológicas, culturales, históricas, etcétera, estas competencias en juego son las que obligan a pensar en la actividad del perceptor.

Los perceptores reinterpretamos el mensaje en el mismo momento en que lo recibimos, las ideas, la experiencia, el conocimiento, los valores de cada perceptor intervienen activamente al momento de recibir el mensaje y la orientan en su interpretación, que es también única para cada uno de nosotros junto la relación

con el contenido del mensaje; esto es así al punto de que no pocas veces los emisores de un mensaje pueden sorprenderse de la manera en que éste fue analizado por los perceptores. Por lo tanto, hasta aquí sabemos que la selección y la interpretación son los dos grandes mecanismos que los perceptores ponen en juego al recibir un mensaje. Estos dos procesos son precisamente los que confirman su actitud activa y anulan de esta manera, el viejo mito de la pasividad.

Nos exponemos selectivamente, percibimos selectivamente y también, en secuencia con lo antes dicho, tenemos una *RETENCIÓN SELECTIVA* donde entran en juego los intereses, expectativas y necesidades inherentes del sujeto percibiente, retenemos lo que nos interesa retener y olvidamos muchas cosas que deseamos olvidar. Esta retención selectiva de mensajes condiciona la influencia de los mismos.

Los factores de la: A) exposición selectiva; B) percepción selectiva; y, C) retención selectiva, no se dan de la misma manera entre todas las personas ni en todas las situaciones de comunicación, pero lo que aquí nos interesa resaltar es el hecho de que la percepción no es simplemente recepción, reproducción automática y consecuentemente, efectos esperados de acuerdo con la causalidad que los produce. La cuestión es mucho más compleja: existe una red "aislante" o "Protectora" configurada por las predisposiciones existentes, de ahí que la televisión no tenga un poder absoluto como formadora de las personas, los grupos y la sociedad. No basta con emitir determinados mensajes para obtener determinados efectos hay que tener en cuenta toda una serie de características y circunstancias del perceptor. No hay efecto sin más, pero en sentido contrario podemos decir que tampoco la experiencia selectiva es inexpugnable.

La selección y la interpretación determinan que la recepción sea diferente en cada persona y que además *no incida necesaria y absolutamente con la idea inicial que tenía quien produjo el mensaje*. Lo mismo sucede y vale para los niños, jóvenes y adultos, la recepción de un programa de televisión, por ejemplo, no supone

tampoco una actitud pasiva, también los niños y jóvenes reinterpretan el mensaje en el mismo momento en que lo reciben, lo relacionan con sus experiencias, sus conocimientos, sus ideas, sus códigos, su inserción sociocultural y a partir de todo ello, le otorgan al mensaje informaciones del programa que ven su propio significado e interpretación, por ello no debemos seguir hablando de la televisión como la devoradora ni los niños como sus víctimas. La televisión tiene efectos limitados, en primer lugar, porque si se quieren tanto los aspectos buenos y malos de la televisión en los niños, se ha de juzgar el rol del contexto como un factor esencial: familia, competencias mentales, grupo social, edad, sexo, necesidades y personalidad (Vilches, 1993); En segundo lugar, porque los niños no son pasivos frente al medio, realizan diversas operaciones mentales; seleccionar, relacionar, generalizar, formular hipótesis, comparar, incorporar, desechar, confrontar, etc., en el mismo momento en que reciben el mensaje de los medios, reconstruyendo a partir de él, nuevos significados.

La reinterpretación que hacen los perceptores del mensaje no consiste sólo en pasar del texto a su significado, sino hace una recreación al aventurarse haciendo hipótesis acerca de él, para posteriormente comprobarlo o no en el texto (gráfico o audiovisual). "Leer" es hacer hipótesis, prever significados posibles sobre y desde el texto comprobando lo correcto o no de tal previsión.

Reconocer acciones y situaciones, explorar contextos, formulas e hipótesis es ordenar y clasificar. Es reconocer la estrategia enunciativa del emisor. (Pérez, 1994)

Ni la televisión, ni los medios de comunicación de masas en general son la causa necesaria y suficiente de lo que suelen considerarse como los efectos producidos por ellos en el público, son muchos y diversos los elementos que intervienen, es tan complicada la mezcla de causas y efectos para saber cuánto influye cada uno de los factores, asignarle todo a uno de ellos es caer en simplificaciones, esto nos recuerda aquella idea de Klapper (1972), después de muchos años de estar

investigando acerca de la temática "...Y los medios de comunicación masiva no pueden ser, por lo general, causa necesaria y suficiente de los efectos manifestados por la audiencia, sino que funcionan a través de un nexo de influencias mediadores". (Klapper, 1972)

5.1.4. Las predisposiciones y las mediaciones.

No hay en ninguna sociedad un televidente que como individuo exista aislado, sin contexto y sin anclaje en la realidad, todos nosotros somos seres humanos inmersos en un tejido socio-cultural desde el cual se nos presenta la realidad, por tanto como televidentes tenemos nuestras propias circunstancias; ahora bien, en la particularidad de cada uno existen lugares de mediación que condicionan el modo de recibir los mensajes, podríamos preguntarnos entonces, cuáles son esos lugares donde toma significado y expresividad el mensaje de lo que vemos en la televisión como consecuencia de las mediaciones.

El número de investigaciones realizadas en este campo pusieron de relieve que en la reacción frente a los mensajes recibidos por el televidente existe una fuerte incidencia de los grupos de referencia y de pertenencia, de acuerdo con esto, las opiniones, actitudes, conductas y modos de pensar de los grupos de referencia y de pertenencia, pueden facilitar, o reforzar, dificultar o impedir la recepción de un mensaje, en este contexto de razonamiento la cotidianidad familiar parece ser el lugar de mediación tradicional.

Las investigaciones de audiencia cuya arca de trabajo se refiere a los comportamientos de la recepción televisiva manifiestos y que se pueden registrar centrandose su atención a medir cuantitativamente el consumo de televisión, tienen en claro que los conceptos de "masa" o "individuo" no resultan eficaces para el proceso de análisis es esencial clarificar los aspectos centrales del fenómeno de la televisión; de ahí que tengan que reemplazarlos o complementarlos con otras categorizaciones que tienen que tomar en cuenta como son la edad, la ocupación, los ingresos, etc. Esto nos lleva a demostrar que no existen masas receptoras;

sino que hay públicos diferentes y por tanto esos públicos ven televisión desde sus propias circunstancias, que operan como mediaciones, existe pues, según sean los sujetos y sus circunstancias, recepciones diferenciales de un mismo mensaje. Aunque debemos reconocer que muchos otros factores repercuten en la recepción de los mensajes transmitidos. Por ejemplo la labor e influencia que tienen los líderes de opinión cuya función principal es aparecer como representantes de las inquietudes y preocupaciones del conjunto de individuos que forman la sociedad, aunque en la realidad sólo son representativos de un sector o grupo social.

Como parte complementaria de las consideraciones sobre las predisposiciones y las mediaciones, es oportuno tener presentes: los diferentes tipos de efectos que puede producir la televisión y los diferentes tipos de televidentes.

En los diferentes tipos de efectos podemos enumerar tres:

- a) **Efecto impacto del mensaje.** Por lo regular provoca en el auditorio o en el público determinado tipo de conductas y de apreciaciones de la realidad. La información transmitida por los programas de televisión produce el impacto esperado; aquí podríamos mencionar que el efecto es el descrito por el modelo de la "aguja hipodérmica"⁵.

- b) **Efecto Boomerang.** Por lo regular este efecto se logra debido a que el televidente al hacer la descodificación del mensaje lo equivoca a la intencionalidad del emisor. El efecto esperado tiene resultados totalmente adversos a las intenciones expresadas en el mensaje, así por ejemplo,

⁵ En realidad más que de un modelo sobre el proceso de comunicación habría que hablar de una teoría de la acción, la elaborada por la PSICOLOGÍA CONDUCTISTA. El paradigma psicológico del comportamiento puede hacerse remontar a la obra de Watson *Psychology as the Behaviorist Views It*: el autor se proponía en esta obra estudiar los contenidos psicológicos a través de sus manifestaciones observables. De esta forma la psicología se colocaba entre las ciencias biológicas, en el ámbito de las ciencias naturales. El comportamiento -objeto de toda psicología- representa la adaptación del organismo al ambiente; los comportamientos complejos manifestados por el hombre (y observables de forma científica), podían ser descompuestos en precisas secuencias de unidades: El estímulo (que se refería al impacto del ambiente sobre el individuo) la respuesta (es decir, la reacción al ambiente), el refuerzo (los efectos de la acción susceptibles de modificar las sucesivas reacciones ambientales).

actualmente en nuestro país se ha comenzado a transmitir las sesiones parlamentarias con la intención de acercar la política a los ciudadanos, pero lo que se ha logrado es una actitud de rechazo (a la política y a los políticos), por los disparates de sus discusiones y por sus varias peleas internas partidarias e interpartidistas, totalmente ajenas a los intereses y preocupaciones, problemas y necesidades de los ciudadanos que se reflejan en los debates parlamentarios.

- c) **Efectos imprevistos e indeseables.** Son los efectos no deseados. En el terreno de la comunicación, se suelen describir dos ejemplos paradigmáticos: el primero con la inversión de la imprenta y la posterior edición y difusión de la Biblia. Los textos sagrados ya no fueron exclusividad del clero y se puso al alcance de todos los que sabían leer, esto generó el desmedro monopólico del clero. El segundo fue la introducción de la imagen de color en el televisor y su influencia en los televidentes norteamericanos por una circunstancia particular que vivió el país en esos años, como era la guerra en Vietnam, la gente sintió la crueldad de la guerra de una forma más viva y directa cuando logró ver la sangre y el lodo en los soldados de su país, esto provocó un fuerte rechazo a la guerra y a la intervención militar de los Estados Unidos por parte de la opinión pública norteamericana, lo que generó un desaliento en cadena conduciendo al fin de la guerra en Vietnam.

En 1991 durante la guerra del Golfo Pérsico (La guerra del desierto), el Gobierno y el pentágono militar norteamericano decidieron tomar ciertas medidas precautorias para evitar que se pudieran producir algún efecto de esta índole,. para ello, se prohibió transmitir por la televisión imágenes de los cadáveres y como contraparte se utilizó una terminología neutra (misiones de ablandamiento, efectos colaterales, bombas inteligentes, cazas invisibles, operaciones quirúrgicas, etc.), destinados a ocultar la destrucción que estaban realizando. Esta censura no resultaría tan eficaz después que los aviones de la fuerza aérea norteamericana bombardearon un refugio en Bagdad dejando cientos de civiles muertos, las

imágenes que se transmitieron en la televisión y recorrieron el mundo mostraron cadáveres de niños y adultos calcinados. Este error "en la presentación del espectáculo" se trató de justificar con la declaración del presidente norteamericano con que los muertos eran militares.

Tal como lo hemos venido indicando, existen diferentes predisposiciones frente a los mensajes que recibimos y hay mediaciones, también es necesario mencionar los tipos de tele-espectadores que pueden establecerse diferentes criterios pero siempre vinculados con la cuestión de *¿QUÉ HACE LA GENTE CON LA TELEVISIÓN?*; esta interrogante es la que se hizo Kate y Foulkes al estudiar cómo los medios se involucran en la vida de las personas, una pregunta parecida se hizo Jonathan Gutman en su estudio sobre los tipos de espectadores de televisión: *¿A qué propósitos sirve la televisión en la vida de una persona?, ¿Existen actitudes similares en diferentes campos de televidentes?...* Todos vemos televisión, escuchamos la radio o leemos periódicos por "algo" que puede ser una necesidad, un interés o como lo describen algunos comunicólogos sociales, una compensación. Sin pretender profundizar más sobre compensaciones podemos mencionar la siguiente tipología:

- Los televidentes que buscan compensaciones no relacionados con el contenido o mensajes transmitidos en los programas de televisión y más bien su interés es:
 - Como descanso y distracción
 - Relajación frente al estrés
 - Como catarsis, escapismo o evasión

- Los televidentes que buscan compensaciones relacionados con el contenido o los mensajes transmitidos en la programación de la televisión y su interés es:
 - Información, noticias

- Entretenimiento
- Interés científico y cultural
- Información técnica

No es fácil deducir que diferentes propósitos funcionales de la televisión en la vida de las personas tienen incidencia o efectos diferentes, por ejemplo, no habrá el mismo apego a la teleaudición si la compensación que se busca está o no relacionada con el contenido. Cuando se ve televisión por escapismo o evasión, hay más posibilidades de ser adicto a la televisión que si ésta se ve con el propósito de informarse.

Un fenómeno relativamente nuevo que se está presentando en el tipo de televidentes es el uso fragmentario de la televisión que hoy es posible hacer con toda facilidad gracias al mando a distancia, se distinguen cuatro modalidades en el uso fragmentario de la televisión:

- Zapping: consiste en el cambio de canales durante una emisión.
- Zipping: Se realiza para acelerar la lectura de las imágenes evitar las interrupciones producidas por la publicidad o para evitar una imagen que no interesa ver.
- Grazing: se hace mediante el cambio constante de canal con la intención de ver otros programas a la vez.
- Flipping: es cambiar de canal, por el placer de cambiar o sin ningún interés en específico.

El uso fragmentado de la televisión contribuye a la aceleración del ritmo televisivo, en este caso originado por el propio televidente, ello conlleva a una acentuación de la sensibilidad y de todas las consecuencias que de ello se desprende, ya sea en la forma de percibir, la disminución de la propensión a la lectura, dificultades de reflexión, etc. En última instancia, es otra clara manifestación del triunfo de la denominada *CULTURA LIGHT*.

Toda la reflexión precedida nos pone en claro que escribir sobre los "efectos de la televisión" es un tema que puede ir de reduccionismos mecanicistas a generalizaciones extremadamente vagas o simplistas que poco ayudan a explicar el problema.

Como lo hemos reiterado, no hay en general efectos directos de la televisión sobre las actitudes y comportamientos sobre el televidente, hay mediaciones y circunstancias ambientales que condicionan y "filtran" esas influencias y en otros casos la refuerzan.

5.2. La comunicación educativa.

La enorme presencia de la televisión en nuestra vida cotidiana ha revolucionado totalmente nuestros vínculos con la realidad, ha transformado nuestra percepción e interpretación del mundo y muchas veces ha ampliado nuestro acceso a la información. Tanto así que es difícil comprender el papel de la escuela sin enseñar a ver, dialogar y reflexionar con la televisión. Por tanto el proceso de la comunicación educativa no podrá completarse sino es integral, es decir, que la escuela eduque a las nuevas generaciones de alumnos para reflexionar de manera crítica aquella actividad a la que le dedica una buena cantidad de horas, ver televisión. El uso de este medio en el aula nos lleva a explicitar el valor pedagógico de éste, ya que su valor real se lo proporciona el contexto metodológico en el que es capaz de dar juego a sus posibilidades técnicas para objetivos concretos de manera que un mismo medio técnico puede tener distintas funciones didácticas en una situación o en otra. El interés de este medio informativo radica en su potencialidad para comunicar, gestionar, almacenar, producir información, etc., lo que le permite una amplia y variada aplicación a los procesos educativos de enseñanza aprendizaje, de manera que sea posible elaborar y diseñar toda una serie de nuevas estrategias didácticas que favorezcan aprendizajes significativos en el alumno, Es decir, que pueda contemplarse como un medio que transmite información que provoca un acceso al conocimiento

diferente del usual y en consecuencia una forma diferente de aprender. En esta lógica, consideramos que la televisión como generador de información constituye un poderoso recurso que posibilita un proceso de aprendizaje diferenciado en el marco de un determinado desarrollo curricular.

La televisión es un medio de gran potencial para los procesos educativos de enseñanza grupal ya que la utilización de la información que se transmite por este medio proporciona múltiples perspectivas a los estudiantes, y asegura su adecuación a los diversos contextos educativos así como a las variadas características y circunstancias de los alumnos. Precisamente, cuando se planteo la modernización educativa se sustentó en dos de los pilares centrales que son: uno, los principios del aprendizaje significativo y dos, la atención a las necesidades educativas especiales.

A nuestro modo de entender la televisión como una tecnología de comunicación y de información posibilita la innovación de los modelos de individualización educativa y las metodologías de trabajo individualizado en el aula.

Ya no se trata de reconocer que los alumnos aprenden a diferentes ritmos y alcanzan distintos niveles de dominio respecto de los mismos objetivos, si no existe la posibilidad de crear un ambiente áulico de diálogo y de aprendizaje colectivo al reorganizar la enseñanza a partir de los rasgos diferenciales de la diversidad social y cultural de los alumnos en contexto de aprendizajes sincrónicos y asincrónicos. Dicho de otra forma, los contenidos informativos de la televisión pueden ser aprovechados para alcanzar aprendizajes significativos.

Las nuevas tecnologías al igual que la televisión se han involucrado al mundo de las comunicaciones, donde hasta ahora se siguen considerando dos modelos, uno donde el emisor es quien determina la recepción y el tipo de mensajes, y el otro, donde es el receptor quien selecciona la información que desea recibir y la forma como quiere obtenerla. Este mismo hecho se ha trasladado al contexto del aula

sin comprender que el proceso de enseñanza-aprendizaje es una relación DIALÓGICA en tanto que el alumno y el profesor son transmisores de información que en tal proceso conduce a la selección y adquisición de ésta y del conocimiento que son la forma para ayudar al desarrollo de hábitos, destrezas y valores propios de la sociedad del conocimiento.

Las nuevas tecnologías de comunicación y de informática así como la televisión, deben propiciar en el aula situaciones de aprendizaje activo para el alumno, a través del aprendizaje en relación de DIALÓGICO que permita desarrollar la capacidad de resolución de problemas.

Esto es, que los errores, dudas, dificultades y limitaciones que en ocasiones se presentan en el aula como una tarea directiva y exclusiva del profesor; debe cambiarse por el contexto: todos aprendemos de todos, con la información que tanto los alumnos como el profesor puedan ir proporcionando a la clase para que ésta se oriente hacia las necesidades concretas de los alumnos permitiendo la adquisición de un mayor significado del aprendizaje, o lo que denominamos comunicación educativa integral.

La diversidad de situaciones comunicativas que han sobrevenido en las sociedades modernas han provocado una diversidad de posiciones teóricas frente al problema de la comunicación educativa, hemos dicho que todo acto de comunicación tiene una estructura básica: Emisor, Receptor, Mensaje, Canal o transmisor como elementos de la comunicación, sin embargo, la dificultad se origina en el momento de tratar de vincular los medios de comunicación como parte del proceso educativo.

En el caso del paradigma funcionalista (fiscalista) que tiende a establecer un esquema interpretativo de la comunicación educativa en una relación bidimensional, pero unilateral al separar a los medios ya sea como agentes

educativos o como objetos de la comunicación, sin lograr establecer una relación dialéctica del proceso de la comunicación educativa, dejando de lado que:

“Los medios pueden ser vehículos y a la vez, contenidos de la educación; pueden desarrollar funciones mesológicas en la escuela y en la enseñanza a distancia, y paralelamente generar efectos de educación en la familia y en otros contextos informales; sirven para la transmisión de conocimientos, así como para la persuasión, la conformación de actitudes o la adquisición de valores (o contra valores)” (Sierra, 1991, p. 356) o como acertadamente interpreta F. Sierra, la conceptualización reduccionista de los medios de comunicación.

“... En el primer caso, los medios son instrumentalizados pedagógicamente para vehicular informar con fines educativos. En el segundo caso, los medios son objeto de la enseñanza para la formación del espíritu crítico y la autonomía de los sujetos educandos como receptores consumidores y de la cultura de masas”. (Sierra, 1991, p. 356)

También autores como Castillejo o Sarramona (1992) describen el reduccionismo de la comunicación educativa como una mediación eficaz de la transmisión de información de un extremo a otro de la relación comunicativa orientada al ordenamiento de las relaciones personales entre los educandos y el docente y a la modulación transmisora de información :

“Desde una perspectiva funcional, el rol de los mass-media en el macro medio socio-cultural se refiere a su calidad de vehículo de información. Es precisamente en esa tarea de elaboración informativa que ejerce en tanto que mediador entre la realidad y sus receptores, donde juegan un notable papel educativo. El problema central está en determinar que información es vehículo y qué efectos tiene en los destinatarios”. (Sierra, 1991, p. 356)

La tendencia es la aplicación de este enfoque de forma literal, donde el maestro es el emisor, el alumno el receptor, el canal o transmisor es el medio de comunicación masivo y el mensaje lo que el maestro dice o hace sin ningún tipo de reflexión, lo que nos lleva a una gran limitación epistemológica.

Como podemos ver el problema no consiste sólo en el cómo encajar los medios de comunicación en el sistema de enseñanza ni en el modo de transformar

radicalmente el concepto mismo de educación y de la organización social, sino de recuperar la eficiencia que tienen los contenidos programáticos de la televisión en los contenidos educativos escolares de los individuos. El cambio educativo no solo debe plantearse en el uso del conjunto de innovaciones comunicacionales de carácter aditivo, la naturaleza de las transformaciones culturales en curso exige también cambios en los contenidos de la enseñanza y en los métodos e instrumentos de la didáctica, en la teoría de la educación y en los contenidos curriculares de la enseñanza escolarizada, por tanto, la comunicación educativa debe ser conceptualizada como parte de un proceso de transformación social general. Así, el reto del sistema actual de enseñanza no depende sólo de la formación de un nuevo sujeto productivo, apto para el cambio y la innovación tecnológica permanente, sino que se debe concebir el desarrollo de la comunicación educativa como la experiencia de formación de un hombre nuevo, cuyos hábitos lógicos no estén limitados por las barreras espacio-temporales en su formación integral como sujeto portador de su rica efectividad, sino que también favorezca la densidad abierta de las nuevas redes sociales.

El crecimiento de las formas de aprendizaje informal han creado un nuevo campo de educación no formalizado, provocando con ello una urgente necesidad de tomar conciencia de la progresiva apertura del conocimiento determinado por la irrupción hegemónica que ha adquirido la televisión y de otros modernos medios de comunicación electrónica.

Así, la educación y el aprendizaje que se están produciendo significativamente al margen del sistema formal de enseñanza, obligan a la teoría pedagógica a abrir sus campos de interés al ámbito de actuación y actualización de la educación informal y no formal, por lo que se debe reconocer que la forma de percibir la realidad ha sido transformada radicalmente por las mediaciones culturales que se presentan en la estructura real de la información.

La interdisciplinariedad de la comunicación educativa nos remite a una idea de información multívoca proveniente de la teoría de la comunicación, la psicología cognitiva y la lingüística, además, habitualmente se tiende a manejar una acepción cuantitativa e informativa y no semántica o pragmática. Por ejemplo, para Rodríguez Illera, la relación interdisciplinaria entre comunicación y educación, ha sido más de tipo nominal, pues la mayoría de las veces ha consistido básicamente en la designación de conceptos clásicos retomados de la semiótica, la cibernética, y de la teoría de la comunicación aplicados a la literatura pedagógica.

La interdisciplinariedad de la educación con la comunicación es más que una simple conjugación y uso de adjetivos, ya que la educación es comunicación, por tanto el acto de educar es un acto de comunicar, la educación es un sistema complejo de comunicación donde la acción de educarse implica un proceso de adquisición de información.

La comunicación desde la óptica educativa aparece en el momento de entender que toda **paideia** es una relación social, por ello, la comunicación es un proceso de aprendizaje de norma y pautas culturales, es un proceso educativo de interacción y transformación; educación y comunicación son partes integrales de un mismo proceso de reproducción cultural; el proceso educativo es parte de la realidad y del principio de la relacionabilidad entre sujetos; el aprendizaje social es intercambio (**diálogo**) de signos y significaciones.

Así, la interdisciplinariedad de comunicación y educación es un imperativo para la transformación de la escuela, que se encuentra obligada y comprometida a educar a las nuevas generaciones en una comprensión global de las situaciones que vive y los problemas que deben enfrentar los sujetos.

5.2.1. La comunicación interpersonal.

En ningún otro momento de la historia de la humanidad nos había llegado toda clase de sucesos ocurridos en cualquier parte del mundo que pudieran ser inmediatamente difundidos y propagados por los lugares más recónditos del planeta, por cualquier medio o canal tan amplio y preciso, sea por televisión, por la radio o la prensa; por eso Mc. Luhan considera a nuestro planeta una "Aldea Global". Hoy en la era de la tecnología comunicativa, el mundo se ha convertido en un recinto al alcance de la opinión pública y privada, siendo la T.V. uno de los medios que ha adquirido tales proporciones con las que constantemente mediatiza la realidad.

Estamos viviendo el proceso de un "mundo nuevo", donde los síntomas de éste nos revelan una serie de transformaciones profundas, ambiguas y nada claras, cargadas a la vez de amenazas y esperanzas. Estamos iniciando el tercer milenio con problemas "viejos" y mostrando otros de los que apenas comenzamos a percatarnos lo que nos lleva a asumir con otra actitud más propositiva alternativas que deban compaginar lo acertado rechazando lo inoperante y lo no factible.

El progreso y el éxito que hasta ahora hemos descrito en los capítulos anteriores, nos lleva a que sistemas complejos de información, nos plantean la necesidad de que la educación perciba de manera diferente los medios de comunicación incluyendo a la Televisión. De ahí que la mayoría de los paradigmas e interpretaciones teóricas que consideran la educación están en la obligación de elaborar códigos conceptuales que faciliten el dominio y la integración de los flujos masivos de información desestructurada que se transmiten por los diferentes medios ya que consideramos que cualquier medio de información que se vincula a la educación requiere de un desarrollo análogo al del sistema formal de enseñanza, por tanto, es importante establecer una gran alianza entre Comunicación y Educación.

"[...] reconocer la influencia del sistema de comunicación sobre las instituciones y procesos de organización del pensamiento, como parte de un proceso general de reorganización de las prácticas y los saberes compartidos socialmente. Más aún conjunto de las disciplinas científicas han sido transformadas radicalmente por las mediaciones culturales de la estructura real de la información" (Sierra, 1991, p. 349)

Sin duda, sobre el ciudadano cae una lluvia pertinaz de mensajes y en torno a él se anuda una densa malla de canales, que producen estrépito y estridencias dificultando la recepción; cuando el alboroto aumenta desordenadamente el medio se vuelve inhóspito, a comunicación se hace imposible, el aumento del "ruido" que emiten los "medios" y las interferencias de los sistemas bloquea la comunicación. (Rogelio Medina, Teófilo Rodríguez, 1988; p.16)

Algunos autores son todavía más explícitos al señalar que en los sistemas de información subyace una amenaza de aislamiento que está conduciéndonos a una disolución social y a una destrucción de todas las relaciones interpersonales. Es decir, hacia la progresiva erosión de los "espacios comunes", de los "ámbitos de comunidad" y de aquellos recintos que acogen a la multitud.

Para Charles Morris, los grandes sistemas que recorren el pensamiento como un hilo conductor se han roto, se ha desintegrado la "conducta semiósmica", y con ella desaparecen los "lugares comunes" y la comunicación. De esta manera el problema de la comunicación, sigue siendo un problema específico del siglo que estamos viviendo.

También dentro de este gran grupo de pensadores sociales destacan Lyotard, Toffer, Mannheim y Riesman, su preocupación por la desintegración del engranaje social que día a día nos lleva a una clara amenaza de aislamiento que conduce a la destrucción de todas las relaciones interpersonales, para ellos hablar de comunicación en los términos antes señalados es hablar de lo imposible, al menos, es hablar de lo inexistente, de lo desaparecido, de lo socialmente perdido. Por el contrario, las dimensiones de la comunicación que tiene implicaciones más

fácilmente visibles es aquella que se sitúa en el campo de las relaciones interpersonales.

De ahí que debemos vincular la comunicación con las relaciones humanas, de esa manera estamos haciendo la referencia básica al tipo de hechos que reclaman la concurrencia de procesos y elementos heterogéneos para que puedan ser compartidos.

"Las relaciones interpersonales comprenden el conjunto de actos los cuales un ser humano se "pone" fuera, se "exterioriza" y entra en contacto, en comunión con otro ser humano" (Rogelio Medina, Teófilo Rodríguez, 1988; p.15-16)

Las relaciones interpersonales son siempre formas de intercambio y éste puede referirse a cosas, objetos, teorías, ideas, conocimientos, sentimientos, convicciones, creencias, y todo cuanto el hombre posee y de cuanto dispone en un momento determinado; una condición fundamental es cuando se intercambian conocimientos, (ideas) es importante que se logre "objetivar" en algo diferente de sí para que el intercambio pueda existir. Sin la posibilidad de lograr esta condición se corre el riesgo de que la educación desaparezca aunado a la comunicación, pero además esto no sólo pone en riesgo un acto momentáneo (el acto educativo), sino también está en juego la posibilidad misma de la vida humana.

"El sistema educativo es básicamente un proceso de comunicación. Cuando la comunicación se destruye, desaparece toda posibilidad educativa. La educación tiene como tarea primordial la creación, difusión y mantenimiento de los instrumentos que enlazan los distintos agentes culturales. La cultura misma no es otra cosa que el conjunto de resultados compartibles acumulados a lo largo de la historia por todos sus agentes. El espacio común, el lugar de coincidencia, de acuerdo con la teoría de Morris, serían los signos y significaciones. Y la educación consistiría, antes de nada, en signar y significar de forma precisa y científica." (Rogelio Medina, Teófilo Rodríguez, 1988; p. 21)

De ésta manera debemos concebir la educación de forma interaccional y propiamente comunicativa.

Existe un reconocimiento general por todos los teóricos acerca de la existencia que la comunicación implica, la presencia de un **emisor y un receptor**, aunque también es cierto que no están oestos términos creando una total ambigüedad; por ejemplo, Morris habla de "organismos" tanto de los Emisores como de los Receptores ya que según él funcionan orgánicamente, en cambio para Abraham Moles y los nuevos técnicos de la "informática" hacen uso de estos términos refiriéndose a máquinas y artefactos, otros hacen alusión comparativa entre los seres humanos y a sus mecanismos relacionales, aunque la tendencia es por lo regular hacia una inclinación de la Tecnocomunicativa. Consideramos que una aproximación de mayor experiencia que nos ayuda a establecer las características y propiedades de emisores y receptores es la que hacen Medina Rubio y Rodríguez Neira;

"... es suficiente denominar "sujeto" a aquellos seres capaces de sentir, percibir, desear, apetecer, imaginar, recordar, pensar, razonar y captar directa, inmediata y conscientemente cada uno de sus actos. "objetos" son los correlatos empíricos de esos actos. No son auto observables, sino interobservables." (Rogelio Medina, Teófilo Rodríguez, 1988; p.27)

Sólo se puede hablar de una interacción comunicativa entre los "sujetos", ya que entre los objetos, hablando con rigor, no existe esa especial interacción comunicativa. La particularidad comunicativa que existe entre los objetos físicos en comparación con la comunicación entre los sujetos es que en estos últimos la relación existe sin necesidad de que emisores y receptores experimenten un estado físico idéntico y determinado; por ejemplo, cuando los sujetos comunican sus estados de ánimo, el emisor muestra sus vivencias, sus tristezas o alegrías, sus situaciones psicológicas y por tanto la comunicación existe sin necesidad de que el receptor adquiriera los estados de ánimo que en esos momentos se encuentra el emisor. La relación comunicativa existente entre "sujetos" es un enriquecimiento mutuo y una mutua progresión en todos los órdenes humanos.

Los sujetos se completan y autoequilibran mediante la comunicación, mediante la unión comunicativa ninguno pierde, ambos enriquecen y aumentan su propia percepción de la realidad tanto como seres y como sujetos.

5.2.2. El proceso de la comunicación educativa.

La educación para los medios como parte de la educación del sujeto, deberá rebasar el ámbito del salón de clases y considerar la complejidad de las otras relaciones educativas que se dan en la sociedad. Se debe romper con la "escuela cerrada" y superar la limitación conceptual que se tiene en el uso de la comunicación educativa como sinónimo de tecnología educativa, se debe percibir la comunicación educativa como un proceso de todas las relaciones sociales y no solo con los medios audiovisuales.

El auge alcanzado por la tecnología educativa durante la década de los 60' y 70' comenzó a proliferar en las dinámicas grupales y los nuevos métodos de enseñanza apoyados por medios audiovisuales.

"Surgieron los primeros centros de comunicación educativa llamados centros de recursos didácticos de apoyo, en el caso de Didáctica de la Facultad de Química de la UNAM, y años más tarde el CURPRA de la misma UNAM". (Baena, p. 29)

Los estudios de la tecnología educativa no han buscado descubrir conocimientos nuevos, sino introducir mejoras a los ya existentes y con ello dar mayores posibilidades de utilización para la enseñanza, mostrando con ellos dos perspectivas:

❖ La primera que ha asumido la tecnología educativa es solo uno de los tres elementos del proceso de la comunicación educativa, ya sea como medios en sí, como vehículos de mensajes o como formas de expresión y participación.

❖ Las segunda inserta las nuevas tecnologías en las escuelas primarias, secundarias y universidades dejando en una gran desventaja el rol de transmisión de información que desempeñan los profesores y los libros.

La conceptualización de comunicación educativa no es sólo una relación ambivalente de dos conceptos; sino, el proceso de transmisión de conocimientos y la contribución en la formación de actitudes y valores, así como en la modelación de conducta y de potencial cultural.

Los procesos comunicativos que se dan en la sociedad, rebasan por amplio margen laboral a la sociología y trastocan las de otras disciplinas como la pedagogía, psicología y antropología, provocando un nodo multidisciplinario. Esta realidad impone entonces, tanto al profesor como a la escuela y a la educación, nuevos patrones de trabajo en el cotidiano proceso de enseñanza-aprendizaje para que los alumnos sean capaces de desarrollar las dos facetas complementarias del proceso educativo: instruccional y formativo; Entendiendo la primera faceta como la transferencia de conocimientos específico desde el educador al educando, mientras que la segunda se refiere al desarrollo de criterios y actitudes de aplicación del conocimiento que el educando necesitará para resolver los problemas que se le presenten.

Si decimos que los procesos educativos que se desempeñan en los diferentes contextos escolares y no escolares (escuela, familia, grupos iguales, uso del tiempo libre e influencia de los medios de comunicación), generan valores, actitudes, destrezas y conocimientos que conforman una cultura general y una cultura pedagógica en particular, entonces sostenemos que la T.V. también es un proceso educativo.

"La cultura pedagógica consiste en el conjunto de bienes, valores, significados, saberes y experiencias educativas, que dan cuenta de concepciones y prácticas heterogéneas. Estas prácticas comprenden distintos procesos e influencias algunas de gran alcance como el de los

medios de comunicación, que tienen efectos educativos amplios y diversos, y que en ocasiones son contradictorios o complementarios con los objetivos de la escuela". (Trilla, 1996, p. 22)

Por tanto la comunicación educativa deberá entenderse como cualquier proceso de comunicación que genera algún efecto educativo, para lo cual estaremos hablando de dos procesos: de comunicación educativa formal y de comunicación educativa informal. Cualquier proceso de comunicación que tenga algún propósito pedagógico, se estructura como procedimiento específicamente educativo, estaremos refiriéndonos al de comunicación educativa formal.

"Es el tipo de comunicación que, de forma preponderante, se establece entre maestro-alumno, o, en general, entre alguien a quien social o institucionalmente le es reconocido el rol de agente educativo y alguien a quien le es asignado el de educando. La lección magistral, el diálogo socrático, la forma de intervención no directiva o rogeriana, la enseñanza programada, etc., son procedimientos comunicativos en los cuales la forma o el contenido, o ambos a la vez, quedan subordinados a una intención educativa determinada. El modelo más convencional de formalización pedagógica de la comunicación es el que se materializa en la escuela: se trata de una comunicación educativa institucionalizada, de mensajes graduados y sistematizados, metódica en el proceso, profesionalizada en cuanto al rol del emisor que transcurre en un espacio delimitado y específicamente estructurado, durante un tiempo prefijado. (Trilla, 1996, p. 22).

Si hacemos la reflexión de la comunicación educativa formal para poder determinar las características de la comunicación educativa informal, posiblemente diríamos que ante la falta de un plan pedagógico en el proceso comunicativo, obtendríamos la falsa conclusión de invalidar su potencialidad educativa.

"Por tanto cualquier proceso de comunicación ajena a cualquier clase de estructuración pedagógica, puede generar efectos educativos: La simple práctica y espontánea, es un ejemplo. Por ello el conjunto de situaciones comunicativas que se producen sin haber sido pedagógicamente estructuradas, pero que generan efectos educativos, le llamamos C.E.I Comunicación educativa Informal". (Trilla, 1996, p. 22-23).

Nos educamos, además de en la escuela, por medio de multiplicidad de variadas relaciones comunicativas que establecemos con los demás, con nosotros mismos

y con el medio (de ahí sin embargo, no debe derivarse necesariamente el supuesto que toda comunicación genere efectos educativos).

Es de reconocer que en cualquier proceso educativo, por formalizado que sea, se puede constatar la interferencia constante y simultánea tanto de series comunicativas formales como de series de comunicación informales, por lo que hoy la escuela se encuentra penetrada por la comunicación educativa informal.

“En cierto modo, estas series informales representarían el conjunto de relaciones comunicativas o de transmisiones informativas que no están pedagógicamente controladas por la fuente comunicativo-educativo explícita”. (Trilla, 1996, p. 22-23).

El común denominador que prevalece tanto en lo educativo como en lo comunicacional es el conocimiento y éste como producto histórico social se intercambia y hace interactuar a los individuos.

La comunicación educativa se caracteriza por ser un proceso dialógico y dialéctico donde los comunicadores reflexionan sobre su realidad y plantean acciones concretas de transformación, y la acción comunicativa se encuentra presente.

La articulación de las funciones básicas de la comunicación, como son educar, orientar, informar, entretener desarrollar las potencialidades, producir conocimientos a partir de la reflexión, el análisis y la crítica, son parte también de la comunicación educativa informal, lo importante es que la continuidad de esta acción comunicativa entre individuos sea necesariamente una acción social.

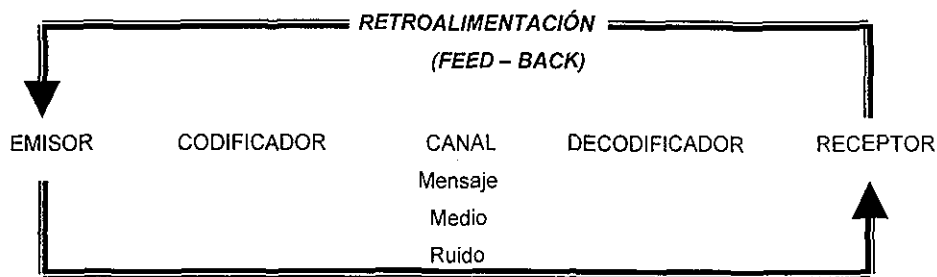
La comunicación por otra parte deberá proporcionar al individuo aquellos elementos que le sirvan, desechando aquello que no le sea útil ni lo forme para realizar su acción social.

La comunicación educativa está presente en todas las disciplinas, lo que ha generado, desde su origen muchas inquietudes y expectativas que se han de satisfacer con el apoyo de varias ramas involucradas en similares problemas.

En la comunicación educativa se concibe al individuo integro que entra al proceso de enseñanza-aprendizaje y que inicia en el pensamiento culminando con la acción, el ser humano en ese proceso tiene que conocerse y reconocerse para ser productor de su propia historia.

5.2.3. La comunicación educativa en el aula.

En el esquema clásico de la comunicación, es imprescindible la presencia de un emisor codificador de mensajes, un canal y un receptor decodificador de dichos mensajes. Incluso, algunos autores han llegado a tratar de completar este proceso incluyendo un mecanismo de respuesta o retroalimentación⁶: Figura 6.



Al plantearse rigurosamente la formulación del proceso de información (emisor-mensaje-receptor) y del enfoque de la comunicación funcionalista (emisor-mensaje-receptor-retroalimentación del sistema) estamos enmarcando el proceso de la comunicación de la Televisión dentro del proceso de la comunicación de

⁶ En la terminología anglosajona se denomina Fedd-Back.

masas, donde el emisor transmite a través de un canal o medio (televisor) una serie de mensajes e información que es difundida a un número indeterminado de público, en este sentido, para algunos autores la transmisión de los mensajes a través de la televisión es un proceso unidireccional ya que aunque algunos programas de televisión establecen algunos canales (como el uso del teléfono, fax, telegrama) con el receptor, no tienen ningún significado desde el punto de vista cuantitativo, dado que no hay una proporción significativa; ya que sólo unos cuantos en proporción al número de miles de personas que reciben el mensaje pueden establecer una relación con el emisor por lo cual no cambia la característica unidireccional del mensaje.

Mientras que para otros desde un punto de vista cualitativo critican las posiciones funcionalistas ya que estos plantean que los medios de comunicación de masas nacen como establecimientos de comunicación colectiva, sin embargo no se introducen en la historia como medios de comunicación, sino como aparatos de información de masas, que conllevan a la reproducción de las relaciones verticales y autoritarias que practica el capital sobre el trabajo vivo, o lo que es lo mismo, el productor sobre el consumidor de mensajes.

Para nosotros no se trata de limitarnos a explicar el funcionamiento del modelo comunicativo de masas, sino establecer una alternativa para los sujetos de tal manera que se pueda manejar un modelo interpretativo del mundo que le hace concebir el medio desde una perspectiva analítica, descriptiva y aditiva.

Por ello, el problema central de la televisión no radica sólo en ésta como objeto de estudio en sí: educar para los medios y con los medios; es decir, desde la óptica educativa no debe plantearse el cómo reflexionar, entender, criticar, o prescindir de los contenidos de la televisión, Sino tomando como referencia que en las últimas décadas la comunicación generada por la televisión a través de la transmisión de mensajes, sea reconocida como una forma de comunicación educativa. Es necesario que el alumno participe de manera activa y crítica en la

reelaboración personal y grupal de contenidos formales e informales, de tal manera que lo lleve a establecer una analogía de "realidades" contrarias y que al mismo instante le ayude a realizar una revaloración de la cultura local, es decir, la intención es que el sujeto reflexione, trate de hacer explícito y consciente la influencia que ejerce el ambiente en los procesos educativos tanto formal como informal. Por lo que es una premisa aceptar que el sujeto esta social y culturalmente mediatizado, siendo este un factor importante en el proceso de construcción autónoma del nuevo sujeto.

La educación nunca ha sido un proceso social a cargo exclusivo de una sola institución, sino que es resultado de la interrelación de varias que se entrelazan y reticulan en un complejo entramado. Estas instituciones crean, reproducen y difunden conocimientos, habilidades, valores, normas, actitudes y conductas que buscan afectar a los destinatarios de su acción.

En el contorno de las labores y funciones de la familia, de la escuela, de la calle, del grupo de amigos, vecinos del colectivo tanto de adultos como de niños, de los medios de comunicación (principalmente la televisión y el radio), entre otros, se entrecruzan-algunas veces en plena armonía y otras veces en un estado de clara contradicción- para configurar a los sujetos sociales, en su conocimiento del mundo y de la sociedad, así como en la construcción de su identidad.

Una de las condiciones que debemos tener presente es que el sujeto antes de ser alumno es hijo de familia, en la cual ya estuvo conviviendo con otros sujetos, por lo tanto cuando él ingresa a la institución escolar, ya trae consigo valores, actitudes, conductas, formas de ver el mundo y de concebirse a sí mismo, que fueron asimilados en el contexto familiar. En referencia a los medios de comunicación, es evidente e innegable que la adquisición de conocimientos del niño hoy en día parte en gran mayoría de los diferentes medios de comunicación, principalmente de la televisión.

Es difícil concebir la educación sin tomar en cuenta el contexto de la comunicación televisiva; si bien los conocimientos adquiridos a través de esta agencia no son del mismo tipo, vemos la existencia de discursos opuestos entre la escuela y los conocimientos proporcionados por los contenidos programados en la televisión, para muchos docentes confunden al niño y le genera problemas al tener que desarrollarse en forma simultánea en ambos espacios sociales. Entonces nos preguntamos, Cómo poder aprovechar en los procesos educativos los conocimientos adquiridos por el niño a través de los contenidos programados de la televisión.

La escuela no es una institución que actúe en forma aislada en la formación de los sujetos, sino que es parte de una red de instituciones que, en mayor o menor medida están implicados en la educación. Debemos considerar a la educación como un proceso a través del cual los individuos se constituyen como sujetos sociales, adquieren los elementos básicos para comprender su entorno e interiorizar las herramientas (cognoscitivas) para interactuar socialmente como afirma Fernández Enguita, M.⁷ desde el funcionalismo de Durkheim al estructuralismo de Althusser, pasando por el análisis realizados por Foucault o la teoría de la correspondencia de Bowles y Gintis aún a pesar de sus diferencias conceptuales existe en cada uno de ellos la coincidencia de que:

La escuela es un entramado de relaciones sociales materiales que organizan la experiencia cotidiana y personal del alumno/a con la misma fuerza o más las relaciones de producción puedan organizar las del obrero en el taller o las del pequeño productor en el mercado. ¿Por qué entonces, continuar mirando el espacio escolar como si en él no hubiera otra cosa que fijarse que las ideas que se transmiten?. (Fernández, 1990, p. 152)

Un proceso de desarrollo de formación integral debe considerar todas aquellas instituciones que son agencias socializadoras del niño. Sin duda, es precisamente en las actividades extraescolares y extracurriculares donde tiene contacto permanente y le proporciona referentes para interpretar, conocer el "mundo" que

⁷ Véase, Fernández Enguita, M. La cara oculta de la escuela, Madrid, siglo XXI, 1990.

lo rodea y que le ayuda a conformar su universo, valorar y lograr construir una identidad compartida.

No perdamos de vista que dentro del proceso de comunicación central, se encuentra el manejo de la información, por tanto el salón de clases debe hacer uso y aprovechamiento de la información como fuente principal para la construcción del conocimiento.

Pero utilizar el material informativo que proviene de la programación televisiva no sólo debe de reducirse a un simple manejo de apoyos didácticos para el aprendizaje de los contenidos programados en la currícula oficial, o para promover las diversas actividades educativas. Para Pérez Gómez:

El aprendizaje escolar está claramente descontextualizado, donde el alumno/a se le pide que aprenda cosas distintas de formas diferentes y para un propósito también distinto a lo que está acostumbrado en su aprendizaje cotidiano. No es de extrañar, por tanto, que el alumno/a construya esquemas y estructuras tan dispares de estos dos contextos de vida y aprendizaje. (Pérez, 1993, p. 59)

El proceso de aprendizaje que realmente se debe retomar en el aula es el de la confrontación, diálogo, análisis y de la comunicación de horizontabilidad. Precisamente porque nos encontramos con que los contenidos programáticos de la Televisión comercial que contradicen gran número de postulados y de valores importantes dentro de los contenidos programados de la currícula de la educación formal.

No sólo es necesario el uso de los contenidos de los programas de televisión como núcleos generadores de nuevos aprendizajes para profundizar algunos temas y promover las más diversas actividades educativas o formar un sujeto crítico y educado para ver la televisión, sino un sujeto que a través de sus prácticas de aprendizaje pueda confrontar, dialogar, analizar su entorno social y de la realidad que le rodea. Para ello es necesario transformación del espacio

físico de la escuela en un espacio social de confrontación de realidades, de significados y de contenidos de contextos; es decir un espacio de comunicación educativa integral.

5.2.4. La escuela del futuro.

Por lo menos desde mediados del siglo XIX la educación sistematizada, organizada y transmitida en los espacios de la escuela, comenzó a ser cuestionada con relación a su fin y su función en la formación del sujeto. Una de las opciones que apareció entonces fue la de las "escuelas nuevas" ideada por el educador escocés Cecil Reddie⁸, abriéndose la primera "escuela nueva" en 1889. Hoy a más de cien años de ese hecho, la tecnología se ha convertido en un fenómeno de la cultura contemporánea provocando con ello nuevos problemas que tiene que enfrentar la escuela.

Los nuevos conocimientos y la constante invención de formas nuevas para hacer las cosas han aumentado considerablemente el índice de caducidad de habilidades adquiridas, lo que ha llevado a considerar (a muchos pedagogos) que las currículas escolares sean obsoletas, sobre todo porque ya existen otras formas de aproximación, penetración y apropiación de la cultura al margen de la escuela.

La escuela no es ya la única transmisora de acervo cultural, ha sido desbordada por exigencias a las que no estuvo acostumbrada, la sociedad ha cambiado, por tanto es natural que la escuela cambie, aunque algunos encargados de estudiar a la escuela consideran que ésta es incapaz de hacer frente a las nuevas necesidades de enseñanza.

⁸ La idea principal de Reddie era que la escuela no debía estar separada de la vida sino que tenía que poner en contacto al niño con la naturaleza y con la realidad. La escuela tenía que ser un mundo real en el que la teoría y la práctica estuvieran unidas, como sucede en la vida, y esas escuelas, que también funcionaban con régimen de internados y que estaban situadas generalmente en medio del campo con atención importante a los trabajos manuales.

Autores como Iván Illich y Edwind Gillard (sólo por mencionar algunos) han manifestado reiteradamente lo importante y entorpecedora, que resulta la vieja institución escolar para llevar a cabo los procesos de personalización y socialización, generando un proceso de disociación entre la vida real y el mundo ficticio en el que se desenvuelve el sujeto; al menos ha de reconocerse el desfase de la escuela, su anacronismo y su empecatada existencia. *"La escuela es, por excelencia, un taller de esterilización. Se le dan niños normales y ella se esfuerza en hacer hombres retrasados... la escuela tapa la boca a quien dice cosas brevemente; le hace abrir a quien babosamente: las lecciones; la escuela no fabrica sino repetidores; es incapaz de forjar un autor"* (Delachaux, 1964, p. 14-20-21)

Otros en cambio piden únicamente una mayor apertura en el sentido de que la escuela no monopolice la enseñanza y el aprendizaje, planteando otras alternativas que la saquen del letargo en el cual se ha mantenido, aunque ninguno de las dos posiciones está concibiendo dar el golpe de muerte a la escuela.

En 1972, dentro de las estrategias educativas planteadas por la UNESCO, se estableció una tendencia hacia una mayor apertura de la escuela, con la intención de abrir sus horizontes y se pudiera potenciar como institución educativa; para ello se favoreció la creación de instituciones educativas paralelas que exoneraran a la escuela de tareas abrumadoras, aprovechando la tecnología moderna para ampliar las posibilidades de aprendizaje en los alumnos.

La escuela vive actualmente un período decisivo de transformación. Es la concepción misma de escuela la que está en litigio, no debe ser sólo un espacio físico o un momento de la vida, sino un proceso permanente, de formación constante para todos.

La escuela (concretamente el aula) es un espacio natural en donde se llevan a cabo los procesos de educación formal, sumado a la existencia de otros espacios

y medios de educación diferente a las aulas es y debe seguir siendo la escuela el medio y espacio fundamental del que dispone la sociedad para lograr concretar el proceso de la comunicación educativa integral, aquí se deben presentar los procesos educativos que se definen, entre otras cosas, por una multiplicidad de acciones comunicativas entre los principales actores, el maestro y los alumnos. Por ello es importante la acción comunicativa, ya que es más que un simple intercambio de palabras, son prácticas y procesos de comunicación en donde el lenguaje y los contenidos que se utilizan ponen al descubierto las condiciones concretas de los maestros y los alumnos: su formación y su trayectoria académica, sus historias sociales y personales, sus recursos materiales e intelectuales, su identidad, sus expectativas y sus utopías como sujetos y como integrantes de la comunidad educativa.

5.2.5. La escuela un espacio de negociación.

Es evidente que la televisión ha cambiado muchas cosas, la mentalidad de nuestros niños, la forma de atender y de captar la realidad, su actividad ante el conocimiento y su modo de concebir el mundo; por todo esto la escuela debe de enseñar a recibir e interpretar los mensajes de la televisión, a reflexionar sobre ellos y ejercer juicios críticos, además de resignificar su contexto social, también es fundamental crear o transformar los espacios y contextos, recuperar y mantener aquellos diseñados por el sistema escolarizado: el aula.

Como señalamos anteriormente el proceso de socialización no puede concebirse como un proceso lineal, mecánico. Por el contrario es un proceso complejo y perspicaz atravesado por profundas contradicciones e inevitables resistencias individuales y grupales. Esto nos lleva a mirar desde otra perspectiva la relación maestro – alumno; el aula es el escenario de las relaciones humanas entre ambos, con sus regularidades y sus conflictos, puede describirse como un escenario de interacciones donde se intercambian explícita o tácitamente, ideas, valores e intereses diferentes, en este espacio se lleva a cabo un proceso de negociación

informal entre el maestro o la institución escolar y lo que quieren de los alumnos y lo que éstos están dispuestos a hacer.

Aún en las aulas donde los profesores por el hecho de que predomina una aparente disciplina y orden impuestos unilateralmente por la autoridad que representa, tiene lugar un proceso explícito o larvado de negociación, abiertamente provocado a través de resistencias no confesadas, estas minan todos los procesos de aprendizaje pretendidos, del conocimiento institucionalizado por la educación, provocando en el pensamiento y la conducta de los alumnos efectos contrarios a los pretendidos. Dejar de lado es no reconocer que la escuela como cualquier otra institución social se encuentra infestada de contradicciones e intereses encontrados, es un espacio de relativa autonomía que puede utilizarse.

En el aula cada niño puede matizar lo que piensa, mira, escucha, lee, y elige, sin necesariamente responder a los contenidos institucionalizados, de ahí que debe convertirse en un espacio abierto de debate y negociación, de concepciones y representaciones de la realidad; no puede ser un espacio de imposición de la cultura, de saberes y conocimientos, por mucho que ésta haya demostrado la potencialidad virtual de sus esquemas y concepciones. Es importante que el niño logre una conjugación de un aprendizaje relevante y significativo, es decir aquel aprendizaje que usa para interpretar y responder las exigencias de la vida académica y aquel que utiliza para interpretar y resolver los problemas de su vida cotidianos.

En el caso de los contenidos que el niño recibe por medio de la televisión, son aprendizajes contextualizados en su medio, fuera de ella es necesario crear un sistema conceptual que le ayude a vincularlos con aquellos aprendizajes descontextualizados en el mundo escolar.

En definitiva se debe evitar la yuxtaposición del conocimiento privado experiencial y el conocimiento público académico, convirtiendo el aula en un espacio de

diálogo, de significados compartidos para el análisis y resolución de problemas: el experiencial y el académico, el escolar y el extraescolar, escuela y televisión; formal e informal.

La institucionalización de la televisión como proceso de comunicación educativa es parte del mundo real del niño cuyo contexto no es fijo. Los contenidos transmitidos por la televisión son parte del mundo que rodea al niño y por tanto son una clara construcción social donde las imágenes de las personas, objetos, espacios y creaciones culturales, políticas o sociales adquieren un sentido peculiar en virtud de las coordenadas sociales e históricas que determinan su configuración.

No existe un solo mundo real, no existe una sola realidad conformada por el universo físico, existen una multiplicidad de realidades como formas de vivir y dar sentido a la vida de acuerdo a las particularidades espaciales y temporales que rodean la vida de cada individuo y de cada grupo.

Aceptar que los contenidos transmitidos por la televisión son concepciones de una realidad que se reproduce a través de una arbitrariedad cultural dominante y la preparación del telespectador para el mundo del trabajo capitalista y para su actividad como ciudadano, es no aceptar la diversidad y la capacidad de la mente creadora del niño para reinterpretar su realidad.

"Conocemos el mundo de diferentes maneras, desde diferentes actitudes y cada una de las maneras en que los conocemos produce diferentes estructuras o representaciones o, de hecho, realidades (...), tanto el mirar como el escuchar están conformados por las expectativas, la actitud y la intención". (Bruner, 1988, p. 115).

Por ello, el conocimiento académico no puede reducirse a la mera transmisión de los productos históricos donde se enseña únicamente la versión ideal del método científico, dejando sólo a la posibilidad de "explicar hechos" y situaciones que ocurren en su entorno; pero esa explicación es para dar cuenta de lo existente, y

explicar lo dado no significa un sujeto capaz de interpretar, transformar e inventar, sino un sujeto que se adapta.

“La cultura no es un conjunto de determinaciones y normas claras y precisas, es más bien un conglomerado abierto de representaciones y normas de comportamiento que contextualizan la rica, cambiante y creadora vida de los miembros de una comunidad y que se va ampliando, enriqueciendo y modificando precisamente como consecuencia de la vida innovadora de aquellos que actúan bajo el paraguas de su influencia. Por ello, la cultura ofrece siempre un espacio de negociación de significados y se recrea constantemente como consecuencia de este mismo proceso de negociación”. (Gimeno, 1993, p. 72)

Para crear el espacio de comprensión común se debe circunscribir en un compromiso de participación por parte de los alumnos y del profesor, en un proceso abierto de comunicación no limitado a ejercer una función de mediación de parte de los maestros en las percepciones, apropiaciones y usos de los contenidos de la programación en la televisión que regularmente ven los niños, por el contrario, los niños deben participar en el aula aportando tanto sus conocimientos y concepciones, como sus intereses, y deseos, donde el juego de interacciones, logros y concesiones provoque, como en cualquier otro ámbito de la vida, el enriquecimiento mutuo.

Por todo esto, la función principal del maestro dentro del aula no debe ser de “mediador”, sino uno de los extremos del proceso de la comunicación donde la participación de todos y cada uno de ellos en los espacios abiertos para el intercambio simbólico debe ofrecer los instrumentos culturales de mayor potencialidad explicativa, que fortalezcan el debate y provoquen la reflexión sobre los mismos intercambios y sus consecuencias para el conocimiento y para la acción.

Es tarea primordial de la educación provocar la reconstrucción del conocimiento vulgar con que el niño accede a la escuela, por todas estas razones es inevitable recuperar los contenidos de la televisión de cualquier tipo de programación, las

enseñanzas y aprendizajes significativos para la vida y el desarrollo educativo de los niños.

Los contenidos programáticos de los aprendizajes sistematizados no contextualizados de la escuela, representantes de un aprendizaje académico y forman parte de una cultura académica pública, sirven como poderosos instrumentos para el análisis de los distintos ámbitos de la realidad; aprendizajes no sistematizados pero contextualizados en una cultura experiencial como es la transmitida por la televisión, se debe lograr una conjugación y organización de forma más racional y eficaz en la negociación e intercambio simbólico en el salón de clase.

La comunicación educativa integral es la alternativa para recuperar la función social del aula escolar. Es en el aula donde el alumno por medio de la apropiación de los conceptos y proposiciones de la cultura formal los convierte en instrumentos y herramientas de análisis y propuestas para satisfacer sus preocupaciones intelectuales, vitales y al mismo tiempo demuestran su superioridad con respecto a las preocupaciones vulgares previas.

Es imprescindible crear las condiciones de comunicación e intercambio en el aula, de modo que el estudiante vaya manifestando abiertamente y sin prevenciones sus peculiares formas de concebir la realidad, sus esquemas de pensamiento y sus concepciones empíricas; identificando sus deficiencias en el contraste reflexivo de diferentes planteamientos y reconociendo las aportaciones de la cultura como conjunto de esquemas más poderosos de análisis y de propuestas de intervención.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El acelerado proceso de transformación y el impredecible desarrollo en las diferentes áreas del conocimiento humano que actualmente vive el mundo, han impuesto un nuevo desarrollo de los mercados internacionales, Lo que obligó al gobierno Salinista a reafirmar sus compromisos adquiridos con los organismos internacionales y los Estados Unidos principalmente, al tratar de adecuar e impulsar los cambios estructurales de la economía mexicana a la nueva racionalidad del mundo contemporáneo. Para justificar su política de desarrollo modernizador y apegado a los lineamientos establecidos por la UNESCO, el aparato gubernamental retomó como una de las instituciones sociales puntales de su proyecto a la educación, pretendió hacer de ésta un medio eficaz que respondiera a las expectativas convirtiéndola en la esperanza de satisfacer las necesidades prioritarias de millones de mexicanos. Para ello se creó el Programa para la Modernización Educativa y la formulación del Nuevo Modelo Educativo. Cabe recordar la infinidad de intentos por parte de los diferentes gobiernos mexicanos, para reformar y modernizar la educación adaptándola a los grandes cambios estructurales y momentos que la sociedad mexicana ha enfrentado, pero se hace patente que las instituciones educativas no han logrado adecuarse a los fines confesados ni a las necesidades sociales, de ahí que algunos críticos han señalado que es válido aceptar que la educación se encuentra envuelta por crisis periódicas, que se han hecho permanentes a tal grado que es ya su estado natural; por lo que queda claro que la educación no ha respondido a las exigencias requeridas.

El sistema educativo mexicano no ha correspondido, en parte, porque los fines que se le atribuyen explícitamente a la educación no corresponden con lo que realmente es. Los intentos por pretender dar una solución a los problemas educativos del país se han centrado en querer resolverlos, solamente desde la perspectiva política o técnica, lo que limita la posibilidad de solución de los problemas educativos vinculados a las necesidades sociales. Desde ahora

podemos decir que la modernización educativa tiende a un fracaso, ya que no puede verse exclusivamente como un problema técnico, porque tiene que ver mucho con la organización social, la distribución del poder y el sostenimiento de una estructura basada en la desigualdad y la injusticia. Por eso es fundamental plantearse una modernización educativa desde lo que se pretende conseguir con ella hasta los fines últimos de la educación.

El problema no debe ser una discusión puramente de aspectos técnicos, previendo que el propósito de una reforma o modernización educativa fuera simplemente el condicionamiento y adecuación para lograr la perfección del sistema educativo. Si realmente pretendemos un cambio profundo de amplio alcance, es necesario que discutamos desde los objetivos y fines de la educación en la sociedad moderna, ya que si bien los cambios estructurales son una variable importante en el análisis, no podemos perder de vista que la educación es parte de un proyecto global.

Desde la perspectiva sociológica, la educación es un hecho social cuya validez indudable ha jugado un papel fundamental en la formación del individuo, en cualquier época de su vida está sometido a ella, ya sea en el seno de la familia, ó la comunidad, en cualquiera de las actividades sociales o en aquellas donde intervienen otras instituciones educativas.

La educación es una de las superestructuras que forman parte de la sociedad estrechamente relacionada con las características y problemas de cada grupo y en cada periodo, estableciéndose una dinámica entre ésta y la sociedad. Si bien la sociedad es la que impone su propia orientación, la educación logra lo que ninguna otra superestructura pues dispone de tanta capacidad para formar el tipo de sujeto e influir en la sociedad.

Existe una gran preocupación de todos los sectores sociales por la cuestión educativa, el Estado ha buscado por medio de la educación preparar a las

generaciones de niños y jóvenes para participar de forma positiva en el cambio que produzca el progreso social, hasta ahora ha tratado de orientar la educación tanto en el tipo de sujeto que se quiere formar, como de los propósitos y de las metodologías con el supuesto de preparar concientemente a las nuevas generaciones al intentar crearles una conciencia universal, de tal manera que estas generaciones puedan obtener una mentalidad nueva: ser protagonistas con una mejor comprensión del futuro.

Es claro que la educación al considerarla como una práctica social interviene en forma determinante y específica en dos sentidos:

- a) En la conformación de un sujeto que puede ser capaz de aceptar y reproducir las relaciones sociales determinantes. Según Althusser la práctica educativa es prioritaria en la manera de pensar y de actuar, así como los conocimientos acordes a la formación social dominante son adquiridos durante dicha práctica..

- b) En la conformación de un sujeto más propositivo, crítico y transformador a medida que va alcanzando formas de conocimiento más complejo y científico, logrando con ello ampliar sus expectativas y visiones del mundo; para ello es necesario comprender que las prácticas educativas tienen un carácter social, por lo tanto el ámbito educativo no puede restringirse a la educación formal escolarizada.

Por tanto, la modernización del modelo educativo tiene que transformar el ámbito del salón de clases y deberá considerar las nuevas relaciones educativas que se estén estableciendo en la sociedad. Desde ahí el proceso educativo debe referirse a la operabilidad del modelo en la escuela y la sociedad, entendiéndose como el que se lleva a cabo en diferentes contextos de la sociedad educativa: educación formal y educación informal.

Los procesos educativos (formales e informales) se desarrollan en diferentes ámbitos, escolares y no escolares (escuela, familia, grupos iguales, uso del tiempo libre e influencia de los medios de comunicación), generando valores, actitudes, destrezas y conocimientos además de conformar una cultura general y una cultura pedagógica en particular. La cultura pedagógica consiste en el conjunto de bienes, valores, significados, saberes y experiencias educativas que dan cuenta de concepciones y prácticas heterogéneas, estas prácticas comprenden distintos procesos e influencias, algunas de gran alcance tienen efectos educativos amplios y diversos que en ocasiones son contradictorios a los objetivos de la escuela.

Con la expansión y extensión de lo educativo aparecen nuevas intencionalidades, nuevas técnicas y complicaciones de la propia sociedad, en síntesis *nuevas formas de educar*. Esta reflexión nos lleva a que la propia idea de educación esta dejando de ser limitada a la infancia y la escuela para *ocupar cualquier época del ciclo vital y cualquier ámbito social*, estas modificaciones que ha sufrido la educación, son el reflejo directo de cambios ya producidos en las maneras de enseñar, en las posiciones respectivas del maestro y el alumno, en la organización de la escuela y de la familia y de los cambios que se están dando en la propia sociedad.

El proceso educativo de la educación informal que se realiza concretamente a través de la televisión, es subestimado como un agente dejando de lado la gran presencia e influencia que tiene a través de sus contenidos.

El sistema educativo mexicano que pretenda ser integral y orientado al desarrollo de grupos e individuos que conforman la del conjunto de la sociedad, no puede omitir de sus contenidos e investigaciones el papel de la televisión y su labor como agente educativo y su influencia en los contenidos, por ello es importante analizar el proceso de la educación informal que los sujetos reciben a través de este medio si consideramos que cumple una doble función: Como agente o medio educativo y como objeto o contenido educativo.

Es importante considerar el proceso educativo como parte de un sistema complejo de comunicación que no sólo se limita a la adquisición de información, sino a una interacción constante y permanente de intercambios simbólicos y de significaciones mediante la participación producción y entendimiento de la estructuración de las acciones y habilidades de los sujetos.

No resultó nada fácil realizar una investigación que trató de abarcar varios aspectos de la realidad, tal es el caso de la televisión y su función educativa; por una parte, la multiplicidad de aristas y articulaciones nos lleva a situarla como un objeto complejo y multidimensional, susceptible de ser estudiada analíticamente por diversas ciencias sociales mediante enfoques por lo que decidimos privilegiar la sociología como disciplina-tesis de "lo social"; por otra, el tratar de responder no sólo a las necesidades personales y académicas, sino además, al interés social que existe de parte de un grupo tan particular como es el caso de los profesores de educación básica que buscan encontrar opciones y soluciones a los problemas que día a día se les presentan en su práctica docente.

La falta de una clara definición de las funciones propias del medio televisivo acelera ya desde sus orígenes una variedad de estudios teóricos y experimentales que tratan sobre los efectos sociales de la televisión.

La enorme cantidad de estudios y experimento que las ciencias empíricas y sociales han desarrollado científica y metodológicamente sobre la televisión, ha provocado una diversidad de técnicas y modelos de análisis que a su vez han contribuido a hacer de la investigación un objeto de enorme complejidad. Probablemente todos los estudios y teorías que se han generado en el pasado reciente, no han favorecido a hacer una mejor televisión ni programas al gusto de todos, en gran parte debido a un progresivo uso de los métodos experimentales y cuantitativos en la investigación más presta a atender la necesidad de estudiar la televisión como objeto en sí y no de su relación con la sociedad; las fundamentaciones teóricas y metodológicas que hasta ahora han intentado

contribuir a hacer mejor el uso de este medio no han logrado un buen resultado, ya que sólo es posible si el fenómeno de la comunicación que permea la televisión es paralelamente comprensible al fenómeno global de la comunicación humana.

Los valores sociales y culturales, por tanto, sumados a los políticos y económicos, se convierten en las dimensiones más importantes generadas por la televisión; esta se transforma así en una Institución De Comunicación que constituye como cualquier otra institución social en una sólida entidad organizativa; lo antes mencionado se afirma debido a que la televisión nace sin tener que dar respuesta a una necesidad en particular. Lo que lleva en un primer momento a concebir como un objeto de la investigación técnica y científica, en el terreno de la tecnología eléctrica (como el telégrafo y el teléfono) que trataba de dar respuesta a las prioridades de expansión del sistema económico y militar; en un segundo momento, lo que se comenzó a denominar Broadcasting se convertía en tecnologías de mensajes específicos a personas específicas y más tarde en una tecnología de mensajes variados a un público en general.

La génesis y las adecuaciones tecnológicas de la televisión se convierten en elementos claves, no sólo para la comprensión de la historia del medio tal como hoy la conocemos, sino también para poder situar la historia de la investigación y las teorías sobre la televisión que han ido desarrollándose en el marco de la comunicación educativa.

Dos conceptos integrales que logramos conjuntar durante al proceso de la investigación es el de Comunicación y Educación, ya que son parte de un mismo proceso de reproducción cultural. El proceso educativo como parte de la realidad también es un proceso de comunicación, el principio de una relación social; es decir, la relacionalidad entre sujetos.

En el contenido de este trabajo hemos expuesto algunas implicaciones entre el medio y su tecnología como una ayuda que nos permitió situar mejor el punto de

partida de la investigación ya que es importante tener claro cuándo se hace referencia al uso de la televisión o cuándo se le estudia como institución o como vehículo de contenidos.

Es innegable que la televisión tiene y sigue teniendo enormes repercusiones en la forma social de la representación de la cultura, la economía y la política; que ha alterado nuestro mundo.

Parte importante que guió nuestro trabajo de investigación se sostuvo en la siguiente hipótesis: la mayoría de los marcos conceptuales sobre los cuales se han basado las investigaciones y teorizaciones sobre la televisión, desde los conceptos de la "bala mágica" y la "aguja hipodérmica" hasta los modernos conceptos de rutinas de producción televisiva de la realidad, dejan de lado a la televisión como objeto de las ciencias sociales por tanto como una institución social y específicamente una institución de comunicación, que como tal es un proceso social que por encima de los intereses políticos, económicos e ideológicos se transforma en un vehículo de contenidos que puede proyectar una imagen objetiva de la sociedad donde tales procesos pueden usarse como parte de la información en los contenidos curriculares de la educación formal y de esta manera ayudar a propiciarle al sujeto una visión crítica al ofrecerle la realidad misma a través de imágenes del mundo y no sólo a interpretaciones y manipulaciones de la realidad.

El proceso de comunicación que se lleva a cabo por medio de la televisión no es solo un proceso educativo, sino además un medio de comunicación social que se ha filtrado en muchas de nuestras instituciones y formas de relación social la no sólo es el transporte de programas y contenidos, es mucho más que eso, es una forma de cultura social que puede establecer una relación comunicativa horizontal y no necesariamente de una dualidad polarizada de emisor-receptor, dominante-dominador.

El proceso comunicativo de la televisión es parte de la vida cultural de nuestro país además de ser vehículo de la educación informal de las instituciones sociales que ayudan a tratar de lograr una percepción básica de nuestra realidad y por ende nuestras relaciones con los otros y con el mundo.

Los diferentes programas que se transmiten por televisión, ya sea de diversión, de cultura, de educación, de política, etc., tienen el común de ser contenidos de información que permean a toda la población (maestros, educandos, no escolarizados) sin importar edad, sexo, educación, estrato social, lugar de residencia, etc., etc. Esta premisa plantea la obligación a todos los actores sociales comprometidos en la educación para llevar a cabo una inclusión emergente o retornarla en cualquier cambio curricular para lograr vincular los contenidos informativos de la televisión, para que sirvan de apoyo a los grupos sociales en los cambios tan raudos que estamos enfrentando.

La escuela no puede seguir enfrascada en la controversia de ignorar o satanizar la labor educativa de la televisión, ya que sus contenidos están presentes día a día en cada una de las aulas y en la mayor parte de los lugares del país contribuyendo a proporcionar conocimientos, proponer valores y modalidades de comportamientos y a inducir opiniones sobre toda clase de asuntos o tópicos. Si el propósito de la escuela es lograr una educación integral y orientada al desarrollo de individuos y grupos, no puede excluir de sus contenidos el uso de información que se transmite en los programas de la "pantalla chica" y de la acción cultural y educativa que ésta proporciona, aunque, una de las limitaciones metodológicas que encontramos acerca de la labor educativa de la televisión, es la falsa apreciación que hacen los instrumentalistas y los voluntaristas al creer que es necesario introducir la televisión en la escuela (físicamente), se les olvida que la televisión ya está dentro de la escuela; quiérase o no, por la influencia que ejerce sobre los alumnos; la televisión es educativa aunque algunas veces escape a la pedagogía.

Las características del proceso de la comunicación educativa informal (como es el caso de la televisión) esta estructurada por los elementos de la comunicación, cuya transmisión de un programa no requiere necesariamente alguna intensión explícita por parte del emisor de enseñar, mientras el perceptor tampoco tiene un objetivo o interés definido. Por ejemplo: un programa que se transmite por las mañanas en el canal 13, donde las conductoras se dedican a invitar a diversas personalidades para tratar temas que sean de interés público, además de dar recetas de cocina y la escenografía se presenta de tal manera que parezca una charla durante la hora del almuerzo con una mesa parecida a la de cualquier hogar de la clase media, en dicho programa participó telefónicamente una mujer joven que estaba organizando una comida para sus futuros suegros, pero no tenía ni idea de cómo podría ser ésta, al estar viendo el programa le dio una idea más clara de que preparar para la comida, así como de la forma para arreglar la mesa para la recepción de sus suegros. Como podemos percibir el elemento móvil de este caso es una preocupación práctica de una orden de la sociabilidad que tenía el perceptor frente a un contenido disponible, que generó el desencadenamiento de la atención en la interrogación latente, el encuentro con ese contenido le permitió un aprendizaje inesperado, no formalizado, sin contenido previsto, sin ningún objetivo programado, ni intencionalidad, ni intervención de un docente. Es un ejemplo claro de lo que denominamos comunicación educativa informal.

El problema teórico y metodológico de la televisión no sólo estriba en delimitarlo en una perspectiva pedagógica, hasta ahora los docentes que están interesados porque la televisión participe en el desarrollo cognitivo de los alumnos se ha reducido a la creación de "programas más didácticos", "que se relacionan con programas escolares", que traten los temas y conceptos "con rigor y claridad, aportando todas las explicaciones posibles, tal como lo haría un maestro en su clase". Entonces, ¿De qué concepto pedagógico de la televisión estamos hablando?, de pedagogía por televisión en el cual este medio es un apoyo de la enseñanza, o para la Educación donde la televisión sea el objeto de estudio cuyo

objetivo esencial es "desarrollar el espíritu crítico", dónde el alumno sólo trabaja en la realización de un documento audiovisual, sin preocuparse por analizar lo que ve y oye, sino solo respetando las reglas técnicas y de producción del mensaje, en función del estilo de realización, esto no es más que lo que se ha llamado y ya existe, la televisión educativa.

Hasta ahora la televisión educativa se ha encargado de producir educación formal; es decir, programas educativos que correspondan a una curricula y objetivos pedagógicos programados, donde la pedagogía de la televisión busca enseñar a conocer los modos específicos de la producción y funcionamiento, dejando muy limitada la apropiación de los mensajes que ese medio vehiculiza. La perspectiva pedagógica no toma en cuenta la apropiación de los mensajes como otra forma de aprender a través de la televisión en convergencia con la escuela, hasta ahora la labor pedagógica "con" o "acerca de" la televisión ha resultado muy superficial, esta manera pedagógica de usar la televisión la ha dejado a la simple exposición de opiniones sin lograr producir una reacción para mejorar el uso de la información en la ampliación de saberes y conocimientos.

La importancia que adquirió nuestra investigación es el hecho de pretender ayudar a los docentes para darles a conocer los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios que les ayuden a adaptar en sus procesos de enseñanza los contenidos de la programación de la televisión comercial abierta y privada. Una propuesta que no solo sea la instrumentación y uso del medio, sino también los lleve a lograr una reconceptualización de la acción educativa de la televisión. Sería inútil perdernos en una polémica que se ha abierto con la llamada "revolución tecnológica" aplicada a la educación que gira en torno a si la eficacia demostrada por la televisión puede terminar desplazando al maestro en el proceso educativo formal, es decir, la transformación de la escuela del futuro es prescindiendo de la labor docente en aras de una mejoría en el aprendizaje.

Quienes apuestan a esta perspectiva son aquellos que cuestionan a los maestros que se mantienen anclados en el pasado y que no logran superar los viejos esquemas sustentados en un autoritarismo vertical en la "transmisión" de conocimientos abstractos y carentes de significado para los educandos, ciertamente no responden a los retos y desafíos que les depara el mundo de hoy.

En tanto sigan usando y readecuando los métodos obsoletos de trabajo en el salón de clase, el espacio se mantendrá "atrapando" la realidad en las dimensiones del pizarrón o de las cuatro paredes del aula, confinando a los niños y a los jóvenes a un espacio vital de unos cuantos centímetros cuadrados durante largas horas del día, en silencio y quietud, se tendrá garantizada una desventaja ante otros medios; Televisión, internet, publicaciones ilustradas, comics, radio, CD, videos, ... cuya característica común es el dinamismo y la riqueza de estímulos visuales, auditivos, imaginativos, y en- constante movimiento. Todo parece reducirse a un conflicto de existencia donde solo uno tiene posibilidad de sobrevivir y de acuerdo a este panorama todo parece indicar la extinción del profesor.

"Un presupuesto básico: la eficacia de todo proceso comunicativo radica en el conocimiento que se pueda tener del otro, particularmente quien funge como emisor ésta obligado a conocer lo más posible a sus receptores, es decir, que si queremos ser educativos y comunicativamente significativos debemos conocer a nuestros alumnos, debemos de partir precisamente de ellos". Esto representa una de las grandes ventajas que tienen todos los profesores ante cualquier avalancha de innovaciones tecnológicas, la máquina jamás podrá tener la particularidad que todos tenemos, la de ser humano. es decir, todos aquellos que queremos seguir manteniendo nuestra labor de maestros no podemos comportarnos como "máquinas" transmisoras de información, debemos ser capaces de agregar a los contenidos algo más: formas atractivas reflexiones trascendentes, orientaciones y consejos útiles confrontar, reflexionar, siempre con una calidad humana. Jamás

las máquinas podrán diferenciar un grupo de otro, no podrán diferenciar un alumno de otro, nunca podrán diferenciar las necesidades, intereses, habilidades y capacidades comunicativas (grado de socialización), de los alumnos. El maestro sabe que ningún alumno es igual a otro, que cada uno tiene niveles diferentes de velocidad de aprendizaje y que ninguno tiene las mismas experiencias, ni las mismas capacidades de acción; por ello es importante que los maestros despierten de ese gran letargo en el que han estado inmersos y busquen transformar esos espacios necesarios que requieren los sujetos. Necesitamos educar para el futuro, necesitamos una escuela generadora de conocimiento no una escuela consumidora de conocimiento.

Interpretamos aquel hecho histórico que realizó Comenius al tomar de la tecnología del libro impreso para convertirlo en un medio eficaz de conocimiento y enseñanza al utilizarlo como cartilla y libro de texto, pero para él, estos eran sólo herramientas.

Su concepción de escuela se basa en un nuevo plan de estudios cuyo propósito era el alfabetismo universal y su motivación religiosa, principio que todavía permanece en gran parte de las escuelas de todo el mundo y lo consideran "educación".

El reto verdadero que tenemos hoy no es la tecnología en si misma, ni estar al parejo con ella, sino el cómo usarla, lograr convertirla en una herramienta útil para crear nuevos planes de estudio, cosa que hasta ahora nuestro país no ha logrado tener el sistema educativo que necesita.

*"La tecnología, por importante y visible que sea, no será pues, la característica más importante de la transformación escolar. Más importante será repensar el papel y la función de la escolaridad y de la escuela, sus contenidos, sus fines, su propósito, sus valores. La tecnología será importante pero principalmente porque nos debe obligar a hacer mejor las cosas nuevas"*¹

¹ Peter, Drucker, op.cit., p. 215.

Recuperando las palabras de Drucker, diríamos que la tecnología no tiene su validez en sí misma, sino en lo que genera, es decir, en los cambios sustanciales, a los contenidos y en los contextos del espacio de las escuelas.

El binomio maestro – alumno debe seguir manteniéndose como un factor central para alcanzar la eficacia educativa que radica en lograr aprendizajes significativos, este solo podrá ser relevante en tanto tenga como referente algo que sea de importancia real para nosotros, lo significativo es la base de lo formativo, aquello de lo que logramos apropiarnos y que pasa a formar parte de nosotros mismos, de nuestra personalidad.

Por tanto;

"La eficacia educativa - comunicativa dependerá en buena medida, de la capacidad de impartir los contenidos de los cursos en diversos tipos de mensajes, creados, contruidos o adaptados a cada circunstancia particular del proceso".²

Jamás la tecnología podrá mantener un compromiso humano que tenga como sustentación los valores, además requiere cumplir otra serie de condiciones, las máquinas no cuentan con sistemas de retroalimentación ágiles, que permitan mantener una comunicación de autoheroajuste del proceso de interacción (también se conoce como FEED BACK), porque es precisamente el interaccionismo simbólico el que pone énfasis en aquellos aspectos que la máquina no puede considerar y que son imprescindibles para lograr la eficacia comunicativa.

"Los estudios actuales que tienen como objeto el proceso educativo, coinciden en señalar que la naturaleza de dicho proceso, es esencialmente comunicativa, producción, transmisión, divulgación del conocimiento. En otras palabras todo proceso de enseñanza- aprendizaje es un diálogo, una interacción, una acción comunicativa. Definiendo así, este proceso no puede retro-traerse a la influencia que las nuevas tecnologías han tenido/tienen sobre las prácticas comunicativas humanas."³

² Xavier, I., Avila Guzmán. "Comunicación educativa: ¿Relación entre humanos o entre máquinas" Revista Pdhia, octubre 1997, vol. 2, año 4, No. 41, p.1-3-5.

³ Ibid. p.3-5.

El significado en la comunicación no se da sólo por medio de lo que se dice, sino también y fundamentalmente por la asociación que se establece con las expresiones no lingüísticas (comunicación no verbal) en el contexto que se desarrollan las interacciones. Es la capacidad de los actores (maestro-alumno) lo que permite entender las reacciones de uno u otro, estas reacciones lo lleva a estar adecuando constante y permanentemente los escenarios, los contenidos y los recursos a las necesidades detectadas en cada alumno-maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-grupo. Es la calidad de la interacción lo que posibilita la eficacia y eficiencia comunicativa estableciendo un compromiso entre los actuantes.

En conclusión son muchas veces las políticas educativas quienes tienden a tecnologizar o despersonalizar la relación educativa, lo que imposibilita tener una relación formativa y humana del maestro-alumno, olvidándose que las máquinas tienen la desventaja ante el ser humano de no poder ni aprender, ni crear, ni adaptarse, es decir son inflexibles e irreflexibles.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

- AGULLA, Juan Carlos. (1973) **Educación, sociedad y cambio social**. Argentina, Ed. Kapelusz, 349 p.
- ANDER Egg, Ezequiel. (1996) **Teleadictos y vidiotas en la aldea planetaria**. ¿Qué hace la televisión con nosotros? Argentina, (Colecc. Desarrollo cultural) 5.
- APARICI, Roberto. (1994) (Antología). **La educación para lo medios de comunicación**. México, UPN-SEP, 414 p.
- (1993) **La revolución de los medios audiovisuales**. España, Ediciones de la Torre, 437 p. Proyecto didáctico Quirón No. 42.
- BARBERO, Jesús Martín. (1987) **Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista**. México, Ed. Gustavo Gili-FELAFACS, 212 p.
- (1987) **De los medios a las mediaciones**. Comunicación, cultura y hegemonía. México, Edit. Gustavo Gili.
- BELL, Daniel. (1989) **Las contradicciones culturales del capitalismo**. México, Alianza Editorial Mexicana, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 264 p. (Colec. Los noventa. No.).
- BLUEM, Williams. (1972) Comp. **Estudios sobre comunicación pública. Los medios de comunicación social**. México. Ed. Roble. 2ª. Ed.
- BOURDIEU, Pierre. (2000) **Sociología y cultura**. México, Ed. Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, 317p. (Colec. Los noventa).
- **Sobre la televisión**. España, Anagrama, (Colecc. Argumentos).
- BRUNNER, José Joaquín. (1992) **América Latina: Cultura y Modernidad**. México, Ed. Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,

- CASTAÑEDA YAÑEZ, Margarita. (1997) **Los medios de la comunicación y la tecnología educativa**. 12ª. Reimpresión, México, Ed. Trillas, 246 p.
- CHADWICK, Clifton. (1992) **Tecnología educacional para el docente**. 3ª. ed. Ed. Paidós educados.
- CHION, Michel. (1993) **La audiovisión. Introducción a un análisis conjunto de la imagen y el sonido**. España, Paidós. (Colecc. Comunicación núm. 53.)
- CHOMSKY Noam, Heinz Fieterich. (1999) **La sociedad global, Educación, mercado y democracia**. México, Edit. Joaquín Mortiz.
- CORTÉS ROCHA, Carmen. (1986) **La escuela y los medios de comunicación masiva**. México, SEP-Ediciones Caballito, 159 p.
- DEBRAY, Régis. (2001) **Introducción a la mediología**. España, Paidós, (Colección comunicación núm, 125)
- DELVAL, Juan.(1991) **Los fines de la educación**. 2ª, ed. México, Ed. Siglo XXI, 109 p.
- DIAZ GUERRERO, Rogelio, (1975) et al: **Investigación formativa de Plaza Sésamo: Una introducción a las técnicas de preparación de programas educativos televisivos**. México, Ed. Trillas, 372 p.
- DRUCKER, Peter. (1994) **La sociedad postcapitalista**. Bogota, Colombia. Ed. Norma.
- DUELKER, Cristian. (1982) **La realidad manipulada: radio, T.V., cine y prensa**. Barcelona, España. Ed. Gustavo Gili, p. 93 (Colecc. Punto y línea)
- DUMAZEDIER, Joffre.(1956) **Televisión y educación popular**. Argentina, Ediciones Solar-UNESCO, 213 p.

- ESTEINOV, Madrid Javier.(1998) **Compilador. Espacios de comunicación.** núm. 23. México, Universidad Iberoamericana.
- ESTEVE, José Manuel. (1983) **Influencia de la publicidad en T.V. Sobre los niños.** España, Ed. Narcea, 200 p.
- FEITO Alonso, Rafael. (2000) **Los retos de la escolaridad obligatoria.** España, Edit. Ariel Practicum.
- FELDMANN, Erich. (1997) **Teoría de los medios masivos de comunicación.** Buenos Aires, Ed. Kapelusz, p. 90
- FERNÁNDEZ Christlies, Fátima.(1990) **Los medios de difusión masiva en México.** México, Ed. Juan Pablos. 8ª. ed. p.93
- FLEUR, Melvin; de. Y Sandra J. Ball-Rokeach. (1994) **Teorías de la comunicación de masas.** 5ª. Reimpresión. México, Ed. Paidós, 63 p. (Colec. Paidós-Comunicación No. 2)
- FREIRE, Paulo.(1991) **¿Extensión o comunicación?. La conciencia en el medio rural.** 17ª. Ed., México, Ed. Siglo XXI, 109 p.
- FRONCOIS, Mariel. **Déjenlos ver la televisión.** Ed. Urano.
- GALLARDO CANO, (1990) Alejandro. **Curso de teorías de la comunicación.** México, UNAM-FCPyS, 169 p.
- GARCIA, Canclini.(1995) **Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización.** México, Edit. Grijalbo.
- GARDNER, Howard. (1997) **La mente no escolarizada. Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas.** 2ª, reimpresión. España, Ed. Paidós, 292 p.

- (1997) **Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad.** 2ª. Reimpresión. España, Ed. Paidós, 397 p.
- GIDDENS, Anthony. et al. (1993) **Habermas y la modernidad.** México, Ed. REI, 345p.
- GILLY, Adolfo. (1977) **La revolución de la madrugada.** México, Ed. Transición, 154 p.
- GIL VILLEGAS, Francisco. (1996) **Los profetas y el Mesías.** México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 559 p.
- GIMENO SACRISTAN, José y Angel I, Pérez Gómez. (1993) **Comprender y transformar la enseñanza.** 2ª. ed., España, Ed. Morata, 445 p.
- GUBERN, Román. (2000) **El eros electrónico.** México, Taurus.
- HERRERA, Amilcar. et al. (1994) **Las nuevas tecnologías y el futuro de América Latina.** México, Ed. Siglo XXI, 280-358 p.
- HOLLOWAY, John. et al. (1995) **Globalización y estados-nación. El monetarismo en la crisis actual.** Argentina, Tierra del fuego-Homosapiens, 136 p. (Fichas temáticas cuadernos del sur).
- HORTLEY, John. (2000) **Los usos de la televisión.** España, Edit. Paidós. (Colección Comunicación. núm, 120.)
- IBARROLA, María. de. (comp.) (1986) **Las dimensiones sociales de la educación.** México, SEP-Ediciones Caballito, 159 p.
- ILLICH, Iván. (1989) **Un mundo sin escuelas.** 7ª. ed., México, Ed. Nueva Imagen, 203 p.
- JACQUINOT, Geneviève. (1985) **La escuela frente a las pantallas.** Argentina, Grupo editor Aigue.

- JAUSET, Jordi A.(2000) **La investigación de audiencias en televisión. Fundamentos estadísticos.** España, Paidós. (Colecc. Comunicaciones núm. 28)
- LATAPI, Pablo. (coord.). (1992) **Educación y Escuela. Lecturas básicas para investigadores de la Educación III Problemas de Política educativa.** México, Ed. Nueva Imagen SEP, 500 p.
- Guillermo, Orozco Gómez. "La influencia de la televisión en la educación de niños y jóvenes: opiniones, mitos, hechos". pp. 345-382.
- Neil, Postman. "El primer 'plan de estudios': una comparación entre escuela y televisión". pp. 383-401.
- Jackie S., Buschi. "Los efectos de la televisión en la lectura: un estudio de casa" pp. 401-412.
- Scott, Ward. et al: "El contexto familiar en el aprendizaje de comportamiento de consumo en los niños" p. 413-442.
- Evelyn, Kay. **¿Cómo tratar la televisión con cuidado amoroso.** pp. 485-498.
- LENIN, V. I.(1984) **El imperialismo fase superior del capitalismo.** Ediciones Lenguas Extranjeras, 165 p.
- LEONARDO, Patricia. de (comp.) (1986) **La nueva sociología de la educación.** México, SEP, Ediciones Caballito, 156 p.
- LESOURNE, Jacques. (1993) **Educación y sociedad: los desafíos del año 2000.** España, Ed. Gedisa, 10-62 p.
- LITWIN, Edith. Compiladora. (2000) **Tecnología Educativa. Política, Historias y propuestas.** España, Paidós. (Cuestiones de educación)

- LOPEZ, Herrerias José A. (1998) **Cómo librarse de la tele y sus semejantes.** Ayudas para educar con el análisis de contenidos. España, Editorial CCS, núm. 10.
- LUHMANN, Niklas.(2000) **La realidad de los medios de masas.** México, Antropos. Edit. Universidad Iberoamericana.
- MANDEL, Ernest.(1979) **La recesión generalizada.** México, Ed. Transición, 168 p.
- (1969) **Ensayos sobre el neocapitalismo.** México, Ed. Era.
- MARSHALL, Berman.(1995) **Todo lo sólido se desvanece en el aire.** México, Ed. Siglo XXI.
- MATTELART, Armand.(1998) **La mundialización de la comunicación.** España, Paidós. (Colecc. Comunicaciones núm. 99)
- Mc. LUHAN, Marshall y B.R. Power. (1995) **La aldea global.** 3ª. ed., España, Ed. Gedisa, 203 p. (Colec. El mamífero parlante)
- Mc. QUAIL, Denis. (1992) **Introducción a la teoría de la comunicación de masas.** 5ª. Reimpresión, México, Ed. Paidós, 318 p. (Colec. Paidós-Comunicación No. 18)
- (1979) **Sociología de los medios masivos de comunicación.** 3ª. Reimpresión, Argentina, Ed. Paidós, 165 p.
- MITZMAN, Arthur. (1976) **La jaula de hierro.** Madrid. Ed. Alianza Universidad, UPN.
- MORAGAS SPÁ, Miguel. de. (1991) **Teorías sobre medios en América y Europa.** 5ª. ed., México, Ed. Gustavo Gili, 325 p.
- (1986) **Sociología de la comunicación de masas.** I, II, III y IV. 2ª. ed., México, Ed. Gustavo Gili.

- MORDUCHOWICZ, Roxana. (1997) **La escuela y los medios. Un binomio necesario.** Argentina, Ed. Aique.
- (2001) **A mí la tele me enseña muchas cosas. La educación en medios para alumnos de sectores populares.** Argentina, Paidós, cuestiones de educación.
- NISBET, Robert. (1990) **La formación del pensamiento sociológico I.** Argentina, 2ª. reimp., Ed. Amorrortu; 233 p.
- NOBLE, David. F.(1999) **La religión de la tecnología. La divinidad del hombre y el espíritu de invención.** España, Paidós, (Transiciones núm. 18.)
- NORIEGA CHÁVEZ, Margarita. (1996) **En los laberintos de la modernidad: globalización y sistemas educativos.** México, UPN, 72 p. (Colec. Cuadernos de educación No. 8).
- OROZCO GOMEZ, Guillermo. (1997) **El maestro frente a la influencia educativa de la televisión. Guía del maestro de Educación Básica. Mirando la T.V. desde la Escuela.** Vol. I. México, Fundación SNTE para la cultura del Maestro Mexicano, A.C. 84 pp.
- (1997) **La televisión entra al aula. Guía del maestro de Educación Básica. Mirando la T.V. desde la escuela.** Vol. II. México, Fundación SNTE para la cultura del Maestro Mexicano, A.C. 96 p.
- PAIN, Abraham. (1992) **Educación informal: El potencial educativo de las instituciones cotidianas.** Buenos Aires, Nueva Imagen, (219 p. (Colec. Psicología contemporánea).
- PAOLI, J. Antonio. 1996) **Comunicación: Perspectivas teóricas.** México, Ed. Trillas-UAM, 138 p.
- PEREZ de Silva, Javier. (2000) **La televisión ha muerto. La nueva producción audiovisual en la era de la internet: la tercera revolución industrial.** España, Edit. Gedisa. (Colecc. Estudios de televisión. núm 9.)

- PEREZ Tornero, José Manuel, Compilador. (2000) **Comunicación y educación en la sociedad de la información. Nuevos lenguajes y conciencia crítica.** España, Paidós. (Colecc. Comunicación núm. 27)
- PICO, Josep. (comp.) (1988) **Modernidad y postmodernidad.** España, Ed. Alianza, 385 p.
- PORCHER, Louis. (1976) **La escuela paralela.** Argentina, Kapelusz, 127 p.
- PRIETO CASTILLO, Daniel. (1991) **Discurso autoritario y comunicación alternativa.** 5ª. ed., México, Premea Editora, 181 p. (Colec. La red de Jonas)
- PRIETO, Francisco. (1996) **Comunicación y educación.** México, Ediciones Coyoacán, 87 p. (Colec. Diálogo-Abierto No. 51.)
- PUGA, Cristina. Et. al. (1989) **Hacia la sociología.** México, Ed. Alhambra, 167 p.
- PUIGGROS, Adriana. (1980) **Imperialismo y educación en América Latina.** México, Ed. Nueva Imagen, 247 p.
- RAMONET, Ignacio. (2000) **La golosina visual.** España, Edit. Temas de debate.
- REPARAZ, Charo, Angel Sobrino y José Ignacio Mil. (2000) **Integración curricular de las nuevas tecnologías.** España, Ariel Practicum.
- REYES PEREZ, Rafael. (1989) **Televisión ¿Amiga o enemiga en su casa? Televidentes responsables.** México, Ed. Libra, 124 p.
- RICCI BITTI, Pio E. Y Bruna Zani. (1990) **La comunicación como proceso social.** México, CONACULTA-Grijalbo, 290 p. (Colec. Los noventa No. 41)
- RICHERI, Giuseppe. (1986) **La televisión: entre servicio público y negocio. Estudios sobre la transformación televisiva en Europa Occidental.** México, Ed. Paidós.

- ROJAS FERNANDEZ, Gilda y Guadalupe Tapia Hernández. (comp.) (1993) **Comunicación educativa**. México, UNAM/CISE, 187 p. Serie sobre la Universidad No. 21.
- ROZENBLUM de Horowitz, Sara. (1998) **Mediación en la escuela. Resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente**. Argentina, Editorial Aique, transformación.
- RUBIN, Louis. (1986) **Desarrollo integral del escolar**. México, Ed. Pax-México, 213 p.
- SALOMON, Gavriel. (1979), **Interacción of media, cognición and Learning**, San Francisco, Jessey-Bass.
- (1983), "**Beyond the formats of television: the effects of student Preconceptions on the experience of televiewing**, en Mayer (ed) Children and the formal features of television.
- SANCHEZ RUIZ, Enrique. (1989) (comp.) **Teleadicción infantil: ¿mito o realidad?**. México, Universidad de Guadalajara, 155 p.
- (1993) **Tendencias en la investigación sobre televisión.**) México, CEIC-Universidad de Guadalajara y el Colegio de México, 114 p.
- SARRAMONA, Jaume (Ed).(1992) **La educación no formal**. España, CEAC-Pedagogía social, 1992. 125 p.
- SAVATER, Fernando. (1997) **El valor de educar**. México, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 244 p.
- SCHRAMM, Wilbur. (1980) **La ciencia de la comunicación humana**. México, Ed. Grijalbo, 191 p.
- SEAN, Mac Bride y otros.(1982) **Un solo mundo, voces múltiples: Comunicación e información en nuestro tiempo**. México, F.C.E., p. 90

- SIERRA, Teresa. de. (coord.) (1991) **Cambio estructural y modernización educativa**. México, UPN-UAM-COMECSO, 15-34 p.
- SMDAIR, John. (2000) **Televisión: Comunicación global y regionalización**. España, Edit. Gedisa. (Colección estudios de televisión núm. 8)
- SOLE, Carlota. (1976) **Modernización, un análisis sociológico**. España, Ed. Península, 201-208 p.
- STEVENSON, Nick. (1998) **Culturas mediáticas. Teoría social y comunicación masiva**. Argentina, Amorrortu Editores.
- THERBORN, Göran. (1992) **Peripecias de la modernidad. El porvenir de las clases y del socialismo en la era postindustrial**. Argentina, Ed. El cielo por asalto, 95 p.
- TICKTON, Sidney (comp.) (1974) **La educación en la era tecnológica**. Argentina, Editores Bowker, y Centro Regional de Ayuda Técnica. Agencia para el Desarrollo Internacional (AID).
- TOURAINÉ, Alain. (1995) **Crítica de la modernidad**. 3ª. Reimpresión., México, Ed. F.C.E., 391 p.
- TOUSSAINT, ALCARAZ, Florence. Coordinadora. (1993) **¿Televisión pública en México?** México, Conaculta, 179 p.
- TOUSSAINT, Florence. (1998) **Televisión sin fronteras**. México, Siglo XXI.
- TREJO DELARBRE, Raúl.(1997) **Volver a los medios. De la crítica a la ética**. México, Ed. Cal y Arena, 389 p.
- TRILLA BERNET, Jaume. (1996) **La educación fuera de la escuela: Ambitos no formales y educación social**. 1ª. Reimpresión, México, Ed. Ariel, 275 p.

- TYNER K., y D. Lloyd. (1995) **Aprender con los medios de comunicación.** España, Ediciones de la torre, Proyecto didáctico Quirón.
- VALLET, Antoine. (1997) **El lenguaje total.** España, Ed. Luis Vives Zaragoza, 158 p.
- VILCHES, Lorenzo. (1993) **La televisión. Los efectos del bien y el mal.** España, Ed. Paidós, 206 p. (Colec. Paidós-Comunicación No. 56).
- (1995) **Manipulación de la información televisiva.** España, Paidós. (Colecc. Comunicaciones núm. 35)
- VILLANUEVA, Ernesto. (2000) **Ética de la radio y la televisión.** Reglas para una calidad de vida mediática. México, Universidad Iberoamericana.
- VILLAMIL, Jenaro. (2001) El poder del rating. **De la sociedad política a la sociedad mediática.** México, Edit. Plaza y Janés.
- WOLF, Mauro. (1994) **La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas.** México, Ed. Paidós, 318 p. (Colec. Instrumentos Paidós 2)
- WRIGHT, Charles R. (1986) **Comunicación de masas. Una perspectiva sociológica.** México, Ed. Paidós, 155 p.

REVISTAS Y ARTICULOS.

Delia, Covi Druetta. "De la televisión al ciberespacio" p.p. 5-9.

Alicia, Palomato. "El guionismo en TVE: Mitos, ritos y retos" p.p. 11-19.

Mercedes, Charles Creel. "Del estudio de los medios, a la incorporación de los audiociencias" p.p. 21-27.

Zarandona, Martínez. "La televisión infantil en México" p.p. 29-35.

Guillermo, Orozco Gómez. "Elementos metodológicos para estructurar programas de educación para los medios" p.p. 45-57.

Comunicación social. El foro de consulta popular de comunicación social. "Historia de la televisión en México". No. 12 Dic. 1983. Volumen II Educación

Cuadernos Políticos. Era, n. 46, abril-junio de 1986: 55-73.

Olac, Fuentes Molinar. "El acceso a la escolaridad en México, 1982-1988" p.p. 10-19

Carlos, Monsivais. "El magisterio y la modernidad" p.p. 20-28.

José Joaquín, Bruner. "La cultura autoritaria y la escuela" pp. 55-73.

Cuadernos Políticos, Era, n. 58, sep-dic de 1989.

Eduardo, González. "La política de endeudamiento con México" pp. 5-9

Edusat, SEP, año 1, n. 0, nov-dic. de 1996

Omar, Chanona Burguete. "TV y educación" 6-7

El papalote. n. 8, nov-dic. de 1992

Sarah, Corona Berlin. "La televisión que niños u niñas llevan a la escuela" 4-8.

Mundo Ejecutivo. n. 26, abril de 1997.

Guillermo, Hijar. "La televisión: Batalla en cielo, mar y tierra" 17-35.

Padhía Desarrollo, Padhía S.C., n. 46, año 4, marzo de 1998.

Eduardo, Garza Cuellar. "Un esquema de reflexión para la educación integral".

Padhía Desarrollo, Pahía, n. 41, v. 2, año 4, oct. de 1997.

Eduardo, Garza Cuellar. "Medios masivos de comunicación y educación"

Pedagogía, UPN, Tercera Epoca, n. 5, v. 10, Invierno de 1995

Lourdes. De Quevedo Orozco. "El claroscuro de la política educativa neoliberal" Entrevista con Pablo Latapí. 112-119.

Pedagogía, UPN, Tercera Epoca, n. 7, v. 11, Verano de 1996.

Lourdes. De Quevedo Orozco. "Las perversiones de la globalización económica en la educación"

Pedagogía, UPN, Tercera Epoca, n. 6 v. II, Primavera de 1996.

Mauricio, Rober Díaz. "El sentido de la educación"

Primer encuentro CONEICC 1982,. No. 40 UAM Xochimilco.

Coneicc. "Perspectivas sobre la investigación de la comunicación en México" Varios autores.

Revista año 2000. México, SEP/UPN, 1994

Guillermo, Orozco Gómez. Odisea de los medios de comunicación. p. 31.

Revista Comercio Exterior. v. 42, n. 12, México, dic. de 1992:

Armando, Kud Gaytan. "La globalización hacia un nuevo tipo de hegemonía" 1169-1172.

Revista Comunicación y Cultura, n. 4, 1975

Héctor, Schmucler. La investigación sobre comunicación masiva. p. 3-14

Revista de la Educación Superior –ANUIES, No. 76 oct-dic 1990

Victor Manuel, Gómez. "Educación y modernización" 5-22.

Revista Educación 2001, Instituto Mexicano de Investigaciones Educativas S.C., n. 11, abril de 1996

Ivonne, Melgar. "El impacto educativo de la televisión" 6-16.

Revista Educación 2001. México, Ed. Perspectiva digital, n. 40, sep. de 1998.

Gilberto, Guevara Niebla. "Educación y cultura de la imagen" p.p. 26-34.

Joan, Ferrer. "Propuesta metodológica para el análisis crítico de series televisivas y filmes" p.p. 35-37.

Revista Educación CONALTE-SEP, 7ª. Epoca, vol. XII, n. 52, dic. de 1997

Alexandrov Vladimir, Peña Ramos. "Educomunicación: retos y perspectivas ante el siglo XXI". 25-46.

Revista Foro. No. 10. Septiembre 1989.

Norbert, Lechber. "Modernidad y democracia" En desencanto llamado Postmodernidad.

Revista Investigación Económica". Facultad de economía. UNAM, No. 180. México, 1987.

DRUCKER, Peter. "La cambiada economía mundial"

Revista Médico Moderno. "Perspectiva para 1994; la globalización de la incertidumbre" México, dic. de 1993

Jorge, Aldama. "Escollos para la construcción" Pedagogía, UPN, Tercera Época, n. 6 v. II, Primavera de 1996. P. 7-8

Revista mexicana de la comunicación, 1998: 589 p. Artículo: "La televisión educativa en México"

Perla, Rodríguez et al: "Apuntes para una historia de la televisión mexicana". México, p.p. 309-335.

Revista Punto y seguido. n. 8, sep de 1994

Ligia, Silva Lerte. "Las tecnologías de educación y de comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje" 19-22.

Revista Universidad de México, UNAM, n. 484, mayo de 1991

Julio, Labastida Martín del Campo. "El cambio social" p.p. 10-12.

Francisco, Valdes Ugalde. "¿Qué tan sociales son las ciencias sociales?" p.p. 12-14.

Raúl, Fuentes Navarro. "Investigar la comunicación en los noventa: las perspectivas mexicanas" pp. 16-19

Revista Universidad de México, UNAM, n. 491, dic. de 1991

Rafael, Resendiz Rodríguez. "México en la aldea global" p.p. 11-15.

Pablo, González Casanova. "Los desafíos de las ciencias sociales, hoy" pp. 23-25

Revista Universidad de México. UNAM, n. 497, jun. De 1992: 15-20.

Julio, Labastida Martín del Campo. "Globalización, cultura y modernidad" p.p. 8-11

Antonio, Gutiérrez Pérez. "La globalización económica; alcances y límites" p.p. 12-14

Cavazozzi, Marcelo. "Consolidación de la democracia y reconstrucción de la economía en América Latina"

Néstor, García Canclini. "Políticas culturales y relaciones centro-periferia en los 90" p.p. 15-18.

Ali, Kazancigil. "Las ciencias sociales en una perspectiva mundial" p.p. 19-22.

Tecnología y comunicación Educativa. T.V. y Educación: Denotaciones y Connotaciones. n. 26, Nueva Epoca, ene-jun de 1996

Néstor, García Canclini. "Comunicación intercultural: Hacia un balance teórico con América Latina" pp. 60-64

DOCUMENTOS

CISE-UNAM. Comunicación Educativa. Nuevas tecnologías. México, UNAM-CISE, 1991.

Julio, Allende Hernández. "Proyecto EDUCOM: Educación y Comunicación a distancia" pp. 69-82.

Rocío, Amador Bautista. "Las nuevas tecnologías de comunicación para la formación y actualización de profesores" pp. 83-100.

Guillermo, Hertler. "Televisión Educativa" pp. 129-140

Irma, Ramírez Ruedas. "La tecnología educativa en el ámbito de la educación" pp. 187-198.

Jorge, Landa Portilla. "La intencionalidad educadora de un medio o una tecnología de comunicación" pp. 199-208.

CASASSUS, Juan. Modernidad educacional y modernización educativa. Boletín del proyecto Principal OREALC: Santiago de Chile, 1992.

CEPAL-UNESCO. Educación y conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad. Santiago de Chile, Publicaciones de las Naciones Unidas, 1992. 269 p.

CLAVIJO QUIROGA, F. et al. La política industrial en México. México, SCFICOLMEX-ITAM-CONCAMIN, 1994. 47-63 p.

CNE/SNTE. Los medios de comunicación social como factores de la educación. Documento de trabajo, 1994. 12-94 p.

CONALTE-SEP. Hacia un nuevo modelo educativo I, II. México, SEP-CONALTE, 1991. 167 p.

CONALTE-SEP. Perfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria. México, SEP-CONALTE, 1990. 90 p. Modernización Educativa 1989-1994.

- MAYA OBE, Carlos. **El habitus de consumo de los medios masivos de comunicación en los estudiantes de Educación Básica en la Ciudad de México.** México, Universidad Pedagógica Nacional, Informe de investigación n. 3.
- PEÑA RAMOS, Alexandrov Vladimir. et al. **Guía para padres: Comunicación, familiar y medios.** México, SEP-SSE D.F., 1998.
- PICCINI, Mabel. **¿Existe una teoría de la comunicación social?** México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Educación y Comunicación, marzo de 1983. 23 p. Taller de investigación para la comunicación masiva n. 21.
- SALINAS SANCHEZ. Gisela V. **Tiempo libre y medios de comunicación.** Encuentro Educación y diversidad cultural: el reto ante la globalización (1994: México), 28, 29 y 30 de noviembre, México, SEP-UPN, 1994, 239 p.
- Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. (SNTE) Documento de Trabajo para su discusión: **Los medios de comunicación social como factores de la educación.** México, No. 10, SNTE, 1984. 30 p.1er. Congreso Nacional de Educación.
- UNESCO. **Impacto de la televisión educativa en la infancia.** Estudios y documentos de educación No. 9. Editorial UNESCO p. 70.

TESIS

- ARRIARAN, Samuel. **"Filosofía de la postmodernidad"** México, 1995. 130-145 p. Tesis (Doctoral en Filosofía y Letras) UNAM.
- SIERRA CABALLERO, Francisco. **"Pedagogía de la comunicación y el desarrollo local: una propuesta metodológica cualitativa"**. Tesis (Doctoral en Pedagogía) Universidad Complutense. Madrid, 1997.

PERIODICOS

El Nacional. Año 1, n. 26, Lunes 21 de sep. de 1998. MARTINEZ, Omar Raúl. "La TV pública debe ser un río que impulse las diversas corrientes: Cebrian"

El Universal. México, 15 jun. 1997: 12. DRIDIKSSON. Axel. "La educación en la ciudad de México"

El Universal. México, 15 jun. de 1997: 20. HERNANDEZ SANTIAGO, Joel. "Educación... ¿para todos?"

Espacios para la lectura. F.C.E., n. 1 invierno de 1995: 14. CALLEJA, Nazira y Antonio Peña. "¿Lectura v.s. televisión?"

Espacios para la lectura. F.C.E., n. 1 invierno de 1995: 14. ENRIQUEZ VERDURA, Carlos. "Déjenos ver T.V."

UNO-MAS-UNO.

Sábado 19 de abril de 1997.

Domingo 20 de abril de 1997.

Lunes 21 de abril de 1997.

Martes 22 de abril de 1997.

ORTIZ MENDIETA, Socorro. "Globalización silenciosa colonización I"

UNO-MAS-UNO. Lunes 23 de junio de 1997: 8

UNO-MAS-UNO. "Avanza rápido y ampliamente el proceso de globalización económica: Los ocho. Lunes 23 de junio 1997"